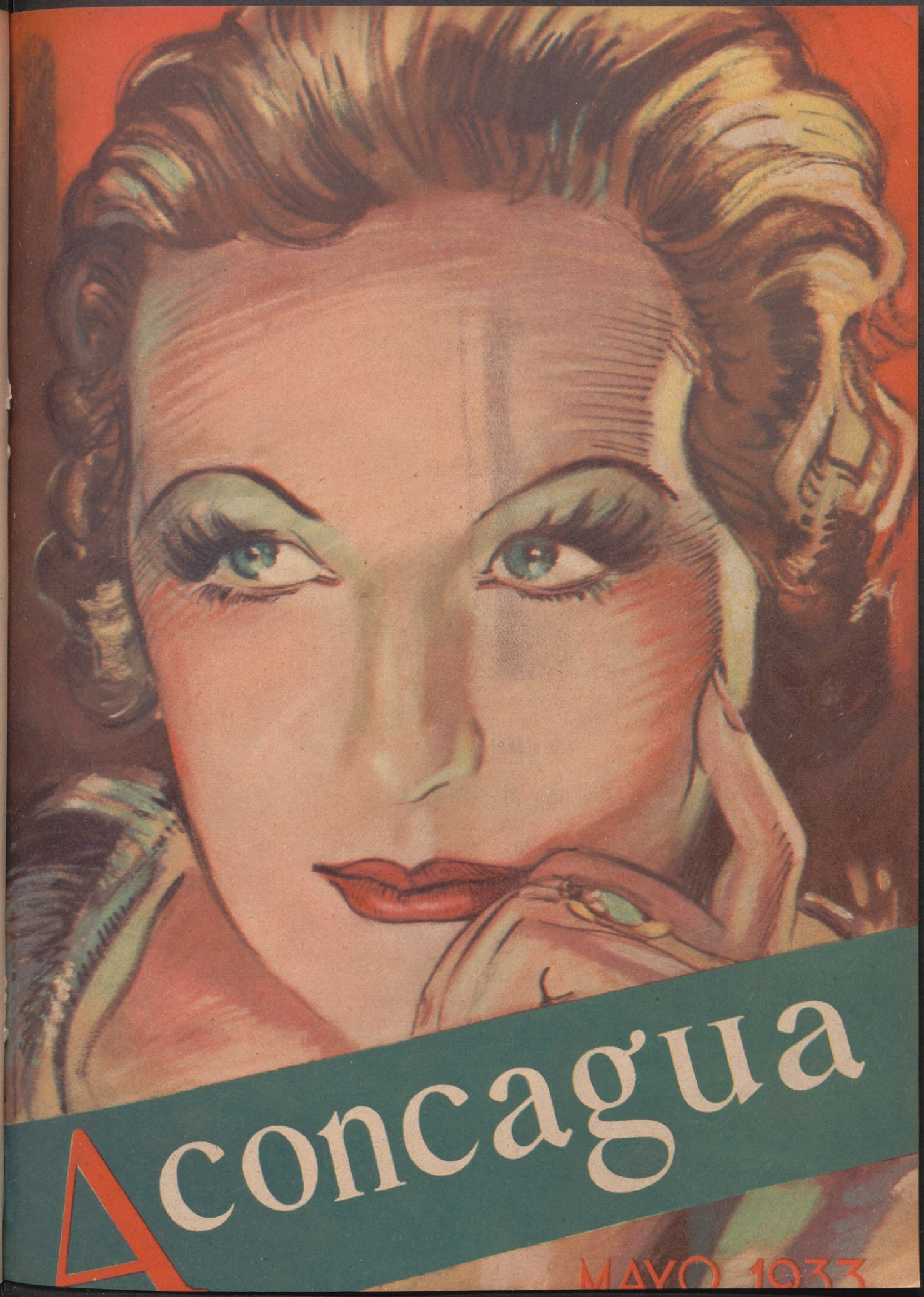

Aconcagua
MAYO 1933

Detenga y combata el reumatismo

con el Atophan, el remedio especial para el tratamiento de esta enfermedad. Calma los dolores, hace descender las inflamaciones y elimina el ácido úrico, con lo que ataca el mal en su propia raíz. Los médicos más eminentes lo recomiendan porque no hay nada mejor contra el reumatismo y la gota. Pida el envase original de

Atophan

TUBOS DE 20 TABLETAS

Aconcagua

Vol. 11 N.º 40 — El Magazine Para Todos — MAYO 1933

Lea:

UN ARGENTINO ESTABA EN EKATERINENBURGO CUANDO FUÉ ASESINADO EL ZAR

(Página 51)

Carátula de GUSTAVO

ESTE NUMERO CONTIENE entre otro material:

NOVELAS CORTAS Y CUENTOS

LA ILUSION DE LA FELICIDAD ..... RENE BOYLESVE 6
Oro ..... HENDRIK WILLEM VAN LOON 10
El revólver ..... BERNARDO GERVAISE 19
Los dos retratos ..... PIERRE BENOIT 21
Los Hermanos de la Costa ..... GIOVANNI BORSELLA 23
El miedo ..... ALEJANDRO IAKOVLEF 28
La lección del capitán ..... JUAN CARLOS MORENO 30
El viejo ..... F. CASAÑAS LEMOS 33

ARTICULOS Y NOTAS

Miseria en la abundancia ..... C. E. EGGERS-LECOUR 5
Los pájaros, amigos del hombre 14
La obsesión ..... E. LAMAS ALTAMIRA 17
BUENOS AIRES, CAMPO DE BATALLA DE LOS ESPIAS EUROPEOS 36
Créase o no, el rey de los "andaluces" no es andaluz 39
No sea Vd. un fracasado 42
Otro asunto de espionaje, esta vez en Austria 44
El origen de la palabra "chauffeur" 46
Boni de Castellane, el último Gran Señor 49
¿Los escritores deben dedicarse a los deportes? 56
MI VIDA, POR SOFIA BOZAN ..... referida a RAUL APOLD 83
La pesca en los lagos argentinos ..... A. M. WARREN 85
El Canal de Panamá ..... MANUEL ANTONIO VALLE 88
Astros que surgen: Nedda Francy ..... ANGEL SOMARUGA 90

LITERATURA Y ARTE

Poetas de América 26
Eco y Ola ..... MARIA RAQUEL ADLER 20
Poema de mi ciudad ..... ROSARIO BELTRAN NUÑEZ 62
Susana Calandrelli ..... BERTHA DE TABBUSH 63
Pinacoteca de ACONCAGUA 67

Páginas gráficas 67
Para nuestros amigos los niños 99
Guía del aficionado al Cine 94
PAGINAS FEMENINAS 105

ACONCAGUA aparece el primer miércoles de cada mes, editado por PROPAGANDA MODERNA S. A. (en formación), en *Sarmiento* 559, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Teléfonos: Dirección, 31 (Retiro) 4427; Administración, 31 (Retiro) 4426; Redacción, 31 (Retiro) 5648. No se devuelven ni se abonan los originales no solicitados por la Dirección.

Suscripción anual en la Capital, $ 3.50 m/n.; íd. íd. en el Interior, $ 4.50; íd. íd. en el Exterior (países de la Unión Postal Panamericana) $ 4.50; íd. íd. en los países europeos (menos España) $ 7.00.

Número suelto, $ 0.30 en la Capital; $ 0.40 en el Interior.

EXPOSICION DE LA MODA

PARA INVIERNO

y

RADIO-ELECTRICA

PARA EL HOGAR

Inauguración Postergada

AL 12 DE MAYO DE 1933

en el

PALACIO DE LAS EXPOSICIONES

CALLE SARMIENTO 580

CASI ESQUINA FLORIDA

EL MAS ELEVADO EXPONENTE DEL ARTE DE VESTIR BIEN ★ LOS MEJORES Y MAS MODERNOS APARATOS DE RADIO ★ LAS ULTIMAS NOVEDADES DE LA ELECTRICIDAD APLICADAS AL HOGAR ★ DESFILE DIARIO DE MANIQUIES VIVIENTES.

Espectáculos de Buen Gusto

RIFAS, OBSEQUIOS,

DIVERSIONES VARIADAS, Etc.

CONCURRA CON SU FAMILIA

Miseria en la Abundancia

HACE poco tiempo, una revista europea personificaba al Mundo en un mercachifle cuyo cajoncito colgado del cuello estaba atestado de bolsas de trigo y de reses vacunas y lanares, lo que no impedía que aquél gritara lleno de pavor: "¡Socórranme, que me muero de hambre!" A lo lejos, en el espacio, le contemplaba Marte con un telescopio, y exclamaba:

— Pero, ¿está loco el Mundo o estoy loco yo?

Tal es la paradojal situación a que han conducido a la humanidad los que rigen su economía, y que se advierte con más intensidad en la Argentina, por lo mismo que la Providencia ha querido que viviese más cerca de la tierra que las demás naciones, más cerca de sus próvidos frutos y sus generosos dones. Hace mucho que lo sabíamos, y nos servía de tema para el chiste en el periódico y la conversación en la calle:

— En Europa — decíamos riendo — tienen carne y trigo *mejores y más baratos* que nosotros, que somos los PRODUCTORES.

Pero entonces PODÍAMOS REÍR, porque los precios eran altos, y lo que el país perdía como consumidor lo ganaba en su economía general, simple como la de todos los pueblos primitivos, cuyo optimismo es otro fruto más de las buenas cosechas, y cuya melancolía depende realmente de la "tristeza" bovina... Y hasta podíamos decirlo con un dejo de orgullo nacional, como hemos hecho — imitando al cuervo de Lafontaine — siempre que un extranjero ilustre ha venido a cambiarnos su elogio por nuestro dinero. (Y a veces ni siquiera se ha molestado a tanto, limitándose a enviarlo por correo o por cable).

Hoy esa realidad burlesca es trágica. Nos desesperamos llamando largos meses a la puerta de otros países para que nos compren las carnes que sabemos son las mejores, y en el nuestro hay millares de seres que no prueban ni siquiera la peor.

Entretanto, los Grandes Bonetes de la *ciencia económica*, que sólo da de comer a quienes la poseen, pero no la aplican, por lo visto, a los demás, han llegado, después de arduos estudios y debates, a una gran conclusión: la crisis se debe a un desequilibrio entre la producción y el consumo, a que los métodos intensivos en las industrias agrarias y fabriles han traído un exceso enorme de producción que no puede ser absorbida por los mercados. Y, como coronación de sus esfuerzos, exponen a la admiración de las gentes una palabra elegante y misteriosa: SUPERPRODUCCION.

¡Esta es la novedad! Ya en tiempos del Eclesiastés se sabía que nada hay nuevo bajo el sol y no se doraba a la ignorancia con el barniz de la sabiduría. Hace más de cuarenta años, y en Estados Unidos, es decir, en lo que hoy creemos eran el país y la época de la prosperidad, decía un hombre valiente y de buen sentido que había osado levantar el áureo manto de los sumos sacerdotes de la economía liberal: "Porque hoy, cuando sobre el mundo civilizado hay tanta calamidad, tanta necesidad, ¿cuál es el grito que se alza? ¿Cuál es la explicación corriente de los malos tiempos? *¡Superproducción!* HAY TANTOS TRAJES, que los hombres tienen que ir harapientos; TANTO CARBON, que en los inviernos crudos la gente tiene que tiritar; LOS GRANEROS SE DESBORDAN de tal modo, que el pueblo perece materialmente de hambre. *¡La escasez debida a la superproducción!* ¿Se ha dicho jamás absurdo más grande? ¿Cómo puede haber superproducción hasta que todos tengan bastante? No es superproducción, es injusta distribución."

Estas sencillas y memorables palabras de Henry George parecen escritas para hoy y para nosotros. ¡LA MISERIA EN PLENA JAUJA! Pues de que hay miseria, no cabe duda. Ya no son sólo las clases humildes que la sienten. La pequeña burguesía y la clase media, cuyos heroicos esfuerzos por mantener un nivel digno de vida merecen a la vez censura y aplauso, ve con horror que ese heroísmo es más inútil cada día. La escasez llega a conocer hasta el hogar de muchos afortunados de ayer.

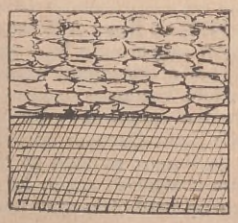
No es, pues, una parte de la sociedad, la más acostumbrada desde siglos a sufrir, sino la sociedad toda, la amenazada por la miseria.

Y de que este debió ser el fabuloso país de la abundancia, tampoco puede discutirse. CIEN MILLONES DE SERES HUMANOS tendrían aquí trigo y carne para alimentarse, lanas y cueros con que vestirse, tierra donde morar.

¿Seguiremos afanándonos por malvender a los demás lo que, con ventaja aún para el productor aislado, podríamos utilizar nosotros, y que tanta falta nos hace?

Más desdichados que el árabe del cuento, pues él no podía realmente saciar con perlas su hambre y su sed, moriremos de inanición junto a nuestro saco lleno de carne y de trigo?

Claridad de mente y de espíritu para ver y plantear honradamente el problema. *Energía* de voluntad y de hecho para ponerse cuanto antes a resolverlo. Eso es lo que claman a una el pasado, el presente y el porvenir argentinos a todo el que escucha LAS VOCES DE LA PATRIA.



Conrado E. Eggers-Lecour

Novela Corta de RENE BOYLESVE

La Ilusión de la FELICIDAD

Cuando hurgamos en nuestros recuerdos de la niñez y la adolescencia, nos sucede a veces que descubrimos de repente el significado de los dramas íntimos que entonces pasaron a nuestro lado sin que los comprendiésemos o les diéramos importancia. Uno de esos pequeños dramas de familia, visto por ojos infantiles y reconstruído después con ayuda de recuerdos fragmentarios, es el que nos cuenta aquí el delicado y a la vez brillante novelista francés René Boylesve.

(Tiempo de lectura: 25-30 minutos)

ACABO de leer en un diario local la noticia de la muerte de la señorita Rosaura de Saint-Quenain, en Poitiers, y me acuerdo que cuando era alumno de los Padres Maristas, pasaba mis días de "salida" en la casa de la señora de Saint-Quenain, en la calle de Gervis, en compañía de Rosaura, que debía tener de veinte a veinticuatro años cuando yo andaba de los doce a los dieciséis, como su hermano Raúl, mi compañero de clase. Y vuelvo a ver la casa de la calle de Gervis, a la derecha al venir de la calle de Orleans, un poco más acá de la torrecilla... Se bajaba tres escalones, y la señora de Saint-Quenain nos recomendaba que nos secásemos los botines; la entrada, estrecha y larga, era obscura, pues no recibía luz más que del otro lado, sobre el jardín, por una puerta de vidrios coloreados reunidos de un modo discordante. En seguida que llegábamos al corredor, Raúl hacía un barullo enorme, tanto para hacer rabiar a su hermana Rosaura como para anunciar nuestra presencia a las de Valouz, que ocupaban el segundo piso.

Las de Valouz no respondían a ese bochinche, porque eran de una discreción extremada. Entonces, nos dirigíamos al jardín y tirábamos un poco de arena, montoncitos de tierra y hasta piedritas contra las ventanas del segundo, hasta que apareciera, si no la señora Valouz, la madre, por lo menos su hija Armanda.

Armanda aparecía, detrás del vidrio si era en invierno, o apoyándose en la barra del balcón si la temperatura lo permitía. Invariablemente, al mismo tiempo que recibíamos su sonrisa de bienvenida, la oíamos, o veíamos que sus labios articulaban:

— ¡Ah, qué pícaros! ¡Qué muchachos pícaros!

Las de Valouz eran dos pobres mujeres muy desdichadas. Sabíamos que habían tenido una fortuna, desaparecida en un desastre bancario que había arruinado a mucha gente honrada. Poco después había muerto el señor Valouz. Además, la señora Valouz sufría una enfermedad, no sabíamos cuál, que exigía una operación cuyos gastos la aterrorizaban. La madre y la hija estaban sin recursos casi. Un pariente que vivía en París y del que hablaban a menudo había prometido "hacer algo" por Armanda cuando se casara; pero Armanda, que tenía más o menos la misma edad que Rosaura, y que era bastante más bonita que ella, no se casaba.

Armanda y su madre no eran en realidad huéspedes de la señora de Saint-Quenain, pero se alojaban allí a mucho menor precio que en ninguna otra parte, y no se hallaban ni tan aisladas ni tan humilladas como lo habrían estado en un departamento que correspondiese a sus recursos y, como la señora Valouz se complacía en repetir, disfrutaban de la vista del jardín.

Ese jardín se componía de una franja de tierra del ancho de la casa, que no era mucho, y el triple de largo, que rodeaban paredes muy altas. Los caminos estaban sembrados, como los de todo jardín que se respeta, de esa granza que evita el barro y es un suplicio para quienes la pisan. Algunos canteros estaban bordeados por hileras de boj, entre las cuales se disimulaba una tortuga, que llamaban Amazona, y que era el encanto de ese lugar. La misma señora Valouz decía que una de sus "distracciones" consistía en seguir desde su ventana, con ayuda de un viejo anteojo de teatro, los pesados movimientos de Amazona.

En el extremo del jardín se encontraba una glorieta con un banco de madera y una estatuita de Nuestra Señora de Lourdes en un nicho de cinc. Las horas caían en ese recinto desde el campanario de la escuela de los Hermanos Maristas situada en la vecindad, y el brusco estallido de las voces durante los recreos rompía a intervalos rigurosamente iguales la quietud del lugar.

Ese jardín, que no veíamos más que los días de salida, nos parecía magnífico, algo así como el asilo de la alegría y de la dicha.

Me acuerdo de que un día, apenas franqueamos la puerta del colegio, en la vieja calle de Feuillantin, nos dijo la señora de Saint-Quenain:

— Esta tarde no los traeré yo, chicos. El padre Dardennois ha tenido la gentileza de encargarse de irlos a buscar a casa...

— ¡Ah!

La señora de Saint-Quenain tenía un semblante raro, en el que había algo de misterio y de secreta alegría.

— Las niñas van a una fiesta — dijo — y yo tengo que acompañarlas.

Todo lo que pudimos sacarle hasta mitad de camino fué que la fiesta se efectuaría en lo de la señora de Porcheton; que era una reunión íntima, pero que asimismo las dos jóvenes estaban todas nerviosas con su arreglo.

— Ya veo — dijo Raúl —; les van a presentar un tipo.

— ¡Un tipo! — exclamó la señora — ¡Pero tú no respetas nada! Además, es muy feo ser indiscreto.

— Pero, ¿por cuál es? — preguntó Raúl, que no se desanimaba así nomás.

— No te entiendo.

— Digo, mamá, "por cuál es". ¿Es Rosaura que ha encontrado por fin una oportunidad?

— Vamos, Raúl, ¡basta! Tienes un modo de ser horrible y un lenguaje que me avergüenza.

La verdad la supimos en seguida de llegar a la casa. Era en lo de la señora Valouz que estaban preparando los tocados. Estuvimos allí en cuatro zancadas. Todo el departamentito no era más que un taller de costura. La señora Valouz y su hija, que se cortaban y cosían sus vestidos, habían adquirido gran habilidad, y tanto Rosaura como la señora de Saint-Quenain aprovechaban de ella. Por el momento, las dos de Valouz estaban de rodillas, con la boca erizada de alfileres que colocaban según les parecía en la falda de un traje de seda, de un azul cielo muy poético, y del que surgía una Rosaura desconocida.

La señorita de Saint-Quenain no disimulaba su agitación.

Charlaba, reía, y armaba mucho más ruido que su hermano ese día.

Nos dijo que la señora de Saint-Quenain la creía ignorante de lo que se tramaba, pero que el secreto le había sido develado por Susana de Porcheton, que acompañaba a su madre cuando se había resuelto la entrevista. La señora de Saint-Quenain había dado el monto de la dote y todos los datos, "hasta la edad", decía valientemente Rosaura estallando de risa. Era una reunión organizada estrictamente para ella.

— No tengan miedo — había dicho la señora de Porcheton. — No invitaré a ninguna muchacha que pueda perjudicarla... además...

— Pero — exclamamos Raúl y yo, de un solo impulso — ¿y Armanda?

Armanda sonrió melancólicamente. Su madre movió la cabeza y dijo:

— Armanda está garantida por la suma de su dote... que nadie oirá jamás — y con una sonrisa delicada y encantadora, que revelaba cuán bonita debió haber sido también ella, cómo se le parecía su hija, y cuál debía ser la pena secreta de las dos, añadió: — Es la señora de Saint-Quenain que ha tenido la gentileza de exigir a Armanda que acompañe a su amiga.

— ¡Oh! — dijo en seguida Rosaura. — ¡Nunca habría ido yo a la fiesta sin Armanda!

Raúl, espíritu positivo, quiso informarse:

— Pero, ¿y el tipo?

— En primer lugar, hazme el favor de no llamarlo como al primer llegado. Parece que es un señor muy bien.

— ¿Un príncipe?

— ¡Príncipes, ni en sueños! Es de muy buena familia y dicen que gana mucho dinero.

— Lo que quiere decir que se llama Tartampión, que no tiene fortuna, y que se dedica a negocios raros...

— ¡Oh, vamos! ¡Eres imposible! Y además, hazme el favor de salir. ¡No es sitio para muchachos donde se está probando una joven!

Fué un día muy divertido. Estábamos un poco contenidos en presencia de la señora de Saint-Quenain, pero nos desquitábamos en cuanto daba vuelta la espalda. Raúl decía a su hermana:

— Saldrás de casa, como es natural, y me viene muy bien. Si no, ¿dónde me alojaría el año que viene, cuando empiece la facultad? Usaré tu dormitorio como cuarto de estudio.

— Tómate lo que quieras, no se me importa... Y además, jovencito, no es seguro que empieces la facultad el año que viene. Hay que dar un examen...

— Ni que tú estés casada, viejita. ¡Tú rindes examen esta noche!

Por la noche temblábamos de que el padre Dardennois fuese a buscarnos antes de que hubiéramos visto bien arregladas a las jóvenes. Por suerte, ellas estuvieron listas antes, porque habían pasado todo el día en peinarse y emperifollarse. El animal de Raúl estaba terrible: a toda fuerza quería hacerme decir a cuál de las dos prefería. Y a propósito de eso, me acuerdo de que sentía una impresión muy extraña y que me asombraba. Desde hacía tiempo sabía bien

que me gustaba más Armanda, porque era cien veces más linda que Rosaura. Pero todos los lujos habían sido para Rosaura: tenía rulitos, un pequeño descote, y un vestido en "peau-d'ange", mientras que la pobrecita de Velouz podía en realidad pasar por su dama de compañía.

Creo que esa noche participé del sentimiento general: el de la señora de Saint-Quenain, que no tenía ni una sombra de duda sobre la superioridad de su hija; el de Rosaura; el de la buena señora de Valouz, desprovista de toda segunda intención; el de la propia Armanda, extasiada ante su amiga y ante el vestido que era obra suya; el de Clarisa, la cocinera, que juntaba las manos enternecida al contemplar a su joven ama. Raúl, por su parte, tenía "parti-pris". Mi convicción fué que la más hermosa era ese día la señorita de Saint-Quenain.

Cuando llamó el sacerdote, Rosaura escapó como alma que lleva el diablo.

Desde luego que cuando estuvimos en el colegio no nos ocupamos más del resultado de la reunión. Mas para el Año Nuevo yo tenía que pasar las fiestas en la casa de la calle

de Gervis, y recién por la noche me llevaban a dormir al colegio. Y encontramos la casa toda revuelta.

Las de Saint-Quenain estaban con la cara amarilla y larga, con un aspecto muy desagradable, y recomendaron a Raúl que hiciera el favor de ahorrarles sus habituales gritos de salvaje.

— Pero para saludar a las del segundo...

— Hay que dejar en paz a las del segundo.

¡Ajá! Y eso, dicho con un tono que no admitía réplica, y que nos advertía claramente que había mucha frialdad con las de Valouz. Acontecimiento inaudito, casi inverosímil.

Recordamos la fiesta de marras. ¡Pero sobre la fiesta, ni una palabra! Era imposible sacar una palabra a la señora de Saint-Quenain ni a su hija.

Entretanto, Rosaura se moría de ganas de hablar, a ojos vista. Por la tarde, al volver de un paseo al parque de Blossac, después de haber cambiado con la señorita de Porcheton, en la puerta de la confitería, unas cuantas palabras que nos parecieron de una sequedad inusitada, y mientras que la señora de Saint-Quenain pagaba nuestras masitas en la caja, Rosaura dijo a su hermano:

— Te imaginarás que la historia de la presentación era una broma...

— ¿Una broma?

— Sí. Tu habías querido hacerme hablar, y yo quise reírme un poco de ti.

Al decir eso estiraba la nariz y ponía unos ojos de cordero que se ha perdido de la majada. ¡No estaba nada bonita en ese momento!

— ¡Ah!, te has querido reír de mí — dijo Raúl. — ¿Y tu arreglo era para el rey de Inglaterra? ¿Y el disgusto con las de Valouz y con las de Porcheton, es una broma? A mí no me la pegas. Yo sé bien lo que ha pasado.

— ¿Tú sabes? ¿Cómo? ¿Por quién?

— ¡Ya está! Ves bien que has caído tú misma.

¡Pobrecita Rosaura! ¡No era muy difícil de hacer caer! Raúl me pellizcó el brazo para tener un testigo bien despierto, y me dijo:

— Mira un poco la cara que va a poner mi hermanita.

E, inclinándose a su oído y obligándome a oír, le dijo:

— ¡No has sido tú que has conquistado al Caballerito, sino Armanda!

Rosaura se puso roja como una amapola, pero su madre contaba el vuelto y se nos acercaba para salir. Como tenía que hacer algunas compras todavía, seguimos por la calle del Comercio, muy contentos con la idea de los días de diversión que nos esperaban. En la primera estación, la señora de Saint-Quenain nos dijo con un tono agrio:

— Cuando volvamos, tengo que conversar un poco con ustedes.

Y hasta eso nos divirtió. Lo que colmaba a Raúl de alegría, era que su hermana hubiese "cantado" tan pronto, pues tenía pretexto para pequeñas venganzas a costa suya. La guerra con Rosaura era su juego preferido.

Mientras andábamos, Raúl observaba a su madre de reojo, para calcular lo que nos esperaba al entrar en la casa.

Pero al llegar a la calle de Gervis nos encontramos frente a la puerta casi de manos a boca con la señora de Porcheton, que se detuvo en seco y dijo a la señora de Saint-Quenain:

— Tenía deseo de conversar un poco con usted...

Raúl me pellizcó el brazo hasta hacerme gritar. Estaba en el séptimo cielo. Era su madre que iba a tener que "conversar un poco", en lugar nuestro.

Las dos señoras se encerraron a hablar. Veinte minutos después, la madre de Raúl acompañaba a la de Porcheton conversando con el tono más cordial del mundo. ¡La acompañaba no hasta la puerta sino hasta la escalerita que, cerca de la puerta, llevaba al departamento de la señora de Valouz! Y, lo que era más notable, ¡subía con ella la escalera! ¡Ah! ¡Por lo visto, también las dos iban a decirle a la señora de Valouz que querían "conversar un poco"!

A raíz de la doble visita de las señoras al segundo piso, cambio completo; situación patas arriba otra vez; rostros tranquilos; ni el menor recuerdo de lo que se tenía que "conversar un poco" con nosotros; permiso para hacer ruido durante la comida, y, de pronto, esta frase, que estalla después de la sopa:

— Y bueno, bien podría ser que esta chica de Valouz haya encontrado un zapato que le vaya bien...

— ¡Ah!

— ¡Ah!

— Sería una gran felicidad — dijo Rosaura — no para mí, que perderé mi mejor amiga...

— Sería sobre todo un gran consuelo para la pobre señora de Valouz, que tenía terror de morir sin haber casado a su hija — dijo la señora de Saint-Quenain.

¡Y ese mismo día, durante el desayuno, no se pronunciaba siquiera los nombres de Armanda y su madre! ¿Qué diablos acababa de traer la señora de Porcheton en su visita?

La señora de Saint-Quenain inició un relato:

— En la reunión de los Porcheton había un señor bastante bien, al cual tuvo la señorita de Valouz la suerte de agradar... Cuando digo "bastante bien", no quiero decir un hombre que nos habría satisfecho si se hubiera tratado de Rosaura, pues no es ni muy joven ni desprovisto de defectos. Tiene treinta y siete años sonados, peina algunas canas, y lo que es peor, la señora de Porcheton acaba de hacerme saber que es casado...

— ¡Cómo! ¿Casado? ¿Pero entonces?

— Tenemos entendido que su matrimonio está a punto de ser anulado por el Vaticano...

— Yo sería menos contraria a un viudo — dijo Rosaura.

— Hija mía, debes guardarte de hablar despreciativamente de ese partido, cualquiera que sea, puesto que se ofrece a tu amiga Armanda, que no está en situación de ser pretenciosa. Es un hombre de buena familia, según afirma la señora de Porcheton — que, es cierto, no estaba informada hace un mes del matrimonio y de la instancia de anulación — se gana honrada y ampliamente la vida, parece, aunque demasiado enredado en los negocios, según mi opinión. Además, da prueba de sus sentimientos desinteresados ya que, entre tantas otras jóvenes casaderas más convenientes, desde todo punto de vista, que la señorita Valouz — que le habrían desilusionado, es posible, pero que sin duda habría podido pretender — se fija en ella.

— Y Armanda — dijimos casi al mismo tiempo Raúl y yo — ¿Qué dice de todo eso la pobre Armanda?

— Armanda está encantada de todo lo que puede hacer feliz a su madre, que llora de alegría, pues no esperaba poder casar nunca a su hija. Fué después que quise acompañar a la señora de Porcheton a lo de Valouz, pues es necesario que sepan, jovencitos, que ellas guardaban desde hacía unas semanas cierta reserva con nosotras... ¿no han tenido la ingenuidad de confesarme que temían que no viéramos con buenos ojos ese casamiento? ¿Y por qué? ¡Dios mío!

— Como si yo pudiera estar celosa — exclamó Rosaura — y a causa de un hombre que ya es casado...

— No es exacto decir "un hombre casado", hija mía, porque, una vez más te digo, su matrimonio está anulado....

— En instancia de anulación, mamá, ¡no vayas tan ligero! Su mujer, que no quiere separarse de él, ha interpuesto apelación... he oído bien los términos...

— ¡Eres buena, tú! — dijo Raúl — ¡Cuando un asunto te interesa!...

— Me interesa por Armanda, lo que es muy natural. Personalmente, ¡te imaginarás lo poco que me importa!

— Desde que sabes que el pretendiente es casado... o en instancia de todo lo que quieras... en fin, con uno de esos hilos en la pata que no se sabe si se van a romper...

— ¡Raúl! — dijo la señora de Saint-Quenain — Estás ofendiendo a tu hermana.

— ¿Y porqué niega que está celosa?

— Porque Armanda y su madre han tenido, ya te lo dije, la ingenuidad de creer que podrían desagradarnos al atender las proposiciones de ese señor... Son unas pobres mujeres, y no les guardo rencor alguno...

Por la noche, bajaron las de Valouz. Si no hubiéramos sabido nada de la "reserva" en que se habían mantenido desde hacía un mes, nos habría costado trabajo creer que había pasado algo entre la planta baja y el segundo piso. Sin embargo, mirando bien, había de ambas partes una cortesía y una animación superior en varios grados a la habitual, y Armanda, así como su madre, aparecía con un rostro pálido y fatigado, como las chicas que han tenido una pena y, riendo ya, sienten todavía unos pequeños sobresaltos en el pecho y los ojos húmedos con excesiva facilidad.

Las de Saint-Quenain hicieron abiertamente el elogio del pretendiente, que llamaban "el joven". Lo encontraban "distinguido, inteligente, de buena figura, joven todavía", y juraban que "se le veía en la cara que era bueno". Armanda confesaba que lo encontraba bien. La señora de Valouz era de un optimismo perdido para todo lo que se refería al hombre que había elegido a su hija y se quería casar con ella por ella misma. Cuando Armanda decía con un tono de angustia: "Pero, ¿y ese primer matrimonio?", su madre nos asombraba por el conocimiento que parecía tener de los procedimientos eclesiásticos. Había mantenido tres conferencias con el padre Dardennois, doctor en derecho canónico, recién llegado de Roma, que, especialmente para ella, acababa de obtener una audiencia con el padre Pascalin, "el brazo derecho de Monseñor", según decía, y se creía autorizada a contar con su influencia para el resultado del proceso, que se iba a tramitar sin descanso.

La felicidad de la señora Valouz resultaba conmovedora hasta para nosotros, que éramos unos salvajes. Por su modo de hablar, su optimista beatitud, su exuberancia tan poco acostumbrada, se adivinaba qué peso había sido para ella esa preocupación de todas las madres, el terror de no casar a su hija, y se adivinaba con igual claridad el suplicio sufrido durante cuatro semanas de enojo silencioso con las personas a quienes estaban obligadas. Pues la cosa era evidente: el "joven" había sido destinado a Rosaura y la suerte había querido que fuera atraído por Armanda. El "joven" debía ser un buen partido, y hasta el día en que se reveló la especie de tara del matrimonio a anular, ni las Saint-Quenain habían podido disimular su mal humor, ni las Valouz su desolación por el mal humor de aquéllas, y como las primeras considerasen de repente que el matrimonio no era lamentable para ellas y sí conveniente para Armanda, el alivio quizá demasiado rápido enloquecía de contento a las pobres mujeres.

Recuerdo haber oído esa noche a la señora de Valouz confiar a la de Saint-Quenain, como el fin supremo de sus dichosas esperanzas:

— ¡Y el otoño podré hacerme operar!

Habría habido que ser muy cruel para no hacer votos por el desenlace que deseaba la buena señora. El día siguiente, que era Año Nuevo, hicimos no sé cuántas barbaridades en el corredor de vidrios coloreados y en la escalera que iba al segundo. Soplaban vientos de indulgencia, y la señora de Saint-Quenain recibía además una serie de visitas que la retenían en el salón con Rosaura.

A cada llamada del timbre estábamos en la sombra del corredor, medio ocultos, cuando reconocimos la voz de la señora de Porcheton que preguntaba por la de Valouz, y de la mucama que señalaba la escalera. Nuestras cabezas avanzaron como movidas por un solo resorte, y vimos a un señor que entraba tras de la señora de Porcheton y pisaba el primer escalón. Era el "joven", el "señor", el "tipo", el "hombre casado", como decía ese animal de Raúl.

En un abrir y cerrar de ojos filiamos a nuestro héroe. Era de buena estatura y buena apariencia, pero como tenía el cabello grisáceo, nosotros, con nuestros dieciséis años, lo encontramos un poco viejo.

Nos pusimos a imaginarnos la emoción que se produciría en el segundo, al llamar, cuando Armanda supiera que era él.

Esperamos, con el oído atento, que concluyera la visita. Fué breve, siendo como correspondía una visita de ceremonia. Al primer ruido, estábamos en nuestro puesto de observación. ¡Una! ¡Dos! Nuestras cabezas se inclinaron, y parecía que se nos iban a salir los ojos de las órbitas. Esta vez vimos al señor a plena luz, pues fué él quien abrió la puerta de calle. Tenía su sombrero alto en la mano y lle-

(Continúa en la página 16)

Donde se demuestra que el oro y la moneda son dos ilusiones, dos mitos

ORO

Por HENDRIK WILLEM VAN LOON

HACE diez años viajé en un trasatlántico a Europa y me tocó la mesa que ocupaba un caballero cuyo nombre y nacionalidad no he de revelar por razones que advertirá el lector.

Simpatizamos en seguida y fuimos los mejores compañeros durante la travesía.

Mi amigo, a quien designaremos con la letra D., era un dirigente bancario en su patria y regresaba de Wáshington, de conferenciar con el entonces ministro del Tesoro, Mr. Mellón.

Era un tipo de banquero que es frecuente hallar en Europa. Muy erudito y excelente músico. Era muy feliz en su matrimonio y su porvenir — para cuando contase alrededor de 60 años — era el de ocupar el sillón presidencial del banco más importante de su país. Poseía una debilidad: la de los juegos de mano con los naipes.

Dedicado a sus austeros cálculos financieros gustaba de ensimismarse en la contemplación de algo que, al menos para él, parecía rodear el más absoluto misterio. Mis conocimientos y habilidades en los juegos de naipes son de los más primitivo.

Pero, acaso por su primitivismo, fascinaban a mi amigo D., y el hombre intentaba siempre que le descubriese el secreto, y yo rehusaba, aduciendo mi juramento de miembro de la Sociedad Mágica Americana, que prohibe "revelar nuestros secretos a los extraños".

En eso, negándome yo cortésmente a insistiendo él, se pasaron en agradable compañía los diez días del viaje. Resultaba extraño, por cierto, que una persona capaz de advertir en seguida el error de un centavo en una complicada cuenta, fuese incapaz de descubrir alguna de mis toscas prestidigitaciones con los naipes.

Luego, cuando tuve que ir a la ciudad en que él actuaba, le visitaba con frecuencia y pasábamos las veladas, junto con su esposa, haciendo trucos y más trucos de naipes y también dibujando monitos para los niños

Fué durante una de esas visitas cuando ocurrió el extraño incidente que voy a referirles.

A las nueve de la mañana me llamó el teléfono. Pensé que sería el portero avisándome la llegada de un cablegrama; pero, no sin sorpresa, oí en el auricular la voz de mi amigo D. Me hablaba con evidente excitación y temí que le hubiera sucedido algo a sus hijos o su esposa. No era eso; la familia se encontraba perfectamente, pero me rogaba que acudiera al banco en seguida y que pasara directamente a su oficina. Daría órdenes para que me introdujeran en el acto. Le urgía verme lo antes posible.

Por supuesto, dejé de hacer suposiciones y acudí a su llamado. Los porteros y un par de jóvenes y aburridos detectives me indicaron solícitos el camino.

Llamé con los nudillos a la puerta y oí su voz invitándome a entrar.

Hallábase sentado ante su gran mesa-escritorio. Tenía el rostro demudado.

— Siéntese.

— Bien — pregunté — ¿qué es lo que ocurre? ¿Se han declarado en bancarrota?

— No — me respondió con una débil sonrisa — no nos hemos declarado en quiebra. Si sólo hubiera sido eso, la cosa habría sido muy simple. Se trata de algo personal, de algo muy personal y muy desagradable. Siento mucho verme forzado a interesarle de algún modo en este lío, pero mi esposa simpatiza con usted y le profesa gran confianza. Además, siendo usted extranjero, se me hace más fácil la confesión. Dentro de algunos minutos me veré obligado a matarme. Voy a explicarle por qué.

—Sí. Comprendo que no es ahora ocasión propicia para hacer trucos con los naipes, pero voy a enseñarle algo interesante

Treinta años de periodismo me habían preparado para recibir cualquier sorpresa, pero ésta me estaba resultando en extremo original. Ante mi presencia hallábase un hombre de reputación mundial como banquero y como financista de probada integridad, que me declaraba con fría tranquilidad que apenas yo le abandonara se saltaría la tapa de los sesos. Iba a ser mi deber comunicarle el trágico final a su viuda.

— Sentiré mucho cumplir su póstumo encargo, pero tendré que darle algunas explicaciones a su esposa — le dije.

— Comprendo, pero no veo cómo pueda evitarse que se desespere.

— Sí se puede — afirmé yo con vehemencia —, si rechaza usted esa fatal idea y sigue viviendo.

— Me doy cuenta de sus sentimientos — me contestó. — Dispongo exactamente de diez minutos antes de dar mi informe al presidente del banco. En estos diez minutos he de explicarle todos los detalles del caso. Si usted no fuera un lego en cuestiones económicas, mis explicaciones serían más fáciles. Comienzo, pues, preguntándole: ¿sabe usted qué puesto desempeño?

Respondíle con alguna vaguedad que había oído que su puesto se relacionaba con el control del oro en su país, y que se publicaban periódicamente, bajo su dirección, informes estadísticos sobre ese punto.

—Así es — corroboró. — Soy el guardián oficial del oro del país. ¿Comprende usted lo que significa?

Con el propósito de desvanecer sus funestos pensamientos y deseando ganar tiempo, le contesté:

— Muy poco oro he visto a mi alcance en estos tiempos infortunados. Poseo un par de dientes embutidos en oro y uno o dos anillos matrimoniales del mismo precioso metal. Por lo demás...

— Observo, mi estimado amigo, que intenta usted distraerme de mi fatal preocupación — me interrumpió. — Pero hablemos seriamente. Mi resolución está tomada. Dentro de siete minutos le rogaré que me abandone y yo me retiraré a la pieza contigua para poner fin a mis días. Es la única solución. Dispongo de seis minutos y medio para explicarle. Permítame hablarle sin interrumpirme.

Aprobé con un gesto y él continuó:

— Asumo la responsabilidad del país en cuanto a su garantía monetaria. De nuestra existencia de metálico depende la vida o la muerte... De no existir, careceríamos de ejército, de armada, de comercio internacional y de crédito, lo que es mucho peor. Sin nuestras reservas no podríamos existir como nación independiente. El oro se guarda en las arcas del Banco Nacional y yo soy su guardián oficial. Las arcas son enormes, de acero blindado, como casas revestidas de cemento. Fueron construídas hace medio siglo, de acuerdo con los mejores modelos y con los últimos adelantos de la época. Tuvimos que vencer una dificultad. Esta ciudad, a diferencia de las demás, no está construída sobre roca, sino sobre arena. Un experimentado ingeniero nos advirtió que el suelo sobre el que se edificaba el banco y sus depósitos amenazaba con el tiempo desmoronarse. Pero los demás ingenieros, arquitectos y técnicos encargados de las instalaciones de las arcas, arguyeron que el terreno arenoso no ofrecía mayor peligro. El ingeniero no quiso hacerse cargo de las obras, e insistió en que el peso del acero de las arcas afectaría a la resistencia del cemento. Pero los demás se burlaron de su advertencia...

"Esta mañana me dirigí hacia las arcas. Es una de mis obligaciones. Soy la única persona que posee la llave maestra de la puerta que conduce al interior del Tesoro. Sólo una puerta, entienda bien, y trasponiéndola se baja por una corta escalerilla de acero y luego se enfrenta uno con las pilas de oro... Cuando esta mañana me hallé en el basamento, un terrible descubrimiento me sobrecogió. El oro se había desvanecido. Todo lo que vi fué arena, arena... El peso de las arcas de acero había hundido el piso de cemento. El oro había sido sepultado entre la arena sabe Dios a qué profundidad, y ahora yace, a cien, acaso a doscientos metros de la superficie, en un lecho movedizo y traicionero. No cabe buceo posible en un terreno de esa naturaleza. No existe maquinaria apropiada que pueda servirnos. No es posible barrenar en montañas de arena escurridiza. El oro ha desaparecido para siempre. Yo soy el responsable de la catástrofe. Transcurridos dos minutos, el presidente recibirá mi informe escrito, y avisará al jefe del Gobierno. ¡Sólo Dios sabe lo que ocurrirá! Nuestro crédito se ha esfumado.

"El ejército y la armada ya no tendrán nada que defender. Por supuesto, usted me replicará que el pueblo sigue existiendo, con sus millones de hombres, mujeres y niños, con sus campos cultivados y sus obras públicas; pero sin las reservas de oro todos serán como almas perdidas, parias, intocables, en esta sociedad contemporánea que nos toca vivir".

El acento y la expresión de mi pobre amigo D. tornábanse dramáticos, y yo me desesperaba. La culpa de la catástrofe no le alcanzaba, pero dado su carácter asumía toda la responsabilidad, y era indudable que no quería sobrevivir a la insufrible humillación que le acarreaba.

Comprendí que debía ganar tiempo, aunque no abrigaba la más remota esperanza de impedirle hacer uso del pequeño y negro revólver que pude divisar en uno de los cajones semiabiertos de su mesa.

— ¡Escúcheme! Usted ha insistido en que le atendiera durante diez minutos. Ahora le reclamo igual privilegio. Quiero que me escuche durante sólo cinco minutos. El presidente puede esperar.

A pesar de lo que le propuse, yo no tenía el más simple argumento que esgrimir para disuadirle de su fatal resolución. Busqué mis cigarrillos y tropecé con un mazo de naipes en uno de los bolsillos del saco. No eran de calidad ordinaria, sino manufacturados en Italia, y los había adquirido la noche anterior porque tenían cierto aspecto medieval. Ahora doy gracias a la Divina Providencia por haberme visto atraído hacia aquellas bonitas figuras de reina, reyes y sotas. Salvaron la vida de mi amigo, como voy a narrarles.

En cuanto toqué con mis dedos los naipes, me asaltó una idea y resolví formularla. Esta es una de las ventajas de poseer habilidad en los trucos de barajas. Se aprende a verificar rapidísimos cálculos con una parte del cerebro mientras otra piensa algo por completo diferente, y se dicen chistes con el propósito de distraer al espectador para que no se dé cuenta del truco que en realidad se está preparando. Así fué que una parte de mi mente se ocupó de disuadirle del suicidio mientras otra trabajaba a toda máquina en la redacción de un discurso filosófico acerca de la naturaleza y significación de la substancia metálica llamada oro...

PROBLEMA ZOOLÓGICO

—¿Por qué lloras, nene?

—¡Ujú! ¡Porque mamá le dijo a papá que es un pavo!

—¿Y?

—¡Y papá le dijo a mamá que es una burra!

—¿Y entonces?

—Entonces... ¡Ujú! ¿Qué soy yo entonces?

— ¡Oro! — comencé diciendo, — sí, oro. Usted poseía montones y ahora se han desvanecido. Y más que montones: una casa llena de oro. ¡Oh, el oro! *Aureas.* ¿O acaso *aureum*? Pero se fué. Y ahora quiere usted suicidarse y abandonar a su esposa e hijos para que luchen por la vida sin usted porque el oro se ha ido. El oro que nunca le perteneció. El oro que perteneció a todos. El oro que no perteneció a nadie. Dígame: ¿a quién pertenecía en realidad ese oro?

— Pero... al pueblo, a la nación, a todos nosotros — respondió sorprendido.

— ¿Quiere usted decir que cada mendigo de la calle podía reclamar alguna parte de ese oro? ¿Que cualquier paisano, imposibilitado de pagar sus impuestos y obligaciones, podía decir: "¡Pero yo soy realmente rico! Mi participación en el tesoro oculto de mi patria es suficiente para pagar todos mis impuestos y deudas, y para deshipotecar mis tierras y educar a mis hijos"?

De súbito otro pensamiento me iluminó para salvar a mi amigo.

— Dígame ahora — me apresuré a preguntarle — ¿quién, además de usted, había contemplado alguna vez los preciosos montones de oro?

— Varias personas — me informó. — Los empleados que cuentan las monedas cada medio año y que reemplazan las bolsas viejas cuando se hace necesario.

— ¿Cuántos son?

— Unos doce, viejos empleados de toda confianza.

— ¿Y quiénes más?

— Nadie más. La gente no tiene para qué ver el tesoro. Le bastaba con saber que se guardaba allí.

— Ese oro, por consiguiente, nunca ha sido visto por persona alguna, excepto por usted y esos fieles empleados. Ese oro constituye la más poderosa y a la vez simple unidad en la existencia de su nación; pero nadie ha podido verlo, nadie lo ha tocado, con la insignificante excepción conocida. ¿Y por eso que nadie ha visto, usted intenta dejar viuda a su esposa y huérfanos a sus hijos? Vea... ¡un momento!

Metí mano en el bolsillo y saqué el mazo de naipes.

— Voy a enseñarle algo — proseguí. — Sí. Comprendo que no es ocasión propicia para entretenerse en hacer trucos; pero quiero mostrarle algo.

Le di los naipes.

— Tómelos; elija el as de corazón. Ahora mire bien el as, métalo en el mazo y baraje. ¿Está usted seguro de que lo ha metido en el mazo? ¿Absolutamente? Ahora páseme los naipes tal como están. Gracias. Ahora se los devuelvo sin que haya podido usted advertir lo que he hecho con todos ellos. Busque ahora en todo el mazo el as de corazón que usted mismo colocó. ¿Dice usted que no lo encuentra? ¿Está seguro? ¡No está ahí el as de corazón! Ahora páseme el mazo, limitándose a colocarlo en el hueco de mi mano. Ahora retírelo. Busque otra vez. ¿Podrá encontrar el as desaparecido? ¿Sí? ¿Está ahí? ¿Es la séptima carta comenzando por arriba? Ahora baraje otra vez y devuélvame el mazo, colocándolo simplemente sobre la mesa. Esta vez no lo tocaré. Muy bien. Ahora busque de nuevo el as de corazón. Ya no está en el mazo... y usted quiere matarse, porque el oro ya no está allí, o porque está allí, o porque el as de corazón no está ahí o porque de nuevo vuelve a estar ahí...

Me levanté del asiento y extendiendo mis brazos alrededor de su cuello, le murmuré al oído:

(Cont. en la página 127)

Proteja su garganta

de los rigores del frío y su cortejo de enfermedades: tos, resfríos, catarros, gripe, bronquitis, etc., tomando

Pastillas Iodeina

(MONTAGU)

La Iodeina (iodo y codeína) suaviza y desinfecta las vías respiratorias, descongestiona los bronquios, calma la tos, tonifica los pulmones y suprime las sofocaciones.

Cuídese, tome Iodeina y estará a cubierto de complicaciones graves.

En su casa tome Jarabe Iodeina.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

Cómo la destrucción de los pájaros destruiría el equilibrio establecido por la Naturaleza entre ellos, los insectos y los hombres... La Ciencia deberá luchar para librar de un posible desastre al "rey de la Creación".

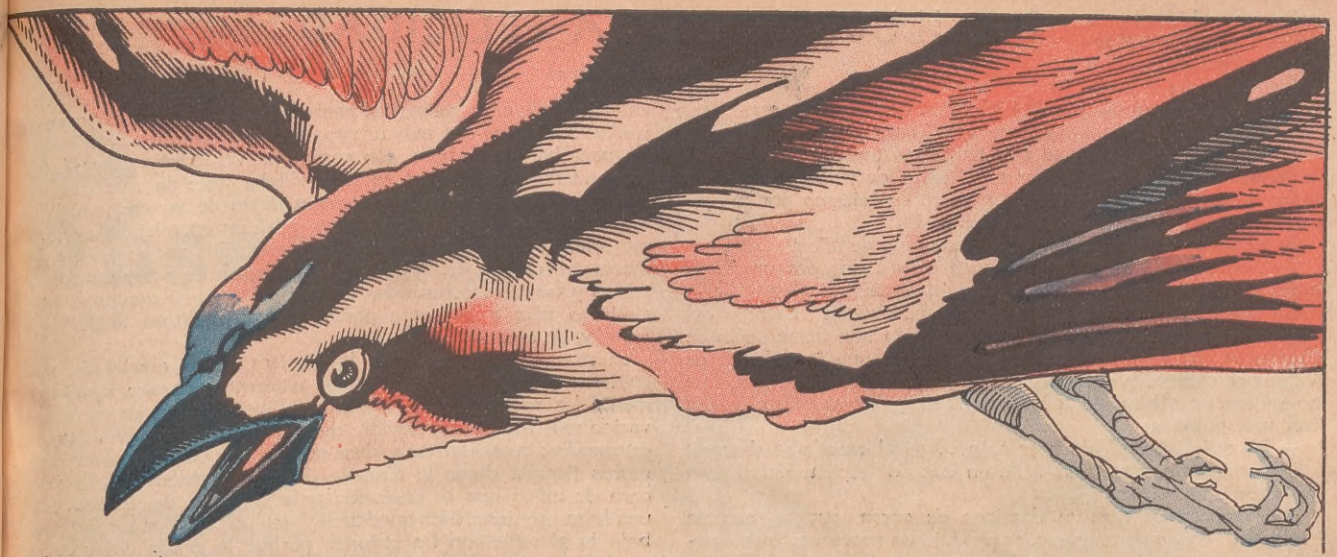
Los Pájaros, Amigos del Hombre

EN las edades primitivas, el hombre tenía por enemigos feroces a los grandes animales: los saurios, los tigres, los osos. El hombre de hoy ha de enfrentarse con otros enemigos, tan pequeños en muchos casos, que son invisibles si no son observados al microscopio. Son los insectos y los gérmenes, que ahora se disputan con el hombre el dominio de la tierra.

Es difícil predecir con certeza cuál de los dos bandos ganará la batalla de la existencia. Empero, existe un hecho a favor del hombre, un factor nuevo. En la presente batalla no es David sino Goliat — el hombre moderno — quien tiene mejor cerebro. Y así como se debió a la inteligencia del hombre su conquista sobre las bestias feroces de los tiempos prehistóricos, es de esperarse que ahora, con su inteligencia poderosamente desarrollada, sea de él la victoria sobre los inmensos ejércitos de las minúsculas criaturas que amenazan su dominio. Tal aseguran los optimistas.

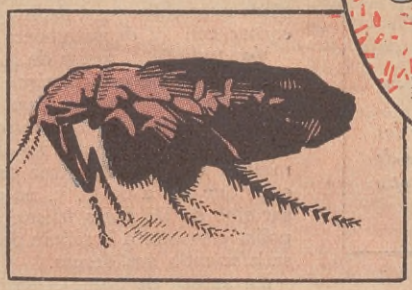
Con todo, sería imposible el dominio del hombre sobre la tierra sin la ayuda de sus aliados, esos hermosos plumíferos a los que llamamos pájaros. En el vasto combate contra los insectos es innegable que representa un factor muy importante la ayuda de esos millones de vivientes aviones; ¿pero es y será decisiva tal ayuda?

Todo el mundo sabe que los pájaros devoran insectos, y los agricultores reconocen que la porción relativamente escasa de cosecha que algunos pájaros devoran está muy compensada con los millones de insectos nocivos que destruyen. No se ha considerado bastante esta posibilidad: que si a causa de alguna catástrofe, todos los pájaros desaparecieran de la tierra, la vida en ésta



desaparecería en pocos años. Pocas criaturas, de las que pueblan el mundo, superan a los insectos en su capacidad para reproducirse. Algunas especies de éstos son tan enormemente fecundas, que sumarían billones y billones en pocas semanas, si no fuesen destruídos. Se ocupa de ello el hombre, pero hemos de confesar que éste se halla todavía relativamente inerme contra las armas mortíferas de los insectos. Lo que mantiene el equilibrio de la naturaleza entre los insectos y nosotros, permitiendo que el mundo nos sea confortable y no un lugar de tortura incluso para los animales grandes, es el apetito y el vigor que despliegan las aves en general, devoradoras de esos ejércitos de malos bichos.

Es muy probable que no haya forma viviente, incluso las plantas, que pueda escapar al ataque de los gérmenes dañinos. Todos los insectos analizados por los sabios acusan la virulencia de uno o más gérmenes destructores en su diminuto organismo.



La rata-pulga, propagadora de la peste bubónica

El microbio "Guardia Intestinalis", al que se le considera causante de las enfermedades intestinales en el hombre. Es uno de los más pintorescos "animalejos" entre todos los gérmenes nocivos

Si por cualquier circunstancia llegase a crecer la población de los insectos en proporción que hiciera inútiles los esfuerzos del hombre por establecer el equilibrio, todavía encontraríamos buena ayuda en esos gérmenes que los destruyen. Hasta en la suposición de que enormes ejércitos de insectos "caníbales" sobrevivieran en la tierra, devorándose unos a otros después de haberse devorado toda forma viviente, los gérmenes les sucederían victoriosos.

La etapa final de esta hecatombe estaría representada por billones y billones de cadáveres de insectos, cada uno de ellos "habitado" por miles y miles de gérmenes voraces. Todo un mundo de bacterias estaría "vivo", bacterias que acaso morirían a su turno por carencia de alimentos y que servirían de substancia para nuevas formas de vida. Aquí la fantasía, sin soltarse de la mano de la ciencia, puede echarse a volar sin que nadie se lo impida. Pero... consolémonos: los naturalistas nos anticipan que no "ven" una verdadera catástrofe entre las ya enumeradas posibilidades de destrucción. La sucesión normal de las cosas — afirman — consistirá en el equilibrio de la Naturaleza. Núcleos de criaturas empeñadas en la lucha contra otros núcleos, en batallas continuas y con victorias y derrotas equilibradas. Hombres, cuadrúpedos, insectos, gérmenes... todos enzarzados en una guerra que es vida, o a lo menos la vida así acondicionada en nuestro planeta.

Sin embargo, en la consoladora profecía que lanzan estos naturalistas se cuenta con la constante colaboración de los pájaros. Si el hombre fuese tan torpe que se dedicase a destruír la vida de sus mejores aliados contra los insectos, la balanza se inclinaría en su contra, contribuyendo a su propia destrucción.

La cobra "Nematode", con sus dientes colmillos

LA ILUSION DE LA FELICIDAD

(Continuación de la página 9)

vaba un sobretodo de pieles. Dejó salir a la señora de Porcheton, cerró cuidadosamente la puerta tras ella, se cubrió y subió rápidamente los tres escalones. Estábamos dispuestos a encontrarlo "muy chic".

Para comunicar la suerte que habíamos tenido, Raúl venció la aversión que tenía a entrar en el salón de su madre cuando había visitas. Al notar Rosaura nuestro entusiasmo por el "joven", contestó desde la punta de los labios:

— El joven... ¡joven con una cuarentena de años!

— Fuiste tú — dijo Raúl — que dijiste que era un joven antes de la presentación, y eso que sabías cuántos años tenía.

La señora de Saint-Quenain hizo públicamente el elogio del "joven", que había divisado, según dijo, en una fiesta de lo de Porcheton. Se esparció pronto el rumor de que la señorita de Valouz se casaba, y cada vez que alguien lo decía, era raro que no saliera un aficionado a los juegos de palabras que añadiera con una guiñada:

— La señorita de Valouz se casa... ¡si el casado se descasa!

Naturalmente, esta frase valía un éxito de espiritualidad para su autor o repetidor.

Me acuerdo de que un domingo de enero, cuando nuestra "división" volvía de un paseo, se produjo un movimiento de emoción en nuestras filas porque al cruzarnos con la señora de Valouz y su hija, Raúl y yo las saludamos desde nuestros puestos, suscitando la admiración de nuestros compañeros. A la salida siguiente, Armanda nos pareció mucho más bonita que antes. ¿Sería porque varios condiscípulos la habían considerado muy bonita? Es posible, pero creo que en realidad había en ella algo de cambiado. Parecía feliz. El "joven", que ahora llamaban de acuerdo a su nombre "el señor Claudion" o "el señor Pedro" iba cada quince días, según nos dijeron, a la calle de Gervis, aunque tenía que llegarse desde La Rochela para eso.

Hablando de Armanda, decía Rosaura:

— ¡Tiene buena suerte, y además, está segura de que la quieren por sí misma!

El señor Claudion había agradado también a Armanda, y era tan visible, que nos habíamos puesto un poco celosos, Raúl y yo, sin saber en realidad por qué. No hablaba más que de él. Y su madre renacía a ojos vista, y aunque no se supiera aún el resultado del proceso, nada nublaba su confianza absoluta en que las cosas saldrían conforme a sus deseos.

No tengo recuerdo alguno de que hayamos salido para el Carnaval, y en cuanto a las vacaciones de Pascua, tomé el tren y pasé los diez días con mi familia, hasta el último minuto posible, de modo que no supe nada de lo que sucedía en la calle de Gervis, aunque veía a Raúl todos los días en el colegio. Estábamos hechos de tal forma que el asunto nos interesaba desde que penetrábamos en la casa de la señora de Saint-Quenain, pero en cuanto pasábamos por el cuartito del Hermano Portero, todo se borraba ante nuestras innumerables y pequeñas preocupaciones de colegiales.

Recién en la primera semana de mayo nos encontramos sumergidos de nuevo en la aventura. Las historias, como los gatos, se apegan a los lugares, a las casas. Uno las deja, y las vuelve a encontrar. En cuanto divisé la torrecilla de la calle de Gervis, me interesé por informarme de Armanda Valouz.

— ¡Espero — nos dijo la señora de Saint-Quenain — que acabaremos pronto con esta novela!

El humor no era muy bueno, en la planta baja. Se sentía una especie de lasitud de oír hablar continuamente de matrimonio, de amor, de proyectos para el porvenir. Desde el departamento de las desheredadas caía sin cesar una lluvia paradojal de palabras de felicidad...

En seguida del almuerzo, corrimos al jardín en que florecían las glicinas y estaban en su plenitud las violetas. Reinaba un tiempo espléndido. Llamamos a grandes gritos a Armanda, que apareció en el balcón. Raúl la amenazó con arrojarle la tortuga Amazona, que torturaba balancéandola desde un cordón, si no bajaba.

Armanda y su madre bajaron. La dicha las hacía menos timoratas. Antes, ¡qué de invitaciones en toda regla eran necesarias para decidirlas a poner el pie en el jardín! Hablaban con más firmeza y más entusiasmo, y al mirarlas pensaba yo: "Ahora, son como dos verdaderas damas". Mi pensamiento de colegial se maravillaba ante la metamorfosis que se realiza de pronto en quienes dejan de ser esclavos de la indigencia. En su embriaguez iban quizá un poco lejos las pobres mujeres, o se apuraban demasiado, y es posible que por eso fueran inconscientemente fastidiosas. ¿Pero después de haber estado tan tristes y tan desesperanzadas, se les podía ocurrir que un acontecimiento feliz y por otra parte natural resultara fastidioso a los ojos de alguien?

Fuimos a sentarnos bajo la glorieta, cuyo enrejillado, mal cubierto todavía por los racimos nacientes, filtraba agradablemente los rayos del sol. Algunos pájaros piaban en un jardín vecino más tupido; un hombre que picaba la tierra daba grandes estornudos; zumbaba toda clase de insectos; y por sobre los altos muros llegaba desde la Escuela de los Hermanos Maristas un coro de niños que se ensayaba para la fiesta del Corpus. Era una hora exquisita. Nos quedamos, hasta el turbulento Raúl y yo, bajo la glorieta con las señoras, porque la gracia de Armanda verdaderamente nos encantaba.

Nuestra imaginación de dieciséis años estaba plenamente de acuerdo con sus esperanzas, con su felicidad. Mientras no hablaba demasiado directamente del señor Claudion no veíamos más que a ella, joven, bonita, dichosa, esparciendo en torno suyo no sé qué luz y qué perfume. Como niños, prestábamos el oído a lo que se decía, pero nos parecía que nada tenía importancia, salvo la belleza y la alegría de Armanda. Y sin embargo, lo que se decía era importante.

La señora de Saint-Quenain decía a la señora de Valouz:

— Bueno, mi querida amiga, ya que la veo tan confiada en el porvenir y que tiene el proyecto de seguir a su hija a La Rochela, le voy a pedir que me diga algo sobre un asunto. Este muchacho ya está grande — añadió, señalando a su hijo — y espero que no tardará en entrar en la facultad de Derecho, y tendría que alojarlo aquí. Será un joven y usted sabe que no tengo más que una pieza muy chica para darle. ¿Cuándo puedo contar con su departamento?

Veo todavía el rostro de la señora de Valouz sin una nube, su ingenua sonrisa, su fe en el porvenir cercano, que lo iluminaban. Era tal su embriaguez al verse salir de todos sus desastres que hasta se olvidaba de demostrar un poco de pesar por las tres piecitas que iba a dejar, y, no queriendo pensar sino en las cosas felices, se alegraba de poder contestar a la señora de Saint-Quenain satisfaciendo sus deseos.

La señora de Saint-Quenain dijo, despaciosamente, como pesando las palabras:

— ¿Es cosa convenida?

— Es cosa convenida — respondió la señora de Valouz. Y habló con la misma tranquilidad dichosa de la operación que le iban a hacer en la clínica del doctor Dumarais. — Después — dijo — una de dos: o ya no tendré necesidad de ningún departamento... o me iré a pasar el tiempo de convalecencia con "mis queridos hijos".

El coro, en la Escuela de los Padres Maristas, entonó el "Tantum Ergo" y, por una costumbre que nos era común a todos, dejamos descender y ondular sobre nuestras cabezas, callándonos respetuosamente, los lentos y bellos acordes religiosos, en el jardín apacible. Algo de celestial parecía mezclarse a la naturaleza en flor y a un minuto encantador de nuestras pobres almas humanas. Oímos llamar a la puerta de calle. Simultáneamente, las dos jóvenes se arreglaron el peinado. Casi en seguida apareció Clarisa; caminaba torpemente por los caminos bordeados de ligustro, metiendo, no sé porqué, una de las puntas del delantal en la cintura. Se detuvo un instante infinitesimal porque había divisado a la tortuga, y después, llegando a la glorieta, sacó de debajo del delantal un papel azul: era un telegrama para la señora de Valouz.

Todos nos agitamos para aparentar que nos ocupábamos en otra cosa, mientras que la señora de Valouz abría con la dificultad

(Continúa en la página 124)

BUENAS SEÑAS

—¿Qué clase de tipo tiene ese Durelli?

—Vea, cuando encuentre dos personas en la calle, y una de ellas está bostezando, la otra es Durelli.

La Obsesión

Por Ernesto Lamas Altamira

POCOS hombres públicos argentinos alcanzaron, tan vigorosos y dinámicos, la avanzada edad a la cual había llegado don Benito Villanueva, recientemente fallecido. Hasta horas antes de su muerte, fué, con ágil espíritu y comunicativa simpatía, figura familiar en los círculos en los cuales desenvolvió su vida. A pesar de una agitada actuación, cumplida durante cincuenta años, en la política, en el comercio y en la sociedad, puede afirmarse que ha desaparecido sin haber provocado nunca perdurables enconos. Era un temperamento singular: en la lucha, frente al adversario, arrebatado por la momentánea pasión, empleaba diestramente y sin reparos, todas las armas; pasado el momento crítico, un buen abrazo o un cordial apretón de manos, restablecían el afable trato con los más encarnizados enemigos.

Era de una recia constitución física. No podría decirse que fué ni sobrio ni metódico. Vivió de prisa, desordenadamente, múltiple en sus labores y en sus placeres. Su casa de la avenida Quintana era centro amable de reunión, pero donde se hallara, mantenía, con su proverbial don de gentes, la rueda alegre; en el Jockey Club, del cual fué presidente, en el escritorio, en el comité, en el Congreso, en los salones, en el Hipódromo Argentino, en los vapores en que tantas veces cruzó el Atlántico; en los clubs de París y Londres, en sus estancias, donde hubo siempre confort y agrado para los visitantes que atraía y agasajaba con esplendidez de gran señor...

Así como no sería posible seguirlo, en el curso de los años, en sus complicadas, contradictorias e infinitas combinaciones políticas o en sus excursiones a través del país, que conocía palmo a palmo, tampoco podrían enumerarse, sino aproximadamente, las empresas comerciales de toda índole a las cuales estuvo vinculado: Bancos, ferrocarriles, explotaciones mineras y agrícolo-ganaderas, compañías industriales propulsoras del progreso en diversas regiones del país...

Las más atrevidas proposiciones contaban con su adhesión entusiasta. Tenía fe ciega en el porvenir de la República y lo comprobaba contribuyendo con su dinero al fomento de toda suerte de iniciativas. Cuando fracasaba procedía como buen perdedor: encogíase de hombros y buscaba nuevos rumbos con la permanente sonrisa en los labios, siempre prestos al chascarrillo salpicado de malicia criolla.

Alguna vez el socio, dolorido, comentó amargamente la pérdida sufrida. Respondió sin inmutarse:

—¡Paciencia amigo! No siempre la taba cae del lado que uno desea. En el próximo negocio, ya verá, no cantaremos la suerte con malas palabras...

Dos eran sus grandes pasiones: las minas y los caballos. Toda empresa minera lo interesaba grandemente. Creía en los tesoros escondidos y auguraba que la República Argentina sería la gran nación del futuro, porque era tan rica a flor de tierra, como en sus profundidades. Cuando el descubrimiento de petróleo reveló impensadamente este nuevo y trascendente aspecto de la riqueza argentina, los amigos íntimos le saludaban chanceando: "pero nada de petróleo, ¿eh?"

Los caballos y las carreras le atraían preferentemente. Fué propietario de haras y de studs. Contribuyó al fomento de la riqueza equina, adquiriendo en Europa sementales de reputación mundial, a precios fantásticos. Seguía la evolución de los potrillos, con apasionado interés, desde sus primeras correrías en las verdes praderas de sus establecimientos hasta las tendidas y cuidadas pistas de los hipódromos, en las cuales triunfaron muchas veces los colores de sus studs o los productos de sus haras. En los círculos turfísticos de París y Londres era tan conocido como en los argentinos y uruguayos.

La anécdota que paso a referir, ocurrió durante la presidencia del doctor Victorino de la Plaza, en la cual el señor Villanueva tuvo destacada actuación.

Había pasado una temporada en Buenos Aires un eminente técnico en minas, de nacionalidad inglesa. Recomendado al presidente de la República por sus amigos de Londres, permaneció en el país durante tres meses, en calidad de turista, atraído, particularmente, por los yacimientos de Comodoro Rivadavia. Fué debidamente agasajado durante su estada, especialmente por Villanueva, de quien recibió amplia y generosa hospitalidad.

En viaje de regreso a Londres, escribió a Villanueva, desde Río de Janeiro, una afectuosa misiva en la cual agradecía las atenciones recibidas y brindaba al obsequiante su perdurable afecto.

Terminaba la expresiva carta, más o menos en los siguientes términos:

"Lamento tener 70 años. Si fuera más joven ya sé en qué sitio de la tierra me radicaría y dónde viviría feliz y con la segura perspectiva de hacerme muy rico. Permítame una confidencia en el seno de la amistad que hemos anudado: "*No solamente en Comodoro Rivadavia hay petróleo. Aseguro a usted que existe en toda la costa argentina*".

Era domingo. Cuando la carta llegó a manos de Villanueva, se aprestaba éste para dirigirse al hipódromo. Ordenó al chofer que acelerase la marcha. Anhelaba transmitir a alguien la extraordinaria nueva y apenas llegado, buscó, para comunicarla sin pérdida de tiempo, a los amigos más calificados. Se dirigió a un grupo que departía animadamente.

—¡Una gran noticia! —prorrumpió alborozado y sin mayores rodeos.

Los presentes volviéronse sorprendidos, esperando el dato desconocido para la carrera próxima.

—¡Hay petróleo en toda la costa argentina!

Una sonora carcajada lanzada al unísono por los componentes de la rueda, le hizo fruncir el ceño, lanzar una interjección y girar en vilo.

Refiriéndome la anécdota, agregaba, años más tarde:

—La recuerdo como uno de los más grandes desengaños de mi vida. Tuve que apelar a toda mi energía, para no hacer un papelón, estallando en improperios.

LA EXPLOSION

UN NUEVO CREDO EN LA INDUSTRIA DEL CALZADO

$ 5.90

CATEGORIA DIGNAMENTE USABLES A

Calzado que todo caballero puede usar en la confianza de que no desdecirá su distinción. Hay modelos aptos hasta para lucirlos en salones.

CATEGORIA EXTRA FINOS B

Es el calzado que orgullosamente puede ostentar, y por el cual usted más de una vez habrá pagado quince pesos... Su precio es de sólo $ 8.

CATEGORIA SUPREMOS C

¡Supremos! Aquí las palabras resultan pálidas ante la evidente realidad. Usted se asombrará de lo que puede brindar la industria argentina, dentro de un máximo precio de... ¡nueve pesos!...

I

CREEMOS que no es indispensable el pretexto de *liquidaciones* o *ferias*, ni pregonar argumentos insinceros, para vender buen calzado a precios de baratura excepcional, ya que consideramos eso como OBLIGACION nuestra hacia el público.

II

CREEMOS que no es necesario *clausurar negocios*, *rematar* ni anunciar ventas de *saldos*, como tampoco *quebrar* para estar en condiciones de proporcionar al público un inmejorable calzado a un costo reducido.

III

CREEMOS por el contrario, que, dada la extraordinaria baratura de las materias primas y la progresista organización alcanzada por la industria, no solo se PUEDE, sino que es un DEBER hacia el público, permitir que participe de estas ventajas.

IV

CREEMOS que no hay derecho a cobrar por valores tan abstractos como la belleza, el modelaje o la moda; la belleza no se cotiza, como tampoco el mejor modelaje, y una moda vale tanto como la otra.

V

CREEMOS que cuando se cobra *tantos pesos* por un calzado, éste debe representar y valer *tantos $* que no permita acompañarlo de presuntos *regalos*. (Los regalos constituyen el cebo de venta cuando la calidad flaquea.)

VI

CREEMOS que es imperativo sincerarse ante el público con la verdad a flor de labios; encausarle en la buena senda, alejarle de las falsas tentaciones y aclararle el concepto de CALIDAD, brindándole lo que merece y no lo que conviene al vendedor.

VII

CREEMOS que es JUSTICIA proporcionar al público argentino lo mejor que la industria Argentina produce en calzado, al precio más sensacionalmente bajo, pero no sólo en contadas ocasiones, sino en cada día del año.

VIII

HE AQUI resumido el CREDO DE NUESTRA CASA. La Explosión, y los fundamentos de su institución, en Florida 26, después de años de experiencias. Es nuestra aspiración que el público inteligente aprecie nuestros esfuerzos en pro de la dignificación del comercio de calzado.

IX

AL INVITAR a Vd. a concurrir a nuestra Inauguración, hacemos la salvedad de que los precios establecidos son fijos, únicos e invariables, y representan, en cada categoría el mayor valor que jamás se le haya a Vd. brindado en calzado de calidad.

X

HONRENOS Vd. con su visita cordial

$ 4.90

CATEGORIA A DIGNAMENTE USABLES

Calzado que toda dama puede usar sin desmedro de su persona, sin estar fuera de la moda y sin que deje adivinar su extraordinaria baratura.

CATEGORIA B EXTRA FINOS

Un modelaje de verdadera reciente creación, una calidad indiscutida y una elegancia hasta de difícil selección, son los atributos normales de esta categoría.

CATEGORIA C SUPREMOS

¡Supremos! No pretendemos sugestionar con palabras elogiosas. ¿Qué mejor juez que usted mismo? Dése el gusto de visitarnos y apreciar lo que el mismo arte ilustrativo no es capaz de presentar.

PEDIDOS INTERIOR

Despachamos en el día. Al efectuarlo, adjunte el siguiente flete:

1 par . . . $ 0.60
2 pares . . . 0.90
Más pares, a razón de 30 centavos cada uno.

FLORIDA 26

BUENOS AIRES

LAZ-TIL PUBLICIDAD

El Revolver

(Tiempo de lectura: de 10 a 12 minutos)

DESPUES de tomar el aperitivo, Moulatte y Rudejonc salían juntos del café del Comercio. Habían charlado unos minutos más en la acera e iban a separarse, cuando Rudejonc tomó por el brazo a su amigo, que ya se alejaba.

— Dime, viejo — le interrogó con un tono medio desconcertado — me creerás indiscreto, pero ¿tú has encargado a tu mujer que comprara un revólver?

Moulatte se quedó helado. Repitió las palabras de Rudejonc como si pudiera descifrar así el enigma que encerraban.

— ¿Si he encargado a mi mujer que compre un revólver?

— Sí, eso es — confirmó Rudejonc.

— ¡Vaya una idea, hombre! ¡Si tuviera necesidad de un revólver, lo compraría yo mismo!

— Eso es lo que pensaba yo.

— Entonces ¿por qué me haces esa pregunta?

Rudejonc vaciló un segundo.

— Esta tarde — dijo después — me encontraba en la armería de Foudre, para hablar de un arreglo que precisa mi escopeta y estaba discutiendo el asunto en la trastienda con el armero, cuando vi entrar a tu señora...

— ¡A Luciana!

— Sí, tu mujer... Estaba muy lejos para oír lo que decía, tanto más cuanto que no hablaba a gritos, como es de imaginarse, pero vi que el vendedor le mostraba una serie de revólveres y por último que le vendía una browning chica, con la carga completa, por supuesto.

— ¡Pero eso es increíble! — exclamó Moulatte.

— Ese es el asunto — concluyó Rudejonc. — Advierte que no atribuyo ninguna mala intención a tu señora. Harías mal en romperte la cabeza por una compra que es probablemente la cosa más natural del mundo y cuya explicación tendrás al volver a tu casa. Sin embargo, he querido prevenirte; las mujeres son tan nerviosas, tan impulsivas, que llegan fácilmente a hacer tonterías cuando se dejan guiar por los celos... En fin, me ha parecido que mi deber era hablar... Sobre todo, son servicios que nos tenemos que prestar unos a otros los hombres...

Vaciló otro poco y luego añadió con un tono de buen humor un poco forzado:

— ¡Sobre todo cuando uno no está enteramente libre de reproches en cuanto a fidelidad conyugal!

— ¿Te parece que Luciana podría tener alguna sospecha? — preguntó vivamente Moulatte.

— ¡No sé absolutamente nada, pero siempre es bueno desconfiar!

— Tienes razón. Voy a tratar de poner la cosa en claro cuanto antes. En todo caso, has hecho bien en advertirme y te agradezco.

— ¡No hay de qué, hombre! Es muy natural... Bueno, hasta pronto, viejo, y no te hagas mala sangre inútilmente. ¡Todo se aclarará!

— Sí, es claro... Dijiste un revólver, ¿no?

— Una browning. Una browning chica con la carga... Hasta un día de éstos, Alberto.

— Hasta pronto, Víctor.

Rudejonc se alejó por su lado, con la satisfacción del deber cumplido. Moulatte se fué con la cabeza llena de pensamientos negros y de hipótesis terribles. ¿Qué quería decir eso? ¿Por qué había comprado Luciana un revólver en secreto, y lo que es más, una browning?... Pero, ¡qué pregunta estúpida! ¿Para qué compra un revólver una mujer casada, si no es para matar a su

Por
BERNARDO GERVAISE

marido?... Entonces, quería decir que no era tan secreta su actual aventura...

A pesar de todo el trabajo que se toman a diario los cronistas de policía para preparar a sus lectores a la muerte repentina, a Moulatte no le había venido todavía la idea de que pudiera ser personalmente víctima de un crimen pasional. Tuvo una de esas alucinaciones que el hombre moderno debe al abuso del cinematógrafo. Se le apareció su propio cadáver, agujereado a balazos, en medio de un charco de sangre, con un título en grandes letras: "El impresor Alberto Moulatte, muerto a balazos por su mujer en un acceso de celos"... Ese triste espectáculo casi le hizo llorar de sentimiento.

— ¡Es una barbaridad! — murmuró. — ¡Matar a un hombre por semejante tontería, no tiene sentido común!

Pensando en los tremendos problemas que tendría que resolver, le vinieron deseos de volver la espalda a su casa para no volver a ella ni esa noche ni nunca, de irse a cualquier parte, hacia un nuevo destino.

— ¡Qué pensaría Luciana con su revólver, que no sirve para nada!

Este grato pensamiento le dió fuerzas para entrar a su casa.

— Hace un rato que te esperaba — le dijo la señora Moulatte, sin dar indicios de la menor inquietud.

— Cierto — respondió — me entretuve un poco con...

En el momento de ir a pronunciar el nombre de Rudejonc se contuvo, sin saber por qué en realidad.

— ... con un amigo.

Ese pequeño disimulo le sorprendió a él mismo, y por asociación de ideas le inspiró la sospecha de que la calma aparente de su esposa podía muy bien ser fingida. Esperó primero que ella abordara espontáneamente el asunto del revólver y diera una explicación plausible de su visita a lo de Foudre, pero la comida terminó sin que al parecer se decidiera a hablar. No pudiendo contenerse más, tomó discretamente la ofensiva.

— ¿Saliste esta tarde? — preguntó con un aire indiferente.

Le pareció que Luciana vacilaba en responder. Sin embargo fué con toda naturalidad que dijo:

— Sí, querido; fuí a comprar un poco de ropa interior a las Galerías.

— ¿Eso fué lo único que compraste? — volvió a preguntar.

Nueva vacilación, apenas perceptible, y la respuesta:

— Sí, todo. ¿No te parece bastante?

— ¡Miente! — pensó Moulatte, — ¡nunca la habría creído tan falsa!

Pasó una noche entrecortada por insomnios, en que su imaginación se complacía en presentarle con todos los detalles los casos en que muchas esposas vengativas habían matado a sus maridos durante el sueño. La duda y el espíritu crítico entraban entonces en juego, y se preguntaba si era realmente posible que su mujer hubiese sabido lo que él le ocultaba con tanto cuidado; si, en ese caso, era capaz de cometer un crimen tan abominable como el asesinato de su marido; si Rudejonc no se habría equivocado creyendo ver a su esposa desde la trastienda de lo de Foudre; si, admitiendo que ella hubiera comprado verdaderamente la browning, no se podía dar un motivo inocente a esa compra; si...

El sueño le sorprendía en uno de esos "si", pero al rato se despertaba sobresaltado, creyendo sentir sobre la sien el frío del caño de una browning. Entre tanto, Luciana dormía a su lado de una manera demasiado apacible para no ser disimulada

— ¡Hay que aclarar este enigma! — pensó, la última vez que se despertó.

Levantado primero, como de costumbre, empezó a revisar clandestinamente el bolso de su mujer, porque es en el bolso que las mujeres, siempre respetuosas de la moda, llevan las armas de fuego. El bolso estaba vacío. El mismo éxito obtuvo otra pesquisa realizada por la tarde, en ausencia de Luciana, en todos los muebles que podían esconder un revólver.

A partir de las seis, el café del Comercio se transforma todas las tardes en un torneo de "bidú". Moulatte encontró a sus compañeros habituales: Rudejonc, Barbault, el herborista y Alexandre, el empleado de correos. Increíblemente distraído, multiplicó sus torpezas, se hizo reprender por los demás jugadores y tuvo que pagar las cuatro "vueltas" de aperitivos. Al terminar salió como el día anterior en compañía de Rudejonc.

— Dime, viejo — le preguntó una vez que estuvieron al aire libre — quería hablarte sobre lo que me contaste ayer... ¿Estás completamente seguro de haber visto a mi mujer comprando un revólver en lo de Foudre?

Rudejonc puso una cara de ingenuo.

— Has hecho bien en abordar esta cuestión, porque lo iba a hacer yo... Desde ayer he reflexionado mucho sobre el asunto y me parece que estuve demasiado categórico...

— ¿Qué quiere decir eso?

— A lo mejor me he equivocado. El negocio no estaba bien iluminado y yo estaba en el taller, es decir, bastante lejos del mostrador en que atendía el empleado... Vi que una señora compraba un revólver y en el momento me pareció que era tu mujer, pero hoy, francamente, no me parece tan seguro... Hay muchos parecidos...

— ¿Y la voz? ¿No reconociste la voz?

— Bueno, esa señora no gritaba, desde luego. Además, Foudre no dejaba de charlar, lo que no me permitía escuchar otra cosa... En una palabra, con la mano en el corazón, me parece que me equivoqué, y que no era tu esposa la que vi en lo de Foudre... Por otra parte, sería absurdo: ¿para qué quieres que comprara un revólver?

Moulatte no pudo sacarle nada más.

— Ya veo cómo han pasado las cosas — se dijo, al volver a su casa. — Rudejonc le ha contado a su mujer lo que me había dicho, y ella le ha reprochado que se metiera en lo que no le importaba, y hoy, ese imbécil ha querido corregir su "metida de pata"... ¡Dios mío! ¡Qué difícil es conocer la verdad con gente idiota como ésta!

Como el día anterior, su esposa le mostraba un rostro impasible, pero en el cual podía adivinar el observador atento el indicio de un pensamiento secreto, a lo mejor de una fatal resolución. Durante la comida, después de unas frases desprovistas de todo interés, dijo de improviso:

— ¿Sabes a quién vi esta tarde? A María Luisa.

Alberto Moulatte se encontró en ese momento en el estado moral y físico del boxeador que acaba de recibir un buen "swing" al mentón.

— ¡María Luisa!... — balbuceó.

— Sí, María Luisa Cavelier. Me pareció triste, preocupada... ¿No te parece que debería casarse?

— ¿Eh?... Sí... quizá...

— Sí. Ya tiene treinta y dos años, y una mujer de esa edad no puede vivir siempre sola.

— Así es — asintió Moulatte.

Se estaba reponiendo poco a poco, cuando un nuevo golpe estuvo a punto de mandarle rodando a la alfombra.

— Quizá tenga alguien ya — acababa de decir Luciana, mirándole fijamente a los ojos. Tuvo que realizar un esfuerzo heroico para contestar sin demasiada nerviosidad:

(Continúa en la página 38)

Ecos y Ola

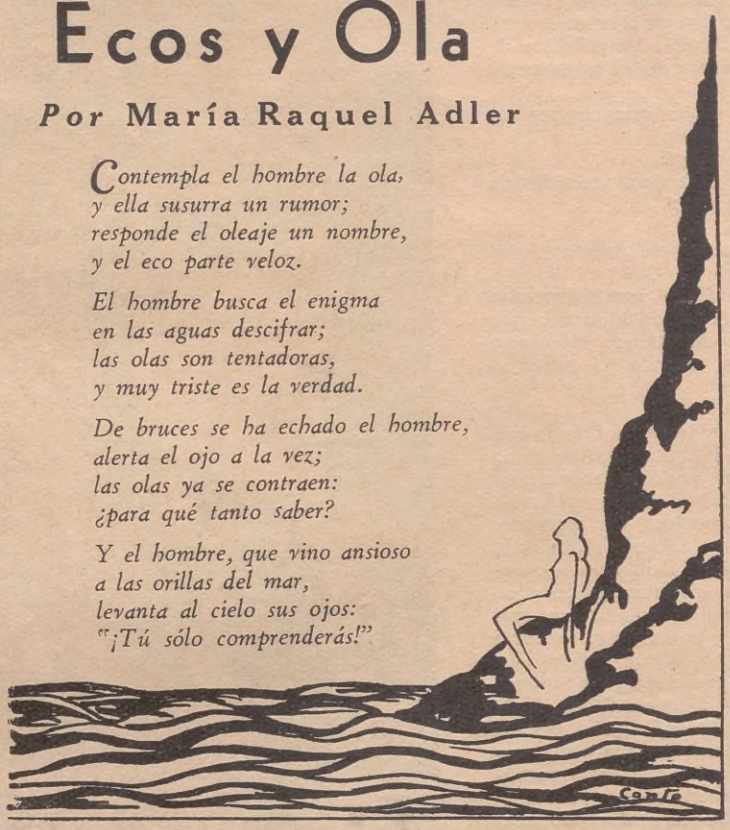
Por María Raquel Adler

Contempla el hombre la ola,
y ella susurra un rumor;
responde el oleaje un nombre,
y el eco parte veloz.

El hombre busca el enigma
en las aguas descifrar;
las olas son tentadoras,
y muy triste es la verdad.

De bruces se ha echado el hombre,
alerta el ojo a la vez;
las olas ya se contraen:
¿para qué tanto saber?

Y el hombre, que vino ansioso
a las orillas del mar,
levanta al cielo sus ojos:
"¡Tú sólo comprenderás!"



El amor según:

PIERRE BENOIT

Los Dos RETRATOS

(Tiempo de lectura: de 13 a 15 minutos)

EN la época en que los estanques se hallan repletos de patos salvajes, fuí a pasar una temporada en la residencia del coronel Héctor de Vrillacq.

El castillo de Vrillacq, rodeado de bosques interrumpidos por lagunas y pantanos, está situado en el antiguo Captalat de Buch.

Esa noche, como las precedentes, nos hallábamos solos los dos en la gran galería, convertida por Vrillacq en gabinete de trabajo. Veíanse sobre los muros panoplias, trofeos de caza y algunos retratos de familia. Por la ventana ligeramente entreabierta dejábase oír el clamor ininterrumpido del océano.

—¡Qué tiempo para mañana! — refunfuñó el coronel. — Afortunadamente los patos no abandonarán sus puestos durante la noche.

—¡Caramba — continuó — ya son las diez. Nuestros cartuchos no están aún preparados, y mañana bien de madrugada debemos de encontrarnos en medio del estanque! Sí, mi amigo — dijo cuando ya estuvo listo, — preparo personalmente mis cartuchos, y esta tarea no la confiaría a nadie por nada del mundo. ¿Me acompaña Vd.?

Tomó la lámpara y yo le seguí. En la escalera obscura y silenciosa, oíanse nuestros pasos y veíanse sombras gigantescas bailar a nuestro alrededor. Afuera el viento soplaba terriblemente.

— Tendremos buen tiempo — murmuró otra vez Vrillacq.

— Pero usted no conoce mi refugio — díjome después de haber subido al segundo piso. — Allí es donde me encierro durante mis horas de neurastenia. Entonces, ¡ay del que venga a interrumpirme! ¡Entre usted!

Una ráfaga colándose por la puerta abierta apagó nuestra lámpara, que el coronel volvió a encender rezongando. Pude distinguir entonces una pieza octogonal, ocupada por una serie de objetos heterogéneos, croquis, mapamundis, compases, sextantes, armas de caza y de guerra...

— Durante el día extiéndese ante esta ventana una vista maravillosa — dijo el señor de Vrillacq. — Alúmbreme de este lado, ¿quiere?

Un rincón de la habitación surgió de entre las sombras.

— Y bien, ¿qué le pasa? — dijo el coronel volviéndose bruscamente ante mi grito, espontáneo e incapaz de ser reprimido, de sorpresa y admiración.

Nada respondí a su tono rudo. Estaba en ese instante ocupado en admirar el espléndido retrato que acababa de descubrir.

¡Una maravilla, efectivamente! Imaginaos, destacándose sobre un suntuoso drapeado violeta, a una señora de unos treinta años, de deslumbradora belleza, vestida al estilo de las grandes damas del primer tiempo del reinado de Luis XIV. Pesados rizos rojos ponían marco a un rostro de acentuado óvalo, color mate, rostro en el que brillaban dos ojos verdes de raro fulgor. La nariz era ligeramente aguileña, los labios finos y desdeñosos y la frente alta.

Manteníase erguida en su traje de brocado negro, salpicado de grandes botones de seda. Una de sus manos jugueteaba con la triple hilera de perlas que descendía de su cuello, mientras la otra se apoyaba sobre un oscuro libro adornado por una gran cruz de oro.

— ¿Cómo poseyendo este Mignard, esta obra de arte, jamás me habló de ella y la mantiene relegada en este lugar? ¡Es un crimen! ¿Y quién es esta incomparable mujer?

— ¿Qué le puede importar? ¡Vámonos de aquí!

— Con la condición de que mañana volveremos para contemplarla a pleno día...

— Discúlpeme, joven — dijo cerrando la puerta — discúlpeme. Pero con sus preguntas acaba de despertar el recuerdo más cruel de mi existencia, la más dolorosa historia de mi familia. Bien debe comprender que por alguna razón he sustraído este cuadro a todas las miradas. Después le contaré el porqué. Estoy profundamente emocionado... Mañana seré un pésimo cazador... ¡Buenas noches!

— ¡Una pregunta aún! — supliquéle, la mano sobre la manija de la puerta. — He visto su escudo de armas sobre el cuadro. ¿Luego esa mujer perteneció a su familia?

— Exactamente, viene a ser la bisabuela de mi tatarabuelo. Si usted hubiera leído la leyenda debajo del escudo, conocería su nombre y títulos: Ana-Georgette-Edmée d'Arjuzan, condesa de Vrillacq (1647-1688).

— ¿Entonces — exclamé — es esa terrible condesa de Vrillacq, la indomable hugonote que emigró después de la Revocación, llevando consigo al mayor de sus dos hijos y después de grandes peligros acabó por encontrar junto al Gran Elector una hospitalidad digna de su nombre y sus infortunios?

— Ella es — dijo el conde. — ¡Buenas noches!

—¡Qué placer divino es la caza! — proclamaba yo confortablemente instalado delante de la gran chimenea del gabinete de trabajo, mientras nos servían el café. Lo único capaz de sacarme de la cama a las cuatro de la mañana...

—También es la única cosa — me interrumpió el conde — capaz de hacer revivir en mí ciertas sensaciones. Usted no ha estado en

la guerra. En el fondo, son las mismas impresiones.

— A pesar de todo, debe ser sumamente impresionante matar un hombre.

— Lo que disminuye la impresión es que casi siempre falta la certeza. Durante un combate he podido disparar mi fusil, o lanzar golpes de espada a gentes que habrán muerto en otro lugar del campo de batalla, o tal vez de viejos, en su casa... uno nunca puede saber. Tan sólo de uno, no puedo tener dudas... He sentido hundirse mi espada en su pecho, desgarrándole los pulmones. Lo he tenido a mis pies... Confieso que tendré que morir para poder borrar ese recuerdo.

— ¿Tendría desagrado en contármelo?

— Ya me ha reclamado otra historia.

— Sí, sí, la del retrato, pero espero que ya me la contará después también.

— Y bien, sea — exclamó con pálida sonrisa.

Arrojó un nuevo leño a la chimenea y comenzó en tono resuelto:

— Usted conoce bien a fondo la historia de mi familia, para comprender que todo me destinaba a ser soldado. Tampoco ignora que a fines del siglo XVII los Vrillacq sufrieron una desgracia irreparable. Vasallos de los señores de Albret, abrazaron entre los primeros la religión reformada, y permanecieron fieles cuando su soberano les abandonó para hacerse consagrar rey de Francia. La revocación del Edicto de Nantes encontró al frente de nuestra casa a una mujer que unía a una áspera y varonil energía un gran arraigo a los principios de la Reforma. Ninguna amenaza ni persecución consiguió intimidar a esa condesa de Vrillacq cuyo retrato ha visto ayer. Continuó su ardiente proselitismo como anteriormente, y cuando juzgó perdida la partida, impedido el culto en los templos, cerrados o destruídos, emigró llevando consigo a Alberto, el mayor de sus dos hijos. Instalado en Koenigsberg, éste se casó después de la muerte de su madre con la hija de un emigrado francés, y fué el jefe de la rama mayor de los condes de Vrillacq.

"Al exilarse, la condesa maldijo a su hijo menor, que no quiso seguirla, fuera porque sus convicciones fueran distintas, o porque la emigración le parecía una especie de traición, o que hubiese visto la posibilidad de entrar en posesión de un título y de un patrimonio, de los que su calidad de segundón lo descartaba.

"Se quedó pues, abjuró, obtuvo del rey la investidura de la herencia ancestral, y como coronamiento de una brillante carrera militar, la dignidad suprema de mariscal de Francia.

"Cuando mi padre murió, tenía yo cinco años. En cuanto tuve la edad reglamentaria, me presenté en Saint Cyr. Era en junio de 1870. Un mes después estalló la guerra, y otro mes más tarde vino la derrota; al mes siguiente una orden de la Defensa Nacional, que nombraba en masa subtenientes a los nuevos reclutados. Me agregué en Burdeos al regimiento a que había sido destinado y nos dirigimos hacia el Loira, para reforzar la guarnición que estaba combatiendo.

"Esto sucedía en diciembre, cuando conocí los puestos de vanguardia. Por la noche fué señalada la presencia del enemigo. Mi compañía había sido colocada al flanco de una colina cubierta de pinos enanos, y yo fuí encargado de instalar el puesto de vigilancia. Lo disimulé lo mejor que pude, dejé doble cantidad de centinelas y volví extenuado a mi puesto. Tenía conmigo un cabo, un veterano reenganchado, llamado Camufle, pero apodado Calecombe, que hablaba lo menos posible y fumaba sin cesar en una espléndida pipa tomada en Magenta a un coronel croata. Me dirigí a dar el parte a mi capitán.

"—Muchacho, va a ser necesario salir. ¿Está muy cansado?

Esas preguntas no se responden. Me enderecé y me cuadré ante mi superior.

"—No me queda más remedio. El otro teniente patrulla del otro lado. Es necesario averiguar si el bosque no está ocupado por los prusianos.

"Había aclarado la cortina de lluvia, dejando ver un paisaje de invierno, y más o menos a una legua un bosque espeso de pinos oscurecía una colina que enfrentaba a la que nosotros ocupábamos.

"Un gran río que a intervalos se apercibía entre los setos, corría por el fondo del valle.

"—Lleve un solo hombre. En estas aventuras cuanto menos se es, siempre resulta mejor.

"Miré a mi alrededor. ¿A quién designaría para esa dura tarea entre los pobres muchachos deshechos que me rodeaban? Una voz sopló detrás mío:

"— Yo, mi teniente.

"Era el cabo Camufle, ya de pie, el fusil colgando y su eterna pipa en los labios.

"Atravesamos las líneas en sentido inverso, y bien pronto habíamos dejado los últimos centinelas atrás. Era completamente de noche, no llovía más, pero a nuestro alrededor corría una multitud de riachos con fuertes glouglous. La luna parecía querer brillar entre ese cielo medio nublado. Llegados al fondo del valle vimos espejear el agua.

"— ¡El río!— murmuró el cabo. — No lo creía tan ancho, y la lluvia lo habrá engrosado más aún. Espéreme un momento, mi teniente.

(Continúa en la página 32)

Calle Cortada

Por FRANCISCO CHICHARRO

Suburbio. La cortada
callejuela sombría, apenas si se alumbra
con la bomba esquinera sitiada en la penumbra
por los pinos urbanos,
que extienden adyacentes paralelas de fronda.
Una bóveda honda de cielo de verano
y una luna ovalada.

Hay una perspectiva
de frentes bajos y descornisados,
de las casitas chatas (los hongos del poblado
bosque de la ciudad)
de lienzos medianeros que asoman banderías,
íntimas prenderías de aquella vecindad.
La quietud me cautiva.

En la primera puerta,
cerrada como todas por la avanzada hora,
hay un fervor de ausencia mortal y evocadora,
latente de amoríos.
Más allá una ventana pintada de escarlata,
pide una serenata de aquellos tiempos míos...
La calle está desierta.

La bola selenita,
sobre el caño oportuno de algún respiradero,
finge un extraño, blanco y lírico sombrero
o una pompa de jabón.
Ha cruzado la calle la sombra alucinante,
que será de un amante o será de un ladrón.
El silencio gravita.

Media noche fugaz.
El reloj de un vecino da doce campanadas.
Sugestiones presentes... sugestiones pasadas...
La calleja está llena.
Miro un rato la puerta, la ventana florida,
la mural perspectiva y la luna serena.
Tengo diez años más...

Dibujo de Conte

CUENTO DE MAR

Los Hermanos de la Costa

Por Giovanni Borsella

I. EL "ALBATROS"

NICOLAS Scibilia, el contramaestre, estaba en el castillo de proa, mirando a través de su anteojo. De pronto observó un punto lejano en el horizonte y rabiosamente estrelló contra el "bauprés" el inútil instrumento: allá a lo lejos un buque había desaparecido rápidamente, con la celeridad de una saeta.

¡Nada!... ¡Ni siquiera una nube..., ni una suave brisa!... ¿Qué podían esperar esos pobres marinos perdidos sobre el agua hirviente por el calor del trópico?

El contramaestre mostrábase arrepentido de haber embarcado en el frágil velero. Había navegado siempre a vapor en los cruceros a Oriente, donde había hecho de todo, botero, guía, "shipchandler", y entre rupias y dólares chinos había logrado casi una fortuna. De modo que solamente el destino, una fuerza ancestral, pudo empujarlo a sentar plaza en el "Albatros", sin reparar en el mal nombre de estos pajarracos que siguen a los barcos en espera de las víctimas de las posibles tormentas. Un recuerdo ingrato agitaba siempre su memoria: su padre casi muere de hambre sobre un velero porque el capitán no cruzó a tiempo la "línea" por haberse perdido en un mar muerto bajo el Ecuador. ¿Cómo no creer en la mala suerte con todos los accidentes producidos?

Ya en Gazcuña se rompió la cadena del timón y el barco desbandó, despejando la borrachera del capitán, al que le determinó una parálisis, y obligó al "segundo" a equivocar la ruta.

Nicolás Scibilia no se resignaba a reproducir la suerte de su padre; sin embargo, como aquél, se había perdido aguas arriba de San Roque, en las malditas calmas ecuatoriales.

Los tripulantes comenzaron a blasfemar sin la esperanza de ser escuchados; esa masa anónima formada al azar, y en la que se destacaban los "hermanos de la costa", suerte de navegantes que tienen su cuartel general en Centro América, aventureros que embarcan en cualquier puerto, trotamundos de los océanos, que hablan todas las lenguas y viven en todas las patrias; descendencia de filibusteros con brazo de hierro y corazón de oro, que terminan sin pompa, pero con gloria en la inmensidad del mar.

Tal la tripulación del "Albatros", que se debatía estoicamente entre el calor, el hambre, la sed y las enfermedades: quien no era presa del escorbuto tenía el "mal del océano", el cual puede atacar igualmente al más viejo marino, si como en este caso se halla en la mayor soledad, en la más completa inactividad y bajo una tórrida temperatura; todos atontados, vacilantes... verdaderas sombras... En la superficie no se veía nada, ni una sola gaviota, ni un delfín, ni una golondrina; fuera de cielo y agua, nada se percibía en la exasperante espera. Inmóvil y lúgubre, el "Albatros", falto de aire,

se dijera que estaba echando raíces. En la proa, víctima de la tifoidea, agonizaba Piccolo, mientras Jack intentaba arrancarlo de la muerte. Eran dos hermanos de mar.

II. DOS HERMANOS

Piccolo y Jack, hermanos de mar, se habían encontrado un día en la Boca, aquél sin hogar y sin ruta. Se identificaron pronto porque nada une tanto como el dolor y la miseria. Jack aventajaba a Piccolo en que tenía una historia más larga, llena de aventuras desde su atormentada niñez a bordo de aquel barco yanqui, donde intimó con los golpes del "gato de siete colas"; más tarde su ingreso a la marina brasileña, donde aprendió hasta señalar una ruta y usar el sextante, y luego, dejándose llevar por el acaso, sus correrías por los océanos infinitos en pos de locas aventuras.

Habituado a reírse de las mujeres en cada puerto, un día encontró en Buenos Aires a una tucumanita que había de inspirarle una pasión avasalladora. Experimentó las grandes y sublimes sensaciones del amor; pero ella un día lo abandonó. ¿Buscarla?... ¿Para qué?... El amor perdido no se encuentra más.

Fué en aquella circunstancia que trabó conocimiento con Piccolo, otro atormentado de la vida, que sufría hambre y que marchaba a la deriva por la ciudad tentacular. Se hicieron amigos, unidos por el lazo espiritual de la derrota.

Jack había encontrado, pues, en su vida, a un hermano. No lo pensó más; al día siguiente abandonaba su lujosa motonave y se enrolaba en el "Albatros". Llegaron a Inglaterra y volvieron a partir, con hierro y carbón, rumbo a Chile, donde cargarían nitrato. El "Albatros" entonces navegaba felizmente y nadie preveía todos los infortunios que les esperaban. Quien se hace a la mar, nunca sabe si ha de volver.

Ahora se necesitaba de toda la energía y toda la pericia del contramaestre y de Jack para animar aquella tripulación de fantasmas. Pero Jack tenía una misión más importante que cumplir: su atención a Piccolo, que agonizaba presa de la fiebre tifoidea. Piccolo, en delirio, gritaba, quería echarse al agua, pedía su cuchillo y se incorporaba a los gritos de: ¡Sálvame, hermano mío! Los viejos marineros se aproximaban reverentes y se santiguaban exclamando: ¡Pobrecito!

III. EL RUMBO

Las sombras de los palos y las velas tendidas en la esperanza de aprovechar una imprevista ráfaga, se delineaban fantásticas. El "Albatros" parecía un castillo encantado. Algún hombre de guardia esperaba en el puerto, la mirada perdida en el horizonte, que se obrara el milagro.

Scibilia, el único que no padecía el "mal del océano", aún de noche corría a probar el timón, a asegurar las velas, a la espera del socorro que nunca llegaba. Una penosa alucinación le atormentaba esa noche: imaginaba de pronto navegar a velas desplegadas; creía sentir potentes ráfagas de viento... Y en efecto, esa alucinación no tardó en ser realidad: oyó de pronto que los marineros que andaban por cubierta gritaban: ¡Se mueve!... ¡Se mueve!... Las velas temblaron ligeramente a la primera caricia de la brisa y el timón se plegó al toque de su mano. El ruido de las olas en los flancos de la nave parecía un susurro de besos... Las escotas chillaban; las velas, excitadas, oblicuaron con el imprevisto impulso; la quilla respondió como temblando y el barco resbaló así en un pliegue de agua, salió luego en una cresta, se izó el foque, y la trinquetilla, apenas extendida, golpeó, como un grito de libertad, y el navío se movió imponente, como si quisiera tocar, con el contrafoque, las estrellas de la profunda noche ecuatorial.

— ¡A la vela! — gritó el contramaestre y toda la tripulación corrió a la maniobra, por fin libre de la trágica pesadilla. Cuidando amorosamente las velas, que palpitaban bajo la ligera caricia de los alíseos, aquella noche nadie dormía. ¡Iza, marino, iza!...

Tras aquellos días imborrables renació la alegría a bordo. Piccolo, milagrosamente salvado, mejoraba, y Jack entonaba sus hondas canciones. Mientras tanto la nave corría veloz por el inconmensurable océano.

IV. LA TORMENTA

Pasaron el Ecuador a velas desplegadas y la fiesta de la "línea" fué un verdadero bautismo de vino. Todos cantaban y reían, menos Scibilia, que se sentía amargado porque no le convencía eso de navegar a velas llenas por el Eduador. ¡Quién sabe qué les esperaría por el Cabo de Hornos con el cambio de estación! Y con esa maldita carga de hierro.

Un aletazo de viento en el golfo de Santa Catalina fué la primera alarma. Los más viejos, supersticiosamente, santiguábanse, haciendo correr por sus labios el rosario de todas las desgracias que les habían acontecido hasta entonces. Sabían ellos que el mar necesitaba su víctima para cambiar la suerte del "Albatros".

Corrían vertiginosamente a lo largo de las costas desoladas y tempestuosas de la Patagonia.

— ¡Arriba, arriba siempre! — gritaba Scibilia al timonel. El barco se deslizaba sobre las formidables ondas como el navío fantasma de la muerte.

Cuando doblaban el Cabo de Hornos, confundidos en un cataclismo el agua y el cielo, se veía una gran, enorme mancha negra, que formaban los albatros, volando alto sobre los palos. Los hombres corrieron a las antenas, maniobrando en la obscuridad, al tanteo. Como por encanto desaparecieron gavias, trinquetillas... Un golpe, otro; montañas de agua se elevaban para caer retumbando en la inmensidad. La nave cabeceaba desbandándose, y a bordo tablas, cuerdas, botes, ¡todo destruído!... Todos los vientos aullaban entre los obenques como almas en pena. Scibilia estaba firme en el timón. Jack corría manejando las velas de capa, trasmitiendo órdenes y Piccolo lo seguía como un ayudante de batalla.

— ¡Arria,... carga el velacho!...

Fué un momento trágico: Piccolo, que estaba arriba de la antena, en medio del huracán embravecido, y que por el golpear del viento no podía recoger la vela, aguantaba desesperadamente cuando un golpe más fuerte lo derribó sobre el mastilero.

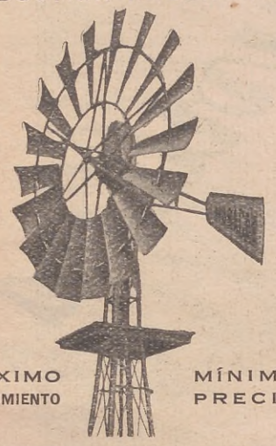
— ¡Maldición!... — se oyó exclamar y se vió aún a Piccolo agarrar el velacho mientras abría su cuchillo; pero una ráfaga potente lo limpió, y desapareció en la obscuridad. A sus gritos de socorro le arrojaron el salvavidas.

— ¡Arriba,... vira!... — ordenó el capitán. Jack corrió sobre los obenques aguzando la mirada al insinuante claror del alba. Vió un fragmento de palo lejano, y se lanzó al mar. Se sumergió

(Continúa en la página 139)

Cuvillas
Cuvillas
Cuvillas

"HURACAN"
MOLINOS A VIENTO
DE
INDUSTRIA ARGENTINA



MÁXIMO RENDIMIENTO
MÍNIMO PRECIO

ES NECESARIO AYUDAR A LA INDUSTRIA NACIONAL. Cuando la Industria Nacional crece, emplea más obreros, que son, a su vez, consumidores de los productos de la tierra.

PIDA FOLLETOS Y PRECIOS
A
"LA CANTÁBRICA"
SOC. AN. MET. IND. Y COMERCIAL
755 - MORENO - 765 - BUENOS AIRES

Banco de Galicia y Buenos Aires
CANGALLO, 415-39

ABONA POR DEPÓSITOS

En cuenta corriente, 1 %
A plazo fijo, convencional

EN CAJA DE AHORROS
Interés 4% anual

GIROS SOBRE ESPAÑA

SERVICIO ESPECIAL SOBRE GALICIA

Extensa red de Corresponsales

POETAS DE AMERICA

EN LA PAMPA

Sobre la inmensa soledad dormida,
salvando el mar, ondeante de verdura,
va el centauro-pastor de la llanura
como flecha de un arco desprendida.

Da a la tarde postrera despedida;
parece la delicia y la amargura
de salvaje existencia de aventura
arrebatar en su violenta huída.

Y cuando al sol el horizonte encierra,
tras el linde lejano de la tierra,
en él, vertiginoso, es una sombra

rauda volando cual visión de un mito
que trascendiendo de la herbosa alfombra,
fuese a seguir al astro en lo infinito...

Así le ve la mente lisonjera
magnificado en su destino incierto,
pues en la Pampa para siempre ha muerto
el gaucho, con su poncho y su quimera.

Pero aún en ranchos el trovar venera
su tradición, y al cultivarle un huerto,
cree que es cruz de su tumba en el desierto
la Cruz del Sur de la nocturna esfera.

Evoca en la guitarra, conmovido,
al payador que le entregó su palma
al diablo audaz y que al morir vencido

tardes y auroras se llevó en el alma;
y si indagáis lo que la nota esconde
en la cadencia del vaivén responde:

"No soy nota, soy alma; el instrumento
me infunde formas de expresión soñada
y en el refrán de mi impulsión alada
profundo suena un eternal lamento.

Mi voz convierte en elegía al viento,
puebla la inmensa soledad callada
de espectros, y la luna, conjurada,
teje el sudario de mi antiguo acento.

Si hoy la guitarra con mi numen suena,
en arpas de Israel dije el quebranto
de los destierros, sollocé en la quena,

sobre las tumbas de las razas canto,
y me proclama con amor el llanto
hija inmortal del cielo y de la pena."

ANGEL DE ESTRADA.
(Argentino.)

☆ ☆

LENTA HUMAREDA...

Lenta humareda de los pardos hornos
en la tarde dormida.
El bosque turbio
festoneando el poniente, la irisada
trabazón de las nubes, el murmullo
de las amplias cocinas confortantes...

¡Tú nos viste, paisaje del crepúsculo,
por la azulada carretera!

Hoy en recuerdos mi camino esfumo,
como en carbón sonámbulo y amable
complicados dibujos.
Oigo la campanita sosegada,
las esquilas tardías, el aúllo
de los perros guardianes, el mugido
largo, estirado, de los flacos yugos...

¡Y oigo su voz y sé que está conmigo
desde su nuevo y familiar refugio!

PEDRO JUAN VIGNALE.
(Argentino.)

LOS TAMBORES DE LOS NEGROS

Los negros de largos tambores
de rojos collares, de plumas azules,
de labios violentos, de ojos sensuales,
llenan la ciudad de un chillerío africano.
Borocotó, borocotó, borocotó, chás, chás.
Borocotó, borocotó, borocotó, chás, chás.

¡Música de la selva en medio de la ciudad!
¡Alegría de los negros de dientes afilados!
Un rey de chuchería, va haciendo ceremonias,
con una solemnidad de payaso africano.
Borocotó, borocotó, borocotó, chás, chás.
Borocotó, borocotó, borocotó, chás, chás.

El candombe derrocha color
en el tablado de serpentinas,
donde los negros danzan al son de los tambores
hasta romper el tímpano de la ciudad.
Borocotó, borocotó, borocotó, chás, chás.
Borocotó, borocotó, borocotó, chás, chás.

Cuando la ciudad se apaga de luces y colores.
Y muere el carnaval en la primera aurora.
Los negros se retiran. Y mi corazón que es
[un tambor
al latir repite sordamente, locamente:
Borocotó, borocotó, borocotó, chás, chás.
Borocotó, borocotó, borocotó, chás, chás.

ILDEFONSO PEREDA VALDÉS.
(Uruguayo.)

☆ ☆

CULTO

¿Vas a cambiar los muebles de su cuarto?
No, no los toques, te lo ruego. Deja.
Es mejor verlos como estaban antes,
el lecho en ese lado, y a la izquierda
aquel reclinatorio donde oraba
antes de que llamaran: "¡a la mesa!"

Más allá, el lavatorio y la consola,
el ropero, la cómoda y aquella
mesa donde ella trabajar solía
en los días que hacía frío fuera.

A este lado, el sillón. ¡Cuántos recuerdos
guarda fiel en sus brazos de madera!
Es el sillón en donde se sentaba
hasta mucho después de estar enferma.
¡Mira qué viejo se halla! ¡Y sin embargo,
cómo ha durado y dura más que ella!

¿Cambiarle el terciopelo? ¡Eso sería
lo mismo que cambiarle la existencia!
Y además, tú no sabes; muchas veces
a la luz de la tarde que se aleja,
me parece mirarla aquí sentada,
tejiendo alguna cosa, muda, quieta,
como un virgencita que rezara
desgranando un rosario de albas cuentas.

Después de esa visión, te juro, hermana,
que me siento más lírica y más buena;
es como si me hablara su alma santa
para alegrar la mía en su tristeza.

¡Dejemos todo así! Quitemos sólo
el polvo de los muebles, como si ella
hubiera de volver después de un viaje
penoso y largo que nos trajo pena,
que inundó de tristeza nuestras almas
porque temimos no volver a verla.
Y volvamos aquí cuando tengamos
necesidad de fe y de fortaleza.

JULIA BUSTOS.
(Argentina.)

PADRES CAMPESINOS

Campesinos tenaces, enormes, esforzados,
a la par de la bestia apacible encorvados,
tras la lenta y obscura labor de los arados;

gloriosos y rendidos con heroica fatiga,
que por claro prodigio hizo nacer la espiga
sobre las arideces de la tierra mendiga...

Patriarcas, caudillos, fundadores y reyes
del mundo, que dictaron inmovibles leyes,
al ritmo formidable del paso de los bueyes;

y, dueños del tesoro de la sabiduría,
en la espiga madura y en la franca alegría
hallaron la virtud y el pan de cada día.

Atezados los rostros, con el matiz que dan
el sol y el viento, eran los hombres con que el gran
Whitman bebe su vino y comparte su pan.

En ellos no existían las malas levaduras,
ni los tristes estigmas, ni las taras impuras:
sus tallas eran altas, y eran sus carnes duras.

Iba su sangre en ondas vibrantes y veloces,
entre el celo gigante de las bestias feroces,
y del agua y el árbol las recónditas voces...

Con su paso rotundo cruzaron las edades;
y al amasar el barro de predios y heredades,
presintieron un vasto palpitar de ciudades.

Eran sus testas próceres y sus barbas nevadas,
y las manos en dura labor santificadas,
con el oro del mundo las llevaban cargadas.

De los futuros pueblos echaron los sillares
recios, y ahora, sobre domésticos altares,
como divinidades presiden nuestros lares;

y con remota dicha parecen estar prestos
de sus antiguas fosas a levantarse enhiestos,
para imponer de nuevo los fabulosos gestos...

Ancha mano del viejo, ruda mano sin mancha,
que inspiraba deseo de estrecharla, por ancha.
Ancha mano del viejo, ruda mano sin mancha.

Blanca barba del viejo, cayendo onda tras onda,
con hosquedad salvaje, como una humana fronda.
Blanca barba del viejo, cayendo onda tras onda.

Todo el vivir jocundo, toda la dicha ida,
la antigua fuerza alegre que lloramos perdida,
está en el ritmo simple de vuestra mansa vida.

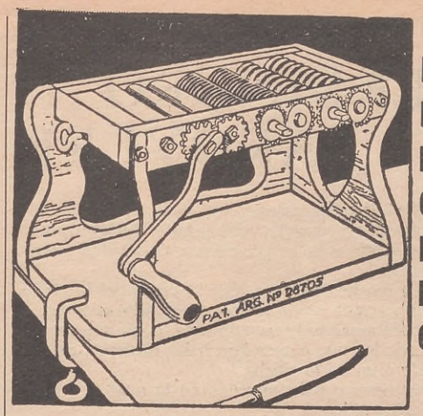
Somos como hijos pródigos que de tierras extrañas
volvemos las pisadas hacia vuestras montañas;
¡y lloramos al ver humear vuestras cabañas!

¡Oh, tarde evocativa, sobre los panoramas
amados! Buena tierra del sol, ¡cómo derramas
tu olor a frescas aguas, a mirtos y a retamas,

de que perpetuamente se llenan los senderos,
donde se oye el balar de los dulces corderos,
y corrió el bravo potro de mis sueños primeros!

¡Oh, el crepúsculo vago con dorados reflejos,
y voces familiares que nos traen, de lejos,
la nostalgia del calor de los viejos!

CARLOS WYLD OSPINA.
(Guatemalteco.)



UNA MÁQUINA NOTABLE PARA HACER TALLARINES EN SU CASA.

NUEVA MÁQUINA MODELO D

NADA comparable al placer de gustar en familia productos por Vd. elaborados. Los pastelitos, ravioles o pastas, las ofrece Vd. de inmediato teniendo a mano una máquina como ésta. Comprarla no es gastar, sino colocar su pequeño importe al 50 % de ganancia. Modelos especiales para hoteles, restaurants y familias.

Solicite folletos. Precios y demostraciones gratis.

ARBOTTO, GUZZINI & Cía
SALTA 1044 - Bs. Aires - U.T. 23 B Orden 5346

APRENDA POR CORREO

UNA PROFESION LUCRATIVA EN LA
UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER

la Institución de Enseñanza por CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por un conjunto de profesores nacionales en los siguientes cursos de:

Profesora de Corte y Confección, curso completo $ 19.-

Prof. de Labores..	$ 17.—	Caligrafía	$ 19.—
Cocina	„ 17.—	Corresponsal	„ 18.—
Higiene	„ 17.—	Cajera	„ 18.—
Tenedor de libros.	„ 35.—	Taquigrafía	„ 23.—
Dibujo artístico...	„ 60.—	Jefe de Oficina...	„ 40.—
Arte decorativo...	„ 60.—	Redacción y Ortografía	„ 24.—
Avicultura	„ 50.—	Horticultura y floricultura	„ 50.—
Contador mercantil	„ 110.—		
Contador público..	„ 160.—		

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite.
Diplomarse en esta institución es garantía de seriedad y competencia.

Solicite informes y folletos GRATIS a la
UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER
YAPEYÚ 433 - BUENOS AIRES

Necesitamos agentes para el interior y exterior.

(CUENTO RUSO)

Por ALEJANDRO IAKOVLEF

CAVARON una fosa de diez metros por ocho, y, en fila, sin ataúdes, enterraron los cuerpos desnudos y desfigurados. Mientras tanto el ejército rojo se acercaba a la ciudad persiguiendo a los cosacos.

Una parte de ellos iba hacia el sur, por la orilla del Ural; la otra atravesaba el río y seguía por la estepa, quién sabe adónde...

Y la ciudad esperaba simulando tranquilidad, como un animal salvaje. Pero nadie, de los que enterraban a los muertos, estaba seguro que pasaría tranquilo la noche.

Dormían sin desvestirse, con la carabina en la mano... Pero la noche pasó con tranquilidad.

Por la mañana, cuando el regimiento atravesaba el río en lanchas y en "ferry-boats", dirigiéndose a la estepa para pelear con ejércitos desconocidos, alguien bromeó:

— ¿Quién podría atacarnos ahora por atrás? Unicamente "ellos", los muertos. Y señaló con la mano el cementerio, donde al lado del cerco se veía la tumba común. Los soldados rieron; les gustó la broma. De una lancha a la otra, al "ferry-boat", a la orilla, repetían el chiste:

— ¿Quién podría atacarnos de atrás? Unicamente "ellos"...

La enorme llanura se interrumpía de vez en cuando con algunos montes. El regimiento, después de atravesar el Ural, siguió caminando por esos montes; los soldados miraban hacia atrás, contemplando la ciudad que se quedaba del otro lado del río, con los picos de las iglesias que se destacaban entre los árboles, y sonreían recordando la broma.

Era agradable caminar por la estepa; el camino era fácil; ya habían pasado otros regimientos, y quedaban atrás la ciudad y el cementerio con la fosa común junto al cerco.

El tren de campaña iba en el medio, crujiendo los carros con las ametralladoras; adelante, a ambos costados, iban los soldados, listos para iniciar la batalla en cualquier momento. Atrás se veía la interminable fila de gente que aparecía y se perdía de nuevo entre las montañas. Los soldados eran de las provincias de Tombof y Riasanos, rubicundos y fuertes, marchaban al paso, perezosamente, como habían atravesado sus padres y sus abuelos el Cáucaso, Polonia, Turquestán y los campos de Bulgaria. Con sus ojos grises e inquisidores contemplaban el nebuloso rostro de la estepa desnuda y llana, sin un arbolito.

Espiaban y esperaban la aparición del enemigo, a quien despreciativamente llamaban "cosachiki". Y cuando aparecía, sin apresurarse, tranquilamente, se esparcían por la estepa atacándole. Luchaban tenaces, morían en silencio, sin quejas, y después de rechazar el ataque, seguían adelante, siempre despacio, perezosamente.

Pero aquel día la estepa estaba desierta y nada molestaba al regimiento. El sol había recorrido ya la mitad de su camino y se dirigía rápidamente hacia el oeste. Las sombras cambiaban de lugar dando un aspecto nuevo a la estepa.

De repente apareció un soldado, avisando que se veían a la derecha los cosacos. El regimiento se alegró. Se oyeron exclamaciones y risas.

— ¡A la derecha! ¡Miren a la derecha!

Pero los soldados miraban no solamente a la derecha, sino también a la izquierda, adelante, y algunos también atrás, acostumbrados a esperar el ataque de todas partes; muchos se burlaban de los que miraban hacia atrás.

— ¿Tienen miedo que nos sigan los que hemos enterrado ayer?

Pasó una hora sin novedades y se tranquilizaron. Los cosacos habían desaparecido. Pero cuando el regimiento se puso de nuevo en marcha, alguien gritó:

— ¡Miren, miren!

Y señaló con la mano un camino entre dos montañas.

Y varias voces gritaron:

— ¡Corren, corren, están corriendo!

Tembló el regimiento como un bosque en noche de tormenta y los soldados prepararon sus carabinas. Los encargados de las ametralladoras corrieron a sacarles las fundas. Se oyeron órdenes y todos corrieron a sus puestos. Mientras tanto, desde la montaña corrían hacia el regimiento los jinetes, tres, cinco, doce, quince, todo el regimiento de caballería. Se oyó un disparo de aviso.

— ¡Cómo corren! Son los nuestros. ¡Como si el diablo los persiguiera!

Alguien, impaciente, corrió al encuentro de los cosacos para preguntar qué pasaba.

El Miedo

Dibujo de CONTE

(Tiempo de lectura: de 5 a 6 minutos)

— ¿Qué hay?, ¿por qué corren? ¡Párense!

Ahora ya se veían las caras de los primeros jinetes, pálidos, con los ojos fuera de las órbitas. El comandante salió, armado, al encuentro de los cosacos.

— ¿Qué pasa? ¡Hablen, pues!

El primer cosaco, sofocado, gritó deteniéndose:

— ¡Los muertos... se levantaron! ¡Corren tras de nosotros!...

Y señaló con la mano hacia atrás. El sol estaba ya en su ocaso, y todos, tanto los soldados como los oficiales y comandantes, vieron claramente cómo, por el camino, entre los montes alumbrados por los rayos rojizos del poniente, corrían hacia el regimiento figuras desnudas.

— ¡Los muertos! ¡Son los muertos!...

A grandes saltos, moviendo los brazos, corrían como flechas.

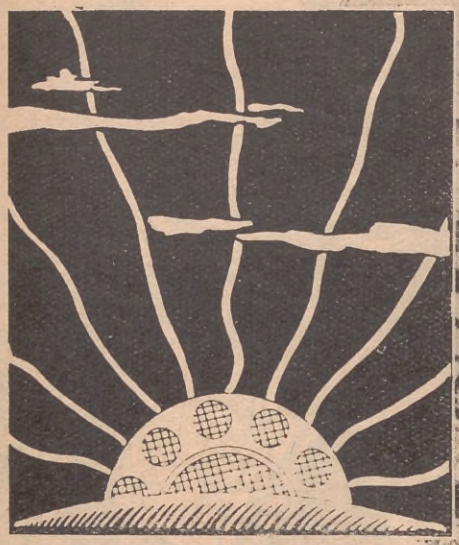
El sol se ocultaba tras los montes, y las figuras parecían enormes, como gigantes. Sus cuerpos, desnudos y blancos, se destacaban nítidamente sobre el fondo rojo del cielo. Y cuando bajaron el monte, siguiendo el obscuro camino, acercándose más hacia el regimiento, se hicieron más visibles, enormes y temibles.

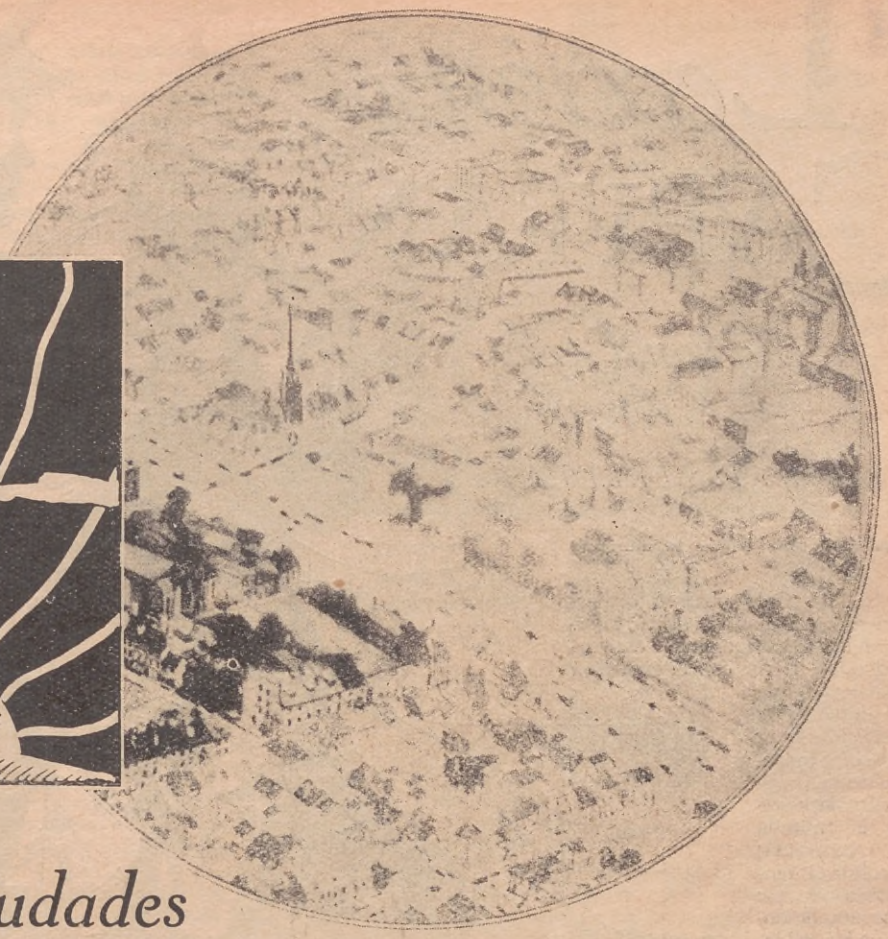
Corrían en cuadrilla, uno tras otro, moviendo nerviosamente las manos. Habían cruzado ya el monte y el ancho camino, y desde lejos se veían más y más figuras. Corrían por docenas, a centenares, a miles...

El regimiento quedó inmóvil, sin comprender lo qué pasaba. Los soldados, con la boca abierta, con los ojos fuera de las órbitas, miraban llenos de espanto.

Alguien gritó asustado y fué como una señal... Todos temblaron y se echaron a correr... Los soldados dejaron sus carabinas y mochilas. Algunos dispararon sin saber hacia dónde. Caían uno sobre el otro, se levantaban

(Continúa en la página 142)

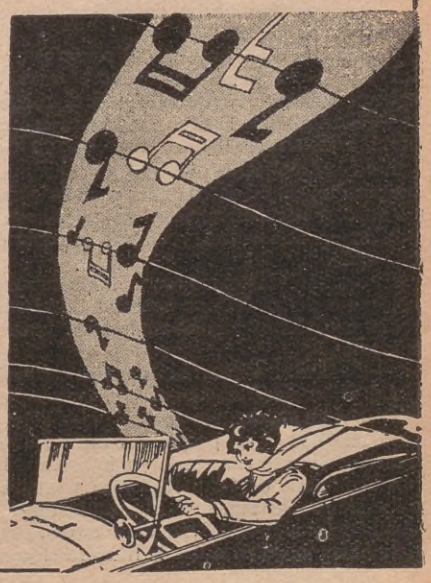




En las ciudades y en los campos...

Como un torrente de armonías se esparce la onda de L. R. 4 – Radio Splendid – sobre toda la República y los países limítrofes. Es clara, es potente, es musical. Es la armonía en la potencia.

...Y esa onda lleva a todos los hogares, en las ciudades y en los campos, el programa artístico selecto y la información veraz. Por ello es Radio Splendid el vehículo publicitario del espacio más conceptuado para el avisador.



Radio Splendid

Callao 1526 — U. T. 41, Plaza 1657

La Lección del CAPITAN

Por *Juan Carlos Moreno*

Ilustró F. BERRETTA

(Tiempo de lectura: de 8 a 10 minutos)

EL capitán Galo observó que el conscripto Rojas, tan alegre y animoso habitualmente, aparecía esa mañana decaído, triste, con la expresión particular del que quiere llorar, y se contiene. Hacía su trabajo como los demás; pero de pronto se detenía, vacilante, la mirada vaga y contraída; iba a soltar el llanto, y pensando que tal vez era desdoroso que un soldado llorase, volvía a dominarse ferozmente, ocultando su debilidad, y proseguía su tarea.

Acercósele el capitán, que con su penetrante mirada había vislumbrado un motivo de dolor, y le preguntó:

— ¡Soldado!, ¿qué le pasa? Usted no está como siempre. Está triste, y algo grave le sucede. No tenga vergüenza y dígaselo a su jefe.

Rojas levantó los ojos afligidos, tembló ligeramente porque le habían descubierto su pena, y extrayendo un papel de su bolsillo, lo alargó a su jefe, diciendo:

— Mi capitán; acabo de recibir este telegrama... Mi madre ha muerto.

Turbóse el oficial oyendo al conscripto y recorriendo las líneas del papel; mantúvose unos instantes en actitud reflexiva, y, devolviendo el telegrama, dijo conmovido:

—¡Gran pérdida la suya, soldado! Pero el llorar no deshonra al hombre. ¡Suelte ese llanto, amigo, que yo lo acompaño en su dolor!

No bien oyó estas palabras, el conscripto, como si le hubieran quitado un dique de contención en la garganta, rompió en amargo lloro, y fué a sentarse en un cajón, con el papel de la infausta noticia en una mano y ambas sosteniendo la convulsa cabeza inclinada.

El capitán Galo hizo reunir inmediatamente la tropa a su cargo, a excepción del que acababa de quedar huérfano, y cuando todos estuvieron alineados, graves, marciales, les dijo con voz solemne:

— ¡Soldados! Os he reunido para comunicaros el dolor que agobia a un compañero vuestro, el conscripto Rojas, que acaba de perder a su madre. Le permito que llore, porque el llanto mitigará su pena, y es propio del buen soldado tener sentimientos. Quiero que vosotros, como yo, lo acompañéis en el dolor, como él nos acompaña en la diaria brega y en los ejercicios y disciplina del ejército. Pensad, soldados, un instante, en la orfandad en que queda sumido. Pensad que él no estuvo presente cuando su madre agonizaba, a quien dulce le hubiera sido morir viendo a su hijo. Pensad que ya él no volverá a contemplar el rostro bendito de la que le dió el ser, que le cuidó desde niño, que le enseñó las primeras palabras, que lo educó, que lo amó con el único cariño de las madres. Pensad en la punzante pena que hoy le invade, y que alguna vez también invadirá nuestros corazones, porque el hombre no es eterno sobre la tierra. Pensad en vuestras madres, que vosotros tenéis, y él ya no tiene; que volveréis a ver cuando regreséis a vuestros hogares, y él no volverá a ver más; que os recibirá riendo y llorando y haciéndoos fiestas, y a él ya no recibirá más. Pensad todo esto, soldados, y acompañadlo en su dolor, porque el dolor solitario es penoso y aniquilante, y el dolor compartido fraternalmente es gran consuelo.

Aún antes de concluir el capitán, los serios rostros de aquellos jóvenes se habían cubierto de tristeza, porque el jefe había sabido mover la cuerda sensible que el más rudo de los soldados guarda en el fondo de su corazón; y algunos tenían los ojos arrasados en lágrimas.

— En señal de duelo, soldados — exclamó el capitán — guardad diez minutos de descanso.

Rompieron filas los conscriptos, desparramándose silenciosamente por los cuarteles. No habían transcurrido cinco minutos cuando llegó el teniente coronel del regimiento, echó una mirada escrutadora en torno suyo, y sacando su reloj y acercándose al capitán, le dijo ásperamente:

— ¿Qué es esto, capitán? ¿Descansando la tropa?... ¡Explíquemelo inmediatamente!

La mirada dura del teniente coronel pretendía hollar los ojos serenos y altivos del capitán que le miraba con naturalidad, sin pestañear, y respondió:

— Mi teniente coronel: un conscripto recibió aviso del fallecimiento de su madre, y he querido que sus camaradas lo acompañasen en el dolor, concediéndoles diez minutos de tregua.

— ¿Ha tenido una insinuación superior?

— No, mi teniente coronel: lo hice por mi propia cuenta.

El superior irguió la cabeza, y lanzando una mirada relampagueante e hinchando los carrillos en señal de indignación, gritó:

— ¡Muy mal hecho, capitán! El soldado debe sobreponerse al dolor como si no existiera; debe ser insensible... ¡Con este procedimiento va usted a formar señoritas, y no soldados! ¡Haga reunir la tropa inmediatamente!

Sin bajar la cabeza, el capitán aún miró un instante al despiadado superior, dominó el hervor que le subió del pecho, y, haciendo la venia, se volvió para impartir la orden.

El mismo año se efectuaban las maniobras militares de Entre Ríos, una de las más grandes que se hayan realizado en el país, porque en ella tomaban parte todos los regimientos. Habían operado bajo buen tiempo y mal tiempo; bajo el sol ardoroso y bajo la lluvia; en la selva, en la llanura y en el mismo fango de los bañados. La brega había sido larga, penosa, extenuadora; hasta los más fuertes flaqueaban.

El último día de operaciones, el capitán Galo mandaba su compañía, disciplinada con amor y táctica de estudioso, una de las pocas que se mantenía firme, completa, perseverante en la dura prueba.

Era el fin de la jornada; moría el sol, y el crepúsculo invadía la tierra y los campamentos. En otras compañías, los soldados, postrados, sin fuerzas, caían en mitad del campo, y eran transportados a la sanidad militar. Casi todas las tropas iban diezmadas. El capitán Galo comprendió que muchos de sus soldados resistían por la fuerza moral que les había infiltrado, por la gloria de llegar íntegros, hasta el final, siguiendo al jefe a quien amaban por su comprensión y rectitud. Faltaba poco... El capitán repasaba con la vista cada uno de sus soldados. De pronto se detuvo. Rojas, aquel que había perdido su madre, que era de complexión débil, se detenía vacilante, pálido, e iba a caer. Bajó del caballo y acercándose al conscripto, le dijo:

— Veo que flaquea, Rojas. ¿Se siente mal?

Como él no contestara, repuso un compañero:

— No puede más, capitán.

— Bien. Suba a mi caballo, Rojas, y síganos; o si quiere, lo enviaré a la sanidad...

El conscripto parecía avergonzado por su debilidad. Los demás lo miraban ansiosos; hubieran querido que resistiera, pero no querían agotar a un camarada. Este comprendió; reanimáronse sus pupilas, por el esfuerzo de voluntad, intentó enderezarse, y dijo con voz débil:

— Le ruego, mi capitán, me deje seguir a pie. Lo único que le pido es que me permita apoyarme en dos compañeros...

Concediólo, maravillado, el jefe, y Rojas prosiguió su marcha, con ambos brazos apoyados en hombros de sus compañeros, y así, haciendo el intento definitivo, llegó a la meta la compañía. En medio del campo quedaba el tendal de enfermos y doloridos, que la sanidad iba recogiendo. Las altas autoridades recorrían a caballo los regimientos, vistando las tropas y tomando nota de los resultados. A la pregunta de "¿Hay novedad?", respondía la invariable respuesta: "Cinco heridos; un desmayado", o bien, por el estilo: "Diez heridos; seis contusos; dos insolados". El estado mayor llegó frente a la compañía del capitán Galo, y el comandante preguntó:

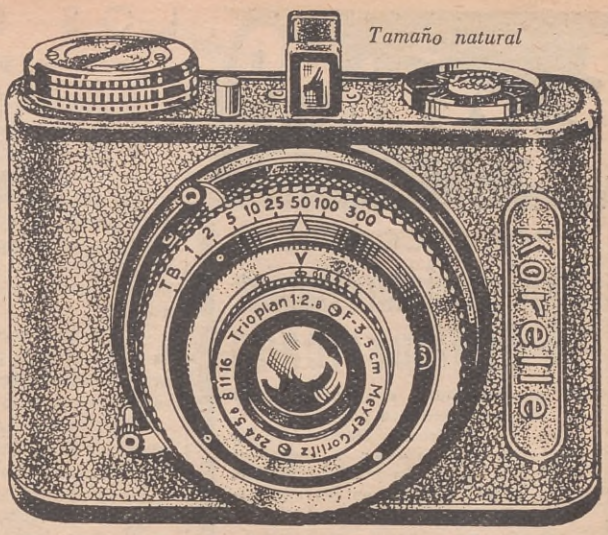
— ¿Novedad, capitán?

— Ninguna, mi general.

El comandante y oficiales que le acompañaban, entre los que estaba el teniente coronel que una vez había amonestado injustamente al capitán Galo, manifestaron la mayor sorpresa, y dirigieron una mirada hacia la tropa que se mantenía firme, arrogante, alegre los rostros por la victoria. De improviso Rojas, desprendiéndose de sus compañeros, se desplomó en tierra como un fardo pesado.

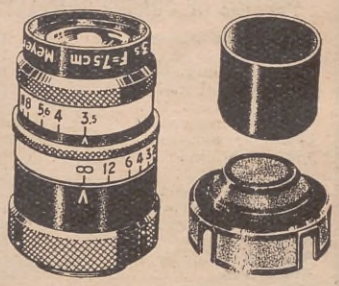
— ¿Qué ha ocurrido?

(Continúa en la página 38)



Tamaño natural

Ya llegó la diminuta



KORELLE 18 × 24 mm.

LA MAQUINITA FOTOGRAFICA IDEAL PARA AFICIONADOS EXIGENTES. He aquí sus principales características:

1º Los objetivos anastigmáticos de la KORELLE 18×24, procedentes de fábricas ópticas mundialmente conocidas, son intercambiables, con enfoque desde 50 cm. hasta el infinito.

2º Los negativos 18×24 mm. de la nueva KORELLE permiten ampliaciones a cualquier tamaño, debido a su extraordinaria nitidez.

3º La KORELLE 18×24 se carga y descarga a la luz del día, en pocos segundos y con una comodidad única.

4º Como material negativo se usa la película cinematográfica de paso normal que puede adquirirse por metros, siendo así el costo de cada negativo 1 1/5 centavos solamente. También pueden emplearse en la KORELLE 18×24 todos los rollos del tipo Contax, Leica, etc.

5º El trasporte de la película y la descarga del obturador están acoplados de manera tal que son imposibles las fotos superpuestas.

6º Con la KORELLE 18×24 se toma cualquier cantidad de fotos, hasta un máximo de cien con una sola carga.

7º La parte impresionada de la película puede sacarse del aparato, para su revelación, a la luz del día y en seguida se continuará tomando fotos con el resto del rollo.

8º La KORELLE 18×24 va equipada con el obturador Compur, graduado tanto para instantáneas lentas (1, 1/2, 1/5, 1/10 de segundo), tan necesarias para fotos a la luz artificial, como para instantáneas rápidas desde 1/25 hasta 1/300 de segundo.

9º La KORELLE 18×24 lleva visor telescópico, reloj contador para las exposiciones hechas, tabla de las profundidades de foco, rosca para trípode, tapa protectora para obturador y objetivo, etc.

10º La KORELLE 18×24 conserva su aspecto elegante para siempre, pues su caja novedosa no se oxida, no se raya, no se despega y no se altera ni con el calor ni con el frío.

11º La KORELLE 18 × 24 mm. es todo un chiche que mide 9 × 6,2 × 5,6 cm. y pesa 300 gramos.

12º La KORELLE 18 × 24, se ofrece a la mitad del precio, en comparación con máquinas similares.

KORELLE 18×24 mm., con anastigmático 1 : 2,8, distancia focal 3,5 cm. ..... $ **135.-**

KORELLE 18×24 mm., con anastigmático 1 : 2,8 (distancia focal 3,5 cm.) y teleanastigmático 1:3,5 (distancia focal 7,5 cm.) ..... $ **225.-**

EXCLUSIVIDAD: **J. J. TUERCKE** FLORIDA, 209 BUENOS AIRES

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE - Florida, 209 - Buenos Aires. A-40

Sírvase enviarme, gratis, folleto explicativo del aparato KORELLE 18×24.

Nombre .....

Calle ..... Nº.....

Ciudad..... F. C. .....

ENSEÑAMOS POR CORREO

Y POR POCOS PESOS

Universidad Popular Sudamericana

La más económica y perfecta de las escuelas de enseñanza por correo. Dirigida por Profesores Nacionales. En la forma más práctica y ventajosa usted puede aprender y DIPLOMARSE como PROFESIONAL en los siguientes cursos:

PRECIOS DE CURSOS COMPLETOS

Tenedor de libros	$ 36.—
Cajero	„ 19.—
Calígrafo comercial	„ 19.—
Corresponsal mercantil	„ 19.—
Avicultor	„ 50.—
Contador mercantil	„ 140.—
Contador público	„ 160.—
Jefe de oficina	„ 40.—
Taquígrafo	„ 23.—
Redacción y ortografía	„ 22.—
Dibujo industrial	„ 65.—
Dibujo artístico	„ 65.—
Arte decorativo	„ 65.—
Administrador de estancia	„ 110.—
Agrónomo	„ 165.—
Mecánico agrícola	„ 68.—
Corte y confección	„ 22.—
Técnico tambero	„ 42.—
Labores	„ 22.—
Higiene	„ 22.—
Aritmética	„ 31.—

SE PAGA EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Solicite GRATIS el interesante libro

El Camino Corto hacia un Porvenir Seguro

Escriba a la Universidad Popular Sudamericana

YAPEYÚ 433-Primer Piso-Bs.As.

Diplomarse en esta Institución es garantía de seriedad y competencia.

NECESITAMOS AGENTES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR

PERMANENTE $ 5

TINTURAS . . . $ 6

Ambas con recibo de garantía.

CASA DE PEINADOS E INSTITUTO DE BELLEZA

MAS GRANDE DEL SUD

Especialidad en rubio platinado $ 15

LA ESMERALDA

PIEDRAS Esq. VENEZUELA — U. T. 38 - 3246

LOS DOS RETRATOS

(Continuación de la página 22)

"Volvió en seguida.

"— Por aquí; ya encontré el vado.

"Al manifestar mi asombro, por su facilidad de orientación:

"— No es la primera vez que maniobro de este lado — me dijo. — ¿Tiene su revólver cargado, verdad? Déjelo en la funda, y ni piense sacarlo; un disparo provocaría un gran movimiento en todos los puestos de vanguardia. En cambio, fíjese si su espada entra y sale con facilidad de la vaina.

"El río tenía casi cinco metros de ancho, en la parte elegida por Camufle. Lo atravesamos, sobre grandes piedras salpicadas de una espuma que centelleaba en la noche.

"Una vez del otro lado, me preparé a ascender la colina, pero mi compañero me retuvo por el saco.

"— ¿Adónde va, mi teniente? El declive éste es lo bastante alto y espeso para ocultarnos; hay abajo un reborde lo bastante ancho como para no mojarse los pies. Yo ilumino el camino ¡Adelante!

"Hicimos así un kilómetro, quizá dos, agarrándonos de las ramas y las raíces. De tiempo en tiempo, el cabo Camufle asomaba la cabeza por encima del declive. Había que cuidar de no meterse, sin darse cuenta, en las líneas enemigas.

"— Ahí está el bosque — dijo de pronto en voz baja.

"Miré. La obscuridad de los árboles nos rodeaba por todas partes.

"— ¡Alto! — murmuró imperiosamente mi compañero, echándose a tierra. Escuchó todavía un rato y después más bajo aún: — Mi teniente; allí hay una excavación. Usted que es delgado, introdúzcase. Acabo de ver brillar algo, y no sé lo qué es. No se mueva, y si dentro de una hora no estoy de vuelta, puede ir a decir al capitán que el enemigo está en el bosque y que no hay medio de saber más.

"Con estas palabras desapareció, arrastrándose como una culebra.

"Quedé solo, agachado en ese hueco lleno de barro húmedo, con los pies mojados. Mi fatiga era tal, que pensé quedarme dormido; la cabeza me caía sobre el pecho en bruscas sacudidas. Sólo se oía el ruido del agua, y por momentos el vuelo de algún pájaro nocturno.

"— Mi teniente, mi teniente, ¿me pasa por favor mi bayoneta? — murmuró repentinamente sobre mí la voz ahogada de Camufle.

"Recién entonces advertí que había ido sin armas al encuentro del enemigo.

"— ¿Y? — le dije.

"— Ya está: ahí vienen.

"— ¿Quiénes?

"— Ellos, ¡diablo!... ¡Los prusianos!

"Los prusianos, yo no los había visto aún, pequeños puntos negros que se apuraban sobre el escarpado camino.

"— ¿Por dónde vienen?

"— Por aquí. El bosque está lleno de gente, pero es sólo una patrulla que viene. Un oficial y dos hombres —¡los pillos!— han tomado el mismo camino que nosotros. Están bordeando el río, por poco nos tocamos la nariz. Hay que agarrarlos. Tal vez el oficial lleve papeles. Es el que va delante.

"— ¿Cómo?

"— Así: usted se introduce nuevamente en su hueco dejando el paso libre y cuando se acerque el oficial, no tiene más que extender el brazo, se entiende que con la espada en la mano... sobre todo no haga ruido.

"— ¿Y los dos soldados?

"— Los dos soldados... — Camufle rió silenciosamente. — Apurémonos, necesito unos minutos para preparar la mise-en scéne. Hasta luego.

"Desapareció y yo no me moví más. El ruido del agua sobre las piedras runruneaba en mis oídos. Después sentí un rozamiento, la caída de unos guijarros... eran ellos.

"Había luna. Primero vi una sombra, luego vi el hombre. Su pecho estaba a menos de un metro del mío, mi espada estaba en alto... con todas mis fuerzas la hundí... Se abatió sin una queja, arrastrándome casi en su caída. En el mismo instante, una segunda sombra aparecía, y como me pusiera nuevamente en guardia:

"— ¡Bravo, mi teniente! — dijo la voz ruda de Camufle. — ¿Es la primera vez en su vida militar, verdad?

"Yo permanecía petrificado delante del cadáver.

"— ¿Y los otros? — le pregunté.

"Camufle me señaló el agua efervescente que arrastraba dos masas negras, donde lucían objetos de acero.

"— Apurémonos, teniente, pues éstos son los escuchas, y el resto viene atrás. Hay que registrar al muchacho que mató. Téngalo por los hombros. ¡Valor, por Dios!

"Enderezándome me incliné sobre el cadáver y lo tomé: a través de la oscuridad entreví sus rasgos. Eran los de un joven imberbe como yo, y no parecían muy contraídos. La muerte había sido instantánea.

"— Aquí están los papeles — dijo Camufle. — Me llevo todo, ya buscaremos después. ¿Y, mi teniente, qué le pasa?

"¿Qué me pasaba? ¡Oh! era muy simple. La emoción, la fatiga, un rayo de luna cayendo sobre el rostro de la víctima, en fin, yo acababa de desvanecerme entre los brazos de mi cabo.

"La voz del conde de Vrillacq parecía perder un poco de su nitidez.

"— Aquí hay como un vacío en mis recuerdos. Creo recordar el ruido de un cuerpo cayendo al agua; me sentí levantado y llevado sobre unas espaldas robustas, mientras una voz ruda murmuraba:

"— ¡Pobre chico!

"Al recobrar los sentidos estaba tirado sobre el musgo, al borde del bosque de los pinos donde estaba instalada nuestra guarnición, y Camufle me frotaba las manos:

"— Asunto arreglado, mi teniente, estamos salvados... ¡Vamos, a levantarse! ¡hay que volver a nuestra posición a prevenir al capitán. ¿Sabe que es un gran golpe el nuestro? ¡Estos son los papeles!

"— ¿Y él? — le pregunté.

"El cabo Camufle hizo un gesto y yo estallé en sollozos. Me miraba con estupor, luego, empleando el rudo tuteo de los regimientos antiguos, me dijo ese bravo veterano alzando los hombros:

"— ¡Bah! Mi teniente, ya se te pasará, ¡Como a tantos otros!"

Los leños entrelazados al declinar se deshacían contra los hierros con choques que turbaban en sus sueños a la mampara de la chimenea, arrancándole sordos rezongos.

El coronel tuvo un gesto:

— ¡Venga!

Pasó delante mío. En la escalera, la lámpara que él mantenía en alto iluminaba su hermosa cabeza enérgica y fina, y sus cabellos prematuramente encanecidos. Cuan-

(Continúa en la página 38)

EL VIEJO

Por FRANCISCO CASAÑAS LEMOS

Dibujos de ANTONIO MICELI

(Tiempo de lectura: de 14 a 16 minutos)

I

EL zumbido, lejano y apenas perceptible, de un motor, le hace levantar la cabeza. Instintivamente su cuerpo se yergue sobre el surco y su vista gira con afán en busca de la pequeña. Allá, en el camino, a quinientos metros de distancia, divisa la mata de sus cabellos de oro y el rojo vivo de su blusita; está inclinada sobre la huella polvorienta, entretenida en jugar con algo que el padre no alcanza a ver.

La vibración de la máquina, lanzada en veloz carrera, es ahora más distinta, más potente, ya muy cercana. El viejo arroja la azada, levanta los brazos, los agita, silba, grita, pero la niña no le oye. La voz del anciano, estrangulada por la emoción, parece un rugido que el viento asimila, diluye y lleva para otro lado. El peligro es inminente; Rosita, con la inocencia de sus ocho años, mantiénese justo en un declive del terreno, en medio del camino, de modo que el automovilista no podrá verla hasta que esté a dos pasos de ella. Don Anselmo, su padre, corre ahora a través del terreno arado y sus gruesos borceguíes se hunden en la tierra removida, dificultándole la marcha.

Pero la fatalidad consuma su obra. Rápida visión de espanto paraliza al anciano y el coche fatídico, con su endiablado motorista, desaparece envuelto en una nube de polvo. El cuerpo blando, pequeñito, angelical, de la criatura, yace en cruz, como una muda imploración al cielo, en el mismo lugar. No se ha oído un grito; nada ha desentonado en el sereno paisaje de la tarde: un auto que pasa y nada más...

El pobre viejo llega temblando hasta la pequeña, se arrodilla junto a ella y le observa el rostro. Impasibilidad absoluta hay en las facciones claras de la niña. Ni un solo músculo se ha alterado; la mirada es límpida, pero inmóvil. Una mano, un poco crispada, descansa sobre el muslo desnudo y la otra ha quedado debajo de la cabeza, como si el ángel durmiera. La brisa agita apenas en la frente un dorado mechón de cabello, y tan sólo en los labios, llenos de tierra, halló la muerte un rictus de sorpresa.

Don Anselmo toma en sus brazos el cuerpecito caliente, lo apreta contra su corazón, lo besa en los párpados y corre con él hacia el rancho miserable que le sirve de vivienda. Una loca esperanza, una singular ilusión da vigor a sus músculos y pone luz en su alma.

Con el transcurso de las horas sus esfuerzos sólo le han traído amarguras y la espantosa realidad se le ha mostrado en toda su ruda crudeza: su hijita ha muerto; ha muerto silenciosamente, serenamente, sin transiciones, como mueren todos los seres que van al cielo en cuanto dejan la envoltura corpórea. Don Anselmo cesa de llorar junto a la pobre camita de su nena, se levanta con dificultad y sale al patio. Los poderosos e invisibles garfios de la angustia taladran su ancho tórax y las pupilas enrojecidas tienden una vaga mirada hacia el horizonte que comienza a envolverse en sombras. Adentro queda, solita, calladita, sin luz, sumida en el silencio, disuelta en la nada, su adorable Rosita. El anciano camina como un autómata y va a detenerse bajo un gran caldén que ha muchos años cobijó su niñez de campesino. Su cerebro está vacío. En la completa desarticulación de sus ideas, danzan, no obstante, tres figuras familiares y queridas: la de la esposa, que murió cinco años atrás, la de su hijita, que le abandona ahora, y la de su hijo Rodolfo, un muchacho de veinticinco años, que, hace justamente cuatro, se fué a la ciudad a labrarse una posición. Uno a uno, el destino los fué separando de su lado. Cada ausencia, definitiva o temporaria, hizo más copiosa la nieve de sus cabellos y puso a prueba el estoicismo de su corazón. Dos no volverían más. El tercero... ¿Qué era, al fin, de Rodolfo? "No sabrás — habíale dicho aquél al partir — nada de mi vida, hasta que vuelva rico y poderoso; y esto será muy en breve". Locuras de muchacho. Inconsciencia de esa edad en que uno cree que los padres son eternos. Ingratitud...

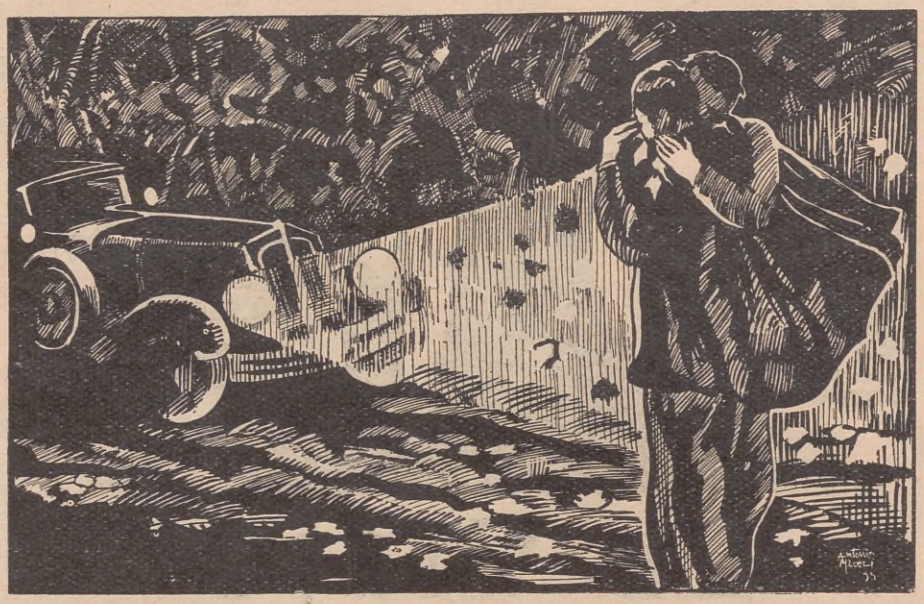
Vuelve al interior del rancho. Sus manos temblorosas buscan el candil y con éste encendido se arrodilla a los pies del camastro de la muerta. La luz imprecisa, vaga y parpadeante, da contornos extraordinarios y una sensación de vida al cuerpecito inmóvil. El corazón del viejo se ensancha al golpe de cada nueva loca esperanza y su pecho y su garganta y sus ojos sienten la cálida y dulce opresión del llanto. Toda la noche la pasa así, con la vista extraviada en los perfiles de las sombras, en la carita adorada, en las manitas suaves que ha cruzado, como en bendición, sobre el pequeño busto. De sus labios rugosos ha salido, sin interrumpirla un solo instante, una vieja oración, mutilada por el tiempo y la ignorancia, que pide, a Dios y a la Virgen, paz, mucha paz y mucha alegría para los ángeles en el reino de los cielos.

II

Algunos días más tarde, cuando ha pasado el primer desconcierto de la tragedia, entra, de golpe, en su cerebro, la idea del automóvil, que la ha provocado. Algo muy grande, como una montaña de convulsiva naturaleza, se revuelve en su interior. Una ola de fuego, horadante y abrasadora, circula bajo la rigidez de su piel y en el fondo de su alma siente agitarse, en progresión gigantesca, un sentimiento de odio. Largas horas queda cavilando, en un rincón de su tapera, sobre ese moderno vehículo, que no solamente ha desplazado al caballo sino que mata a los niños. En altas horas de la noche despierta sobresaltado si oye el característico zumbar de las poderosas máquinas. Desde su lecho ve

el rincón vacío que dejó la nena y asocia los dos sentimientos. Cuando vuelve a dormir siguen aún circulando por sus sueños agitados, los malditos automóviles. El alba le encuentra demacrado, impresas en su rostro las huellas de la fiebre. Para él todos los automóviles y aquellos que les conducen, son iguales. Si uno de estos coches mató a su hijita, todos los otros también la han muerto.

La idea va tomando cuerpo en su cerebro hasta que se hace obsesión. Su vida se convierte en un martirio. Cualquier ruido que llegue hasta él le sobresalta, y la visión del coche, fugaz y trepidante, pasa como un torbellino por su cerebro. Si llueve, el agua tiene, en su música de siglos, vibraciones de motor. Si el viento silba sus quejas en las totoras del rancho, la voz del radiador le penetra como una aguja por los tímpanos. Piensa, al fin, que para poder sustraerse a este tormento, debe abandonarlo todo; mas ¿quién lo aleja del sitio en que yacen seres tan queridos? "Alejarme — dice en sus soliloquios — alejarme... ¡que se alejen ellos! Yo no voy a turbarles su paz; a sacarles su tranquilidad; a matarles sus hijos".



De nuevo la brutal marejada del odio le transporta a un estado de frenesí. La idea de la venganza, imprecisa al principio, firme más tarde, y vigorosa por último, le inspira siniestros designios de muerte. Acaricia ese pensamiento, el de matar a alguien para vengarse, como se acariciaría a un áspid en el hueco de la mano. Lucha con la visión y la visión le vence. Cuando su ánimo se serena y la dulce paz de la resignación invade su espíritu, un nuevo automóvil, circulando por aquel camino real, le devuelve la fiera que se está nutriendo en su interior.

El recuerdo de Rosita no le abandona un solo instante; ella, como Dios, está en todas partes. Las paredes del rancho han registrado la armonía de su voz; el caldén, que parece más melancólico, forma con sus ramas imágenes fugaces de la niña, recortadas en el fondo ceniciento de los crepúsculos otoñales. Don Anselmo se apena cada vez más. La soledad le aplasta, no se resigna a aquella pérdida y tan sólo el sentimiento de la venganza le da fuerzas para sobrellevar la situación.

III

Por fin su alma ha sacrificado las últimas reservas de energía y se rinde en manos de un diabólico propósito: hará una zanja en el camino, la disimulará con ramas y esperará tranquilo para ver cómo se mata el primer automovilista que pase por allí. No importa que el asesino de su hija no sea el elegido o destinado; por él pagarán los otros, que también las habrán hecho o las harán. Esa será su venganza. Sentirá con ello el supremo, inefable placer de que la muerte de su hijita no quede impune.

Trabajando desde el oscurecer hasta casi el día, ha logrado realizar su propósito: la zanja está hecha y disimulada; pero no frente a su casa, sino media legua más arriba, hacia el lado del pueblo, por donde aparecen los fatídicos automóviles y por donde surgió aquel que le arrebató su tesoro. Allí, escondido a pocos pasos de distancia, presenciará la horrible escena, que no será, por cierto, más espantosa que aquella en que murió su Rosita.

Dos días con sus noches han pasado sin que ningún automóvil u otro vehículo cualquiera asome por el camino de la muerte. Don Anselmo mantiene, sin comer y sin beber, su trágica vigilancia. No puede abandonar su puesto porque nunca permitirá que caiga en aquella trampa quien no sea automovilista.

Llega, por fin, la tercera noche. El cielo encapotado, la fina llovizna y el frío que se cuela a través de sus ropas mojadas, han atemperado un tanto sus arrestos homicidas. Piensa que el destino no quiere hacerle doblemente desgraciado con la carga de su dolor y el peso de su conciencia.

La medianoche le sorprende recostado contra el tronco de un árbol, aterido, casi desfalleciente. Tan sólo sus ojos, escrutando el camino, tienen vida y movimiento.

De pronto don Anselmo siente una emoción muy grande: a lo lejos el horizonte se ilumina con un resplandor fugaz. ¿Será un relámpago? Presta atención, aguza el oído, los ojos se desorbitan en un ansia que tiene todas las características del dolor físico: únicamente el silencio y el cielo brumoso, insondable, responden, defraudándole, a su anhelo.

Nuevamente, unos segundos después, el mismo resplandor, como un inmenso abanico, ilumina todo el cielo y desaparece.

En seguida, apagado por la distancia, llega a oídos de don Anselmo el vago rumor de una máquina lejana. La onda, casi imperceptible, resuena, sin embargo, en el cráneo del pobre viejo, como una catarata infernal.

¡Ha llegado el momento! Por los miembros de don Anselmo circula de nuevo la sangre que huyera con el frío y la desesperanza. A medida que el ruido del motor del automóvil se oye más cercano, el padre evoca vivamente y con más fuerza la imagen querida de la niñita muerta. Cae de rodillas para dar gracias a Dios por lo que en realidad debiera pedir perdón, y al elevar los brazos y los ojos al cielo, una terrible y sublime visión, nimbada por una aureola de luz intensamente azul, le deslumbra. Allí está Rosita, reflejada en su rostro de ángel una expresión de miedo que sobrecoge el ánimo. Rosita le hace señas de que no consume su obra siniestra, de que no haga matar a aquel o aquellos que se acercan rumbo a la zanja del camino.

La visión desaparece y el hombre queda un instante alelado, pensando que todo es producto de sus sentidos. Mas, pronto reacciona y sale disparado al encuentro del coche cuyo motor zumba poderosamente, atronando la noche.

Es una carrera loca. Agitado, febriciente, desmelenado, cayendo a cada paso y volviendo a levantarse impulsado por una fuerza extraña que presta energía a sus miembros, el anciano jadea como una bestia, enceguecido por la luz potente de los faros que se aproximan en velocísimo vaivén.

Ha corrido como veinte cuadras. El coche está ya apenas a treinta metros de distancia, pero no se detiene. Don Anselmo se cuadra en medio del camino, levanta los brazos, y el chorro de luz que le baña de arriba a abajo le da el aspecto de una visión escalofriante. Tan desconocido está en todo su continente de aparición fantasmal, que el automovilista hace un brusco viraje, a riesgo de tumbar su coche, lo sortea hábilmente, pasa rozándole las ropas, vuelve a entrar al camino y acelera su vehículo, que se pierde en las sombras, siempre en pos de la luz movediza de los faros, que ha venido persiguiendo leguas y más leguas...

Don Anselmo tiene una impresión de desaliento, que, de inmediato, es reemplazada por la opresión de un miedo cerval: a pesar de sus esfuerzos no ha podido evitar que el automovilista se encamine vertiginosamente hacia la muerte.

IV

Una vez que hubo esquivado aquella aparición, el automovilista piensa que únicamente su buena estrella le ha preservado de un vuelco casi seguro. Por tres veces consecutivas da vuelta la cabeza para cerciorarse de que no es perseguido, y una vez que el susto ha pasado, le asalta, de golpe, una duda que le atenacea el corazón:

"Ese rostro"... — se dice, recordando las facciones alteradas del viejo, vistas fugazmente al pasar. Pero la atención de la huella, que se hace sinuosa, ocupa de nuevo su pensamiento.

La zanja, con sus fauces traidoramente ocultas, espera, ya cercana, a la segura presa que ha de devorar.

Pero las ideas del conductor vuelan de nuevo hacia el incidente, y la figura del anciano se destaca en primer término, bailoteando como una peonza y quedando luego fija, inmóvil.

"Ese rostro..." — vuelve a decirse el desconocido. — "Ese rostro... ¿Dónde he visto yo ese rostro?..."

Mientras tanto el vehículo se dirige, a toda velocidad, hacia la trampa que preparó el dolor; pasa por sobre una gorra que a alguien se le cayó allí, y el conductor piensa que esa gorra debe pertenecer al hombre que quiso interceptarle el paso. Ya no le separa de la muerte más que una distancia de cuatro o cinco cuadras. Fijas las manos en el volante y el pie en el acelerador, su pensamiento vuelve porfiadamente hacia atrás, tal si hiciera un esfuerzo gigantesco por detener el coche. La imagen del nocturno y extraño personaje se perfila de nuevo, como tallada vivamente en las sombras del camino, y el automovilista se repite, obsesionado:

"Ese rostro... ese rostro... ese rostro..."

Súbitamente mortal palidez le invade con suprema ansiedad al reconocerlo y recordar quién es. Su mano derecha vuela con rapidez de rayo hacia la palanca, sus pies se clavan con fuerza en los pedales del embrague y del freno, y el coche, con un rechinar formidable de toda su carrocería, se detiene en un espacio de diez metros. Una fulminante marcha atrás, una vuelta del volante y el automóvil que sale de la huella. Otra marcha adelante, el automóvil que entra a la huella, ahora en sentido contrario, una primera larga, vigorosa, que aúlla como una jauría, y, de golpe, una segunda que lanza al coche en torbellino. El desconocido se encamina ahora hacia el viejo desastroso que ha visto quince cuadras más atrás. Le amarga e inquieta el pensar que ya no puede hallarle. Mas, pronto lo divisa. El anciano camina desalentado, encorvado, con la cabeza sobre el pecho, como si un gran peso le inclinara hacia la tierra.

Detiene el coche y salta con presteza. Su corazón es un arco tendido, casi sonoro, es un globo enorme que se le ha ensanchado prodigiosamente, gritándole sus esperanzas.

Toma al anciano de un brazo y lo lleva a la luz de los faros. Allí se miran frente a frente:

—¡Hijo!... ¡Rodolfo!... ¡Estoy soñando!...

—¡Padre!... ¡Viejito!... ¿Qué haces solo, a estas horas por aquí y con esta noche tan horrible?

Don Anselmo siente en ese instante que toda su tragedia, todo su dolor, toda la amargura de los últimos días se agolpa en su pecho, en su garganta... Reclina su húmeda y blanca cabeza sobre el hombro del hijo y allí, silenciosamente, muy bajito, pero también muy dulcemente, deja correr sus lágrimas...

Mas, la ventura de saber que ya no está solo, no es tan grande como aquella otra de constatar que Dios le ha devuelto al hijo para quien sus manos, inconscientemente, prepararon la zanja homicida

EL AHORRO
INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

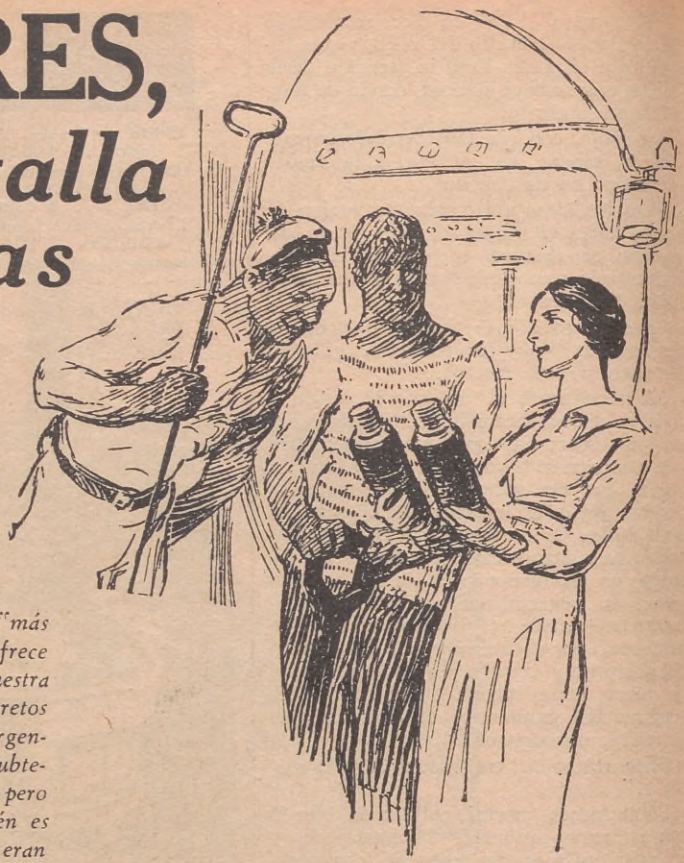
Dinero ahorrado equivale a comodidad, abundancia, riqueza e independencia.

EL QUE AHORRA

prospera! ¡Guarde algo cada mes! ¡Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro": porque le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado!

Opera desde hace 23 años a completa satisfacción de sus clientes.

BUENOS AIRES, *Campo de Batalla de los espías* EUROPEOS



Cómo impidió Marta Richard que se inutilizaran las reservas de trigo que los aliados tenían en la República Argentina

HE aquí otra de las historias auténticas y sin embargo "más novelescas que la novela misma" que ACONCAGUA *ofrece a sus lectores. Que durante la gran guerra de 1914 al 18 fué nuestra patria escenario de las actividades encontradas de agentes secretos de los dos grupos de potencias en lucha, es algo que muchos argentinos sabían y muchos otros sospechaban. Que esa "guerra subterránea" fué tan enconada como la de los ejércitos armados, pero más rica en episodios romancescos y hasta increíbles, también es sabido por muchos. Pero nos animamos a afirmar que pocos eran los que podían suponer, y mucho menos aún los que lo sabían de cierto, que una de las incidencias más dramáticas y fantásticas dentro de su misma sencillez tuvo a la Argentina por motivo. Y es la que vamos a revelar aquí. La extraemos de los recuerdos del comandante Ladoux, jefe de servicios de informaciones del estado mayor del ejército francés durante la guerra —fallecido casualmente el 21 de abril último— que se refieren en parte principal a Marta Richard, la heroica mujer que tanto hizo por anular los planes de los alemanes haciéndose pasar por colaboradora de ellos*

ANTES de narrar el hecho mismo por boca del comandante Ladoux, de cuya palabra no es posible dudar, máxime cuando está respaldada por la seriedad de la prestigiosa publicación parisiense que ha venido insertando sus memorias y por documentos oficiales, tenemos que poner al lector rápidamente en autos de la situación en que aquél se produjo.

Estamos en 1916.

Marta Betenfeld de Richard, joven deportista de veintisiete años, hija de un veterano de la guerra del 70, que también presta servicios auxiliares en la actual, y viuda de un conocido automovilista que acaba de morir en el frente en cumplimiento de su deber, ingresa en los "servicios de informaciones" — eufemismo con el que se designa, ya lo hemos dicho otra vez, al espionaje — y por orden del comandante Ladoux sale para España, centro entonces de una intensa actividad de los espías de todos los países, de toda clase de intrigas diplomáticas y después de muchas de las correrías de los submarinos.

En Madrid entra Marta Richard en relaciones con el barón von Kolberg, jefe del servicio de *informaciones* navales alemanas en España, gana su confianza y finge que consiente en ser agente suyo y en buscarle en Francia otro agente "seguro". Con el pretexto de no verse comprometida por las visitas de Kolberg, obtiene de éste autorización para fundar un Instituto de Belleza, cuyos prospectos le permiten hacer llegar sus mensajes escritos en tinta simpática a los "ayudantes" que le sirven de comunicación con Ladoux.

Las primeras aventuras de la audaz espía son interesantísimas, pero las narraremos en otra oportunidad para no retardar la que nos ocupa. El caso es que a fin de averiguar en qué puntos de la costa española se abastecen los submarinos alemanes que empiezan a hacer estragos en las flotas guerreras y mercantes de los aliados, Marta Richard recibe el encargo de ganar a toda costa la confianza íntegra de von Kolberg y acompañarle en sus viajes en automóvil por toda España. Así lo hace, y con ciertas limitaciones, porque el jefe de espionaje alemán sabe su deber y no le confía sino lo necesario para sus fines, consigue frustrar varios de los planes de sus enemigos. De repente, pero...

DEJEMOS LA PALABRA AL COMANDTE. LADOUX

Y vamos a traducir textualmente esta parte de su relato, sin dejar de advertir que hay una frase de él — que ya se leerá — que es algo injusta para nuestro país, al englobarlo en un concepto general, sobre "las neutralidades de fachada". Dice Ladoux:

— ...Y Marta termina con esta hazaña su paso por la marina. De la guerra naval sin cuartel, pasará ahora a la guerra económica sin piedad...

"Un lacónico telegrama despachado en Madrid por el capitán X... nos lo advierte en los términos que van a leerse y que nos sumirán en la estupefacción durante cuarenta y ocho horas, tiempo necesario para que nos lleguen de mano de Marta la confirmación y los detalles:

"Marta sale para Buenos Aires. Va carta".

"En efecto, el 11 de mayo, el vapor "Reina Cristina" llevaba hacia Buenos Aires, con una nueva y misteriosa misión, a nuestra aviadora, confortablemente instalada en el camarote de lujo que había reservado para ella el barón Kolberg.

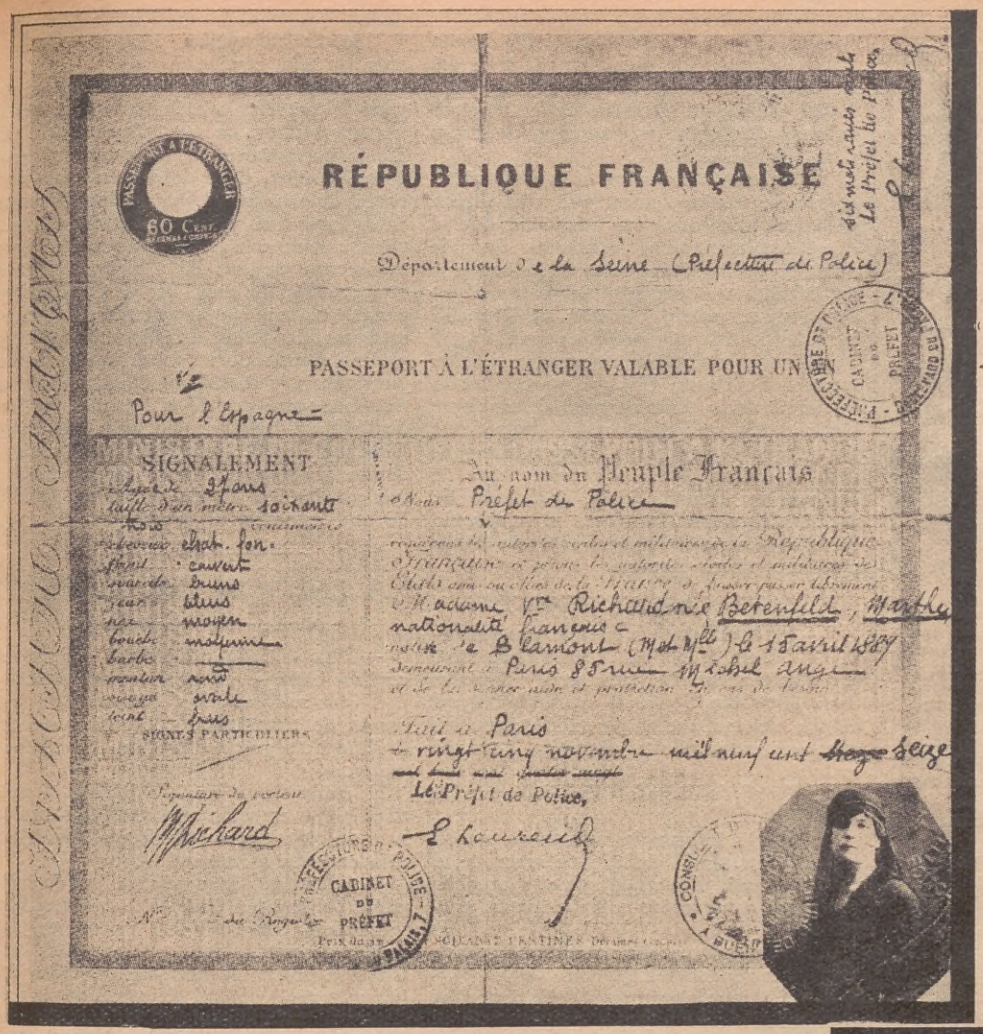
"Marta, tendida muellemente en su silla de cubierta, se maravillaba al ver sobre su cabeza las brillantes constelaciones del hemisferio austral.

UNA VIAJERA Y UN EQUIPAJE "SAGRADOS"

"Aunque hubiera pasado ya la zona prohibida por la declaración del bloqueo submarino de Alemania y se estuviera alejando de las costas de Europa, el barco español en que viajaba marchaba con una lentitud prudente, y los pasajeros interrogaban al mar a cada instante, como el oficial de guardia, esperando, inquietos, la posibilidad de ver surgir bruscamente un periscopio en sus propias narices.

"Marta, con una ironía discreta que algunos tomaban por valor temerario, sonreía, porque sabía que el "Reina Cristina" era *tabú*, puesto que un despacho circular, enviado antes de su partida por Kolberg a todos los submarinos que operaban en el Atlántico, les había ordenado que respetasen al buque en que navegaban Marta y su equipaje.

"Pues era realmente un cargamento precioso el que había confiado el gran jefe de los sectores navales de la península ibérica, por orden de su gobierno, a la agente de confianza de Alemania



El pasaporte oficial dado a Marta Richard para su primer viaje a España. Tiene junto al retrato el sello del Consulado de Francia en Buenos Aires

"En realidad, no pesaba mucho ese equipaje: se componía solamente de dos valijas de cabina. Pero, al confiarlas a Marta, había tomado Kolberg muchas precauciones, sin embargo, y había hecho a la aviadora recomendaciones minuciosas.

LA GUERRA ECONOMICA Y CIENTIFICA

"Para que el lector, poco iniciado todavía en los misterios de la guerra secreta, no crea que tratamos de excitar su sagacidad, es necesario remontar un poco con él los acontecimientos.

"En la desesperada carrera por abastecerse, los alemanes tenían una ventaja importante sobre nosotros. Su maravillosa organización de exportación, que cubría todo el universo, desde mucho antes de la declaración de guerra, de una densa red de agencias y depósitos, había entrado en acción al día siguiente de la batalla del Marne. No fué mérito pequeño el de la Sección Económica del Estado Mayor del ejército, dirigida por Tannery, al lograr, gracias a las primeras medidas de nuestros controles telegráfico y postal, advertir a tiempo el gran acaparamiento de artículos alimenticios y de materias primas que trataban de hacer a toda prisa los agentes comerciales de Alemania.

"Los beligerantes se habían lanzado con las manos llenas de oro hacia las minas y los graneros del mundo, tratando de reservarse a cualquier precio la exclusividad de la producción. Las neutralidades de fachada se habían derretido poco a poco. La provisión de trigo era, para los países neutrales que lo producían, una de las operaciones más lucrativas, porque la demanda de cereales se hacía cada día tanto mayor, cuanto que el número de hombres movilizados iba aumentando en detrimento de la población de la campaña.

"Alemania había sido la primera en comprenderlo, y mitad por el cebo de la ganancia, mitad por la amenaza que sus aliados hacían pesar sobre la pequeña y animosa Rumania, había logrado en 1916 que ésta le cediera el excedente de sus cosechas.

LAS RESERVAS DE TRIGO EN LA ARGENTINA

Nosotros nos habíamos visto obligados a lanzarnos sobre la América del Sud, a la cual estaban cerrados los puertos alemanes, y habíamos depositado en los elevadores y los galpones de Buenos Aires importantes reservas de trigo. Naturalmente, los alemanes consideraban esos depósitos como si fueran verdaderos almacenes de municiones.

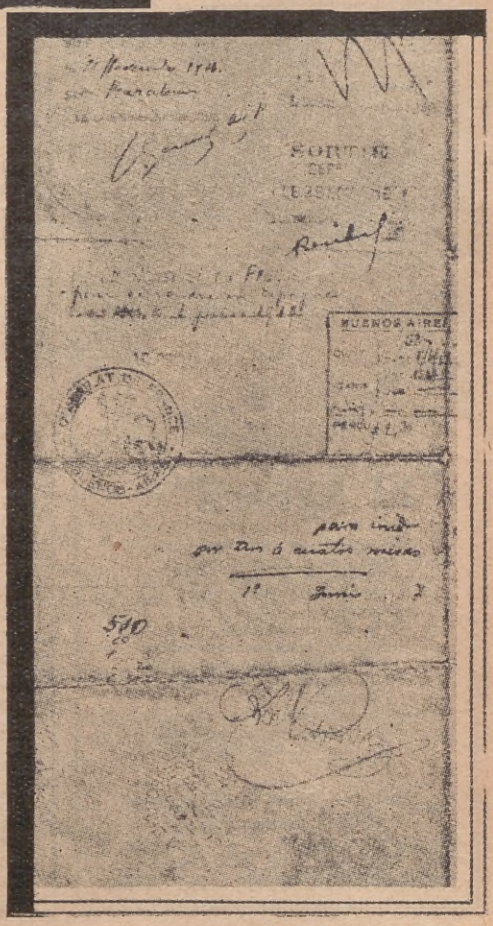
"Así pues, lo que no podían destruir las explosiones y el fuego, los sabios de Alemania resolvieron librarlo a los pequeños dientes de los roedores. Y en resumidas cuentas las dos valijas de viaje de Marta Richard contenían unos poderosos ejemplares de gorgojos en perfecto estado de salud, seleccionados por el Instituto de Agricultura de Berlín y encerrados en una especie de botellas-termos, en las cuales debía reinar una temperatura constante, señalada por un termómetro de precisión, como en las incubadoras.

"La aviadora tenía el encargo, una vez desembarcada en la Argentina, de lanzarlos al asalto de nuestras reservas de trigo de Buenos Aires.

"Al salir de Cádiz eran alrededor de diez por botella, pero al llegar a las Canarias se habían multiplicado con más rapidez que las ratas, y devoraban los granos de que iba provista la "enfermera" que les había destinado el activo y previsor barón Kolberg.

EL TRADICIONAL BAUTISMO DEL ECUADOR

"El barón había pensado en todo para que pudieran resistir a las fatigas del viaje, en todo, salvo en esa fatalidad geográ-



Las visaciones del pasaporte utilizado por la aviadora en su viaje a la Argentina el 1º de junio de 1917

Sea MECANICO DENTAL

LE ENSEÑAMOS EN POCOS MESES

CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS

CLASES PARA AMBOS SEXOS

LOS EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 $

mensuales, como mecánicos dentales.

Le enseñamos a hacer paladares de cauchú, coronas, puentes, dentaduras de base metálica, etc. Después de recibirse, usted obtiene un diploma que lo habilita para abrir un laboratorio propio. Por nuestra parte, le ayudaremos. Hay gran demanda. No hace falta experiencia mecánica previa. Ábrase un camino en la vida. — Usted se hallará en condiciones de efectuar trabajos para cubrir sus gastos durante el período de aprendizaje. — Folleto Gratis. — Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo hoy mismo, o mejor pase a conversar personalmente. Escríbanos: ESCUELA DE MECÁNICA DENTAL de Bs. Aires. - 2021, Rivadavia, 2021, Buenos Aires.

No se dictan clases por correspondencia

Nombre .....

Calle .....

Ciudad ..... AC. 3

"El Aguacil"

El mejor de los enlozados para uso doméstico.
—Higiénico y resistente a la acción del fuego más intenso.
—No se resquebraja.
—Asas y mangos reforzados y herméticamente cerrados.
—Color marrón brillante inalterable.
—Su duración lo hace el más económico de los enlozados.
—Es, en fin, insustituíble en el hogar.

Pídalos en Ferreterías y Bazares

Únicos importadores:

MOREA & CIA.

RIVADAVIA 3000 - Bs. Aires

fica que hace que, para dirigirse de España a la Argentina, hay que cruzar la línea del Ecuador, quiérase o no.

"El tradicional bautismo de los trópicos fué por desgracia un bautismo de fuego para los animalitos.

"Durante los primeros días del viaje, Marta se había demostrado tan atenta para los hombres de las máquinas, que el día de la ceremonia tradicional, éstos le permitieron ir a poner cerca de las calderas las botellas en que, según dijo aquélla a sus amigos, quería calentar su "punch" para la fiestita que había organizado.

"Extraña y temible sorpresa para los insectos berlineses. Sin que su caparazón hubiese sufrido nada, y como si la muerte hubiera sido provocada naturalmente por los calores equinocciales, fueron entregados con mil cuidados al representante de Kolberg en Buenos Aires, encargado de recibir de manos de Marta el minúsculo ejército, destruído en pleno mar sin haber podido combatir siquiera.

Y ASI FRACASO LA TENTATIVA

"— He hecho todo lo posible por salvarlos — declaró Marta a su interlocutor, con lágrimas en los ojos, pero viéndolos desmejorar día a día al cruzar las aguas cálidas del sur, me ha parecido que podría salvarlos colocándolos entre un poco de hielo.

"— Pero, ¡desdichada! ¡Eso es lo que los ha matado!...

"Kolberg, informado más tarde por su colega argentino, siguió atribuyendo al exceso de cuidados de Marta el misterioso accidente sobrevenido a su pequeña "ménagerie"."

Y aquí el relato del comandante Ladoux, pasa a otros sucesos.

En el buque siguiente Marta regresaba a España, e iba a jugar muy pronto al barón otra mala pasada mucho más importante y más dramática. Pero la aventura del viaje a la Argentina es a nuestro parecer una de las más fantásticas a pesar de su aparente insignificancia y además resulta particularmente interesante para los argentinos, a quienes nos toca de cerca, aunque sea como recuerdo de la época de la guerra y como revelación de la ardua lucha que en nuestro suelo libraban los agentes secretos de las naciones enemigas.

LOS DOS RETRATOS

(Continuación de la página 32)

do penetramos en la habitación de la víspera, levantó la lámpara más alta aún.

— ¡Y ahora, mire!

Miré y di un grito. Haciendo *pendant* con el retrato de la condesa de Vrillacq había otro cuadro, un cuadro que no había podido notar el día anterior, anegado como estaba en la sombra, y era, sin duda alguna, una segunda condesa de Vrillacq, Ana-Georgette-Edmée de Vrillacq; la misma mirada, igual nariz aguileña, idénticos labios desdeñosos, la misma planta esbelta y altanera. Pero por una rareza, por un anacronismo insólito, la suntuosa ropa de seda negra y oro del otro retrato, habíase trocado en éste en el uniforme de los oficiales prusianos.

— ¡Este es él! — dijo el conde.

Y tocando el saco oscuro entre el gran cuello azul de cielo y las charreteras de plata del hombro izquierdo agregó:

— ¡Este es el sitio en que le hundí la espada!

Y como permanecí con los ojos fijo sobre la tela, continuó:

— Usted comprende: quise tener su retrato en mi refugio hecho por algún pintor no muy indigno de este Mignard. Y como ese joven subteniente, si es que fué recogido del agua, debe dormir en algún sitio entre Orleans y Nevers, he hecho posar en su lugar a su abuela, a nuestra abuela... ¡Pintar como oficial prusiano a una dama de la corte de Luis XIV! El gran artista a que me dirigí me creyó loco. Pero como yo pagaba, trabajó sin comprender. Y a mí no me hacía falta contarle mis asuntos de familia y cómo, resucitado por sus artes, con el casco puntiagudo, y metida en el saco prusiano, Ana-Georgette-Edmée d'Arjuzan, condesa de Vrillacq, trocábase en Herr Lieutenant Albrecht von Vrillacq, el último descendiente de la rama mayor de mi familia, que yo maté el 23 de diciembre de 1870 de una estocada al corazón.

LA LECCION DEL CAPITAN

(Continuación de la página 31)

— Este soldado, mi general — repuso el capitán Galo, — no podía seguir adelante; pero por solidaridad y por hombría, que pongo de manifiesto, no quiso quedarse, prefiriendo seguir hasta el fin con sus compañeros.

El comandante miró fijamente al capitán Galo, la emoción estremeció ligeramente su cano bigote, y volviéndose a la comitiva dijo con voz solemne:

— ¡Oficiales! Hago resaltar que la compañía del capitán Galo es la única que ha terminado completa las maniobras. La acción de este soldado que acaba de desmayarse prueba la hermosa disciplina del jefe y la reciprocidad abnegada de sus soldados. ¡Capitán Galo! Se hará constar una mención especial. Reciba mi felicitación.

Cuando el estado mayor se alejaba, el teniente coronel se acercó al capitán, y con ojos semicerrados y voz dulzona, le susurró:

— ¡Qué suerte ha tenido, capitán!

El capitán le dirigió una mirada orgullosa, tal vez despectiva, sin aceptar la simulada lisonja, y respondióle de viva voz:

— ¡No es suerte, mi teniente coronel! Es el resultado de mis métodos de enseñanza con la tropa; la educación del carácter y de los sentimientos... ¡Recuerde que cierta vez me observó que con mi proceder no formaría soldados, sino señoritas!...

El teniente coronel se mordió el bigote, sin decir nada, y se alejó. El capitán Galo, sonriente, lo siguió con la vista, hasta que caballo y jinete se perdieron en las sombras del campamento.

EL REVOLVER

(Continuación de la página 20)

— ¿Te parece?

— Bueno, no sé nada. Es una simple suposición.

Esa conversación le valió nuevos insomnios a Moulatte.

— ¿Por qué me ha hablado Luciana de María Luisa? — se preguntaba revolviéndose furiosamente en su lecho. — ¿Lo ha dicho sin intención o, por el contrario, quería mostrarme que lo sabe todo? Y esa frasecita: "Quizá tenga alguien ya". ¿No es significativo? ¡Debo haber puesto una cara al oírlo! ¡Es una desgracia no poder ser dueño de sí!... ¡Si pudiese por lo me-

(Continúa en la página 45)

CREASE o NO, el rey de los "ANDALUCES" no es ANDALUZ

Es norteamericano, se llama Roberto L. Ripley, y viene a Buenos Aires para volver a ver una de las siete calles más interesantes del mundo: Florida

"Andar por las calles", tal es la receta de Ripley para encontrar lo raro y lo curioso

EN momentos de aparecer esta edición, debe haber desembarcado en Buenos Aires un dibujante norteamericano que es sin duda famoso en el mundo entero. Es Roberto L. Ripley, el autor de la sección "Believe It or Not", conocida entre nosotros por su designación española de "Créase o No", y que buscan todos los días millones de lectores de trescientos de los más importantes diarios de todos los países.

Y por cierto que para muchos Ripley es el legítimo rey de todos los "andaluces" de la tierra, como que suele afirmarse que entre sus célebres dibujos de rarezas y curiosidades hay más "infundios" que todos los que se atribuyen a los hijos de la Tierra del Sol, y éstos no son pocos, a juzgar por las colecciones de cuentos, chistes y anécdotas...

¿COMO HACE SUS "CREASE O NO"?

Ripley, que es también escritor, y no carece de dotes, como ya lo habrán supuesto los lectores de sus "cartones", ha contestado hace poco en un magazine neoyorquino la pregunta que más a menudo se le hace. Dice que recibe "un millón de cartas por año", ¡aunque vaya a saber si no se trata de otro "Créase o no"! ¿Cómo recoge material para su famosa sección?

— Es muy fácil — dice. — No hay más que andar por la calle. Por cualquier calle. Las avenidas y los caminos del mundo están llenos de lo curioso, lo extraño, lo increíble.

que se sienta todo el día, con los ojos bien abiertos, mirando al sol ardiente cara a cara y siguiéndole en su curso, hasta los Urdhabanus, secta que se acostumbran a tener los brazos en alto años y años y no pueden bajarlos ya.

Lindbergh fué el 67º hombre que cruzó el Atlántico en vuelo sin escalas.

Si todos los chinos del mundo desfilaran de a cuatro en fondo, según nuestra ordenanza militar, por un punto dado, nunca terminarían de pasar, aunque no se parasen nunca.

Dos de los más famosos y discutidos "cartones" de Ripley

— ¿No se le acabará el tema algún día? — me preguntan otros.

— Nunca. Cada día me resulta más fácil hallarlo. Claro que tengo que buscarlo. He viajado ya por 122 países buscando temas y cuando estas líneas se publiquen estaré de nuevo viajando para visitar otros nueve.

LAS SIETE CALLES MAS INTERESANTES DEL MUNDO

"Claro que no es posible caminar por cualquier calle y encontrar una idea como la del "cartón" de Lindbergh, que tanto contribuyó a darme fama. Ojalá fuera así, pues entonces batiría todos los "records" pedestres.

"¿Quizá les guste a ustedes saber cuáles son las calles por las que conviene caminar? Les ofrezco las Siete Calles Más Interesantes del Mundo — las Siete Maravillas del Mundo — que son, según mi opinión:

Gradas del Ganges (Benarés); Camino del Pozo Burbujeante (Shanghai); Broadway de noche (Nueva York); Calle de David (Jerusalén); El paseo de Florida (Buenos Aires); Campos Elíseos (París); Tala (Fez.)

"Quizá ustedes encuentren más interesante el Gran Canal de Venecia. Y sé también que les gustará la vía más antigua del mundo, la calle llamada Derecha, aunque, créase o no, no es derecha sino torcida. También es posible que les guste la ruta aérea que conduce al Pan de Azúcar, la gigantesca roca que se yergue como un pan a la entrada del puerto de Río de Janeiro.

"Y puede ser asimismo que prefieran caminar por la avenida de las Delicias, en Santiago de Chile, un paseo que tiene cuatro kilómetros y medio de largo y doscientos metros de ancho. Cuando ustedes piensen que la Quinta Avenida de Nueva York no tiene más que veintidós metros de ancho se darán una idea de lo deliciosa que es aquélla.

"El camino Grant en Bombay también es interesante, pero las que me han provisto de más temas para mis dibujos son las que he nombrado, y en particular las Gradas del Ganges, que no son una calle en sentido estricto, sino unos escalones que se elevan desde las aguas del sagrado Ganges, en Benarés, India, en número de varios centenares, desde la Assi Ghat, justo en la orilla del río, y la Dashashwamedh, la Barna-Sangam, la Panchganga y la Manikarnika, que son los cinco escalones más sagrados, hasta la Prahlad Ghat, la última de todas, allá arriba. Una multitud de seres, bulliciosos y mudos, ricamente ataviados y harapientos, devotos y dementes, puebla esas gradas y proporciona abundante material para el que busca rarezas humanas, desde el "Mirasol"

MIS "CARTONES" MAS DISCUTIDOS

"El "cartón" de Lindbergh, que he nombrado antes, ha sido uno de los más discutidos entre los que he hecho y el haber demostrado que decía la estricta verdad hizo mucho por mi fama.

"Caminaba por la Sexta Avenida de Nueva York, leyendo un diario de la tarde que anunciaba a grandes títulos el célebre vuelo de Lindbergh. Todo el mundo lo comentaba. Lo oí también en labios de un hombre que se hallaba a la puerta de su casa cerca de la calle 50. Nunca olvidaré lo que dijo, aunque no puedo recordar su rostro.

"—Lindy no ha sido el primero en cruzar el Atlántico sin parar — decía a otro. — Me acuerdo que otros lo han cruzado en Zeppelín.

"Esas palabras me llamaron la atención. Todos estábamos con la idea de que Lindbergh era el primero en hacer un vuelo sin escalas por el Océano. Todos, menos aquel hombre, habíamos olvidado al dirigible. Más todavía. Habíamos olvidado que sir Juan Alcock y sir Arturo Whitten Brown habían hecho el primer vuelo transatlántico sin escala, desde Terranova a Irlanda; que luego el dirigible inglés R. 34 había volado de Escocia a Norte América con 31 hombres a bordo y había vuelto, y que también había ido el dirigible alemán Z.R. 3, de Friedrichshafen a Lakehurst con 33 tripulantes. De modo que Lindbergh no era el primero, ¡sino el sexagésimo séptimo!

"Al día siguiente apareció en el "New York Post" el dibujo representando el avión de Lindbergh con esta leyenda:

"*Lindbergh fué el 67º hombre que hizo el vuelo transatlántico sin escalas*".

"¡Había que ver los millares de cartas, telegramas y telefoneadas que llegaron! ¿Cuáles eran los otros 66? Todo el mundo quería saberlo. Y tuve que explicar lo que les he dicho a ustedes. Ese éxito marcó el comienzo de la popularidad del "Créase o no".

"Otro "cartón" célebre fué el del hombre de 254 años. Cruzaba una vez el puente Shameen, en Cantón, cuando me encontré con un joven chino que estudiaba dibujo e inglés. Le mostré varios de mis dibujos y después de mirarlos me dijo de repente:

"— Usted hacer dibujos raros. ¿Por qué no chino viejo?

"— ¿Qué chino viejo? — le pregunté.

"— Chino más viejo de China. Señor Li Ching-yun, nacido reinado Huen-Hu año 17, que es 1678 de los de ustedes.

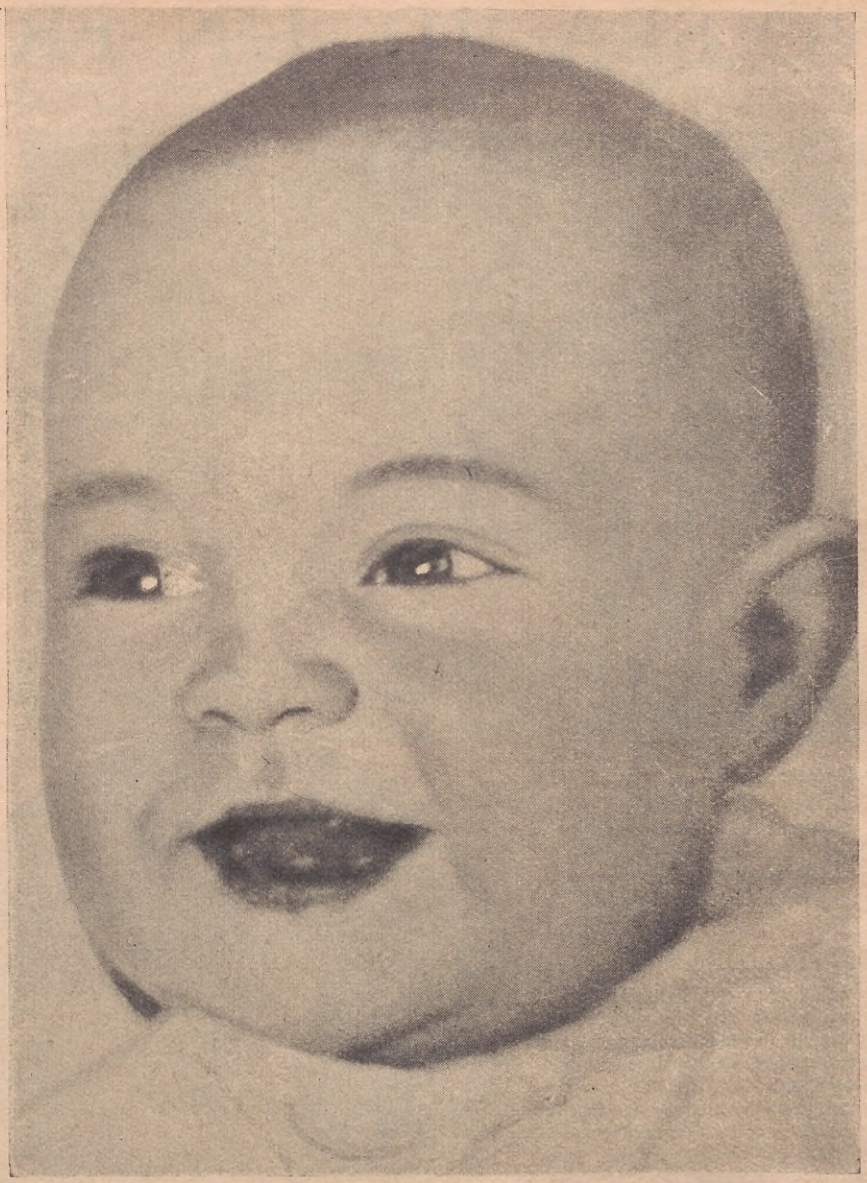
"Y me dió algunos datos, que me movieron a escribir al doctor Wu Chung-Chieh, decano de la Universidad Minkuo de Peiping, quien me respondió así:

"En respuesta a su pregunta tengo el agrado de informarle que el señor Li Ching-yun es natural de Kaihsien, Sze-Chuan, y ha alcanzado la edad de 253 años. El anciano lleva una vida sencilla, toma alimentos simples, trabaja y hace ejercicios con regularidad. Es muy sumiso y humilde en sus relaciones con los demás y extremadamente honrado. En su ración diaria de arroz incluye una clase de "Tiensen" natural.

"Y para terminar, ¿saben ustedes cuál es la palabra griega para decir "salpicón", ese manjar compuesto de trocitos de diferentes carnes y verduras? Vayan tomando respiración. Se dice: lepado–temacho-selacho-galeo-kranio-leipsano–drim–hypotrimmato-silphiokarabo–melito–katakechymeno–kichl–epikossyphi–phattto–perister–alek-tryon–opto-kephallio-kingklo-lagoio-siraio-baphe-tragano-pterygon.

"¿Qué no me lo creen? Pues es cierto, créase o no, como que lo usa nada menos que Aristófanes, el gran comediógrafo heleno. Y todavía no es esta la palabra más larga del mundo, sino otra, que tiene 310 letras. Pero no la voy a decir ahora.

Deber de madre



EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE SEVILLA

Medalla de Oro.

Alimento tónico para las madres—
Reconstituyente de los débiles—
Vigorizante de los sanos—

YA cuando espera al nuevo vástago, la madre debe pensar en su futuro. Jamás podrá ella protegerlo mejor que en este estado natural de espera, hasta que dé luz y vida a la criatura. La salud y fuerza de ella deteminarán la salud y fuerza del niño. Cuidando de sí misma, ella le asegurará una sana nutrición que le proporcionará una resistencia física tan considerable, como para poder afrontar la ruda lucha por la vida.

Madres que se dan cuenta de ello, beben diariamente unos vasitos de la deliciosa Malta Bieckert, verdadera protectora de las generaciones futuras.

Así reponen sus fuerzas y aseguran al niño una lactancia rica y abundante.

Malta Bieckert

NO SEA VD. UN FRACASADO

Aquí le brindamos un método para comprobar el grado de confianza en sí mismo que posee, y corregir sus fallas en ese sentido

Napoleón Bonaparte era el blanco de las burlas de sus condiscípulos en la Escuela Militar de Brienne, a causa de su magra figura, y ello lo convirtió en un joven amargado y tímido hasta que logró vencerse a sí mismo a fuerza de voluntad

EN su búsqueda de los factores de fracaso y de infelicidad en la vida, con el objeto de suprimirlos, la ciencia dedica cada vez más atención a esa influencia misteriosa, pero a todas luces perjudicial, que los sentimientos de inferioridad — o falta de confianza — ejercen en muchas vidas, casi siempre a sabiendas de sus propias víctimas. Una de las pruebas más claras de que ese es un mal universalmente reconocido es que en Europa y en Norte América están reuniendo fortunas, estudiosos, médicos — y a veces curanderos — que, con el título de psicoanalistas, se dedican a buscar, analizar y combatir esos sentimientos, por métodos que a veces parecen mágicos y que en realidad se parecen bastante a los ritos que los pueblos primitivos ponían en práctica para "sacar los demonios del cuerpo" a los insanos y poseídos.

En la Universidad de Colgate, Hamilton, Estados Unidos, se ha realizado una detallada investigación científica sobre este interesante asunto, bajo la dirección del profesor Donaldo A. Laird, jefe del Laboratorio de Psicología de dicho instituto, quien acaba de trazar un resumen de la marcha de esos trabajos y llega ya a conclusiones muy instructivas.

POCOS ESCAPAN A LA SENSACION DE INFERIORIDAD

Por lo pronto, se ha comprobado que sólo un reducido porcentaje de personas escapa a los efectos perniciosos de esos sentimientos, o, mejor dicho, sensación de inferioridad, que, mientras en algunos casos esos efectos son temporarios, en otros duran toda la vida, y que un 50 por ciento de nosotros, si no más, se ve obstaculizado en su progreso por ellos. Lo más curioso es que la historia viene a confirmar estas constataciones al nombrar entre los que han sufrido por esa causa a hombres tan prominentes como Napoleón, Lincoln, Newton, Guillermo II y Nietsche.

Abraham Lincoln, que, sintiéndose inferior a causa de su pobreza y su fealdad, resolvió estudiar sin descanso, lo que hacía, por la noche, a la luz del fuego en la cabaña familiar, hasta que consiguió ser un buen abogado y un gran político

Nos referimos a la desdichada idea de que uno no es, por virtud del nacimiento, el destino, o lo que sea, tan capaz, tan inteligente, tan valeroso, etc., como los que nos rodean. Cuando esa idea responde a un conocimiento exacto de sí mismo y de los demás, y por lo tanto a la realidad, no es de ningún modo nociva. Pero, por lo general, no es así. Responde a sentimientos confusos que no se pueden explicar ni fundar y que le dicen a uno que nació "*con jetta*" o que está destinado a ser tímido toda la vida, o que nunca podrá rivalizar con nadie.

A veces, la víctima descubre por azar que su idea era infundada. Pero en muchos casos esa falta de confianza en sí mismo le impide desarrollar facultades que posee, con perjuicio para sí, para su familia y a veces para sus compatriotas y la humanidad misma.

DESCUBRIENDOSE LOS "LADOS FLACOS"

El profesor Laird considera que cada persona normal tiene

Demóstenes quería ser orador a pesar de tener escasa voz y ser tartamudo. Para vencer ambos defectos se ponía guijarros en la boca y se paseaba a la orilla del mar, ejercitándose en superar con su voz el ruido de las olas

un grado determinado de confianza en sí misma, que puede ser fijado aproximativamente, y en base a muchos experimentos e interrogatorios ha llegado a componer un cuestionario con el cual puede cualquier persona realizar esa tarea de "medición". Desde luego, la primera condición para que tal examen sea de utilidad, es la de que el "candidato" sea perfectamente sincero consigo mismo al menos y que responda con toda veracidad a las preguntas que forman la tabla que damos en esta crónica.

Basta sentarse solitaria y tranquilamente y responder "Sí" o "No" a cada una de las preguntas y luego sumar el total de puntos que corresponda a los que le toque adjudicarse por cada contestación. Si se responde "No" a más de la mitad de las preguntas, quiere decir que se posee más sentimientos de inferioridad que el promedio común de las personas, y si son más de once las negativas, no cabe duda alguna de que esa sensación constituye un serio impedimento en la vida.

Ahora, el paso siguiente es descubrir si se tienen razones valederas para esa falta de confianza y si no es así, combatirla en los factores que la forman, esto es, hacer precisamente lo contrario de lo que se hace en los casos en que ha contestado "No" a las preguntas, hasta llegar a poder contestar "Sí".

CADA UNO TIENE FACULTADES PROPIAS

Cada persona tiene facultades y fallas. Nadie es 100 por ciento perfecto, ni 100 por ciento imperfecto. Cada uno tiene alguna facultad nata o adquirida, en la cual es superior a la mayoría de sus semejantes. Lo que debe hacer es descubrirla, estimularla, enderezarla si no está bien orientada, fortificarla si es débil, y utilizarla para su propio bien y el de los demás. Si lo hace, el que se ha visto perjudicado por esa timidez o sensación de inferioridad, la satisfacción y el legítimo orgullo de ocupar por derecho un sitio en el mundo le impedirá seguir alojando esos sentimientos.

Tarde o temprano nos pone la vida en una situación en que la sensación de inferioridad nos ha de dañar. A menudo es el fruto de un esfuerzo fracasado por hacer algo para lo que no estábamos dotados. El desaliento nos invade. Por haber fracasado en *una cosa*, nos creemos *fracasados*.

Los quince años son la edad crítica en que los sentimientos de inferioridad libran la gran batalla por apoderarse de la personalidad en formación. El pasaje de la adolescencia a la edad adulta es difícil por sí mismo, y los padres y los maestros suelen complicarlo más, a pesar de su buena voluntad.

UN CASO QUE ES MUY ILUSTRATIVO

Uno de los alumnos de la Universidad de Colgate dió al responder al cuestionario un puntaje asombrosamente bajo, a pesar de ser uno de los que se caracterizan por su inteligencia y su capacidad para el trabajo y el estudio.

Se le interrogó más detalladamente y dijo con tristeza que nunca tendría éxito en nada. Y narró su caso: Cuando pequeño tropezaba al hablar, y como sus padres lo encontraban gracioso no trataron de corregirle. Sin embargo, al llegar a los doce años, aquéllos se alarmaron, y le hacían burla, hablándole del mal papel que haría cuando fuese hombre. Lo mismo hicieron los maestros, con el triste resultado de que evitaba todo lo posible hablar.

Cuando llegó a los veinte años, resolvió corregirse y a costa de grandes esfuerzos lo consiguió. Después de practicar mucho en secreto, ensayó hablar ante numerosa concurrencia. Empezó a hacerlo muy bien, pero, de repente, le asaltó el temor de volver a tartamudear y la preocupación se le convirtió en terror, hasta que perdió el hilo de su discurso, se detuvo, vaciló, y empezó a tartamudear. Sus padres y sus maestros le habían atemorizado tanto, que ya no podía dominar la idea de que haría el ridículo al hablar.

Pero el ejemplo histórico de Abraham Lincoln, es el más categórico. Pobre y feo, cuando entró en política fué bautizado con el mote de "el mono de Illinois". Se dice que hasta el famoso discurso de Gettysburg, que consagró inmortalmente su fama como orador público, lo escribió bajo la impresión de que sería un fracaso. Con todo, a costa de una voluntad de hierro, logró superar su temor en ese y en muchos otros casos que se presentaron y no sólo venció en la terrible guerra civil llamada de Secesión, sino que vió triunfar su ideal de la unidad nacional y de la emancipación de los esclavos.

Claro que siempre es mejor ser demasiado tímido que demasiado audaz, es decir, creer que se poseen menos cualidades de las que se tienen que adjudicarse más de las que se tienen, pero no cabe duda de que un discreto término medio, un conocimiento exacto de las propias facultades, un estímulo a las buenas y útiles sin menospreciarlas ni exagerarlas, es el mejor don que puede ambicionar un hombre en su carrera, para no perjudicar a los demás ni perjudicarse a sí mismo.

RESPONDA CON SINCERIDAD ESTAS PREGUNTAS Y VERÁ SI POSEE FACTORES DE INFERIORIDAD APARENTE QUE LE PERJUDICAN EN LA VIDA

	Sí	No
1. — ¿Confía Vd. en su propio criterio más bien que en el de los otros al iniciarse en empleos, empresas, etc.?		
2. — ¿Está dispuesto a hacerse responsable de lo que hace?		
3. — ¿Cuándo no se le ofrecen puestos de responsabilidad, los busca Vd.?		
4. — ¿Puede hablar con sinceridad de su carácter y sus aptitudes?		
5. — ¿Cuándo se le contradice, mantiene Vd. sus puntos de vista sobre ideas o hechos?		
6. — ¿La modestia, el temor o la deferencia, no le impiden expresar con franqueza sus opiniones?		
7. — ¿Le agrada conocer gente nueva?		
8. — ¿Se abstiene de poner "cara larga" o echar la culpa a los demás cuando pierde en juegos de azar?		
9. — ¿Inicia las cosas Vd. mismo, en vez de esperar que otro las sugiera o se las diga?		
10. — ¿Se empeña en lograr lo que se propone, sin darse excusas a sí mismo?		
11. — ¿Continúa y concluye las tareas que le desagradan?		
12. — ¿Puede trabajar en presencia de otro sin sentirse molesto?		
13. — ¿Después de que ha tomado una resolución, puede hacer a un lado el asunto sin preocuparse?		
14. — ¿Le agrada encarar cuestiones difíciles?		
15. — ¿Puede Vd. sacar beneficio de las opiniones de los demás sin ser demasiado influído por ellas?		
16. — ¿Puede expresar con confianza sus opiniones?		

Procesos de AYER y de HOY

OTRO ASUNTO DE ESPIONAJE

Ahora en Austria

Nada puede dar mejor idea del estado de agitación más o menos disimulada por que atraviesa de nuevo Europa, que la sucesión de procesos y conflictos provocados por el descubrimiento de espías más o menos auténticos, de que da escasa cuenta el cable telegráfico, pero que la prensa de aquellos países deja filtrar a menudo entre la red espesa de sus informaciones y artículos.

"Los últimos momentos del espía condenado a muerte", célebre cuadro del pintor ruso Verestchaguin

EN nuestro número anterior nos ocupábamos del proceso entablado contra el teniente del ejército británico Norman Baillie-Stewart, que ha suscitado el interés de toda Inglaterra. Ahora nos llega el resumen de otra causa no menos sensacional, iniciada en Austria esta vez a toda una banda que al parecer había organizado "un estado vecino".

UN POCO DE HISTORIA

Los orígenes del asunto se remontan a 1927, época en que el litógrafo Augusto Grundmann, que acababa de inventar un nuevo modelo de paracaídas, se puso a buscar un piloto para hacer las pruebas.

Un día recibió la visita de un tal Praeger, que se declaró dispuesto a hacer el vuelo de ensayo. Pero como las autoridades vienesas, temiendo un accidente, prohibiesen al paracaidista hacer la experiencia, Praeger indicó al inventor que fuera a Checoeslovaquia, la ciudad de Bratislava, a fin de efectuar el ensayo, que se realizó en efecto en enero de 1928.

El éxito de las pruebas estrechó los lazos entre los dos jóvenes, que siguieron viéndose a menudo para hablar de los medios que podrían tener para hacer dinero rápidamente. En una de esas charlas, Praeger sugirió la idea de organizar un servicio de espionaje en Austria por cuenta de Checoeslovaquia. Grundmann, cuyas ambiciones de fortuna no llegaban al punto de aconsejarle una empresa tan dudosa, no dijo nada, pero al separarse de su amigo se dirigió a la policía y la puso al corriente de los planes de aquél.

La policía resolvió no obrar de inmediato, sino dejar a Praeger plena libertad de acción, para intervenir en el momento oportuno y descubrir a fondo su labor.

LOS ESPÍAS ESPIADOS

Grundmann se convirtió, a sabiendas de la policía vienesa, en colaborador del espía Praeger y empezó a llevar los documentos secretos que éste le confiaba hasta Kittsee, en Burgenland, donde un guardabosques llamado Buksha se encargaba de hacerlos llegar a Bratislava.

Por su parte Praeger quiso poner a prueba la lealtad de su amigo y le entregó veinte pliegos en blanco para que los diera al guardabosques. Grundmann había recibido la orden de abrir cada sobre, comunicar su contenido a determinada persona de la policía austriaca, y luego cerrarlo de nuevo y llevarlos a su destino. Al saber que los veinte pliegos habían sido entregados a Buksha, ya no dudó Praeger de la fidelidad de Grundmann y empezó a confiarle documentos de más valor.

Así fué que el 26 de agosto último le entregó una carpeta que contenía las copias de ciertas actas muy importantes del ministerio de Guerra, referentes al plan de campaña austriaco en caso de guerra. Grundmann tomó nota del número de las actas y cerró el sobre como de costumbre, aunque al parecer no tomó bastantes precauciones para hacer desaparecer los rastros de esa operación, ya que a datar de ese día los dirigentes de la labor de espionaje dejaron de tenerle confianza.

LA GRANADA DE RECONCILIACIÓN

Sin embargo, la actuación de Grundmann no cesó en ese punto, porque la policía le ordenó que reanudase sus relaciones con la banda de espías. A fin de reconquistar su confianza, Grundmann les comunicó que tenía en su poder un modelo más reciente de granada empleado en el ejército austriaco y que podía entregárselo.

Desde luego, no se trataba del modelo auténtico, sino de un sistema cualquiera inventado por un técnico. Pero la entrega de la granada convenció a los antiguos colaboradores de Grundmann, que le encargaron la dirección de los espías que trabajaban en territorios húngaros.

Entre tanto, Praeger no había perdido su tiempo. Había logrado la colaboración de un telegrafista del ministerio de Guerra austriaco y por medio de él consiguió apoderarse de documentos de tal importancia que las autoridades se vieron obligadas a abandonar el método de dejarle hacer y a poner fin a sus maniobras. Era tanto más urgente esa intervención cuanto que los espías estaban ya en posesión de la clave secreta del estado mayor austriaco.

SE ABRE EL PROCESO

El 19 de enero último, la policía austriaca arrestó a los miembros de la banda, entre ellos Praeger, el telegrafista y el guardabosques, en una reunión a la que habían sido convocados por Grundmann.

Un soldado mezclado en el asunto había logrado huir a Berlín. La investigación, que se realizó ya con toda intensidad, llevó al arresto de otros dieciocho individuos, y en momentos de recibirse el último correo de Austria estaba por iniciarse la vista judicial de la causa, ante la expectativa de la opinión pública vienesa.

nos saber que hay de cierto en esa historia del revólver! . . . ¡Qué molestas son las mujeres!

Al otro día:

—¡Otra mujer que ha matado a balazos a su marido! — exclamó Moulatte, mostrando el diario en que estaba el relato del crimen.

—¡Ah! — respondió simplemente su esposa.

—Parece que no te emocionan mucho esos crímenes — siguió él, chocado por la indiferencia de Luciana. Después de un momento, ésta le respondió con toda calma:

—Cierto. No me emocionan mucho. La mayoría de esas víctimas lo merecen. ¡Si los hombres no engañasen a su mujer de una manera indigna, con la primera que encuentran, no se expondrían a morir a balazos!

—Naturalmente — dijo Moulatte fuera de sí, — ¡tú defiendes a las asesinas!

—No las defiendo — respondió ella — pero a menudo las excuso. Para poder juzgarlas bien, habría que saber lo que han soportado, cuánto tiempo han sufrido en silencio antes de dejarse arrastrar a un acto de desesperación, las desdichadas.

—¡Las desdichadas!... Es de ellas que te compadeces, ¡es admirable! ¿Quieres que te diga lo que las empuja al crimen a esas desdichadas, como tú las llamas? ¡Es la impunidad con que cuentan! Si los jurados fuesen menos estúpidos, si condenaran a todas las desdichadas que matan a sus maridos y de cuando en cuando enviaran una o dos de ellas a la guillotina, las demás pensarían un poco lo que hacen.

EL REVOLVER

(Continuación de la página 38)

Se había dejado llevar por su indignación y había pronunciado esas frases justicieras con una voz de trueno. Su esposa le contempló con curiosidad y con una insistencia de mal gusto.

—¡Qué nervioso te pones! — dijo luego. — ¡Se diría que estos asuntos te interesan personalmente!

No fué necesario más para calmarlo.

—Pero no, mujer, no me interesan personalmente... ¿Por qué quieres que me interesaran personalmente? ¡Sería estúpido!... Quería decir, solamente...

—Alberto — dijo María Luisa, — ¡si vieras qué inquieta que estoy! Esa inexplicable historia del revólver ha acabado por sacarme de quicio. ¡No puedo encontrarme con Luciana, ni hablar con ella, sin sentirme nerviosa! Es inútil que quiera poner buena cara y fingir un tono alegre, porque mi inquietud se transparenta en seguida... ¡Lo más grave es que Luciana ha advertido muy bien este cambio, y me lo ha hecho observar varias veces, con un aire bastante raro!... Y si supieses de qué manera me examina, qué placer atroz parece tener en ponerme en aprietos con preguntas imprevistas, con alusiones... Parece que tú también has cambiado a los ojos de ella. Ya me lo dijo: "¡No sé qué puede tener Alberto; desde hace un tiempo, parece que me oculta algo!"...

Alberto Moulatte experimentó esa tarde una gran sorpresa cuando vió entrar en su escritorio de la imprenta a Foudre, el armero de la calle Gambetta.

—Buen día, Moulatte. Sin duda mi visita le asombra. Estábamos un poco distanciados últimamente, no me acuerdo bien por qué... pero me ha parecido que ese pequeño enojo no era motivo para que dejase de venir a verle... Como por lo común se echa la culpa de muchas cosas a los vendedores de armas, he querido advertirle, para tener la conciencia tranquila...

—¿Qué sucede, querido amigo? — preguntó Moulatte, impresionado por ese preámbulo un poco solemne.

—Esto — contestó Foudre: — su señora estuvo en mi negocio para comprar un revólver. No quiero insinuar que sea con un propósito criminal, ¡nada de eso! Es probable que se trate de algún encargo que usted le ha dado, por una razón o por otra. Pero a pesar de todo, creí prudente advertirle. ¡Suceden tantas desgracias desconcertantes, hoy en día! Tanto más cuanto que me pareció que su señora estaba muy exaltada...

Estas palabras justificaban los peores temores de Moulatte. No cabía ya ninguna duda: ¡se había declarado la guerra en su hogar! Como esas son cosas que no interesan a los extraños, hizo un violento esfuerzo para dominar su emoción.

—¡Ah, sí! — dijo con un tono de indiferencia fingido — se trata de una browning chica que mi mujer fué a comprar hace unos quince días...

Ahora le tocó a Foudre el turno de sorprenderse.

—¿Unos quince días, dice usted? *¡Ha sido ayer* que su señora fué a casa a comprar un revólver!

Búsquelos bien...

NO SE DESCUIDE

Estos bonos están en muchos atados de CIGARRILLOS

45

de 20, 25, 30 y 35 cts.

Pueden convertirse en

MILES DE PESOS

QUINTO SORTEO

$100.000

EN EFECTIVO

27 DE MAYO DE 1933

EL ORIGEN DE LA PALABR

"CHAUFFEUR

El padre Fousset es atado sobre una silla y quemados a fuego lento sus pies y sus piernas

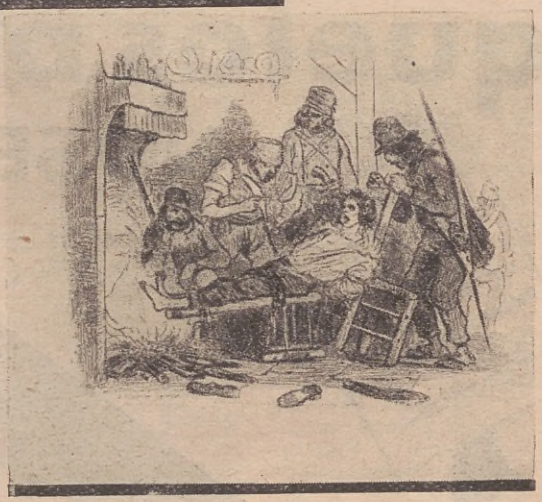
ERA la tarde del 24 de octubre de 1795; en la iglesia de la villa de Olivet (Loiret) dieron las seis y la voz de la campana se dispersó lentamente a través de las brumas otoñales, para ir a morir con suaves ecos en la apacible campiña.

Delante de su puerta, un humilde paisano, el ciudadano Dumont, fumaba tranquilamente su pipa, envuelto en la dulce atmósfera de las cosas adormecidas, cuando vió que dos hombres penetraban a la casa de un tal Benoist, un cabaret miserable, de aspecto siniestro.

Los ojos vigilantes de Dumont observaron detenidamente a los recién llegados. Tenían ambos un aspecto inquietante, patibulario. Más tarde Dumont supo que eran los criminales Mesnard le Boucher y Rouge d'Auneau. Detrás de ellos penetraron luego como veinte individuos más. La reunión se realizaba para combinar y preparar un golpe chauffeux.

Los chauffeurs eran, pues, una siniestra organización terrorista que tenía asolada a toda la Francia, especialmente a Sologne, Beauce, Gatinais y Meldois. Los ciudadanos no osaban circular solos por las calles desde que se hacía la noche, hasta el día siguiente. Los paisanos se defendían en sus campos construyendo barricadas para contener y repeler el ataque de los chauffeurs. La desolación y el terror presidían todos los instantes de los pobres campesinos.

La manera de proceder de los chauffeurs era siempre la misma: en plena noche hacían irrupción en forma insólita ordenando que se les abriera; imponían con amenazas el más absoluto silencio y comenzaban, después de manear y amordazar a los habitantes, a saquear la casa. Después de apropiarse de todo el dinero y objetos de valor daban muerte a sus inofensivas víctimas; pero si en cambio no encontraban nada, exponían los pies y las piernas de los campesinos a un fuego lento, que duraba hasta que aquéllos consintieran hablar. De aquí les vino a estos criminales, el nombre de chauffeurs.



Los bandidos ponen en práctica su terrible sí que expeditivo procedimiento

Era costumbre de ellos llevar sobre los ojos una especie de antifaz que también les tapaba las orejas, para evitar ser reconocidos o identificados, como asimismo gruesos sacos de piel que les cubrían, abultándole los hombros.

Poco tiempo después cayó sobre Olivet la misma banda sanguinaria, conocida por el nombre de "chauffeurs del cebadal", sembrando el espanto a sangre y fuego; una verdadera ola de criminalidad que no se detenía ante nadie ni ante nada.

¿Cuándo y cómo había sido formada? Misterio. Seguramente sus orígenes estaban lejos. Por las noches, los viejos de la villa contaban a los niños que bajo el reinado de Luis XV había sido condenado el jefe de esta banda, de nombre Robillard, conjuntamente con setenta de sus cómplices.

Ahora bien, si recordamos que los primeros conductores de automóviles aparecieron en París guiando sus coches con la misma especie de antifaz y los sacos abultados de estos chauffeurs, podemos deducir de dónde proviene el nombre actual de nuestros volantes. Por este antifaz, que era una especie de anteojos de aviador, y por la parte que les cubría las orejas, la gente recordaba los siniestros bandidos del reinado de Luis XV, y comenzó a llamarle chauffeur a todo conductor de automóvil.

Ahora ~ 70 CTVS.

REBAJA SENSACIONAL

Antes $ 1.50

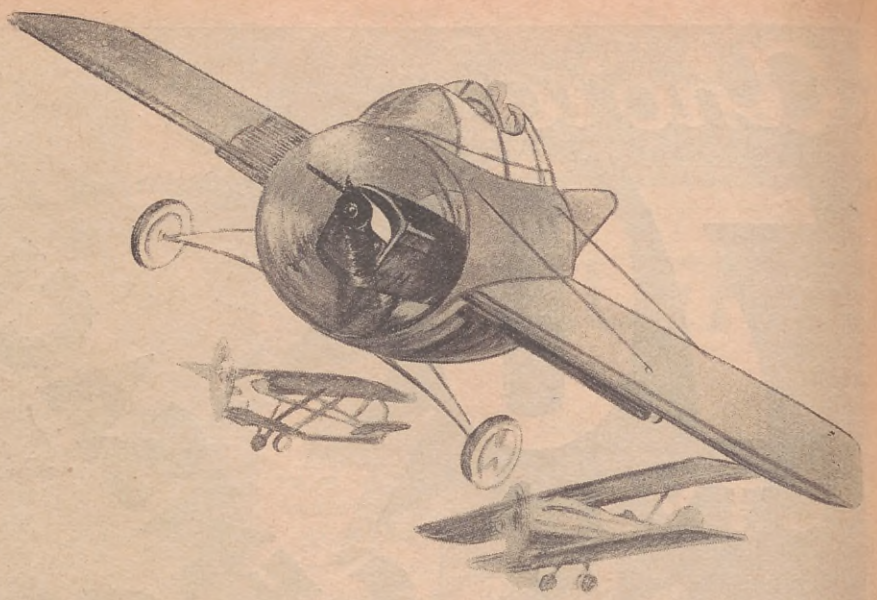
PROBARLO ES ADOPTARLO

Basta probar este dentífrico delicioso, para conocer sus altas cualidades. Su nuevo precio excepcional está al alcance de todos. Compre hoy su tubo - mañana comprará otro para sus familiares.

PASTA DENTIFRICA

Vinolia

PV-28-26



EL AVION TONEL

UNA de las más interesantes novedades producidas en el campo de la aviación y sus aparatos, la constituye a no dudarlo la invención de un técnico italiano, el ingeniero Stipa, de lo que podría llamarse el avión tonel.

Hace cerca de un año, aquél presentó a la Sociedad para el Progreso de la Ciencia, una comunicación sobre los fuselajes tubulares, sosteniendo que los fuselajes actuales dan un rendimiento insuficiente y proponiendo un nuevo tipo de fuselaje tubular, en cuyo interior se dispondría el grupo de motores.

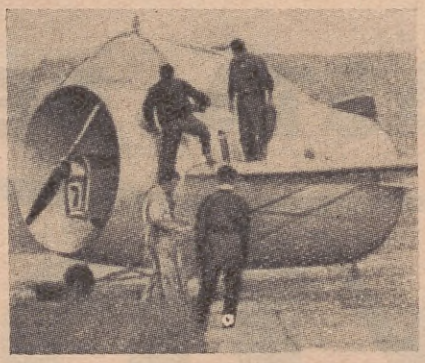
Hoy el ingeniero Stipa ha realizado su innovación en un Stipa-Caproni y los ensayos y vuelos realizados hasta ahora confirman las ventajas que la referida comunicación atribuía a esa clase de fuselajes. La corriente de aire creada por las hélices es canalizada racionalmente y los torbellinos quedan prácticamente suprimidos. El fuselaje todo presenta una resistencia al aire muy inferior a la de los modelos clásicos y la capacidad de carga útil es mayor. Añádase que la estabilidad del aparato aumenta notablemente y que el cilindro de aire que pasa por el tonel forma un verdadero riel aéreo.

La carlinga del piloto y la cabina de los pasajeros están colocadas sobre el borde superior del cilindro y el único defecto es que su acceso es un poco difícil. El primer modelo ha sido construído de madera y revestido de tela. Las alas, cuya envergadura no pasa de 14 metros, son delgadas y el fuselaje no tiene en realidad cola, hallándose simplemente los gobiernos a la salida del cilindro.

El motor, de 120 caballos, está adelante, fijado por medio de una armadura sencilla compuesta de fuertes tubos de acero. La hélice, de un diámetro igual al del tonel, gira rozando casi el borde. El largo de los cilindros de 5.20 metros y el alto del aparato 3 metros.

El ingeniero Stipa se propone no conformarse con la forma de avión liviano a que ha llegado y considera que el fuselaje tubular sería particularmente eficaz en un avión grande, toda cuya parte central estaría compuesta por cierto número de toneles colocados uno junto al otro y conteniendo un grupo propulsor cada uno.

Esperamos ver pronto por aquí el nuevo invento del ingenioso técnico italiano



El fuselaje del avión tonel, cuyo único defecto consiste en que, como se ve, el piloto y los pasajeros deben ser un poco equilibristas para subir a la carlinga

BONI DE CASTELLANE

EL ULTIMO GRAN SEÑOR

El marqués Boni de Castellane y su escudo nobiliario

CON el reciente fallecimiento del marqués de Castellane, ha perdido París al último gran señor. Aquel que había sido su rey durante veinte años, imponiendo su figura vigorosa y su pintoresca y original modalidad en los círculos sociales de la Ciudad Luz. Buen mozo, joven, atlético, inteligente, deslumbrante por su ingenio y su lujo, tenía regios automóviles, campos de caza, yates, mujeres, palacios, vajillas de plata, flores, tapices de Oriente, jardines franceses, pinturas famosas, muebles riquísimos, oro, diamantes, perlas... Su toilette estaba llena de cartas de amor de actrices, duquesas, etc.

— ¿Quién es este Zambelli que os escribe? — solía preguntarle su esposa.

— Es un cardenal romano — respondía él.

Su vida fué una apoteosis. Casado en América con la mujer más rica del mundo en aquellos tiempos, miss Anna Gould, se sirvió de sus millones para rejuvenecer sus decaídos pergaminos nobiliarios. Se recuerda que miss Gould había declarado durante su luna de miel: "Boni es un hombre interesantísimo, simpático y original. No se parece a nadie y por eso le amo". Pero más tarde, durante la tramitación del divorcio, había, en cambio, dicho: "¡Le odio, le odio!"

"Pero este cambio — dice Genoveva de Gauthier — se debió, entre otras cosas, a que Boni había hecho en torno de ella las más mordaces frases. Por ejemplo, a la cámara de su mujer le llamaba la capilla expiatoria. Y en efecto, allí parece que ella le hizo expiar más de un devaneo amoroso, pues, como es sabido, tuvo la debilidad de interesarse por muchas de las más bellas mujeres de este siglo".

Audaz, seguro de sus éxitos, parecía que había ordenado al tiempo a retroceder en su camino, pues llegó a reemplazar sus lujosos automóviles por piafantes caballos, como si hubiera resucitado con éxito los esplendores y la gracia de Luis XV.

Gran "vedette" internacional y rey de París, Boni de Castellane se paseaba por fiestas y conciertos, pesages y pelouses, embajadas, etc., erguida la cabeza y nimbada por el oro de su cabello.

Sus conocimientos artísticos eran inmensos. Durante diez años había enjoyado sus suntuosas mansiones con obras riquísimas que le habían conseguido todos los anticuarios de Europa. Era un incomparable "metteur en scéne" de sí mismo, un inteligente organizador de sus fiestas, a tal extremo que su nombre comenzó a divulgarse por el mundo, y los millonarios americanos se dieron en imitar su arte sutil de amueblar sus casas, vestir y vivir.

Ni aun cuando vino para él la decadencia, Boni dejó de ser el representante más genuino de la elegancia francesa. Hasta que una trágica enfermedad lo tumbó para no sobreponerse más.

— Las facciones todavía están bien — exclamó en su lecho de enfermo, mirando en un espejo de mano sus rosadas mejillas.

En los últimos instantes de su vida puso a prueba una voluntad prodigiosa para sobrellevar serenamente el terrible efecto que produce la convicción de la muerte segura y cercana.

Si su existencia había sido toda una estela de magnífico esplendor, sus últimos días no podían concebirse ajenos a ese hábito y a esa modalidad.

Así fué que todo lo dispuso para bien morir, sin olvidar un solo detalle que pudiera desentonar en su postrer instante de gran señor.

Y, cuando la muerte se aproximó, aun tuvo fuerzas para levantarse, y, pasando dos horas de sufrimiento, vestir sus ropas de recepción para tomar dignamente los sacramentos, como gran señor que recibe al Señor.

Se diría que toda la rancia aristocracia francesa se había concentrado en él, con sus virtudes, sus vicios y sus defectos.

"FUERTE SANCTI SPIRITU"

LA Sociedad Anónima "FUERTE SANCTI SPIRITU" ofrece al público Sueros, Vacunas y Productos Veterinarios, debidamente controlados por distinguidos hombres de ciencia que actúan en sus Laboratorios. Efectúa, por medio de personal competente, profilaxis y diagnósticos de cualquier enfermedad animal en los Establecimientos.

SUERO Y VIRUS
CONTRA LA PESTE PORCINA

Suero contra el carbunclo de los porcinos ★ Flúido "FUERTE SANCTI SPIRITU" ★ Pomada cicatrizante "FUERTE SANCTI SPIRITU" ★ Emulsión contra el piojo de los cerdos "FUERTE SANCTI SPIRITU" ★ Suero normal equino glicerinado ★ Análisis en general.

SOLICITE INFORMES: LAVALLE 673 - BUENOS AIRES
SOCIEDAD ANONIMA

Un ARGENTINO Estaba en EKATERINENBURGO Cuando fué Asesinado el ZAR

Nicolsky-Kossireff, testigo de los dramáticos sucesos que aquí se narran

El que suscribe, Alejandro Nicolsky-Kossireff, nacido en Rusia y naturalizado argentino, cuyos documentos, cartas y certificados dán fé de su persona y conducta, declara bajo su palabra de honor que los hechos por él expuestos en las hojas manuscritas, cada una de ellas firmadas también por el mismo, y que se refieren a su vida en la ciudad natal de Ekatherinenburg (Rusia) y a su actuación en la policía británica de Shanghai (China) son absolutamente exactos, habiendo sido testigo de los que allí se expresan y conociendo los otros por medios directos y fidedignos.-

ACONCAGUA es la única publicación en idioma español autorizada para publicar esa narración, así como para hacer uso de esta constancia como lo considere conveniente.-

(firmado)

Alejandro Nicolsky-Kossireff

firma occidental: A Nicolsky-Kossireff

firma en ruso: A Николаевский-Коссиреф

Ante mí:

Secretario de Redacción
de ACONCAGUA

Certificación del relato, hecha por el narrador

Las extraordinarias aventuras de nuestro actual conciudadano Alejandro Nicolsky-Kossireff

POR una feliz y casual circunstancia, que se vincula desde luego al prestigio que ACONCAGUA tiene por la forma novedosa y veraz en que suele tratar problemas de hondo interés humano y mundial, hemos llegado a conocer a un hombre joven y culto, nacido en Rusia en el seno de una familia de buena posición y naturalizado argentino, que constituye uno de los documentos vivientes más ilustrativos de la época de profundas conmociones por que atravesamos.

Era un niño aún, cuando le tocó presenciar en la gran ciudad en que se había criado el estallido de la revolución rusa y luego del golpe de estado bolchevique. Esa ciudad, Ekaterinenburgo, había sido elegida por el destino histórico para que habitara en ella el zar destronado con su familia, y allí fueran todos vilmente asesinados, y también para ser escenario de las accidentadas luchas entre "rojos" y "blancos". Y allá tuvo nuestro amigo una breve oportunidad de ver a los que poco después iban a morir de manos del desalmado Yurovsky.

Refugiado luego con su familia en el Extremo Oriente, el deseo de ver mundo y de trabajar habría de llevar a Nicolsky-Kossireff a ser testigo de otra lucha no menos emocionante e histórica: la que se entabló entre los bolcheviques que intentaban hacer estallar la revolución social en China y los que querían evitarlo.

Huelga decir que nos hemos cerciorado debidamente, reuniendo y confrontando datos, interrogatorios, documentos, certificados y cartas, de la veracidad de nuestro héroe y, en todo lo asequible, la autenticidad del relato que a nuestra instancia ha escrito en la forma más sintética y concreta posible, eliminando detalles conocidos por todos y reflexiones personales, y cuya primera parte damos en este número

EMPEZANDO por el principio, como suele decirse, diré ante todo que nací el 25 de mayo de 1904, es decir, el día en que se conmemora la gran fecha patria de la Argentina, que habría de ser mi país de adopción después de las vueltas, no tan grandes como llenas de aventuras y de escenas dramáticas, que he dado por el mundo.

"Mi ciudad natal fué la de Ekaterinenburgo, capital de la provincia del Ural, y era ya universalmente conocida por las riquísimas minas de oro y de piedras preciosas que había en sus proximidades y de las cuales era el centro industrial y comercial, por así decirlo, ya que allí se trabajaban y mercaban esos valiosos minerales, así como el hierro, el cobre y el platino que también se encontraban en yacimientos cercanos. Pero desde 1918 se ha hecho célebre por otro motivo: tiene la triste fama de haber sido

teatro del cobarde asesinato de la familia imperial rusa.

EKATERINENBURGO, HOY SVERDLOVSK

"Ekaterinenburgo, que había sido bautizada así en recuerdo de la famosa reina Catalina II, se llama desde 1924 Sverdlovsk. Los bolcheviques le han puesto ese nombre, según dicen, para perpetuar la memoria de Sverdlof, que fuera presidente del Comité Central Ejecutivo de la U.R.S.S., pero en mi creencia para borrar si fuera posible el recuerdo del crimen que allí cometieron.

"Cuando vine al mundo, no era una ciudad cualquiera, como puede imaginarse por lo que queda dicho. El tráfico de tantas riquezas la había hecho rica a su vez. Era además una estación de empalme importante y el punto de paso obligado para quienes atravesaban la comarca en varias direcciones. Era la sede de la Universidad del Ural y tenía un Museo, bancos, teatros, hoteles y otros establecimientos instalados en calles amplias y hermosas, la principal de las cuales, la Glavni Prospekt, ostentaba con orgullo el admirable edificio de su catedral, siendo también muy concurridas la Voznesensky Prospekt y la Arsenievski Prospekt. El principal banco era del Estado — el Gosudarstvenni Bank — e intervenía en nombre de aquél en el tráfico de las piedras y los metales preciosos. Junto a los muelles del río Isset, que se repartía con el ferrocarril el intenso tráfico de la región, estaban los talleres de pulimentación de piedras preciosas, que constituían la curiosidad y la admiración de los extranjeros. Tenía ya Ekaterinenburgo más de cien mil habitantes.

MI HOGAR Y MI INFANCIA

"Pertenecía por mi nacimiento a una familia acomodada y muy respetada en la ciudad. Mis padres poseían en la calle Segunda Bogoiavlenskaia número 5, una especie de joyería al por mayor, donde vendían las piedras preciosas extraídas de minas que también pertenecían a la familia y pulidas en nuestros talleres.

"Esa empresa había sido establecida por mi abuelo, si no me falla la memoria, en el año 1848 ó 1849, bajo el nombre de N. Lagutieff, y tenía representantes en Londres y en París.

"Mi familia había tratado siempre muy bien a sus obreros y empleados y había contribuído en lo que estaba a su alcance a mejorar la situación de aquéllos, a lo cual debo atribuir sin duda el que mi madre, que por esa razón contaba con muchas simpatías entre los trabajadores, se salvara de las iras de la Cheka soviética cuando ésta se instaló en nuestra ciudad, como contaré más adelante.

"Tengo que advertir que mi padre había muerto cuando yo tenía apenas cuatro años y por ese motivo se vió obligada mi madre a dirigir los negocios, a la vez que la educación de sus hijos, que éramos seis, cuatro mujeres y dos varones.

"Dicho esto sobre mí mismo, que era necesario para la comprensión de lo que sigue, entraré directamente a narrar en forma breve lo que recuerdo bien de los trágicos sucesos que tocó presenciar al muchachito de catorce años que era yo entonces.

El zar probando la comida de los marineros, en el apogeo de su poder, poco antes de la guerra

Nicolás II, con su corona, cetro y manto imperiales

COMO LLEGARON LOS "ROJOS"

"Lo primero que recuerdo es un día que recibimos en Ekaterinenburgo el diario "Birchevia Vedomosti" con el famoso discurso revolucionario del señor Rodziansko, presidente de la Gosudarstvenaia Duma, o Congreso de toda Rusia, y en seguida la ansiada noticia de la abdicación del zar Nicolás II.

"He dicho "ansiada noticia" y en efecto: el pueblo estaba tan cansado de la guerra que para él sólo representaba una sucesión de desastres, que anhelaba su conclusión a toda costa. Nunca he visto en la ciudad tal júbilo como entonces. Las plazas estaban llenas de gente que llevaba escarapelas rojas. Se pronunciaban discursos exaltando la Revolución y el fin de la guerra, que eran una sola cosa para el pueblo. Por unos días, aquello fué como un paraíso

"Supimos que el gobierno provisional había sido encabezado por el señor Kerensky, que pronunciaba discurso tras discurso y, como bien se averiguó más tarde, no hacía nada más que pronunciar discursos. Pasaban los días y empezaron las luchas políticas. El zar fué arrestado y enviado a Tobolsk, un pueblito del norte de Siberia. La vida se hacía insoportable a causa de los abusos en que incurrían las autoridades locales y la falta de alimentos que se notaba en la ciudad.

"En eso, llegó la noticia de que habían tomado el poder los bolcheviques. Pareció ser la señal para un caos que es imposible de describir. Se abrieron las cárceles y fueron puestos en libertad todos los presos, sin hacer distinción entre los reos políticos y los criminales. Es de señalar que la prisión de Ekaterinenburgo estaba llena de delincuentes que habían huído de Katorga, el presidio de los criminales más temibles, situado en la isla de Sajalin, y habían tenido que pasar por nuestra ciudad, pues sólo en ella hay un paso de la cordillera.

La zarina Alejandra, en traje de corte

La casa de Ipatieff, sin la empalizada de que la rodearon los "rojos"

Las grandes duquesas María, Anastasia, Tatiana y Olga

"Con esa gente se formaron el Soviet y la Cheka locales. El jefe de ésta fué el después célebre Goloschokin, que asesinó cerca de setecientas personas con sus propias manos en nuestra ciudad...

DE DUEÑOS A "ADMINISTRADORES"

"Nuestra empresa fué entonces nacionalizada en virtud de un decreto dado por los bolcheviques, que abolía la propiedad privada y la pasaba al Estado. Mi madre pasó de ser dueña a administradora, una especie de gerenta, encargada por el Soviet de dirigir el negocio en su nombre y darle, naturalmente, todos los ingresos.

"Lo más interesante de todo esto, es que a su vez mi madre era vigilada y sometida al control de un "agente del soviet local", y que este agente era una mucama que hasta entonces lavaba los pisos y hacía la limpieza general del negocio.

"A nuestra familia se le había asignado, en concepto de salario por su trabajo y de ayuda social, la suma de 2.000 rublos, pero no en dinero, sino en artículos de alimentación, que venían a ser como unos 50 kilogramos de pan y 10 de carne por mes. ¡Esto para una familia de siete personas, como éramos mi madre y sus seis hijos!

"Teníamos en las afueras de la ciudad una pequeña granja y el Soviet contó hasta el número de gallinas que en ella había. Para formarse una idea del contralor riguroso que el Soviet ejercía sobre todos esos "bienes del Estado", basta recordar que en una oportunidad murió una gallina, y fué enviada a la granja una comisión de ocho funcionarios para determinar si esa gallina había muerto por enfermedad o muerte natural, o si la habíamos matado nosotros...

LLEGADA DE LA FAMILIA REAL...

"Por entonces — estábamos a fines de abril de 1918 — se supo que había sido traído de Tobolsk el zar, y poco después los demás miembros de la familia imperial. La noticia circuló velozmente por la ciudad, a pesar de la reserva de que se la quiso rodear en un principio, y se supo también que aquélla había sido alojada en la casa del ingeniero Ipatieff, del otro lado del río Isset, desalojada por aquél, que hasta entonces la habitaba, por orden del Soviet, y bautizada desde entonces con el nombre oficial de "casa de destino especial."

"Era una construcción cuadrada, de dos pisos y rodeada de un jardín y un patio, co-

El juez instructor, Nicolás Sokoloff

La pieza en que fué asesinada la familia imperial

mo casi todas las casas de la clase media de la ciudad, y ocupaba una manzana entera. Al principio habían puesto en cada esquina un centinela de guardia con su garita, y cuando en varias oportunidades me acerqué a la casa, como muchos otros muchachos y no pocas personas mayores, curioseando para ver si tenía la oportunidad de divisar a la familia imperial, me echaron en seguida esos centinelas hablando un ruso bastante chapurreado, lo que comprueba que era cierto lo que entonces me dijeron: que la mayoría de esos guardianes eran extranjeros, sobre todo letones, alemanes y húngaros.

"Se supo también que el jefe de los carceleros, un tal Alejandro Avdieff, rudo campesino, alcoholista, analfabeto y brutal, a quien se había investido del título de "comandante", se había humanizado algo al ver la dulzura del zar, la tristeza de la zarina y la palidez de sus hijos, y el Soviet, considerando peligrosa esa debilidad, acababa de reemplazarlo por otro hombre más seguro, llamado Jaime Yurovsky, que había de ser el asesino del zar.

COMO VI AL ZAR Y SUS HIJOS

"Puede decirse que había frente a la casa de Ipatieff un desfile incesante de gente que esperaba una ocasión de ver en las ventanas al zar y sus hijos, y supongo que ese fué el motivo de que se levantara a su derredor una empalizada de madera que cubría por completo la fachada.

"Sólo una vez tuve la oportunidad, que durante varios días aceché sin cansarme ni desanimarme, de ver a la familia imperial, y no la olvidaré mientras viva. Fué en un momento en que aquélla paseaba por el jardín, tomando un poco de aire, bajo la vigilancia severa de sus carceleros. El centinela de la garita próxima se había descuidado un poco, por haberse puesto a conversar y "flirtear" con una chica de las que pasaban, y en la enorme empalizada de madera acababa yo de encontrar un resquicio, que no sé si sería alguno de los pequeños agujeros que a escondidas hacía la gente en sus tentativas por ver al zar, o si sería algún nudo o resquebrajadura natural de la madera del cerco.

"El caso fué que ante el ruido de pasos y voces del otro lado de la valla, que se acercaban a mi observatorio, me puse en guardia, y logré por fin el ansiado propósito tanto tiempo perseguido, de ver a los que habían sido señores de todas las Rusias.

"Me asombró extraordinariamente observar que el zar no era un hombre tan gallardo e imponente como lo pintaban los retratos que de él conocíamos todos, y que tenía una figura de poca apariencia y baja estatura y un rostro preocupado y envejecido. Le seguía el príncipe heredero, arrastrando la pierna derecha. Solamente las princesas parecían estar alegres, y jugaban corriéndose unas a otras. A la zarina no la vi.

"La fugaz visión pasó en menos tiempo aún del que empleo para contarla. Oí una maldición y un disparo de arma de fuego, argumento este último lo bastante convincente como para que me alejara a toda carrera de ese lugar. Era que el centinela, cumpliendo con su deber, había vuelto la mirada para mi lado, y había hecho un disparo, según creo, al aire, para hacerme salir de allí.

"Tenía yo catorce años cuando presencié esa escena inolvidable.

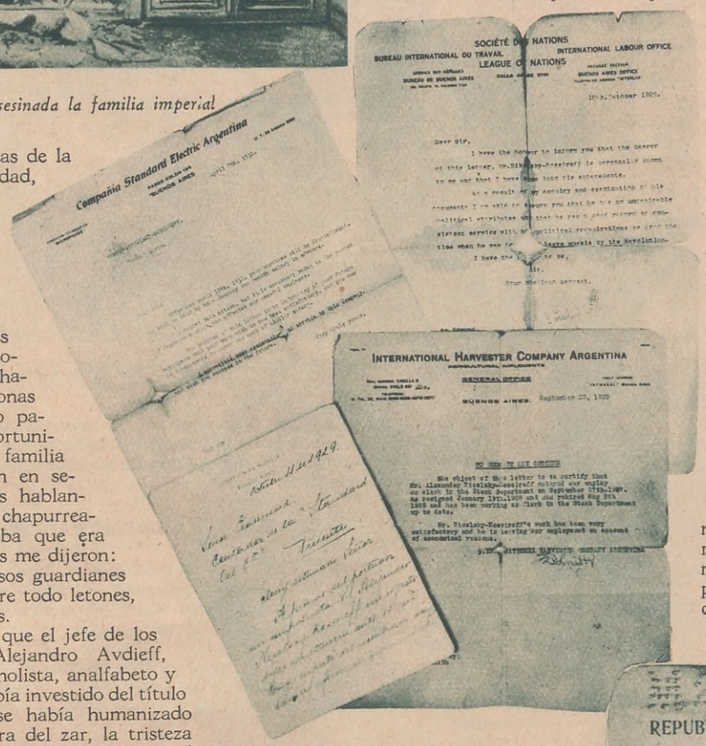
MI MADRE, ACUSADA DE "ESPECULAR"

"Unos días más tarde de este episodio, mi madre fué arrestada por agentes de la Cheka bajo la acusación de "especular en víveres". No había el menor asomo de verdad en esa acusación, que, como después se pudo establecer, se debía a la denuncia de la mucama de limpieza del negocio, que como ya he dicho era "agente del soviet local" y controlaba todo. A su vez se supo que la denuncia se debía a una venganza de aquélla, que estaba furiosa porque el personal de la casa no quería recibir órdenes de ella, sino de mi madre, a la cual únicamente reconocía autoridad y capacidad para dirigirlo.

"Después de una semana y media de interminables interrogatorios que bien pueden ser calificados de "hábiles" por lo despiadados y amenazadores, fué puesta en libertad mi madre porque, verdaderamente, no podían encontrar prueba alguna en su contra.

"Pero la dejaron con la mente un poco alterada, y lo más curioso es que tuvo que firmar un documento dando *recibo de su propia persona*, extraño recibo que después le fué devuelto también y que todavía está en poder de mi madre, que lo guarda como un recuerdo de aquellos instantes terribles.

"En la campaña, los bolcheviques confiscaban a los labriegos todo lo que precisaban, y en las ciudades, se veía a menudo pelotones de marineros y miembros de la Cheka recorriendo las calles y allanando infinidad de casas, con el pretexto de buscar armas que decían estaban escondidas, pero en realidad buscando dinero y objetos de valor.



Algunos de los documentos que atestiguan la corrección de Nicolsky-Kossireff: cartas del delegado del Servicio de Refugiados de la Liga de las Naciones y del ministro de Rusia señor Stein, certificados de trabajo de la Standard Electric y de la International Harvester y libreta de enrolamiento

La libreta de ciudadano argentino del joven expatriado ruso

APARECEN LOS CHECOESLOVACOS

"En esos días empezaron a correr en Ekaterinenburgo rumores de que del otro lado de los montes Urales estaba en marcha un ejército destinado a liberarnos de ese régimen de opresión y de robo. Fué también por entonces que, según se supo después, pues la noticia la ocultaron cuidadosamente los "rojos", el zar y su familia perecieron asesinados en la casa de Ipatieff, que seguía siendo el objeto de la curiosidad pública.

"En una noche cálida y clara de verano — el 25 de julio — corrió por la ciudad la sensación extraña de que algo ocurría, aunque nadie supiera a ciencia cierta de qué se trataba. Eramos muchos los que estábamos despiertos, en expectativa. A eso de la una de la madrugada vimos que un ejército penetraba en la ciudad, pasando por la calle principal, la Glavni Prospekt. Eran los checoeslovacos, que izaron la bandera "blanca" en lugar de la roja comunista.

"Para los que no conocen este detalle de la guerra civil en Rusia, debo hacer un breve aparte a fin de explicar en pocas palabras la existencia de soldados de una nación extraña a la nuestra en esa región de la Rusia asiática. En abril y mayo de 1917, durante el gobierno provisorio del príncipe Lvof, se había oficializado en Petrogrado, con intervención del ilustre Masaryk, después presidente de Checoeslovaquia, la existencia de un verdadero ejército de voluntarios de esa nacionalidad, que luchando junto a los aliados se proponía contribuir a la independencia de su patria, que hasta entonces formaba parte del imperio austrohúngaro.

"Dos contingentes habían sido embarcados en Arkhangel para Francia, pero el resto, acantonado en Ucrania, entró en conflicto con varios soviets locales, a raíz del establecimiento del régimen bolchevique, y desacató la orden de sus delegados en Moscú; se rehusó a dejarse desarmar e internar y se abrió camino por la fuerza.

"Maniobrando a lo largo del ferrocarril Transiberiano, fundaron los checoeslovacos un gobierno antibolchevique en Samara, se apoderaron de Oufa y de Irkutsk, formaron un directorio en Omsk, y en poco tiempo, un enorme territorio que se extendía del Volga al océano Pacífico estaba fuera del dominio de los Soviets.

"Tales eran nuestros liberadores.

LA INVESTIGACION OFICIAL

"Al desaparecer de Ekaterinenburgo el régimen bolchevique, se supo también que había desaparecido la familia imperial de la casa de Ipatieff. Esta fué revisada y no se encontró más que unos charcos de sangre en una pieza del piso bajo, que más bien parecía un sótano, y en las paredes de ella unas balas incrustadas y más manchas de sangre.

"En la ciudad corrían los rumores más diversos sobre la suerte que había tocado a la familia del zar: algunos decían que habían sido enviados a Siberia; otros que estaban escondidos en otro lugar de la misma ciudad... Pero meses más tarde pudo establecer la verdad con certeza la comisión investigadora presidida por el Juez Nicolás Sokoloff.

"Inmediatamente de entrar los checoeslovacos, en efecto, se nombró tal comisión — la Sledstvennaia Komissia, — una de cuyas ramas se instaló en nuestra casa, y empezó a averiguar el paradero de la familia real así como las actividades de varios agentes de la Cheka arrestados en la toma de la ciudad.

"El minucioso sumario del juez Sokoloff constató que después de asesinados el zar y los suyos, habían sido trasladados los cadáveres a los alrededores de la aldea de Koptiaki, situada a orillas del lago Nichni Isset, quemados en grandes hogueras y nuevamente quemados con ácidos para borrar los rastros. Sin embargo, no lo consiguieron del todo, porque algunas joyas y anillos de la zarina y otros miembros de la familia fueron encontrados con varios restos de huesos en ese lugar.

"Todos los objetos calcinados que se hallaron en ese lugar fueron detalladamente inventariados por el juez e identificados por antiguos servidores de la familia. Varios guardias rojos, de los cuales uno por lo menos había presenciado la tragedia, hicieron largas declaraciones en el sumario. Así se hizo plena luz sobre el asesinato (1).

---

(1) N. de la R. — Añadamos este detalle histórico, sobre la explicación dada por el Soviet sobre esa matanza innecesaria. Durante una reunión del "presidium" del Comité Central Ejecutivo (Tsik), mientras se trataba un proyecto sobre higiene pública, entró Sverdlof y pidió la palabra:

"Me informan — dijo — que Nicolás ha sido fusilado en Ekaterinenburgo por orden del Soviet local. Nicolás quería fugar y los checoeslovacos se acercaban".

El "presidium" del Tsik aprueba".

Y sin una palabra más, se pasó al orden del día.

Será quizá en homenaje a la valentía y la claridad demostrada por Sverdlof al informar de un acto tan grave, que después fué bautizada con su nombre la ciudad en que fueron asesinados el zar y su familia.

(*Continúa en la página 130*).

Lea en nuestro número de *junio* la segunda parte de este sensacional relato, en que ALEJANDRO NICOLSKY-KOSSIREFF cuenta algunos episodios de la campaña de los bolcheviques por comunizar a China y de la lucha anti-"roja" en que le tocó actuar como *agente de policía* de la Comunidad Extranjera de Shanghai, al servicio de las autoridades británicas.

★

¡ES MAS APASIONANTE QUE UNA NOVELA!

Nicolsky-Kossireff escribiendo sus recuerdos en nuestra redacción

¿Los escritores deben dedicarse al deporte?

Tristán Bernard, presidente de la "Asociación de Escritores Deportistas"

Denys Amiel, cuyo vigoroso brazo maneja con destreza la raqueta

Jean Fayard, que acaba de saltar 1 metro 60 centímetros en el premio Goncourt y que con igual destreza arroja el disco

Marcel Berger lanza el disco bajo la severa mirada de Denys Amiel

LOS intelectuales argentinos no tienen entre sí más vínculo de unión que los círculos literarios, fundados, más o menos recientemente, en esta capital. Y asimismo estos cenáculos, muchas veces, en lugar de unirles, les separan, por las rivalidades que se establecen a menudo.

Nuestro escritor cree que ha llenado su misión de ente social cultivando el espíritu, perfeccionando sus dotes intelectuales y cumpliendo el ciclo de su destino moral, con exclusión absoluta de toda otra actividad o manifestación de la energía humana. Lo que no sea arte o letra, le inspira, si no menosprecio, una casi absoluta indiferencia, que no está a tono, en realidad, con la época en que vivimos.

EN EUROPA LOS ESCRITORES PRACTICAN DEPORTES

En casi todas las grandes ciudades europeas, los intelectuales han constituído agrupaciones deportivas, prestando a la educación física toda la importancia que merece. En Francia, especialmente, los escritores, bajo la ilustre presidencia del gran humorista Tristán Bernard, han formado la Asociación de Escritores Deportistas, constituída con figuras descollantes del mundo intelectual parisiense. Bajo una misma bandera se agrupan jóvenes y viejos, ya que se entiende que la práctica del ejercicio físico no debe tener edad. Mauricio Maeterlinck, Rosny, Juan Giraudoux, Paul Morand, Henry de Montherlant, figuran en la asociación presidida por Bernard.

SERIA UNA NOVEDAD PARA NUESTRO MEDIO

El deporte argentino es cultivado esencialmente por aquellos hombres y mujeres que han hecho de él una finalidad práctica o que lo adoptan por afición en su carácter de amateurs. Son extraordinariamente raros los casos en que un intelectual nuestro figure en las filas nutridas de futbolistas, tennistas, polistas, etc. Muy de tarde en tarde un estudiante, secundario o universitario, aparece integrando los cuadros representativos argentinos. Un escritor, nunca, o casi nunca. Y mucho menos, por supuesto, un grupo de escritores.

"Mens sana in corpore sano", reza la máxima latina, y en ninguna otra circunstancia tendría mejor aplicación que en este caso.

Nuestros literatos se hallarían mejor dotados, físicamente, para sobrellevar las fatigas de su labor intelectual, tan agotadoras, según se sabe, como las de cualquier trabajo material.

Agrada y Fortalece

Manteca fresca elaborada con cremas pasteurizadas de superior calidad.

DAIRYCO

jabón
AROMAS
del CAIRO

JABON
AROMAS
del CAIRO
JABON EXTRACTO
significa haber realizado el milagro de condensar en la más pura pasta de Jabón de Tocador un delicado perfume inextinguible, evocador del misterioso atractivo del lejano Oriente.

LA TEMPORADA LIRICA DEL COLON

Algunas de las principales figuras que tomarán parte en la próxima "saison" de nuestro Coliseo Municipal

Erich Kleiber, director

Gino Marinuzzi, director

Benjamín Gigli, tenor

Luisa Bertana, contralto

Juan José Castro, director general

Isabel Marengo, soprano

Gilda Dalla Rizza, soprano

Claudia Muzio, soprano

Víctor Damiani, barítono

Carlos Galeffi barítono

UNA VISITA AL INSTITUTO NACIONAL DEL PROFESORADO SECUNDARIO

Por
CHARITO CIPRIOTA CARABELLI

Un aula de segundo año

El gabinete de ciencias naturales

EL Instituto Nacional del Profesorado Secundario de la Capital, se destaca por la alta labor que realiza, la seriedad de los estudios que en él se imparten, la preparación especial de su personal docente y los alumnos, que ingresan en una forma rigurosamente seleccionada. Es una entidad conocida sólo por el mundo estudioso, porque hasta ahora carece de un edificio propio, y no se ha dictado una ley que ampare el derecho que asiste a sus egresados a ocupar de preferencia las cátedras de la enseñanza media.

CON EL DOCTOR TRACCHIA

A fin de poder dar una idea exacta de lo que es este Instituto, me entrevisté con el rector don, Oliverio Tracchia, que desde hace once años desempeña su cargo con talento y acierto.

— La misión del Instituto — dice — es quizá la más difícil e importante de los establecimientos educacionales del país. Prepara los profesores que han de formar a los futuros ciudadanos.

"La dirección de esta casa está a cargo de un rector, un vicerrector y un consejo directivo de profesores, integrado por aquellos directores de sección y cuatro consejeros electivos.

Una clase de cuarto año

Gabinete de física

"—El vicerrector, Dr. René Bastianini, desempeña a la vez la función de rector del colegio nacional Bartolomé Mitre anexo, que sirve de escuela de aplicación, para los alumnos de cuarto año, en el curso de metodología y práctica de la enseñanza.

"—Se dicta: castellano y literatura, ciencias naturales, filosofía, física, francés, geografía, historia, inglés, italiano, matemáticas y química. Comprende cuatro años de estudios, con un trabajo de 16 a 20 horas semanales de clase por curso.

"—Los alumnos ingresan seleccionándose por el promedio general de clasificaciones de los cuatro años de estudios normales, que debe ser "distinguido", es decir que aquí se concentra el mejor elemento de maestros de la capital y provincia; también ingresan profesoras normales y bachilleres, a quienes no se les exige promedio.

CARACTER DE LA ENSEÑANZA

A otra pregunta, responde el doctor Tracchia:

—El profesor orienta al alumno, que debe realizar trabajos especiales en los gabinetes, laboratorios y seminarios, obteniéndose, en esta forma, la mayor suma de conocimientos en la brevedad del tiempo.

—¿En qué difiere de la enseñanza universitaria?

—En que es de carácter intensivo, es decir, ilustra al alumno sobre todos los puntos que abarcan las asignaturas y trata al mismo tiempo de ir haciendo ejercicios metodológicos, para su futuro desempeño.

"—El personal docente se incorpora al establecimiento mediante un concurso previo de méritos, antecedentes y pruebas de competencia.

"—En la actualidad cuenta éste con cerca de cien profesores entre los que figuran: el decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Bs. Aires, Ingeniero Enrique Butty; el hasta hace poco decano de la de Filosofía y Letras, doctor Emilio Ravignani, hoy al frente del Instituto de Investigaciones históricas de esa Facultad; el director de la biblioteca de la misma facultad doctor Rómulo D. Carbia; los inspectores de enseñanza secundaria, normal y especial Dr. Juan E. Cassani, profesor Florencio D. Jaime y profesora señorita Teresa Carlevato; el diputado nacional Roberto F. Giusti; el doctor del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras, Dr. Amado Alonso; los poetas Rafael A. Arrieta y Luis Fernán Cisneros; el director del Museo Nacional de Historia Natural, profesor Martín Doello Jurado; el célebre matemático doctor Julio Rey Pastor, etc, etc,. siendo los restantes casi todos profesores de facultades nacionales o establecimientos oficiales del país".

El rector me invita con gentileza a visitar algunas clases, gabinetes y laboratorios, todos ellos bien provistos de aparatos y elementos necesarios para las clases de demostración y trabajos prácticos.

(Continúa en la página 142)

El rector, doctor Oliverio Tracchia; el vicerrector, doctor René Bastianini y el secretario, señor Chaves

MISS KISSINGA, tan conocida,
en bailarina convertida,
con su clásica sonrisa
ningún inconveniente tiene en admitir:

"Si yo tan esbelta estoy
"que con holgura puedo hoy
"en la cintura llevar
"el cuello de la camisa
"que antes debí usar,
"con TABLETAS KISSINGA lo pude conseguir."

TABLETAS
KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN

el excelente producto **importado de Alemania**

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD.

ADELGACE y emplee este **producto serio,** elaborado en el balneario medicinal Kissingen, a base de la **célebre SAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia** para eliminar el exceso de materias grasas **está comprobada.**

TRATAMIENTO EFICAZ, porque **TABLETAS KISSINGA** es un producto **EXPERIMENTADO** y **ACREDITADO** en toda Europa y muchos otros países.

TRATAMIENTO INOFENSIVO, porque **TABLETAS KISSINGA** no contienen substancias tóxicas. **NO AFECTAN EL CORAZON.**

TRATAMIENTO SENCILLO, porque sólo hay que tomar 2 - 3 tabletas por día. **NO ES NECESARIO SOMETERSE A DIETA.**

TRATAMIENTO ECONOMICO, porque cada caja contiene **CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes.**

Pida en las farmacias **"TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER",** que son las **UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN.** Observe la frase "producto alemán" en el envase y **¡cuídese de burdas imitaciones!**

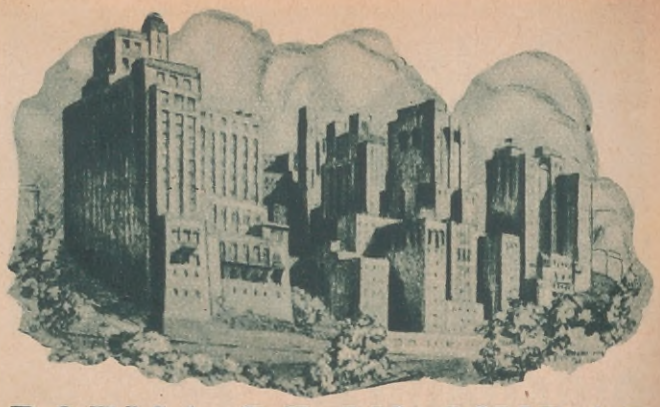
Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una SILUETA ESBELTA en las reuniones del próximo invierno.

GRATIS se envía una MUESTRA; solicítela a la **Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A.** Rivadavia 2284, Bs. Aires.

L'Onglex
ESMALTE
PARA UÑAS

EN 4 TONOS
(Fabricado por The L'Onglex Ltd. Londres - Nueva York - París)
EL FRASCO $ 0.70
Nunca se vendió un esmalte tan bueno a tan bajo precio.
En venta en perfumerías, farmacias y casas del ramo
ÚNICOS IMPORTADORES
PALMER & Cía. 570-Moreno-574 Bs. Aires

CONCURRA
AL
GRILL-ROOM
DEL
CITY HOTEL
Y TENDRA UNA AGRADABLE SENSACION POR
SU AMBIENTE REFINADO
SU COCINA INMEJORABLE
SU SERVICIO EXCELENTE
CITY HOTEL
BOLIVAR 160 - BUENOS AIRES
A 50 METROS DE LA PLAZA MAYO



POEMA DE MI CIUDAD

Por

Rosario Beltrán Núñez

CIUDAD mía, desde tus bocacalles tiendo mi anhelo hacia todas las esquinas del mundo.

Desde tus muelles cosmopolitas atisbo todos los senderos de la humanidad.

Calle a calle te gozo, Buenos Aires única y múltiple. Amo tu estridencia moderna, tu petulancia canallesca y el sueño de tus luces abigarradas entre las grises concepciones del cemento.

Me sugestionan tus cafetines, tus medianoches perdularias y tus madrugadas bohemias.

Amo el silencio de tus palacios y el misterio de tus zaguanes.

En las múltiples lenguas con que hablas a todos los hombres del universo, sorprendo tu futuro; interpreto el símbolo de tu destino. Te nutre la pampa; te fecunda el orbe, ciudad en la que despuntan albas sin extranjeros.

Amo tus mendigos rubios. Ningún miserable de la tierra tuvo más altos sueños que éstos, el día en que te saludó su esperanza desde tu río.

En el tumulto de tus calles, se acelera la inquietud moderna que me has dado con tus días. Velocidad de ansias. Bocinas estridentes sobre silencios tradicionales. Potencia de motores en la voluntad. Espirales de audacia rubricando el vuelo de los pensamientos.

En cada vidriera tuya, afirmo mi entusiasmo por todo lo frívolo y lo fatuo que posees, ciudad de manos enjoyadas.

En tu bosque de Palermo frecuento tu pasado y me asombra el ímpetu ascendente de tu dinamismo que hoy te hace girar en el vértice de las civilizaciones.

Por tus avenidas y tus diagonales, miro hacia tu futuro. Me apasiona hasta la sórdida tragedia de tus míseras barriadas.

Me arrastras en tu engranaje, ciudad. Estoy en la fuerza de tus gigantes poleas.

Vivo tu vida compleja, multiforme y tumultuosa, contemplándote, escuchándote y sintiéndote.

Enraízan en mí, tus emociones. Agonizo con tus dolores y me exalto con tus exaltaciones, ciudad de voz universal.

Por tus calles va quedando día a día mi vida. Cada esquina tuya me revive una hora. Por tus plazas se me fué la infancia, y en las fuentes de los jardines hoy te ensalza mi juventud.

¡Ah, ciudad mía, en qué rincón tuyo apagará el destino la última lámpara de mi existencia!

¿Cómo serás, cuando mis pasos no sean ni siquiera un recuerdo en tus aceras?

¡Ah! ¡Yo ambularé por tus calles, ciudad de mis días mejores! Se arrinconará mi espíritu en cualquier olvidado ángulo de tu vida.

Y, tal vez, en alguna remota aurora, gritará a los siglos, desde tus esquinas y desde tus torres, el encanto de estos años tuyos y el ansia de contemplarte que hoy me lleva, exaltada, por tus calles.

La Sociedad Argentina y el Arte

SUSANA CALANDRELLI, NOVELISTA Y POETISA

Por

Bertha de Tabbush

La escritora en su mesa de trabajo

CECILIO Balder no se parecía a nadie. Era él; solamente él". Así describe Susana Calandrelli uno de los personajes de sus "Cuentos alucinados". Transcribir la frase pretérita en presente, ponerla en femenino y reemplazar el nombre: queda así definida esta delicada escritora.

La señorita Calandrelli vive en una casa llena de sol, con muchas plantas, entre muebles austeros, cuyo soberbio estilo hace remontarse a épocas de glorias y conquistas, y rodeada de libros de ciencia. Su alma maleable se ha educado mansamente en este ambiente de cosas tan opuestas. Habla con aplomo, determinando justamente sus opiniones que son en muchas ocasiones altamente filosóficas.

— Mis proyectos literarios son vastísimos — dice — pero no me forjo ilusiones sobre el futuro. Dejo que los acontecimientos se desarrollen plácidamente, a su tiempo y como los rijan las fuerzas superiores. No soy pesimista ni optimista; creo firmemente que no puede alterarse el destino cuya personificación no admito. Los hechos acontecen como consecuencia de los hechos anteriores.

"Un nuevo volumen de cuentos, una novela y un libro de poesía es todo lo que tengo actualmente en preparación, pero me propongo continuar trabajando siempre con ahinco. El verdadero escritor es aquel cuya producción es continua y que se va perfeccionando cada vez más a medida que produce. Los "Cuentos alucinados" son resultado de cinco años de labor; gusto de trabajar y pulir mi prosa tal como si fuera un poema. No se escribe como se habla sino como debe leerse..."

En un salón lleno de penumbra donde un piano de cola, cubierto de retratos y menudos *bibelots*, pone la nota imponente de su majestad, el tiempo transcurre placentero, en suave conversación. La señorita Calandrelli tiene una voz agradable de escuchar y discurre fácilmente sobre temas áridos de política mundial.

— Un viaje a Europa no me hubiera desagradado, pero los rumores de guerra que circulan en el viejo continente no alientan para visitarlo.

"Sería algo terrible una guerra ahora, cuando los adelantos de la técnica y de la ciencia han llegado a un punto culminante: destrucción total, desaparición absoluta de toda civilización es a lo que ha llevado demasiado civilización.

"Hay países que han sufrido muchísimo durante la última conflagración, entre ellos Alemania sobre todo, y pareciera que son precisamente esos países que desearan con más fuerzas una guerra. Opiniones de personalidades inglesas o francesas demuestran claramente que estas naciones están muy lejos de pensar nuevamente en enviar sus hijos al fuego. Tal vez un conflicto europeo tienda a mejorar la situación crítica por que atraviesa Sud América y especialmente la Argentina, pero es una cobardía y un gran egoísmo pensar así. El

(*Continúa en la página 139.*)

Señorita Susana Calandrelli

De la Sociedad PARAGUAYA

Sta. Haydée Nieto Echeguren

Sta. Chocha Spinzi

Sta. Rubí Codas

Sta. Bebé Gill Heyn

Sta. Lilé Palisa Feliciangeli

Sta. María Stella Guggiari Rojas

NOTAS DE ARTE

LAS ESCULTURAS DE STEPAN ERZIA

El escultor, Stepan Erzia

Bailarina española (Bronce)

Cabeza (Tallado en madera)

Moisés (Tallado en madera)

Bordino
INAVA
Cupido, ya la flecha
Abandonó, que otrora,
En su carcaj llevaba,
Y desde ahora,
Por medio más sencillo:
(Un pomito de INAVA y
un cepillo)
A las Venus modernas enamora;
Ellas (los rojos labios
sonrientes)
Muestran sus lindos dientes
al gran pillo,
Y Amor, nueva conquista,
Agrega, ufano, a su ya larga lista.
Dentífrico
INAVA

GEORGE ROMNEY — Retrato de Mistress Mark Currie

(ESCUELA INGLESA — DALTON 1734-1802)

GEORGE Romney, célebre pintor inglés, nació en Dalton-in-Furness (Lancashire), en 1734 y falleció en 1802. Obtuvo en Londres, con un cuadro histórico —*Muerte del general Wolfe*,— su primer triunfo, pero debió su celebridad al retrato, en el cual descolló, legando a la posteridad obras imperecederas, tales cual la ofrecida en el presente número de ACONCAGUA. El tiempo afianzó su prestigio y destacó su nombre entre los artistas del siglo XVIII. Fué, en general, desigual e incorrecto en el dibujo, pero suplió ampliamente sus deficiencias de educación con delicado temperamento y precisión en el manejo de los colores

Curiosidades, Extravagancias, Fantasías

MADRID.—Elección de "Miss España" entre las bellezas seleccionadas en todas las regiones españolas. El grupo principal

BERLIN.—La policía descubre un depósito secreto de elementos de propaganda comunista

COLUMBIA. (E. U.)—El campeón de fútbol, actual "manager" del equipo universitario de Missouri, da una explicación gráfica de las tácticas del juego en el campo de dicho club

NUEVA YORK.—Los primeros barriles de cerveza expedidos por la fábrica que obtuvo el "record" de velocidad en la elaboración del producto, al abolirse el prohibicionismo

PARIS.—Coronación de Henriette Pointal, proclamada reina de la Belleza Parisiente

SAN BERNARDINO (California). —Una vista de la exposición celebrada con motivo del 60 aniversario del cultivo de la naranja

★

SHIOCTON (E. U.) —Los granjeros de Wisconsin derraman públicamente la leche en señal de protesta contra las autoridades

PARIS.—Por medio de aspiradores los obreros limpian las imágenes de la Iglesia de la Magdalena

BERLIN.—Joyas de propiedad de un príncipe, cuyo nombre se ha reservado, públicamente subastadas: tabaquera de oro; altar en miniatura, formado de piedras preciosas; armeios para teatro, de oro incrustado de brillantes, obsequio del sultán Abdul-Hamid

MONUMENTO BIZANTINO A UN REY CRISTIANO.—*En el trascurso de las edades, los reyes de Hungría han venido usando, como reverenciado emblema, la corona de San Esteban, a la memoria de cuyo glorioso rey han dedicado este espléndido monumento*

EL BASTIÓN DE LOS PESCADORES SITUADO FRENTE A LA MONTAÑA DE BUDA.—*Al Gremio de Pescadores se le ha confiado la fortaleza y la Iglesia de la Coronación, que se levantan en la montaña de Buda. Las torres románicas y las columnatas fueron construídas hace 30 años*

VIAJES IMAGINARIOS

BUDAPEST

LA CIUDAD GEMELA DEL DANUBIO

Resulta, en verdad, como un grato viaje hacia alguna isla encantada esta pintoresca excursión a Budapest. Hungría, la antigua Hungría, es como una *isla* en el centro de Europa, por su raza, su tradición y por el hemiciclo de las graníticas montañas de perenne verdor que la *aislan* de las vecinas naciones. Desde un hotel de esta ciudad encantadora y asomándose sucesivamente a dos ventanas con vistas a las opuestas márgenes del Danubio, el visitante puede disfrutar de magníficas vistas que vienen a resumir la geografía y la historia de la nación entera. Por un lado se ofrece a la contemplación el amplio sector de Pest, nocturnamente iluminado como un fantástico Parque Japonés. En próxima dirección extiéndese el famoso paseo de Francisco José. Destácase luego el monumental Parlamento. Las aguas del Danubio, de color achocolatado durante el día, como las del Río de la Plata, por cierto, muéstranse de noche, a la luz artificial, con reflejos de entintado cabrilleo. Blanca espuma arremolinada marca los cimientos de la moderna ciudadela erigida sobre la montaña bajo la cual las galeras romanas fundaron el puerto donde muchas cristianas doncellas fueron hechas cautivas para surtir el harén del Bajá. Otro sector iluminado muestra el imponente edificio del Palacio Real, con sus 860 habitaciones, hecho edificar por la reina María Teresa. La primera residencia real fué construída en el centro de la montaña de Buda en el siglo XV, en el reinado de Bela IV, destronado por una feroz irrupción mongólica. Bellísimo resulta contemplar el luminoso capitel de la iglesia de la Coronación, templo que data de la época del grande y bueno rey Matías. Seis fantásticos puentes cruzan el venerable río que separa a la rocosa Buda de la moderna Pest. En la ciudad de Buda, la curiosidad del extranjero es en seguida solicitada por una institución municipal: el hotel St. Gellért, un soberbio edificio público o gran balneario que contribuye en mucho a la animación de la moderna Budapest. Sus aguas brotan por entre sepultadas rocas a la temperatura de 80 grados. Dos millones de litros diarios abastecen sobradamente a la más numerosa clientela. Cerca de la mitad del interior del edificio está destinado a baños, reglamentados por un cuerpo de facultativos. Es la mayor industria de la ciudad. La pileta instalada en este hotel-balneario es frecuentadísima a la hora del almuerzo y del té, tanto por los hombres de negocios de Buda como por las damas más "chic", ataviadas de gentiles nadadoras. Todo un atractivo espectáculo asistir a tales reuniones. El oleaje es provocado artificialmente, dando la sensación de un trozo de río "embutido" en la ciudad.

El panorama de Pest se extiende desde el edificio del Parlamento, de complicado estilo gótico, hasta los grandes elevadores de granos, y esto nos recuerda que en sus más atareados años alcanzó Budapest el segundo lugar entre las ciudades harineras del mundo, siendo la primera Minneápolis. Los húngaros muéstranse orgullosos de que su raza proceda de las comarcas de los Montes Altai. Cúpulas bizantinas, estatuas, capiteles, torres y balaustradas construídos en diversos estilos, desde el gótico al Renacimiento, sin olvidar las modernas concepciones de Manhattan, producen una variada y rica impresión al observador. Un albornoz, un fez, una dama velada, callejuelas difamantes y mal olientes, resultan ya tan novelescos en Budapest como en París o en Berlín. Los húngaros creen, con mucho fundamento, que su capital es la más limpia del mundo. El sol calienta bien. Durante el rigor del verano se suele comer al aire libre. Los cafés ocupan sus frentes con mesas, lo mismo que en Buenos Aires y en no menor proporción que París. Los clientes eligen sus cafés buscando sus diarios preferidos.

UNA CAPILLA CONSTRUÍDA EN ROCA EN ST. GELLÉRT HILL.—*Cualquier domingo, en la mañana, desde una ventana del Municipal Hotel St. Gellért, pueden contemplarse los servicios religiosos que se celebran en la pintoresca capilla*

EMBARCACIONES DE TODO EL MUNDO ANCLAN EN LOS MUELLES DE PEST. *Nada menos que tres millas lineales de muelles, a los que atracan los barcos, se extienden bajo del nivel de las calles de Buda, de modo que el transeúnte apenas divisa algún elevado mástil y el humo ocasional de alguna chimenea*

Magnífico aspecto nocturno de la ciudad, deslumbrante de matices luminosos. La gran cúpula y los pináculos del Parlamento vistos desde St. Gellért Hill

CUATRO SEMANAS en FILM

1. Inauguración de una exhibición de artistas argentinos en la Feria Nacional de Muestras. El director de Bellas Artes, ingeniero Besio Moreno y otros asistentes

2. Domingo de Ramos. Monseñor Fortunato Devoto encabezando la procesión de las palmas al volver a entrar en la Catedral

3. Renovación de la comisión directiva del P. E. N. Club. De izquierda a derecha, sentados: Juan Torrendell, Julio Noé, Luisa Israel, Manuel Gálvez, Rosalba Aliaga Sarmiento y Alfredo A. Bianchi; de pie: Antonio Aita, José de España, Eduardo Danero, Antonio Pérez Valiente de Moctezuma, Augusto González Castro, Enrique de Gandía, Emilio Suárez Calimano y Max Dickmann

4. Asamblea ordinaria del Club Argentino de Mujeres. Entre la concurrencia: doctora Pepa Dantas de Etchart, Adelaida de la F. de Navarro Puentes, María Enea Heredia, Inés Efield, Margarita de Vedia y Mitre, María Teresa Lynch, Zaida Izquierdo Brown, Angélica Cecilia Romano, Cora González Carman, María C. B. de Oyuela, Amalia P. de Molinelli, Cristina López Dantas, Virginia Perin, Irene Guimaraes, Adela C. de Alzogaray, Graciela Capriani, Raquel Cesio, Carolina Tuninetti, Sara Alvarez, Alcira P. de Sosa. En ángulo: la presidenta, doctora Mercedes Dantas Lacombe

5. Jueves Santo. Ceremonia del Lavatorio de Pies en la Catedral

6. Monseñor Fortunato Devoto presidiendo el almuerzo a los doce pobres en el Arzobispado

7. Cabecera de la manifestación de los Círculos de Obreros, que visitó los sagrarios

8. Uno de los colegios de niñas que hicieron la tradicional visita a los monumentos

9. Entrega de la imagen de la Virgen de Sumampa a la tripulación del nuevo submarino "Santiago del Estero", por la presidenta del Círculo de Damas Santiagueñas

10. El club social y deportivo Aconcagua realizó un simpático festival, algunas de cuyas asistentes aparecen aquí: R. M. y A. Murzuzábal, A. Giménez, R. y C. Berceruelo, Q. y L. Corbella, M. y A. Sánchez, M. Lucas, R. Buzzi, A. y N. López, A. Colombo, E. Pinal, H. Rilo, O. Romero, M. Martínez, L. Ribaya, L. Sagazola, E. Iglesias, J. Canosa, M. Esperón, L. Saavedra, L. Fernández Sierra, I. Moldes, L. Vázquez, M. Garrido, M. Chau, I. Villarreal, S. Napolitano, C. Mendizábal, L. Otero, A. Marceillac y M. E. López

11. Presentación de las alumnas de la escuela de danzas clásicas y regionales de la Asociación Prometeo, en el Club de Flores: Las niñas Blanca y Beba Alais, Susana Rollini, Angélica Rodríguez, Alicia Douce, Luisa Cortmann, Haydée Martínez Pereyra, María Luisa Piedrabuena, Yoconda Filippini, Teresa Penhos, Isabel Wodak, Alicia Corbani y Raquel Martínez, discípulas de la profesora Dora Cotta, que actuaron en la fiesta

12. Reunión en obsequio de las socias de la Asociación Cristiana Femenina, en su local. Aparecen aquí: Edith Kimby, Perla Gallagher, Lotte Shroetas, Alicia Nelson, Andrée Fernández Maunier, Delia Fumagalli, Pilar Carrasco, Claroa Fivo, Eusebia Simón, Amelia Canevari, Angela Muniago, Delia Saravia, Mary Baneix, Enrique Noziglia, Carlos Padilla y Juan y Pedro Dardié

13. Comida ofrecida al embajador de Estados Unidos en Buenos Aires, don Roberto Woods Bliss, y su esposa doña Mildred Barnes, por la colectividad norteamericana, en el Alvear Palace Hotel, y que fué uno de los muchos actos de agasajo con motivo del retiro del distinguido diplomático de nuestro país

14. Inauguración del segundo ciclo de conferencias de la Biblioteca Florentino Ameghino, del consejo escolar XIII, por el doctor Máximo Soto Hall, que disertó sobre "El continente de la paz"

15. Demostración ofrecida por la Asociación de Arte a la escritora Nelly Merino Carvallo por el éxito de su revista "Mujeres de América". La acompañan: Isabel Figueras de Walls, Rosa Bazán de Cámara, Sofía de Aguirre, Celia de Katzenstein, S. R. de Dodds, Ernesto Dodds, presidente de la asociación, doctor R. Bacigaluppo, E. Anze Matienzo, W. Jaime Molins, Oscar R. Beltrán, Héctor Greslebin, etc.

16 y 17. Dos de los kioskos de la Feria de Pascua, inaugurada con gran éxito en San Isidro. Los atienden: Celia de Escalada, Leticia Urien, Noemí Huergo, María Adela Malbrán, Josefina Beláustegui, María y Nora Etchart y María Etchepare

18. Reunión celebrando el fin de los trabajos de restauración del edificio social de la Asociación de Protección Mutua Mariano Moreno, Santiago del Estero 1243. Aparecen: C. F. Copello y P. J. Fontaná, presidente y secretario; doctores Manuel María Oliver, Eduardo Tibiletti, Angel Giménez, Arturo F. González, etc.

19 y 20. Inauguración de las obras del nuevo subterráneo Constitución-Retiro, que debe habilitarse el año próximo. Asisten: el presidente de la República, general Agustín P. Justo; el embajador de España, doctor Alfonso Danvila; los ministros del Interior y Obras Públicas, doctor Leopoldo Melo e ingeniero M. A. Alvarado; el intendente municipal, doctor Mariano de Vedia y Mitre; el doctor Celestino I. Marcó, etc.

Galería Social

Señoritas que harán su presentación este año en Sociedad

Inés Hume

Carmen Sauze

María Teresa Bonorino Peró

Amalia Martínez Dormal

A TRAVES DEL MUNDO

DETROIT (E. U.)—Henry Ford, reputado industrial y financista, da una conferencia ante el micrófono en la cual promete su ayuda material y la de su hijo para solucionar los actuales problemas

★

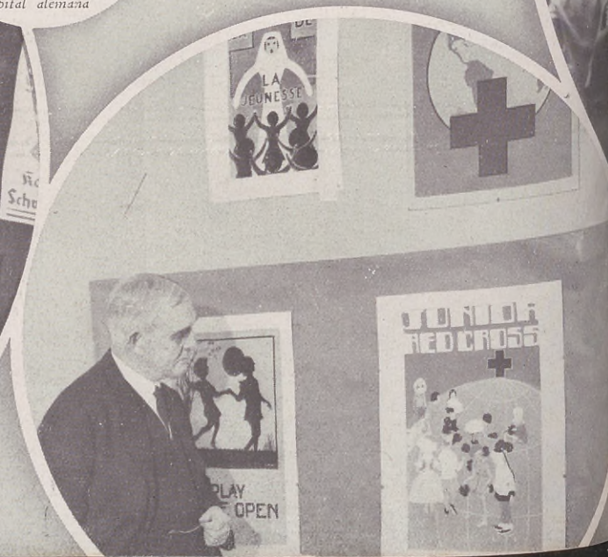
WASHINGTON. — El instante de la plegaria, al abrirse las sesiones del Cong. Nacional

BERLIN.— Adolfo Hitler agradece un mensaje de felicitación de la juventud nacional socialista

ROMA.—La febril apertura de las nuevas avenidas; demoliciones que han permitido descubrir muchos tesoros artísticos

★

BERLIN.—Hindemburg es saludado a la manera romana por los fascistas, al aparecer en público en las calles de la capital alemana



PARIS.—La Cruz Roja ha celebrado un artístico concurso de carteles destinados a efectuar una eficaz propaganda en todo el mundo

CIUDAD DEL VATICANO. — La más reciente instantánea de S. S. Pio XI

EXPRESIONES INFANTILES

1

2

1. Sin pan y sin trabajo...

2. ¡Eso me gusta!

3. ¡A ver, amigo, no toque tanto la corneta; ya lo he oído!

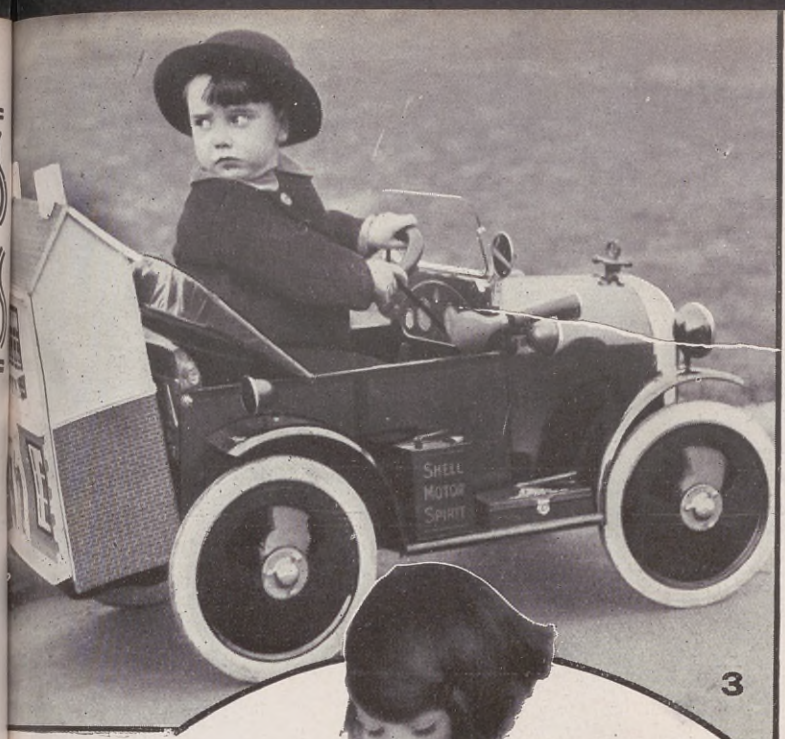
4. ¿A que le robo el dulce a mamita?

5. Si te "poltás" bien, te voy a hacer un regalito...

6. ¿Y a mí qué?

7. Una partida de naipes entre campeones: situación difícil

8. Si fuera para pasear, me apuraría. ¡Pero para ir a la Escuela!



3

4

8

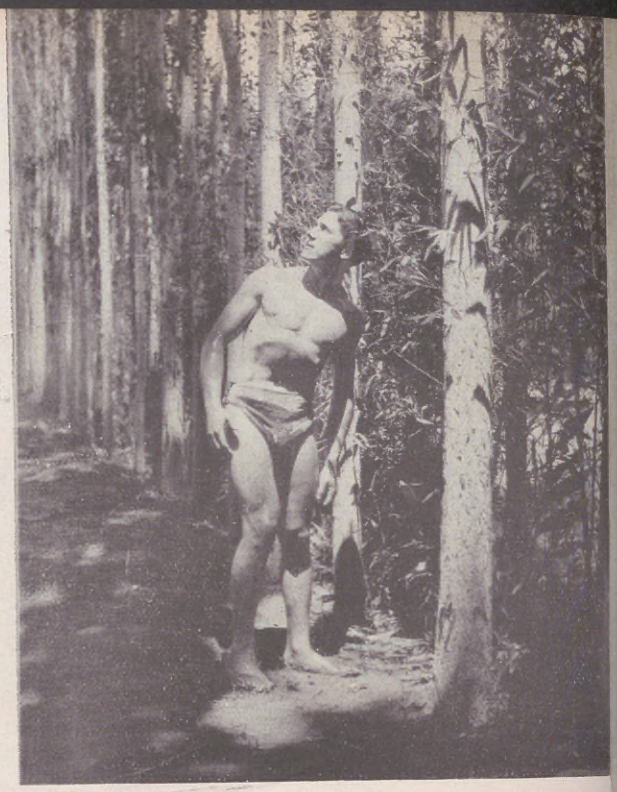
5

7

6

CUARTO CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL E INTERNACIONAL DE "ACONCAGUA"

ALGUNAS OBRAS PREMIADAS



JUAN FERNANDO COLLADO (Argentino). — *Naturaleza.* "Zeiss Icar"

OSCAR R. SARSOTTI (Argentino).—*El claustro en el Colegio de la Inmaculada Concepción.* (Santa Fe). Máquina "Goerz"

ERICO SCHWOERER (Alemán). —*Paisaje* (San Isidro. Bs. As.) "Voigtländer"

LUCIO TOMÁS VARGAS (Argentino).—*Humahuaca* (Jujuy). "Brownie"

HOMERO ARRIETA (Uruguayo).—*Claro de luna en el Puerto de Montevideo.* "Kodak"

ORFEO J. BERIZZO (Argentino).—*Quietud* (Represa en San Vicente, Córdoba). "Kodak"

ARTURO PIZARROSO CUENCA (Boliviano).—*Balsas de totoras, tripuladas por indios pescadores en el Lago Titicaca* (Santiago de Huata, Bolivia). "Compur"

JULIO E. CLAVERIE (Argentino).—*Venus.* (Parque Mitre, Corrientes). "Agfa"

COLOMBIA Moderna

1.- *Edificios frente a la plaza Caicedo, en Cali.*

2.- *Costado del parque de Berrío, en Medellín.*

3.- *El Capitolio, en Bogotá.*

4.- *Paseo Bolívar, en Cali.*

5.- *La calle 15, en Bogotá.*

Mi vida

Por

Sofía Bozán

Referida a RAUL A. APOLD

Sofía se ha puesto seria. Frente al papel medita lo que va a referir de su vida. La cosa no es para menos. El instante es solemne

"NO necesitaré muchas líneas para mi autobiografía, he dicho a un amigo de ACONCAGUA que me la ha requerido. Es menester ser prudente con el lector. Este, en cinco o seis minutos debe estar informado de toda una vida. ¿Será posible? Trataré de cumplir, abreviando. Por lo demás es norma de toda mi vida.

"Artista desde la cuna. Sí, señores, como lo oyen. Hija de artistas. Sin embargo, por pitos o por flautas, recién en 1922 contemplé al público desde el escenario, integrando el primer gran conjunto nacional de revistas que a la sazón había formado el popular binomio Vittone-Pomar.

"¿Emoción? ¿Miedo? Absolutamente. Serenidad. Jamás mi espíritu se turbó ante el respetable. Era una figura más de la compañía. Una niña. No pasaba, empero, desapercibida. Destacaba mi silueta juvenil, pues entonces se mentaba que era yo la piba más linda del pago.

"Mi vida de artista marchaba a un ritmo mecánico, sin incidencias. Ninguna anécdota que la matizara. Tampoco halagos, salvo los infaltables admiradores. Ingresé luego al conjunto Muiño-Alippi, con ansias de ser "algo", pero sin mayores esperanzas. La lucha era difícil, pero mi carácter limaba todas las asperezas que encontraba en el camino.

"Un día, Alippi me dijo sin previo anuncio, así, a boca de jarro: "Negra, tú serás una gran cancionista. No he de omitir esfuerzos hasta que mi profecía se convierta en realidad."

"Claro está, me reí. Luego, en seguida, me emocioné. Lloré también, lo recuerdo perfectamente. Y era lógico que ello ocurriera: así, tan de golpe, venirse a barajas sin el "agua va" de estilo. Como para que un síncope inoportuno terminara con una.

"Y bueno, si tú lo quieres, así será", le respondí nerviosa.

"Punto de partida bravo, bravísimo. Duro de pelar el hueso. La voz discreta, nada más que discreta. Despejada la mente, eso sí. Mi temperamento criollo realizó el milagro. Desenvuelta sin cuento; intencionada en el decir, sin pasarme al

"...tomala con soda...", —de su último exitoso tango— parece decir en esta su pose tan característica

Destacando su silueta y su elegancia. Viste un modelo que estrenará en una próxima revista

patio; la cara sonriente, rebalsando juventud y optimismo; buena dosis de mímica sin caer en la caricatura. Mano a mano con el público; criolla de pies a cabeza, pero criolla de ley, sin vuelta de hoja, de pura cepa, con sabor a cimarrón y olor a campo. Derecha como una intención. Y con todas estas cosas, bien entreveradas, hice mi modesta personalidad... que la tengo.

"El tango es mi vida. ¡Cantar el dolor del arrabal o la alegría de la "paica" que es feliz en su bulín! ¡Cantar, siempre cantar! ¡Llevar al alma popular el sentimiento, las tristezas o las alegrías que dicen siempre un tango o una milonga! Hablar al corazón con las dulces palabras de un tango que, melancólicas o risueñas, cantan las penas del "cuore" o el despecho de un "bacán" amurado. Tal la esencia de mi vida.

"Mi amor: el público o la "fiera", según el caso. El que me conforta y estimula con sus aplausos o el que me "aporrea" con sus críticas. A los dos los quiero igualmente. Son necesarios al artista. Indispensables.

"Conservo la línea sin adoptar régimen alguno. Como poco, por haraganería. Como para vivir, pero no al "vesre". Duermo bien y mucho. Duermo sacrificando el bolsillo. Y conste que no exagero. ¿Qué no lo creen? Termino de rechazar un "requetemacanudo" contrato de radio con ingresos bastante apetecibles y reconfortantes, máxime para los tiempos tremendos que vivimos.

"Se preguntan asombrados el por qué de semejante heroísmo. Pues casi nada: que a estos buenos señores de la radio se les puso en la sesera que debía cantar de 12 a 13 horas. ¡Ilusos! Si yo recién a esa hora "agarro" el sueño.

"La revista es el género teatral que me domina. Soy su esclava. Música, alegría, color, chicas pizpiretas y bonitas, ruido, barullo, mucho barullo, infierno, acción, nervio, vivacidad... Por eso amo a la revista por sobre todas las formas del teatro. Porque se aviene a mi temperamento, a mi carácter inquieto, nervioso. Porque es vida.

"Mi mejor tango: "Un tropezón". Me exaltó a la popularidad.

"Mi mejor estilo: "Claveles mendocinos". Fué el éxito de mis días incipientes en el templo de Talía.

"Mis autores predilectos: Enrique Delfino y Manuel Romero. Aquél por su música entradora y pegajosa. Este por su letra picaresca e intencionada.

"Uso el "rouge" que se me ocurre y el "rimmel" que se me antoja.

"Mi mayor "batata": cuando canté en "Les Ambassadeurs", en París. Veía a la gente de dimensiones antediluvianas. El ex presidente Alvear me alentó. Guardo para él gratitud de criolla.

La victrola deja escuchar un tango de su nutrido repertorio. Ella, sonriente, lo tararea

Su mirada grave hace singular contraste con la expresión jovial del mármol que reproduce, con magnífico acierto, su rostro. Es una realización feliz del malogrado escultor Carlos Reali, que fuera también su empresario

Con el representante de ACONCAGUA, *en un rincón de su hermoso departamento*

Las rocas de las estribaciones, coloreadas pintorescamente, y los cipreses, formando graciosos grupos, son las características de los valles que atraviesa el río

Miembros del club acompañados de sus familiares y del señor Dobson, llamado el Rey del Salmón de Traful

LA PESCA EN LOS LAGOS ARGENTINOS

Toca a un extranjero, pero a un extranjero por lo visto enamorado de nuestro país, y que ocupa entre nosotros una posición tan destacada como la de cónsul general de Estados Unidos, la simpática misión de revelar para muchos argentinos que todavía no las conocen, las bellezas y los atractivos que tienen los lagos del Sur, sobre todo para los aficionados a la pesca. El artículo que va a leerse, traducido con autorización de su autor, no puede en verdad ser más interesante

DURANTE más de veinte años, el Ministerio de Agricultura argentino ha venido sosteniendo criaderos de peces en Bariloche, en Neuquén, donde se cultivan y distribuyen aquéllos, en esos adecuados ríos de la región submontañosa del Atlántico, propicios a los enjambres de salmones, al "arco-iris", a las truchas germánicas de color pardo y a otros "specimen" de la fauna acuática.

Estas diversas especies de la familia de los salmones han demostrado ser fácilmente adaptables a cualquier transplante y la trucha de los arroyos y las cañadas se ha desarrollado perfectamente en las heladas aguas de los lagos argentinos,obteniendo esta cría un excelente éxito.

Los criaderos de peces son un modesto establecimiento bajo la dirección de un experto piscicultor que vino a la Argentina hace 25 años, procedente de la Universidad de Wisconsin, primeramente al servicio del Departamento de Agricultura de Estados Unidos y luego el principal empleado de la Dirección de Pesca de nuestro país.

Cualquier visitante ocasional de Bariloche puede complacerse viendo aquellos criaderos, que se hallan como ocultos entre los sauces, cuyas ramas guarnecen una pequeña cañada cercana a la ribera del lago Nahuel Huapí, la pintoresca región tan visitada por turistas en la temporada veraniega.

Multitud de peces desarrollados y domesticados en grado sorprendente son conservados en estanques especiales y sus huevas cuidadosamente extraídas a mano para repoblar los criaderos. Los enjambres, por su parte, son nutridos hasta que alcanzan la edad requerida y el tamaño conveniente para el transporte y trasplante.

La capacidad actual de aquellos criaderos alcanza a la cifra de un millón de crías anualmente, tanto de salmón como de trucha, habiéndose transplantado el pasado año alrededor de ochocientos mil ejemplares.

Los lagos y ríos de las estribaciones de los Andes, que se reúnen para formar Río Negro, son muy particularmente adecuados para el deporte de la pesca, sobre todo en las regiones altas.

La altura de setecientos metros es buena; la región adquiere un aspecto único y magnético de panorama, con admirables y enormes picos nevados, espléndidos valles y escarpados cañones por entre los cuales los torrentes de agua, procedentes de los deshielos y las lluvias, descienden con pintoresca y bulliciosa rapidez, formando remansos de trecho en trecho, cuando la configuración del terreno lo permite, y brindando un magnífico espectáculo al observador.

El lago Nahuel Huapí y los ríos que son sus afluentes fueron los primeros en ser cultivados con salmón y trucha, siendo muy de lamentar que se hayan consentido diversos métodos de pesca nada deportivos que prácticamente han agotado un área de treinta kilómetros de la población de Bariloche.

Tamboretes de dinamita y variedad de redes son usados para la pesca, con los resultados de que los pequeños peces han sido destruídos ya de tamaño comestible, y no es nada grato encontrar en aquellas inmediatas regiones tales huellas destructivas. Unicamente hallan satisfacción los aficionados que se entretienen en pescar con caña por aquellas hermosas corrientes, circundadas de magníficos panoramas.

La misma situación atraviesan las regiones elevadas del río Limay, con la excepción de que siendo la corriente muy fuerte y el volumen del agua muy grande, sólo los más expertos pescadores de salmón se arriesgan por aquellos profundos remolinos formados por la vertiginosa precipitación del líquido.

La caída uniforme es considerable aún en el nacimiento del río; el volumen del agua precipitándose desde cuatro a siete metros de altura para extenderse a unos cincuenta y cinco metros a lo ancho del río, presenta un aspecto majestuoso, mostrando un intenso color de aguamarina al reflejar en sus profundidades la luz matizada de aquellos valles. El espectáculo que aquellas regiones del Neuquén presentan es de lo más placentero, y vale la pena viajar desde Buenos Aires para solazarse en su contemplación.

Existe una extensión del río que ha sido muy bien protegida y en la que el deporte de la pesca satisface al más exigente crítico. Esa extensión se llama el valle del río Traful, que nace del desagüe del Lago Traful, en un recorrido de cerca de cuarenta millas hasta que se vierte en el Lamay, a unas treinta millas más abajo de Nahuel Huapí.

Por A. M. WARREN

Cónsul general de Estados Unidos de América en Buenos Aires

Traful difieren mucho de los seguidos por los pescadores de salmón y trucha en la región este de los Estados Unidos, en Canadá, Escocia, etc. Uno de los métodos que más se parecen al tipo particular adoptado en la región argentina de los lagos, es, según mi experiencia, el practicado para la pesca del "arco-iris" y de la trucha parda en los ríos glaciares de Mont Kenya, al este de Africa, donde los peces alcanzan un remarcable tamaño y el aficionado a este deporte encuentra facilidades y satisfacciones en abundancia.

Existe una autoridad en Traful en lo que respecta a la cría y pesca del salmón: el señor Dobson, regente de la estancia Traful y propietario del hotel, a quien los decepcionados pescadores le atribuyen un conocimiento especial de cada ejemplar, que parece ser le obedecen "domesticados" y a los que él sabe preservar su longevidad.

Desde el punto de vista de la experiencia, el señor Dobson es un eficaz pescador de salmones, que sabe arrojar los aparejos con gran acierto y que conoce íntimamente los hábitos de los peces de los ríos y cañadas que rodean la estancia. Es un experto muy interesante y su ayuda es excelente, sobre todo para los inexpertos en el deporte, y una excursión por Traful resulta un verdadero placer para el visitante que lo trate.

Panoramas como éste, se hallan a docenas al paso del turista

El Club del Salmón de Traful ha sido organizado para proteger y desarrollar la pesca del salmón y de la trucha en aquel río y también para controlar los reglamentos de la pesca en cerca de trece millas de extensión, además de las orillas de la parte inferior del Lago Traful.

El río es ideal para pescar con caña y aparejo. El pescado de buen tamaño parece ser que prefiere, durante el invierno, vivir en el lago que descender al mar. En cualquiera de las cincuenta albercas o lagunas pueden hallarse, yaciendo en los claros y profundos fondos del agua, a una profundidad de ocho a veinte pies, salmones cuyo peso varía de dos a trece kilos. La trucha parda alcanza hasta seis kilos de peso y el pescado llamado "arco-iris" pasa de dos kilos, aunque éste se cría más desarrollado en las cañadas que penetran en Traful entre el Lago y el Lamay.

Además de estos peces importados, cuyo número es necesariamente limitado, primeramente por su proceso de adaptación al ser transplantados y luego por la irrupción de sus naturales enemigos, se hallan en casi todas las lagunas de alguna importancia en toda la extensión del río apreciables cantidades de la trucha nativa, que sabe forcejear y hacer resistencia cuando es "engallada" en el anzuelo, aunque no ofrece las espectaculares piruetas del salmón y la trucha importada, ni la del "arco-iris".

Los métodos de la pesca en

Uno de los ríos del Sur, próvidos en sabrosa pesca

Suele llevar en la mano un buen repuesto de anzuelos de cuchara y de moscas artificiales, mostrando personal interés por aconsejar a todos los miembros del Club de Pesca y huéspedes del hotel, discutiendo con ellos, las vísperas de los días de excursión, todos los detalles referentes al área adecuada para ejercer tal deporte con el máximo de eficacia y el mínimo de interrupción. Un verdadero profesor en la materia.

La más favorable temporada para el salmón es desde el primero de diciembre hasta la Navidad, cuando el río se mantiene todavía caudaloso, hay alguna probabilidad de lluvia y el agua no es muy clara, pues cuantas mayores son las (*Continúa en la página 128*).

Una joya sobre la mesa

Apetitosa joya lograda con la ayuda de los

POLVOS PARA HORNEAR

DUPLEX

SINONIMO DE GARANTIA

para la preparación de buenos postres.

EXIJALO A SU PROVEEDOR

Se vende en latas de 30, 110, 225 y 450 gramos

Primer Gran Premio y Dip. de Honor
Exposición Industrial Argentina 1925

Diploma de Honor y Medalla de Oro
Exposición Internacional Niza 1931

FABRICANTE:

ADOLFO V. ALVAREZ

MATURIN 2660

U. T. 59, Paternal 3869 - Bs. Aires

BUDIN de ALMENDRAS

250 Gramos de manteca.
250 „ „ azúcar molida.
250 „ „ harina.
6 Huevos.
1 Cucharada de polvo "DUPLEX".
1 Raspadura de limón.
1 Puñado de almendras.

Se bate bien la manteca con el azúcar, se le agrega las yemas, el limón y las almendras bien pisadas. Se sigue batiendo y poco a poco se le va agregando la harina bien mezclada con el polvo **"DUPLEX"**; al final las claras batidas a punto de nieve.

Se unta un molde con manteca y se pone a horno regular 45 minutos.

Un triunfo de la Industria Argentina.

MUESTRA GRATIS

Sr. ADOLFO V. ALVAREZ,
Maturín 2660 - Buenos Aires

Sírvase enviarme una muestra GRATIS de Polvo para hornear "DUPLEX".

Nombre .....

Dirección .....

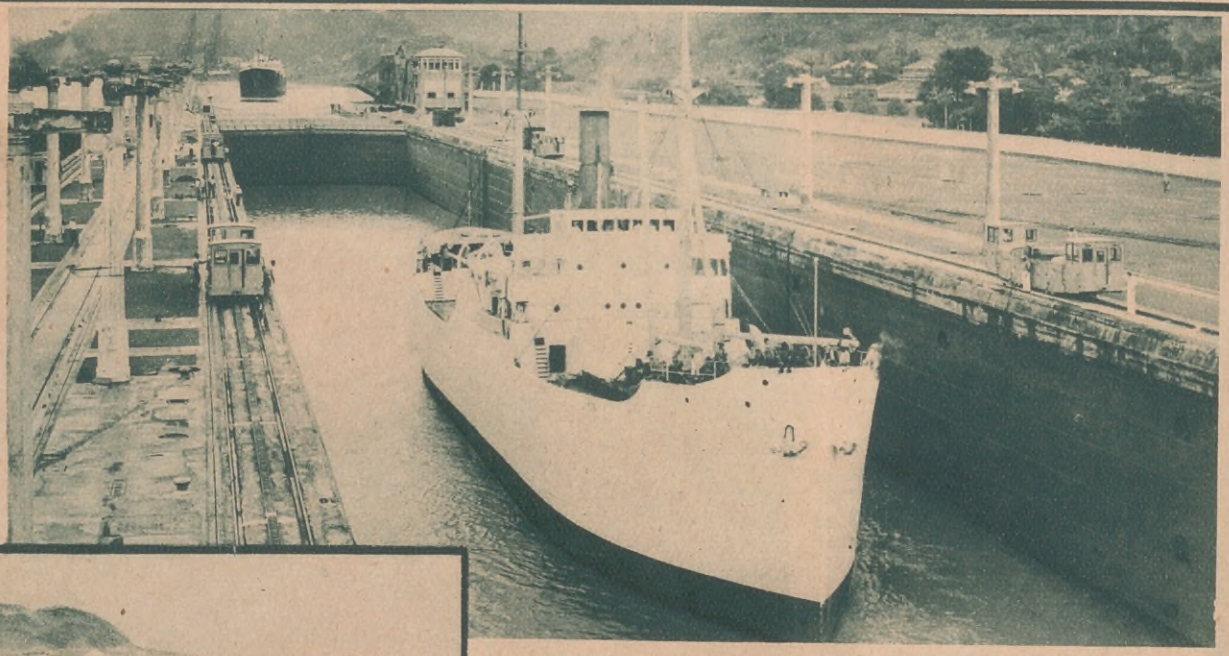
Localidad .....

Adjuntar $ 0.10 en estampillas para franqueo

Bordino

Por MANUEL ANTONIO VALLE

EL CANAL DE PANAMA



Un transatlántico en el canal

La bahía

ES indudable que la realización del Canal de Panamá constituye uno de los triunfos más grandes de la ingeniería moderna. Es una confirmación rotunda del poder casi ilimitado del hombre, de su genio, de su fuerza. Y al decir esto pensamos en las razones que tuviera Felipe II para desechar uno de los primeros proyectos canaleros: "El Hombre no separará lo que Dios unió." Vale decir, en este caso: "El Hombre no unirá lo que Dios separó". Tras estas razones de orden puramente religioso, como es fácil presumirlo, estaban las políticas, a las cuales hubo de someterse el monarca.

Es curioso notar que ya en tiempos de Colón, poco después del descubrimiento de América, se pensaba con interés en que sería algo de incalculable importancia la unión del Pacífico y el Atlántico por la parte más angosta del Continente. Esto evidencia que ya era objeto de estudio el istmo de Panamá, o, para ir más lejos, el Canal a través de Panamá. Lo confirma el hecho de que Hernán Cortés, allá por el 1524, escribiera a Carlos V que la unión del Mar del Sur con el Atlántico "valía más que la conquista de México" por él realizada. Cuatro años más tarde era un portugués, Antonio Galvao, quien aseguraba al monarca en cuyos dominios "nunca se ponía el sol", que no sólo por Panamá era factible unir ambos océanos, sino que también por los istmos de México, Nicaragua o el Darién meridional. Carlos V vislumbró, sin duda alguna, la grandeza, la magnitud de la obra, e impartió órdenes al efecto. Es así como, en 1529, Alvarao de Saavedra en Panamá y otros ingenieros en Nicaragua, empezaban los trabajos de los primeros planos para la construcción de canales a través de esas regiones. Simultáneamente, el adelantado Andagoya tomaba las medidas del río Chagres, en Panamá, que después habrían de utilizar — al decir del historiador panameño señor Méndez Pereyra — franceses y norteamericanos. Pero Andagoya no veía muy clara la cuestión y, por otra parte, al formular presupuestos, llegó a la conclusión de que difícilmente podría haber en Europa un soberano tan rico y poderoso como para emprender obra tan gigantesca. A este respecto, poco más tarde, decía a Carlos V el historiador Gomara: "Dadme quien lo quiera hacer, que hacer se puede; y no falte ánimo, que no faltará dinero... Para la riqueza de la India y para un Rey de Castilla, poco es lo imposible..." El presidente Roosevelt, siglos después, sería más lacónico al decir: "¡El Canal se construirá!" Pero no saltemos los siglos con tanta facilidad.

La importancia del Canal de Panamá no pasaba inadvertida para los poderes europeos de aquellos tiempos. Aunque la ingeniería distaba mucho de ser lo que ahora, hubo espíritus que previeron las grandes ventajas que la obra reportaría a sus realizadores. El colonizador escocés del Darién, Guillermo Patterson, en 1694, ponderaba ante Inglaterra esas posibles ventajas del Canal, y agregaba que éste "aseguraría las llaves del Universo a sus poseedores, capacitándoles para dar leyes a ambos mundos y para ser árbitros del comercio mundial". Acaso ni el mismo Patterson haya calculado la trascendencia de sus palabras, que en la actualidad han pasado a ser la concreción de una profecía, bajo la mano férrea del poder norteamericano. Como todos los proyectos monumentales, éste, a pesar del apoyo que le prestaban no pocos hombres de ciencia, resultaba algo utópico a los gobiernos interesados. De ahí que no le diesen la importancia que en realidad merecía y que, por lo mismo, las gestiones y estudios caminasen sumamente despacio.

A Bolívar tampoco le pasó desapercibida la trascendencia de tamaña obra. Por un lado le ocupaban sus tareas libertarias y por otro el futuro de estos países. Bolívar columbró lo que significaría para América la construcción de ese Canal, que daría origen a un cúmulo de acontecimientos de carácter político-internacional y económico, afectando de manera directa la vida de los pueblos hispanoamericanos. Ansiaba asegurarnos el futuro. Su genio previsor le obligaba a volver la vista hacia Europa y hacia la América del Norte. Puso manos a la obra y comisionó al ingeniero inglés Lloyd y al sueco Falmark, para que estudiasen el proyecto, formularan algunas bases, llevasen a cabo las necesarias exploraciones y, por último, para que diesen su parecer y propusiesen la vía más practicable a través del istmo. El resultado de estos trabajos, presentados a la "Sociedad Real de Londres", fue un completo fracaso, y Bolívar, descorazonado, no tuvo más remedio que esperar a que pasase el tiempo. Quizá más tarde, cuando la vida independiente de las repúblicas sudamericanas fuese un hecho, pudiesen realizar ellas mismas la obra que él soñara, tan portentosa, del Canal.

Pero en 1835 el congreso de Colombia hacía una privilegiosa concesión al Barón de Thierry, con lo cual morían, casi de una vez para siempre, los sueños del Libertador. Con esa concesión entraba en funciones el poder extranjero. Más tarde hubo nuevas concesiones y se sucedieron diferentes proyectos, elaborados por numerosas comisiones científicas, entre las cuales cabe citar la de Mc Dougall, Biddle, Carella y Courtines, la de Wilson y Guillen, etc. Por medio de éstas hacíanse presentes Francia, Inglaterra y

os Estados Unidos, que, ya solidificados en su vida republicana, abrían las alas audazmente, compitiendo con las naciones de la vieja Europa.

LOS PRIMEROS PROYECTOS

A fines del siglo pasado, en 1879, reuníanse en París los principales miembros de estas comisiones, a fin de llegar a un acuerdo definitivo sobre la construcción del Canal. Cada país interesado en la obra envió sus representantes, entre los cuales había ingenieros cuyos nombres eran ya célebres, como Fernando de Lesseps, — alma del congreso, al decir de algunos historiadores — constructor del Canal de Suez, y otros que a la sazón trabajaban en obras de gran consideración. Representaba a Panamá el ingeniero Pedro J. Sosa, muy interesado en la construcción del Canal. Sosa, como la mayoría de los panameños, sabía que la unión del Pacífico y el Atlántico traería por consecuencia el resurgimiento de la vida económica del país e innumerables ventajas que harían de Panamá un lugar privilegiado. Sus trabajos fueron al fin recompensados con el éxito y ahora los panameños le consideran uno de sus principales benefactores.

Llegaron a 14 los proyectos presentados al Congreso de París. Diez eran con esclusas: Uno por Tehuantepec, 4 por el lago de Nicaragua, 2 por el Choco, uno por el Darién y 2 por Panamá. Los otros 4 eran a nivel, de los cuales uno sería por San Blas, uno por el Choco, uno por el Darién y el otro por el istmo panameño, entre la bahía de Limón y la de Panamá, con una longitud aproximada de 75 kilómetros. Este último fué presentado por los ingenieros Wyse, Reclus y Sosa y el Congreso lo aprobó, después de largos debates, por ser el más practicable, el más económico y el mejor planteado. Fuera de los 70 ó 75 kilómetros de longitud, el Canal debería tener una profundidad media de 8 metros, con una anchura de 22 en el fondo y de 38 al nivel del agua.

Antes, en 1878, el presidente de la "Sociedad Civil Internacional del Canal Interoceánico", general Tür, y el ingeniero Wyse, habíanse procurado un contrato del gobierno de Colombia, por medio del cual hacíase constar que se les concedía el monopolio de la construcción del proyectado Canal a través del istmo de Panamá. Pero después de celebrado el congreso de París, esta concesión pasó a poder de otra entidad organizada con análogos fines, la "Compañía Universal del Canal Interoceánico", a cuyo frente figuraba, como director, nada menos que Lesseps, encanecido por la experiencia y rodeado de merecida confianza. El genial maestro constructor del Canal de Suez, tuvo la precaución de rodearse de colegas capacitados, trabajadores y tenaces. Fue así cómo el 6 de diciembre de 1879, del puerto de Saint-Nazaire, en Francia, zarpaba un barco rumbo a tierras americanas, trayendo a bordo a un grupo de Quijotes de la Ciencia. ¡Cuántas tristezas les deparaba aquella empresa!

COMIENZO DE LOS TRABAJOS

El 30 de ese mismo mes les recibía en Colón una muchedumbre entusiasmada. El pueblo de Panamá veía en ellos a sus benefactores y con sus "¡hurras!" y sus "¡vivas!" testimoniábales su afecto. La Ciencia llegaba a Panamá como una amiga comprensiva, para hacer saltar de la naturaleza en bruto una obra portentosa. Los ingenieros supieron responder a ese entusiasmo popular, y el 10 de enero del año siguiente efectuábase la inauguración de los trabajos canaleros en la boca del Río Grande. Este había sido designado, desde antes, también para boca del Canal. La ceremonia revistió cierto carácter solemne. Asistió a ella el Obispo titular y dió su bendición, siendo patrocinada por prominentes ciudadanos panameños y extranjeros.

Pronto empezaron los trazados, las exploraciones y toda serie de trabajos previos, tales como la instalación de almacenes de depósito de materiales, construcción de puentes, talleres mecánicos, hospitales, viviendas para obreros y, particularmente, las tareas sanitarias, que prometían grandes molestias e ímprobas fatigas. El terreno sobre el cual había que trabajar, por lo general, hallábase cubierto de pantanos, inagotable fuente de zancudos que, a su vez, volvíanse los propagadores de la malaria, de la fiebre amarilla y de otras enfermedades peligrosas. Hay que citar el caso de Jules Dingler, director de los trabajos de 1883 a 1886, que llegó a Panamá con su esposa y 2 hijos, y regresó a Francia con 3 ataúdes, enfermo él mismo y amargado para el resto de sus días.

Las excavaciones, tan esperadas, dieron principio el 21 de marzo de 1882 y continuaron tesoneramente a pesar de las dificultades topográficas. Había que despejar de bosques el camino, que prever las inundaciones, que desinfectar el ambiente, que vencer el obstáculo de los terrenos movedizos y que desconfiar del clima, tan pesado cual mortífero. "Más de 22.000 empleados

(Continúa en la página 139)

¡UN HALLAZGO DE LA CIENCIA MODERNA AL SERVICIO DE LA BELLEZA!

ULTRAVIOLETA

CREMA DE TOCADOR IRRADIADA

PAT. DE IN. Nº 39208

¡REJUVENECE EL CUTIS MAS AJADO!

UNICOS DISTRIBUIDORES PARA SUD AMERICA
BARANDA Y CARAVAGLIOS
SAN JUAN 3194 3200
U.T. LORIA 45 3183
BUENOS AIRES

Sres. BARANDA y CARAVAGLIOS
San Juan 3194-3200 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis un prospecto de la Crema de Tocador ULTRAVIOLETA.

Nombre .....
Calle ..... Nº .....
Ciudad ..... F. C. .....
Provincia .....

ASTROS QUE SURGEN

NEDDA FRANCY

POR ANGEL SOMARUGA

SON las 16.30, hora oficial.

El "hall" del teatro Odeón envuelto en la penumbra y el silencio, quita el deseo de conversar.

El ruido de la calle se detiene un instante en su puerta, como un forastero tímido y curioso, para arañar los vidrios y proseguir después su algarabía y sus tumbos por la calzada, como si temiera inmiscuirse entre los telones de la farsa y del arte.

Todo esto, mientras aguardo ser recibido por Nedda Francy.

Ni bien llega ésta, a indicación de un ceremonioso empleado del teatro, traspongo un corredor iluminado apenas por una bujía y antes de que me hubiera podido despojar de mis anteriores pensamientos, la hermosa primera actriz del teatro Odeón me tiende risueñamente su diminuta mano excusándose de haberme hecho esperar unos instantes.

La luz en su camarín, engalanado con vivos colores, es radiante. Hay en él perfume de juventud y de alegría.

Es que el camarín de Nedda Francy tiene un privilegio sobre muchos: en él no vive la actriz, sino que es la mujer la que se agita.

— No cabe duda que es mi gran entusiasmo por ser lo que me he propuesto, lo que me induce a descubrir, día por día, en el rol de "*Mirandolina*", misterios y razones que no interpretaba en mi comienzo; pero también debo agregar que los directores no escatimaron

La joven actriz relata a nuestro cronista su vida escénica

voluntad e inteligencia para ello. Considero que "*Mirandolina*" es una obra de una propiedad indiscutible y que su personaje protagónico es inmensamente bello. Lo demás, Vd. lo ha visto.

— Tengo entendido que su labor anterior como actriz cinematográfica fué recibida con aplausos...

— Yo sólo sé que he trabajado en Alemania para la productora UFA, y aquí, mi patria, en los films titulados "La borrachera del tango" y la "Vía de Oro"... De su valor sabrán los críticos y el público que me ha visto.

— ¿Vd. no podría opinar?

Mi padre, como todo buen padre, tenía devoción por mí y creía haber descubierto en mis cualidades prodigios para ese arte, y como dueño del "Giornale d'Italia" que era, me permitió esas debilidades. Después publiqué algunos cuentos. Hice comentarios de modas y artes en distintos diarios. Y ahora aquí me tiene, convertida en una actriz que ha debutado por primera vez con la compañía de Enrique De Rosas el año pasado, interpretando, en la obra de don Jacinto Benavente: "Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán", el rol de la hija judía que se llama Amada.

— ¿Qué razones la impulsaron a dedicarse al teatro?

— La simple casualidad o bien los sanos consejos de don Federico Mertens, amigo excelente de mi querido padre, que siempre creyó, desde que yo era pequeñita, ver en mí, aptitudes para eso.

— Y si no se hubiera dedicado a él, ¿por qué se hubiese inclinado?

— No lo sé. No lo he pensado nunca. En aquel entonces estudiaba pintura y piano. Posiblemente lo hubiera aprovechado.

— ¿Entonces es amante de otras artes?

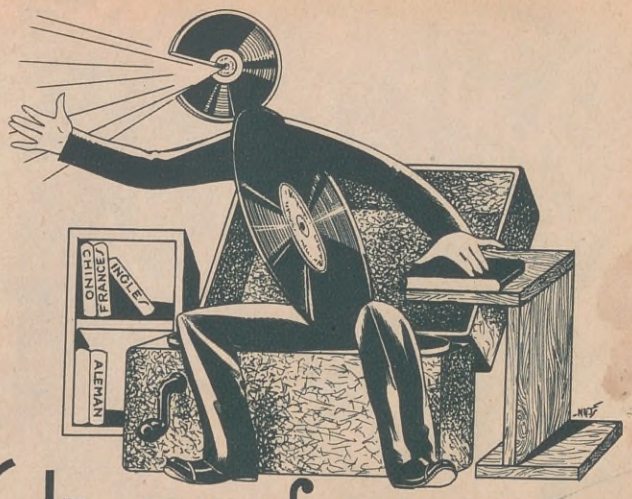
— Me deleitan la música y la pintura; pero más que ello prefiero los libros de Maupassant, Sudermann, Shaw, Voltaire, France... Siempre he pensado que la perfección del ser humano sólo se consigue con la voluntad y la adquisición de nuevos conocimientos y valores. A propósito, le contaré a Vd. una anécdota, si anécdota puede llamarse a esto... Paseaba yo con mi madre hace unos años por Venecia. Era una noche hermosa de agosto. La góndola que nos llevaba se deslizaba sobre las aguas como si fuera su misma sombra. El ruido del remo al chocar con el agua, parecía una palmada leve. Nadie hablaba. De pronto, el gondolero, un veneciano joven y fornido, comenzó a recitar la "Divina Comedia", desde su comienzo. Lo escuché largo rato, es decir, hasta el final del viaje. Cuando estábamos a punto de abandonarle, mi curiosidad fué superior a mi prudencia y le dije: "Ha recitado Vd. muy bien. Lo felicito", a lo que él, sin darle importancia, me respondió: "No diría lo mismo Dante si me oyera, ya que él, estoy seguro, no ha escrito ese monumento para recitadores, sino que lo habrá hecho para lectores". Comprendí entonces que el gondolero era también un amante del perfeccionamiento humano y que sólo recitaba como el alumno aplicado que continúa repasando sus lecciones aprobadas. Yo trato de ser siempre como el gondolero.

— Recordando la personalidad de su señor padre, se me ocurre pensar que su nombre...

— Ya sé — me interrumpe riendo. — Yo me llamo Franca Landi y he compuesto con algunas letras de mi nombre y apellido, el de Francy.

— ¿Podría decirme cuál es su mayor alegría?

— Mis mayores, diré Vd. Una de ellas la de haber convertido en reales las ilusiones que habían depositado en mí los directores del teatro Odeón, Dr. Enrique T. Susini y A. Cunill Cabanellas; y otra, mi vida. Mi vida que es una alegría, porque jamás trato de engañarme inútilmente con una personalidad que no vivo ni siento.



Un profesor incansable

es la base del éxito en el estudio de idiomas. Pues escuchando se aprenden las lenguas extranjeras, y cuanto más frecuentemente se escuchan, tanto más rápido el estudiante se acostumbra a la pronunciación perfecta. He aquí la razón de la aceptación mundial del método

LINGUAPHONE

que enseña a base de discos fonográficos y textos ilustrados nada menos que 16 idiomas distintos, entre ellos el inglés, francés, alemán, castellano, italiano, ruso, etc.

Ya no es necesario vivir en un centro de cultura para tomar lecciones idiomáticas, desde que los discos LINGUAPHONE pueden tocarse en cualquier fonógrafo y donde uno quiera. Los profesores que hablan por los discos LINGUAPHONE han sido elegidos concienzudamente entre los más aptos. Son extranjeros, personas cultas y de pronunciación clara. Los estudiantes adultos, que no disponen de horas fijas para el estudio, encontrarán en los discos LINGUAPHONE un profesor ideal, el cual les permite tomar sus lecciones a cualquier hora del día o de la noche y para el tiempo que más les agrade. El profesor Disco desconoce las debilidades de los hombres. Nunca se le agota la paciencia. Jamás siente fastidio. Delante de él, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse. Debido a las repeticiones continuas de los discos, las frases extranjeras se le graban en la memoria al estudiante, como si se tratara de una melodía musical, y lo que antes era un trabajo penoso, casi se ha convertido en una diversión por el maravilloso método LINGUAPHONE.

Cursos para principiantes y para adelantados están a disposición de cuantos anhelan perfeccionarse seriamente con un máximo de comodidad en un mínimo de tiempo. Si usted figura entre ellos, no tarde en solicitar gratis los interesantes prospectos.

¿Tiene usted hijos, sobrinos o nietos? ¡Regáleles un curso LINGUAPHONE! Mucho se lo agradecerán.

Eminentes catedráticos elogian el nuevo método que está al alcance de todos los bolsillos.

Exclusividad:

J. J. Tuercke

Demostraciones gratuitas:

FLORIDA 209

BUENOS AIRES

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE A 40

Florida, 209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma .....

Nombre .....

Profesión .....

Calle ..... Nº.....

Ciudad ..... F. C. .....

TEATROS

CORRIENTES

(Ex Nuevo)

Blanca Podestá - José Gómez

AUSENCIA: 3 actos, de ROMÁN G. MASÍA; inspirado en un cuento de L. ANDREIEF.

Argumento: Dos padres empecinados en descubrir al seductor de su hija; sin poderlo conseguir. Al final del 2.º acto, el suicidio de ella, llevándose el secreto.

Síntesis: 1.º acto: Casi intrigante. *2.º acto:* Teatralmente humano, con razonamientos impregnados de cierta candorosa ingenuidad. *3.º acto:* Por desear llegar a la realidad, resulta, a veces, híbrido y pesado.

Extracto: No justifica mayormente el 1.º premio que le otorgó el Círculo de Autores.

Interpretación: muy bien: B. PODESTÁ. Correctas: B. VIDAL y B. TAPIA. Inteligentes: J. GÓMEZ y P. ACCHIARDI.

Escenario: Muy bueno.

OPERA

Yole Mary Fano

Una escena de "18.000-Serie A", interpretada por la compañía Yole M. Fano

Durante el mes fenecido la inteligente primera actriz que encabeza el elenco que actúa en el teatro del epígrafe, ha estrenado la tragicomedia en tres actos del autor italiano ALBERTO COLANTUONI, vertida a nuestro idioma por BRUNO D. LICHIERI, intitulada "18.000 Serie A."

Es digno de mencionarse el esfuerzo de esta aplaudida artista, por el lujo con que "viste" las obras y el entusiasmo que desarrolla en la interpretación de sus roles, que, como en la presente, superan al valor que la traducción de la misma se merece.

En el personaje de NINA, está admirable. Merecen destacarse: C. ABAD, E. MARINI, G. BLANCO, C. RODRÍGUEZ y P. LAXALT.

AVENIDA

Zarzuela y ópera española

Vicente Simón, protagonista de "Los de Aragón"

"LOS DE ARAGON". Zarzuela en dos actos de JUAN J. LORENTE; música de JOSÉ SERRANO.

Con música bien inspirada y de felices recursos, el maestro SERRANO ha sabido desarrollar su partitura sobrepasando el valor artístico del libreto. En ella han contribuído eficazmente el tenor VICENTE SIMÓN, MATILDE MARTÍN, A. GÓMEZ y los actores cómicos V. RUIZ PARÍS y G. AMBIT.

SMART

EL POPULAR EMPRESARIO Y DIRECTOR ARTÍSTICO DE LA COMPAÑÍA "DEALESSI-CAMIÑA - CAPLAN - SERRANO", QUE CON TANTO ÉXITO VIENE ACTUANDO EN EL TEATRO SMART, DE LA CALLE CORRIENTES.

Borodina
REUTER'S
HEALING SOAP
Para conservar el
cutis suave y terso
nada más delicado y
conveniente que el
JABON
REUTER
fabón
REUTER

GUIA DEL AFICIONADO AL CINE

Estrenada

"El signo de la cruz"

Producción: Paramount.
Intérpretes: Fredric March, Elissa Landi y Claudette Colbert.
Dirección: Cecil B. De Mille's.

*****

Sólo una palabra puede significar el verdadero valor artístico que encierra esta película, ajustada a los adelantos más estrictos y conocidos de esta industria, y esa palabra es: SOBERBIA.

Su éxito rotundo es una prueba fehaciente de ello.

A estrenarse en Mayo

"La amargura del Gral. Yen"

Producción: Columbia Pictures.
Intérpretes: Bárbara Stanwyck, Nils Asther y Walter Connolly.
Dirección: Frank Capra.

***

Miss Davis ha llegado a Shanghai para casarse con el doctor Strike, médico adjunto a una misión cristiana, y luchar junto a su esposo.

En esos días, una revolución conmueve al Imperio.

Yen, sensitivo como un verso y despiadado como un cruel, la conoce y se enamora. Pero Davis es fiel a Strike.

Por esa pasión, Yen pierde el dominio de sí mismo y con ello su imperio.

De su estreno, puede decirse que, si bien no defraudó las esperanzas depositadas, no es en realidad un film superior. Más que la labor interpretativa y argumentada, la escénica es la que debe cosechar el primer aplauso.

Estrenada

"Cabalgata"

Sello: Fox Film.
Intérpretes: Clive Brook, Diana Winyard y Úrsula Jeans.
Dirección: Frank Lloyd.

*****

"Cabalgata" es una magnífica adaptación de la gran pieza teatral "Cavalcade" de Noel Corvard, en la cual, una familia inglesa es espectadora de los anteriores, actuales y posteriores momentos de la guerra.

En ella, además de las cuarenta primeras figuras, se lucen ampliamente las 150 con roles secundarios. Dignas de mención son las ejecuciones orquestales y los cantos, que reflejan el carácter de la sociedad en el transcurso de los últimos treinta años a la fecha y en los cuales se pueden apreciar los valores constructivos de las cincuenta piezas de músicas diversas.

Para la realización de esa magna obra se han utilizado 25.000 trajes, gastándose para la construcción de los escenarios alrededor de medio millón de dólares.

En base a su estreno, el "New York Darly News", dijo: "Es una producción gloriosa y magnífica".

Se estrena el viernes

"Como tú me deseas"

Producción: Metro G. Mayer.
Intérprete: Greta Garbo.
Dirección: George Fitzmaurice.

****

Más que por amor al hombre que le implora cariño, la protagonista de este hondo drama "Pirandeliano", cede a él por un altruísta sentimiento de rehacerle la vida y la felicidad.

Lleno de honda amargura, que la genial Greta Garbo transporta con fidelidad humana, el drama se desarrolla adornado de hermosas vistas de los Alpes y las colinas y villas del Véneto.

"La máscara de Fu Manchú"

Producción: Metro G. Mayer.
Intérpretes: Boris Karloff, Myrna Loy, Karen Morley y Lewis Stone.
Dirección: Charles Brabín.

Boris Karloff, el aplaudido intérprete de "Frankenstein", realiza en esta nueva producción otro personaje terrorífico y siniestro.

De ambiente chino, su argumento se desarrolla a través de escenas espeluznantes.

En base al descubrimiento del sepulcro del héroe asiático Ghengis Khan en el mismo corazón del Tibet, por un sabio inglés, que interpreta Lawrence Grant, y en el afán altruísta del agente de Scotland Yard, de desbaratar los demoníacos planes del personaje chino, la Metro considera haber realizado una formidable obra.

"Subasta de virtud"

Producción: Columbia Pictures.
Intérpretes: Carole Lombart, Pat O'Brien, Mayo Methot.
Dirección: Eddie Buzzell.

Jimmy, un "chofer" despreocupado y fanfarrón, ríe de todos los humanos que se enamoran, hasta que conoce a Mae.

La metamorfosis se manifiesta en el burlón y "cae" atrapado como cualquier poeta sentimental, sin preocuparse del pasado de esa mujer, un poco turbio por cierto.

Mae es ahora una esposa fiel y honrada, que supo purificarse con el verdadero amor que, por fatalidad de su vida, jamás había conocido.

Pero... la realidad de lo que Mae consideraba muerto llega a conocimiento de su esposo Jimmy, quien, sin atender razones y desobedeciendo la voz de su querer, la condena violentamente, lapidándola con groseras bofetadas.

INDICADOR DE NUESTRA OPINION SOBRE LAS PELICULAS ESTRENADAS QUE DAMOS AL AFICIONADO PARA SU MEJOR ORIENTACION

*	significa:	MALA
**	,,	REGULAR
***	,,	BUENA
****	,,	MUY BUENA
*****	,,	EXTRAORDINARIA

"La dama del avión"

Sello: Columbia Pictures.
Intérpretes: Evelyn Knapp, James Murray.
Dirección: Al Rogell.

Evelyn Knapp es la anfitriona de un enorme pájaro metálico que efectúa viajes transcontinentales. Su esposo, James Murray, es el aviador, y como buen tarambana que es, no pierde la oportunidad de hacerle la corte a cuantas Evas se le presentan. Entre ellas, a una millonaria enamorada de la aviación, que se entusiasma con el proyecto del piloto de efectuar un vuelo sin etapas hasta el Japón. En realidad, más que el viaje, lo que interesa a la millonaria es el esposo de la anfitriona.

Pero... la paciente y abnegada esposa, como en toda película de fácil asunto, pone coto a la situación, y... la paz vuelve como al comienzo.

Lo interesante en sí de esta película consiste en la realización de los grandes vuelos, que tienen el poder de conmover a quienes la vean.

"Madama Butterfly"

Sello: Paramount.
Intérpretes: Silvia Sidney, Gary Grant y Charlie Ruggles.
Dirección: Marion Gering.

Salvo inconvenientes que pudieran suscitarse a último momento, será estrenada en los días del mes en curso, en la sala del cine Suipacha, la conocida y popular ópera del maestro Giacomo Puccini, adaptada convenientemente a las exigencias de la cinematografía actual.

Los hermosos pasajes de esta romántica obra son cantados, como el solo de "MI FLOR DEL JAPÓN", por Gary Grant, el cual consigue un franco éxito.

"Adiós a las armas"

Sello: Paramount.
Intérpretes: Helen Hayes, Gary Cooper y Adolphe Menjou.
Dirección: Frank Borzage.

La conflagración europea ha convertido en dos grandes amigotes a Rinaldi, mayor de sanidad del ejército italiano, y a Federico Henry, teniente del cuerpo de ambulancias.

Para Rinaldi la guerra sólo es una ocasión excelente para practicar la cirugía y enamorar a cuanta mujer se le presenta.

Para Henry, es, en cambio, una aventura.

A ese puesto de avanzada llega un cuerpo de enfermeras, y entre ellas, Catalina Barkley, que vuelve loco al primero.

Henry, a su vez, ha conquistado el corazón de la muchacha, con la consiguiente desesperación de Rinaldi, que, aprovechando el distanciamiento que luego se produce entre ambos por efecto de una herida de Henry y la partida de Catalina a Suiza, intercepta toda correspondencia entre los enamorados.

Cuando Henry se entera y corre a los brazos de su amada, ya es tarde: El hijo ha nacido muerto y con él se va la buena Catalina.

"Amame esta noche"

Sello: Paramount.
Intérpretes: Maurice Chevalier, Jeanette MacDonald, Charlie Ruggles.
Dirección: Ruben Mamoulian.

Un vizconde arruinado se viste en la sastrería de la que es dueño Maurice. Como pasa el tiempo y la deuda no se consolida, el sastre se apersona al castillo. Su presencia cohibe al vizconde, el cual, para no delatarse, le hace pasar ante todos como que es un barón. Todos le admiran, menos Jeanette. Pero... como nada es eterno, la rebeldía de ella se trueca para convertirse en amor.

Un día ambos son sorprendidos en un coliloquio amoroso y claro está que se sucede el escándalo. Maurice pretexta que le indicaba una mejor hechura al traje de montar de ella. Le obligan entonces a que pruebe su entendimiento en ese arte y, como él lo hiciera, se descubre su verdadera profesión y alcurnia.

A la calle con él... Humillado toma el tren que ha de conducirlo a París. Poco hace que éste marcha cuando vuelve a detenerse... Una mujer montada en un caballo se ha estacionado en las vías...

Esa mujer busca a Maurice y por cierto que lo encuentra.

Otra presentación de la admirable pareja de "El desfile del amor" es por sí sola una sensación.

"La momia"

Sello: Universal Pictures.
Intérpretes: Boris Karloff, Zita Johann, David Manners.
Dirección: Karl Freund.

Una momia de 3.700 años vuelve a la vida espectacularmente por medio de un científico procedimiento; la cual pretende ser correspondida amorosamente por una encantadora joven angloegipcia, en cuyo cuerpo se ha reencarnado el alma de una antigua sacerdotisa que fuera su novia.

Pero, lo más interesante de esta nueva producción, está en el soberbio maquillaje de Boris Karloff en la interpretación de "La Momia".

"Los caballeros de cemento"

Sello: Magnux Film (Nacional).
Intérpretes: Luis Arata, José Otal, P. Pelicciotta, B. Ramos, M. Delgado.
Dirección: Ricardo Hickens

Un grupo de vagos vive en un lanchón abandonado en el Riachuelo. Mediante un ardid logran instalarse en un palacete de Palermo chico y, simulando ser los dueños, estafan a cuanto humano se les presenta.

Pero he aquí que de pronto aparece el hijo del propietario auténtico y...; las situaciones que se producen por eso son de una comicidad violenta.

No falta tampoco el idilio amoroso entre el hijo y una niña.

(*Continúa en la página 98.*)

GRETA GARBO en su nueva producción "Como tú me deseas"

Los adoradores rodean a Zara-Greta, en el café de Budapest, donde ella es cantante

UNA de las cosas más maravillosas del arte y de la fotogenia de Greta Garbo es la inagotable capacidad de transformación que la gran artista posee. Mientras la mayoría de las estrellas repite constantemente su tipo, algunas hasta estereotiparse, Greta Garbo, en cada uno de sus veinte films, siempre es una mujer diferente, pero quedando siempre ella misma en el fondo inconfundible de su inimitable personalidad. También durante el desarrollo del mismo film ella se presenta con aspectos siempre diferentes, de manera que resulta casi irreconocible de una escena a otra.

Y eso no ya en virtud del maquillaje, y muy poco también por la variación del carácter y del estilo de la indumentaria, sino más bien por la prerrogativa, más única que rara, de poder, con una rapidez inmediata, modelar su propia fisonomía y su cuerpo, según los varios estados de ánimo y las varias necesidades expresivas.

En "*Como tú me deseas*", el nuevo film de la Metro-Goldwyn-Mayer, dirigido por George Fitzmaurice y basado en el argumento de Pirandello, que será presentado en el Ideal el viernes próximo, Greta actúa como protagonista. La gran actriz escandinava nos da aquí otra — y puede ser la más maravillosa — prueba de su sorprendente facultad de crearse y recrearse continuamente a sí misma bajo nuevos aspectos.

En las primeras escenas, en el papel de Zara, Greta aparece como rubia platinada y es, sin duda alguna, la más fascinadora entre todas las rubias platinadas que hemos visto hasta ahora pasar en la pantalla. Con el característico traje negro adherido al cuerpo y con los cabellos plateados, la típica fisonomía de la gloriosa artista se delinea y se perfila de una manera casi mágica, levemente diabólica, y los ojos adquieren un fulgor misterioso como nunca habíamos conocido hasta ahora. Estamos frente a un triunfo excepcional de la moda y del arte, al mismo tiempo.

El traje que Greta Garbo usa durante el viaje en tren es también de un corte muy interesante, y con este traje ella no es más rubia platinada, pero, bajo la denominación de María, la vemos reaparecer con la famosa melena larga que da una expresión angélica a su noble rostro y que ha marcado una época del peinado mundial.

En la escena nocturna sobre el Adriático, aparece con el característico traje deportivo que ya hemos admirado en tantas fotografías y en tantas revistas: gorro de terciopelo, chaqueta de terciopelo con solapas sobre la blusa con cuello volcado, puños almidonados y falda corta. Esa característica silueta no se parece a ninguna otra de la gran artista.

El traje blanco de falda larga de las últimas escenas, con echarpe anudado, con solapas, mangas cortas y cinturón con bouquet, es una encantadora evocación de un modelo romántico que parece dibujado para un personaje de una novela de George Sand y que permite a la gran artista manifestar otro inesperado aspecto de su belleza. También el peinado que usa con este traje es nuevo y muy original: cabellos rizados sobre la frente y tirados hacia atrás con amplios bucles y dos sutiles patillas.

De todo lo expuesto se deduce que la gran y genial actriz supo mantener, hasta los últimos momentos en que se alejó de la escena muda, el imperio de su arte indiscutible en todo su esplendor.

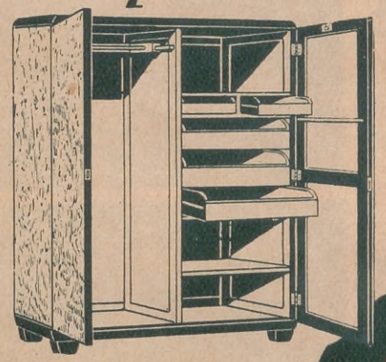
La cinematografía conservará de ella, por muchos años, hasta que vuelva a aparecer otra figura capaz de eclipsar su recuerdo, un luminoso historial, superior al de todas las que han aparecido hasta ahora en el rápido vuelo del bravísimo cielo de la ficción dorada.

Greta y Melvyn Douglas, en una escena de "Como tú me deseas"

Greta y Eric von Stroheim. Este encarna al malvado escritor Salter

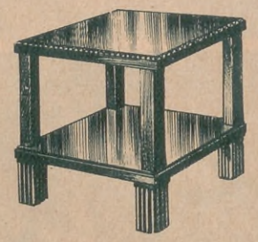
Salter, Eric von Stroheim, tiene bajo su garra feroz a la delicada flor que es Zara, y después María (Greta Garbo)

Roperos "ESSENTIAL"



El guardarropa ideal por lo práctico y elegante. Construído con maderas estacionadas y estudiado para dar el máximo de confort; medidas: frente 1 metro, alto 1.70, profundidad 0.53.

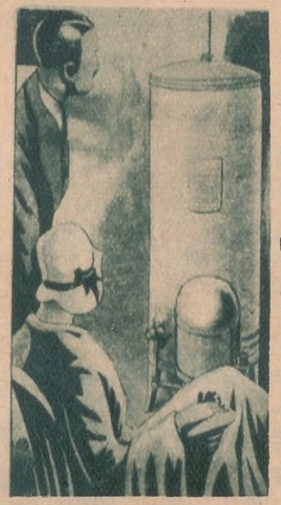
$85



Regalamos esta hermosa "Mesa Ratona" a todo comprador del Ropero "Essential"

MUEBLES BARZI
RIVADAVIA 2201
PRESTIGIO POR TRADICION

Cosmos



¿Su sistema de AGUA CALIENTE es automatico?

Si no lo es, no podrá contar Ud. con agua caliente cuando la necesite.

SOLO un aparato moderno, provisto de un termostato automático, puede proveerle la comodidad de AGUA CALIENTE a una temperatura estable, no sólo en el cuarto de baño, sino en la cocina, lavadero o cualquier punto que se desee.

Con tal aparato NADA HAY QUE ENCENDER NI VIGILAR.

Su instalación es sencilla, pudiéndose colocar en la cocina o cualquiera otra pieza conveniente.

COMPAÑIA PRIMITIVA DE GAS

Alsina 1169, U. T. 37, Rivadavia 4760 — Santa Fe 2821, U. T. 44, Juncal 0651 — Cabildo 2486, U. T. 52, Belgrano 0391 — Rivadavia 3666, U. T. 62, Mitre 2504 — Montes de Oca 1116, U. T. 21, Barracas 1631 — Rivadavia 7254, U. T. 66, Flores 0042 — Av. San Martín 3900, U. T. 50, Devoto 0122 — Rivadavia 9199, U. T. 67, Floresta 9902.

 (Continuación de la página 95).

"Te he sido fiel"

Sello: Artistas Unidos.
Intérpretes: Ronald Colman y Kay Francis.
Dirección: King Vidor.

Un matrimonio constituído por personas jóvenes está a punto de derrumbarse por el exceso de complacencia mutua. Para ellos la vida se desliza sin celos, sin la menor inquietud por la ausencia de cada cual. Los viajes son el único atractivo de los consortes. Cuando el hastío y la tragedia moral parecen colmar la resignación de ambos, una mujer, joven y bella, se cruza en el camino del esposo. Pero él no puede engañarla porque ama a su legítima mujer y debe serle fiel.

Esta incidencia llega con el tiempo a oídos de su mujer, cuando la joven enamorada de su marido ha muerto. Este hecho (la muerte), que tiene mucho de misterioso, arroja sombras sobre la personalidad del marido.

¿Las causas?... Todo ha surgido por esa libertad tan descuidada de ambos que choca con los vínculos de la ley.

La vida fría, sin sometimientos, aunque amándose, es la razón de esta tragedia.

Su estreno se verificará en el corriente mes

"Doble sacrificio"

Protagonistas: John Barrymore, Katherine Hepburn y Billie Burke.

Trata de la locura hereditaria. Es la tragedia de un padre y de una hija y, con ello, el naufragio del amor por la inestabilidad de los afectos humanos, y el constante grito del instinto.

"Torero a la fuerza"

Sello: Artistas Unidos.
Intérpretes: Eddie Cantor, Lydia Roberti y Robert Joung.

Cansado de dormir en el departamento de varones, el alocado personaje de esta película, pasa una noche al de señoritas. Sorprendido por la celadora es expulsado. Ya en la calle, vese envuelto, sin desearlo, en un asalto. Perseguido por la policía debe cruzar la frontera. Ya en país extranjero se apercibe que un pesquisa lo sigue. Para despistar se hace pasar por un torero famoso, de mote "D. Sebastián II". Las cosas marchan bien hasta que un día le toca el turno de lidear al toro. Ya en la plaza, las escenas que se suceden son de una comicidad vivida. Al fin, el torero improvisado arremete contra el toro... y la paz reina, para regocijo también de una mujer que está perdidamente enamorada del supuesto torero.

Este film será estrenado, en la inauguración de la sala "Ambassador", posiblemente el 10 del corriente.

LOTERIA DE MONTEVIDEO

La más Equitativa de todas La que juega menos millares

PROGRAMA DE SORTEOS DEL MES DE MAYO DE 1933

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO DEL DÍA 12

Juegan solamente 15 millares con 1600 premios

$ 150.000 oro uruguayo

Billete entero $ 60.00 m/n. arg. - Décimo $ 6.00 m/n. arg.

Día 5, $ **20.000** oro uruguayo, juegan 30 millares con Terminaciones — Billete entero $ 11.00 m/n. arg. - Quinto $ 2.20 m/n. arg.
Día 19, $ **50.000** oro uruguayo, juegan 20 millares con 2365 premios. — Billete entero $ 20.00 m/n. arg. - Décimo $ 2.20 m/n. arg.
Día 24, $ **50.000** oro uruguayo, juegan 20 millares con 2365 premios. — Billete entero $ 20.00 m/n. arg. - Décimo $ 2.20 m/n. arg.
Día 30, $ **50.000** oro uruguayo, juegan 21 millares con 2600 premios. — Billete entero $ 20.00 m/n. arg. - Décimo $ 2.20 m/n. arg.

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.
Para pago aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales INTERNOS a mi orden y pagaderos sobre BUENOS AIRES. Aceptamos también dinero en efectivo, recomendando mandarlo en carta certificada y lacrada. Los clientes de Norte y Centro América podrán mandar giros en dólares sobre New York o dólares en efectivo por carta certificada.
Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Diagonal Roque Sáenz Peña esquina San Martín, o en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138, o BANCO EL HOGAR ARGENTINO, sucursal Callao esquina Cangallo, de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.

PIDA PROGRAMA DE SORTEOS QUE SE REMITE GRATIS

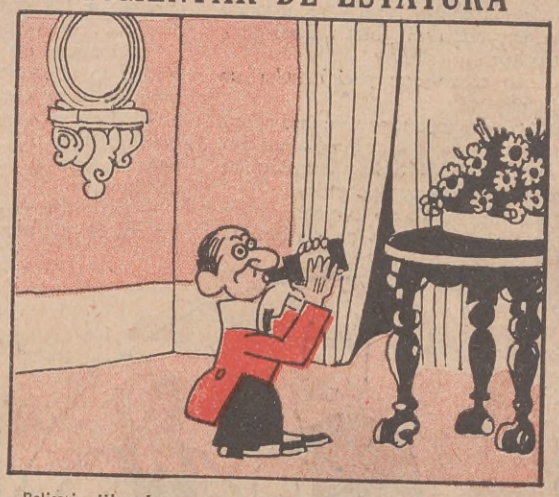
A REVENDEDORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES

Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia:

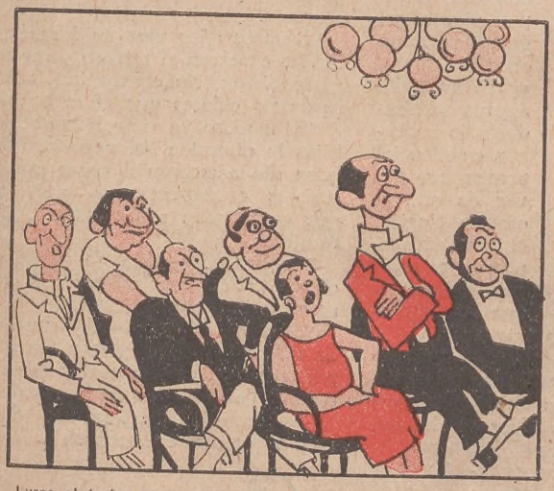
18 de Julio 1067 Casilla Correo 501 **ANDRES VIVES** MONTEVIDEO R.O del URUGUAY

POR TOMAR UNA MIXTURA PARA AUMENTAR DE ESTATURA

En su última invención
el sabio Piramidón
nos presenta una mixtura
que hace aumentar la estatura.



Belisario Mirayvés
mide un metro, treinta y tres.
A probarla se apresura
por ver si crece en altura.



Luego al teatro se encamina
con su esposa, Belarmina,
sin darse cuenta que crece
y un elástico parece.

Los vecinos de otras filas
se revuelven en las sillas,
protestando a Belisario
que les tapa el escenario.

Con gritos y juramentos,
le hacen salir del asiento.
El se levanta "ipso facto"
destrozando el artefacto.

Por tal daño, es natural,
lo llevan al tribunal
y en pago de los excesos,
tiene que soltar mil pesos.

Un Asno Partido En Dos

EN una hermosa mañana, llena de sol, los chicos de una escuela hablaban y reían, aprovechando la hora del recreo. Todos querían decir algo que llamara la atención de sus compañeros y recordando la última excursión al Jardín Zoológico, uno preguntó:

—¿Cuánto creen que podrá valer un elefante?

—Mucho, pero más cara será una cebra. Es un animal que no debe abundar mucho.

—Y aunque abunden, hay animales caros y sin embargo muy conocidos.

—Eso es cuento. Yo no lo creo.

—¿Que no? Pues mi papá compró un toro por 14.000 pesos.

—No puede ser. Un toro por 14.000 pesos... Señorita — gritó el chico corriendo detrás de la maestra, que pasaba en ese momento.— ¿Será posible que un toro valga 14.000 pesos?

—¿Y por qué no? Los hay más caros también.

—¡Oh!...

—¿Se asombran? ¿Y qué dirían entonces si supieran que un asno fué partido en dos y se vendió cada parte en 50.000 pesos?

—¿Un asno vivo partido en dos? ¡Qué crue'dad!... Pero... cuente, cuente... señorita.

—Muy bien. Atiendan:

"Un pintor florentino, hábil e inteligente como pocos, pero pobre como la mayoría, había recorrido a pie muchos cientos de kilómetros para llegar a Roma, desde su pueblo natal. Conocida su piedad y, más que todo, seguros de su arte, no trepidaron en encomendarle que pintara a su gusto, en las dos principales paredes del interior de una iglesia, escenas religiosas.

"Andrea l'Orcagna—que así se llamaba el pintor — llegó pues a Roma y viendo que la iglesia en cuestión había sido levantada a costa de sacrificios, ya que los vecinos de esa parroquia eran pobres, no quiso ajustar precio y dijo que no se preocuparan de sus beneficios, que él se conformaría con muy poca cosa.

"Y desde ese día púsose a la obra con entusiasmo y fervor, pintando sin descanso, de la mañana a la noche.

"Un mes había transcurrido ya y l'Orcagna sólo había terminado el decorado de una pared; le faltaba la otra.

"En ella había pintado una escena del Juicio Final, tan perfecta, que las figuras parecían personas que, por un capricho, se hubieran quedado allí inmóviles y sin hablar.

"—¡Qué hermoso es esto!...—decían los vecinos admirando la obra.

"—Sí, realmente — decían otros.

"—Pero... ¿cuánto pensará pedir en recompensa de un trabajo tan perfecto?...

"—Y... haremos un sacrificio más— agregaban los que disponían de algún dinero... — Vale la pena.

"L'Orcagna no los oía. Su arte y su piedad lo absorbían. Pintando, no pensaba en otra cosa y hasta casi había olvidado a su mujer y sus hijos que habían quedado allá, en su pobre aldea, esperando que él volviera rico y colmado de honores.

—Señorita — dijo de pronto uno de los chicos que escuchaban el relato de su maestra — ¿y el asno? ¿No dijo Vd. que su cuento trataba de un borrico partido en dos?

—A eso vamos, querido. No hay que impacientarse. Escuchen:

"Como les iba diciendo, nuestro pintor seguía su hermosa obra, sin apuro, y día tras día nuevos admiradores lo rodeaban en silencio, temerosos tal vez de que al oír los elogios, él fuera aumentando, mentalmente, la suma que por su magistral trabajo pensaba exigir.

"Llegó por fin el día en que dió término a su labor y tan desinteresado se mostró que no quiso recibir ni un sólo centavo en pago de las maravillas que habían brotado de su pincel.

"Colmado de bendiciones y feliz de haber contribuído con su arte al embellecimiento de la iglesia de aquel pueblo, emprendió de nuevo la marcha a pie, para ir a reunirse con su familia.

"A mitad del camino, con hambre y sed devoradoras, entró en una fonda que por allí había y pidió una comida sencilla y una jarra de agua.

"Al terminar de comer, pensó recién que no llevaba ni un níquel en los bolsillos, ni siquiera un objeto de valor con que pagar el consumo.

"Franco como era, hizo llamar al dueño de la fonda y sin rodeos le contó lo que le sucedía.

"—Soy pintor—agregó—y si Vd. me lo permite, yo pintaré aquí algo, pagando de este modo el gasto que he hecho.

"Muy contento, el fondero le contestó:

"—Si Vd. me deja como nuevo el letrero que está sobre la puerta, yo le daré, además, carne salada y legumbres para que pueda alimentar a su familia durante una semana.

"Tranquilo ya, l'Orcagna descolgó el grueso tablero donde apenas se leía: "La fonda del asno" y colocándolo sobre una mesa dió principio a su trabajo. Buscó por ahí un burrito y con unas cuantas pinceladas lo reprodujo tan bien, que sólo le faltaba rebuznar; después, en el otro extremo de la tabla puso en hermosas letras: "La fonda del...", es decir: reemplazó la palabra "asno" por la figura del animal.

"Encantado con el trabajo, el fondero trató de colocarlo en su sitio, pero no hallaba modo de arreglarlo que pudiera ser visto por los viajeros de ambos lados.

"—Si lo pongo mirando hacia la llanura — decía — no lo verán los que vengan de la montaña y si lo coloco de frente a la montaña, no lo advertirán los que del llano se acercan.

"—Nada más fácil—contestó l'Orcagna — pintaré lo mismo del otro lado del tablero y así lo verán todos.

"Como lo dijo, lo hizo pacientemente y una vez terminado, se colocó el letrero sobre la puerta y su dueño quedó tan satisfecho que, además de lo prometido, le regaló el borrico que había servido de modelo, para que pudiera regresar a su hogar sin cansarse.

"Muchos años pasaron después; muchas lluvias azotaran el tablero y muchos soles pretendieron, sin conseguirlo, atenuar los hermosos colores que el artista le diera.

"El fondero, ya viejo, había cedido a sus hijos la dirección del negocio, cuando un buen día acertaron a pasar por ahí tres turistas norteamericanos muy ricos, y que entretenían sus ocios en tierras extranjeras.

"—¡Oh!... — dijo de pronto uno de ellos.—¿Veis ese tablero? ¿Qué mano maestra lo habrá pintado?

"Si no me equivoco—dijo otro—es obra de l'Orcagna, aquel pintor florentino que por su arte pudo ser rico y que su desinterés lo llevó a morir en la miseria.

"—Veamos..., veamos...—dijeron los tres. Y sin más entraron en la fonda y pidieron a su dueño que descolgara el tablero.

"—¿Para qué?—preguntó asombrado el fondero.

"—Para comprártelo—contestó uno de ellos.

"—Es que mi padre no lo venderá ni por 100 pesos. Dice que este letrero ha sido la fortuna de esta casa.

"—Bájalo y ya veremos.

(Continúa en la página 130)

VIAJES DE TRES MINUTOS

POR TEMPLE MANNING

BRETAÑA: EL CORAZON DE FRANCIA

SI se encuentra usted en París y desea visitar la zona de los castillos, una de las más hermosas reliquias de la Francia campestre, permítame aconsejarle que vaya a Bretaña primero, y, si es posible, pasando por Nantes, una de las poblaciones más importantes de la comarca. Aunque Nantes es un centro industrial, con una hermosa catedral y magníficas casas antiguas bordeando sus plácidas callecillas, no da una idea exacta de los encantos naturales de la región.

Pocos países pueden ofrecer al viajero tanto encanto, tanta belleza natural, tantas extrañas reliquias de años idos, como Bretaña. Cuanto más se conoce a los bretones y más se familiariza uno con su intensa devoción a la antigua, sus pintorescos trajes en consonancia con sus frugales costumbres, mayor es la simpatía y atracción que se siente por ellos y por aquel maravilloso país.

En la costa de Bretaña son frecuentes las arenosas playas inundadas de sol y en trechos sombreadas por escarpados acantilados. Tierra adentro, pintorescas fincas campestres están enclavadas en lozanas praderas salpicadas de bosquecillos y cruzadas en todas direcciones por cantarinas corrientes. ¿Y quién no ha oído hablar de los puertos pesqueros de Bretaña y de los ruidosos festivales que celebran, el origen de algunos de los cuales es tan remoto que se pierde en la sombra del pasado?

Del estuario del Loira al golfo de Brest, la costa bretona está tachonada de balnearios a cual más elegante y renombrado, entre ellos el famoso La Baule, al que concurren, durante la temporada, celebridades de Francia e Inglaterra.

En la ribera derecha del Loira está San Na-

(Continúa en la página 146)

AMERICA: SUS MARAVILLAS NATURALES

NUESTRA larga jornada alrededor del mundo nos lleva ahora a los Estados Unidos, donde se encuentra el mundialmente famoso Parque de Yellowstone, célebre, entre otras cosas, por su ilimitado número de géisers y fuentes termales.

Este inmenso parque nacional tiene más de tres mil millas cuadradas. Todo visitante debe ver la Gran Garganta del río Yellowstone, un magnífico desfiladero con paredes rocallosas, de bandas rojas, amarillas y verdes, que se alzan a más de mil pies de altura. El río se lanza en vertiginosa carrera a través de la honda cañada, formando a su paso dos imponentes y bellas cascadas.

La Gran Garganta del río Colorado, en Arizona, es diferente. Esta última está compuesta, en realidad, de una intrincada red de desfiladeros cuya anchura varía entre cinco y quince millas, y se extiende por casi trescientas millas. En lo más hondo de la garganta, el río se desliza como a una milla de profundidad desde el borde del desfiladero. La Gran Garganta del Parque Nacional, con sus fantásticas formaciones rocallosas, sus asombrosas bóvedas y escabrosas cumbres, algunas de las cuales tienen apariencia de templos orientales, es una de las partes más bellas del mundo. Durante millones de años la naturaleza ha labrado fantásticas formas en estas rocas de gloriosos colores, cuyos variados matices, brillando a través de la opaca neblina, forman agudo contraste con el verde obscuro de los pinos que las rodean.

La Catarata del Niágara es otra de las maravillas de la naturaleza que debe su belleza a la laboriosa mano del tiempo. Se cree que se necesitaron muchos miles de años para que las vertiginosas aguas pudieran cortar el desfiladero bajo las cascadas por el cual corre el río Niágara. Más de un millón de personas visitan anualmente esta im-

(Continúa en la página 130)

PARA COLOREAR

ROMPECABEZAS INSTRUCTIVO

¿QUIEN SOY?

PERTENEZCO a los reptiles, soy hidrosaurio. Mi cuerpo es voluminoso y está cubierto con una piel fuerte, escamosa y acorazada con placas córneas, cuadrangulares en su mayor parte.

Tengo patas poderosas que me sirven para nadar, para caminar con bastante ligereza y para desgarrar las presas de que me alimento.

Mis dedos están unidos por una membrana, formando algo así como unas nadaderas, ya que vivo en los países cálidos, oculto casi siempre en el agua de los grandes ríos y lagunas. Sin embargo, no puedo permanecer por mucho tiempo sumergido en el fondo porque respiro el aire atmosférico: tengo pulmones.

Soy carnívoro y con mis dientes fuertes y puntiagudos y mis uñas temibles destrozo las presas que atrapo: peces, por lo general, aunque también me gustan las cabras, nutrias, antílopes, vacas, camellos y otros animales grandes.

Los hombres me persiguen, según dicen, porque soy malo y sanguinario, pero aprovechan mi piel que, aunque dura, una vez curtida es resistente y bastante flexible.

¡Pobre del hombre que caiga en mi poder!... En él vengo todos los males que nos hacen. Lo mato en seguida, y si no muere pronto u otro compañero quiere disputármelo lo llevo al fondo del agua, lo ahogo, me lo como y después salgo a tierra para dormir, al sol, una buena siesta.

Los más grandes y hermosos de nosotros habitan en el Nilo y sus orillas.

El KEROSENE LIMPIO

La elección del kerosene para el uso en su hogar debe merecer su atención. Un combustible de refinación deficiente es molesto y malsano; todo se llena de humo, se enrarece el ambiente y se cubren de negro los aparatos en los cuales se emplea. Estos inconvenientes graves no le ocurrirán si emplea siempre KEROSENE YPF, super-refinado, que está libre de impurezas y sales metálicas perjudiciales. Por eso el KEROSENE YPF es el KEROSENE LIMPIO.

KEROSENE YPF

100% ARGENTINO
SIN HUMO NI OLOR

DIRECCION GENERAL DE YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES
Paseo Colón 922 - Capital Federal - U. T. 33, Avenida 4478, 4479 y 6031

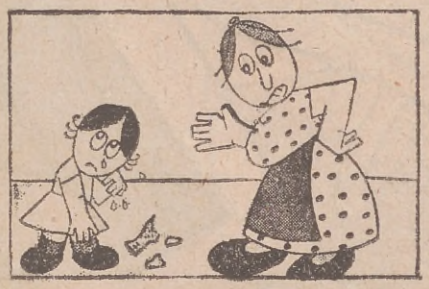
A LOS NIÑOS

CONSECUENTES con nuestros propósitos, brindamos hoy a nuestros lectores la novedad que, desde números anteriores, veníamos prometiendo.

¡Qué feliz se siente vuestro amigo pensando en la alegría que el presente número de nuestra revista despertará en todos sus pequeños asiduos lectores!

Aprovechad debidamente la enseñanza que vuestro amigo os ofrece en los Rompecabezas; reíd en grande con los chistes e historietas cómicas; pero, sobre todo, tomad parte en los concursos y enviadle cartas, muchas cartas, manifestando francamente vuestra opinión, diciendo lo que más os ha gustado de la sección. Hasta el próximo número.

Vuestro amigo, ARMANDO BARULLO.



—¿Cómo has roto, Laurita, ese florero?
—No lo hice a propósito, mamá.
—Naturalmente. Nadie rompe las cosas por el gusto de romperlas.
—Algunas veces sí, mamá. Cuando haces tortillas, tú golpeas fuerte los huevos para romperlos.

Se sirve a la Patria en las Canchas de Juego

El que concurre a las canchas de football puede contribuir a que este deporte sea un espectáculo de cultura digno de nuestra Patria:

1.º Respetando la autoridad del "referee".
2.º Alentando a los jugadores.
3.º Aceptando la alegría del que triunfa, sin deprimir al vencido.
4.º No empleando palabras ni gestos hirientes que ofendan la decencia.

Los niños que practican caballerescamente el deporte podrán decir: "Es por la Patria por la que trabajamos, aunque parezca que jugamos." (Thul Muth).

Un Concurso y una Sorpresa

Un niño ahorró durante un año los centavos que sus padres le daban para el cine o para golosinas. Reunió la bonita suma de $ 18, y compró un lindo reloj de plata.

El papá, viendo el juicioso proceder del niño, devolvió el reloj en la relojería y obsequió a su hijo con otro, de oro. Para ello tuvo que dar, además del primer reloj, una cantidad igual a la que dió el hijo por el de plata, más la mitad de la tercera parte de esa suma. ¿Cuánto costó el segundo reloj?

Los cinco niños ganadores de este concurso recibirán un PREMIO-SORPRESA.

Enviar las soluciones a: ARMANDO BARULLO. Concurso de Aritmética, ACONCAGUA, Sarmiento 559, Buenos Aires.

Nota. — No hay cupón, pero no olviden de enviar el nombre y la dirección.

NUESTRO ROMPECABEZAS

Niños: Tomad una cartulina blanca del tamaño de dos hojas de esta revista; armad y pegad prolijamente en ella el rompecabezas que os ofrecemos. Luego, pegad también la lectura que en esas mismas páginas encontraréis y llevádselo a vuestro maestro, preguntándole si cree conveniente que forméis la colección.

De su respuesta dependerán los motivos de los rompecabezas que os ofrezcamos en lo sucesivo.

CRONICA DE LA MODA

EL busto es particularmente la región entre el talle y el pecho que tratará de monopolizar la atención, que hasta ahora se concentraba en las caderas y el talle. El diafragma es el punto estratégico de interés en la moda de esta estación y del invierno. Debe ser éste muy bien modelado, ya sea natural o artificial, obtenido por medio del masaje.

El talle normal no es más que una excusa para indicar el punto más bajo donde desciende éste. Generalmente, éste parte del diafragma. Parece en este punto como si la silueta fuese cortada en dos. Los contrastes de las telas, de los colores y el corte lo acentúan. Las caderas pasan desapercibidas en la amplitud de la falda, la cual parte cada vez más alto, alargando la línea de las piernas.

El movimiento ampliado en el busto va extendiéndose sobre la parte superior de los brazos, contribuyendo de esta manera a adelgazar el busto y talle. Este detalle se obtiene con la capa. Una especie de bertacapa, que se remonta bien alto alrededor del cuello y se cierra atrás. Cuanto más ancha y alta es ésta, tanto más pequeña parece la cabeza. Este complemento, formado por una combinación de cuello y capa, se ejecuta en todos los colores y en todas las telas, tanto para el día como para la noche; en este último caso, generalmente es hecha de lentejuelas, cuyo brillo maravilloso es muy sentador al semblante.

Será siempre corto el bolero, llegando justamente hasta la última costilla, y el talle se une a éste por medio de faldas de talle alto o cinturones anchos, drapeados y ceñidos. Con frecuencia ajusta el busto y se cierra con botones; sin embargo el bolero recto siempre tiene sus adeptos. Cuando hace oposición con el traje, acentúa la silueta corselet. Cuando armoniza con el traje se remonta o se recoge un poco para descubrir la parte superior del traje, de otro color o tono más claro, pudiendo de este modo poseer un traje, que puede llevarse desde la mañana hasta la tarde, de un estilo sobrio y discreto, con una nota de color que puede lucirse a voluntad.

Los boleros del mismo tejido que el vestido con ceñidos y permiten conferir a la silueta una línea recta.

El bolero para la noche puede ser más amplio y de un color claro, dos cosas que deben tenerse presente. Este bolero es sumamente sentador y tiene la ventaja de proporcionar múltiples variaciones a la toilette de noche, sin tener necesidad de cambiarla con tanta frecuencia.

Se interpretan en terciopelo, taffetas, faya, con mangas voluminosas, pequeñas mangas abullonadas o largas mangas angostas

Todo es permitido. Pero deben elegirse lo más claro posible, pues la parte superior de la silueta en colores claros es una de las principales características de la próxima estación. Se evidencia en todo el guardarropa, en los trajes desde la mañana hasta la noche.

Algunas veces, en la forma de "empiécements" anchos o "corsages" cortos, entran en la composición del traje. En algunos modelos se agregan por medio de una bertacapa drapeada para la noche, unida al traje con un ramo de flores, clip o hebilla de fantasía. Hacen oposición no solamente por el color, sino por el tejido: un traje de crêpe pesado con la parte alta del "corsage" de satin. Por la ilusión de óptica así creada, las costillas parecen afinadas, lo que sin duda es providencial para aquellas mujeres que no tienen la silueta muy delgada.

Para la toilette de noche, es una idea simple y muy práctica la de elegir la parte superior del traje de un color claro, que puede disimularse debajo de la chaqueta y dejar que aparezca para la comida. Este detalle abre el camino a muchas transformaciones: Si estamos cansadas de un traje negro, le ponemos una nota de color, y variamos este color cada noche. Si el traje es blanco, puede aplicarse el mismo procedimiento. La moda no ha sido jamás tan favorable a nuestra situación financiera. Primeramente, los boleros variables, después los cuellos-capa, etc.

Las mangas, por otra parte, jugarán un papel muy importante. Las mangas en los trajes de noche, aparecidas tímidamente la estación anterior, son en la actualidad aceptadas. Principalmente, porque ellas se prestan para conferir amplitud a los hombros. De éstas emana un toque de romanticismo, que nos recuerda el estilo de otras épocas. Estas pueden ser solamente un panel alrededor de los hombros; o bien formar un volado o un abullonado en la parte superior de los brazos. Pueden ser abullonadas, llegando hasta el codo, o pétalos cortos, o mangas largas flotantes. Toda fantasía es permitida.

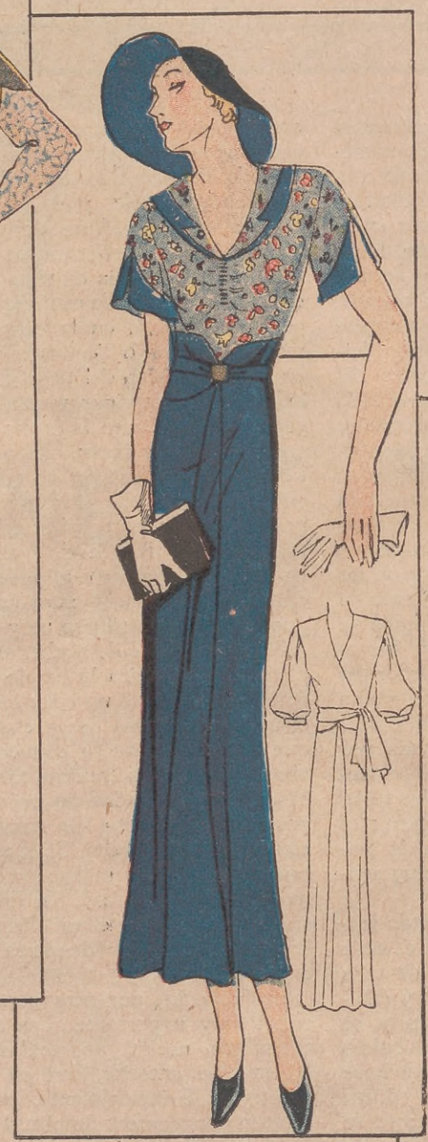
Para contribuir a transformar o variar un traje, se emplean: cuellos, bertas, boleros, chalecos, capas, etc. El crêpe y el velours son muy solicitados; el blanco conserva su lugar en la invasión de los colores contrastantes, que aparecen de día en día.

La falda amplia, adelante o en la espalda, se ve en todos los trajes de noche.

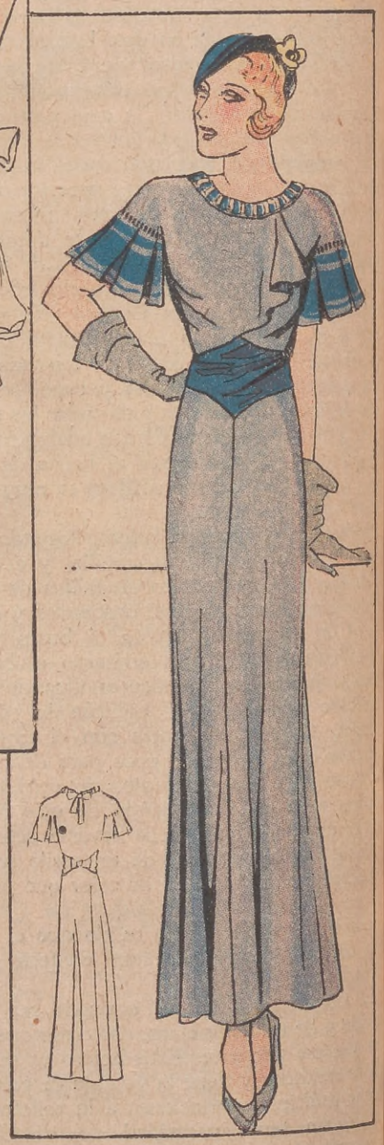
(Continúa en la página 142)

LINEAS INTERESANTES en los trajes de TARDE

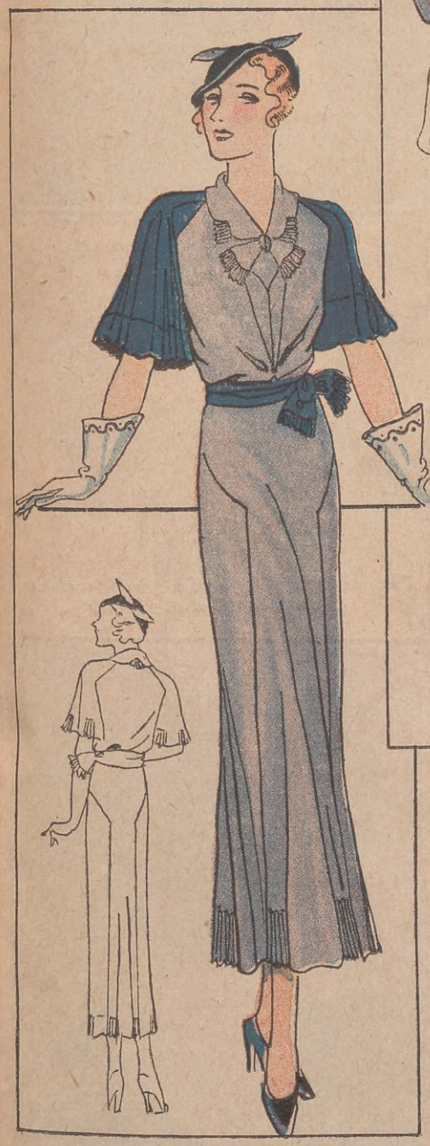
El flamisol es la tela empleada para la ejecución de esta versión de estilo muy nuevo. El corsage, drapeado, se prolonga en la falda formando un empiecement. Puños de encaje constituyen su adorno principal



La combinación del crêpe de Chine liso y estampado, presta elegancia a esta creación para la tarde. Incrustaciones en el talle simulan una graciosa basque



Muy femenino es este modelo ideado en satin ciré de dos tonos, haciendo oposición. Una incrustación en el talle forma el cinturón. Bieses graduados adornan las mangas cortas. Jabot del mismo



Delicioso modelo para la tarde, realizado en satin ciré en dos tonos. Bretelles torzadas tiene el corsaje, y découpes ingeniosos guarnecen la falda, corsage y mangas abullonadas

Creación de líneas juveniles, ideada en crêpe de Chine bleu. La falda lleva paneles incrustados a los lados; volados plisados guarnecen el ruedo y cuello del corsage, cuyas mangas, en tono más obscuro, armonizan con el cinturón

Realza la distinción de este traje la reunión del satin ciré negro y el satin de fantasía en colores. El corsage luce un movimiento de bolero y el cuello se cierra con una hebilla de acero

Los SOMBREROS del MOMENTO

Facilitados por la Casa MIRYAM, Florida 594, esq. Tucumán

CADA MODELO UNA CREACION

Gorrito en chamois y peau d'angora gris plata; lo de más actualidad

Original gorrito en antílope negro y felpa laqué negra; adornos del mismo

Turbante en terciopelo chiffon gris plata, adornado con motivo de metal y galalith

Sombrerito en terciopelo negro combinado con seda ciré

Sombrero en chamois gris perla; adorno del mismo

Sombrero en fieltro antílope negro, adornado con pequeños pajaritos cole

EL INTERES SE CONCENTRA EN EL CUELLO

1. Traje de estilo tailleur ejecutado en lainage azul de Francia. El corsaje se adorna de amplias solapas de lainage de fantasía que terminan en echarpe

2. Tailleur de líneas novedosas, hecho de jersey en tono marrón. La chaqueta, cuyo cierre es muy original, lleva una echarpe anudada en el cuello

3. Abrigo sencillo y práctico interpretado en velours de lana azul marino. Su adorno consiste en una capa y echarpe plisado en color beige

4. Graciosa capa bolero marrón, de mangas acampanadas, que puede acompañar a varios trajes. Aquí se lleva sobre un traje beige, siendo también de éste la echarpe

DE INSPIRACION MODERNA SON ESTAS CREACIONES

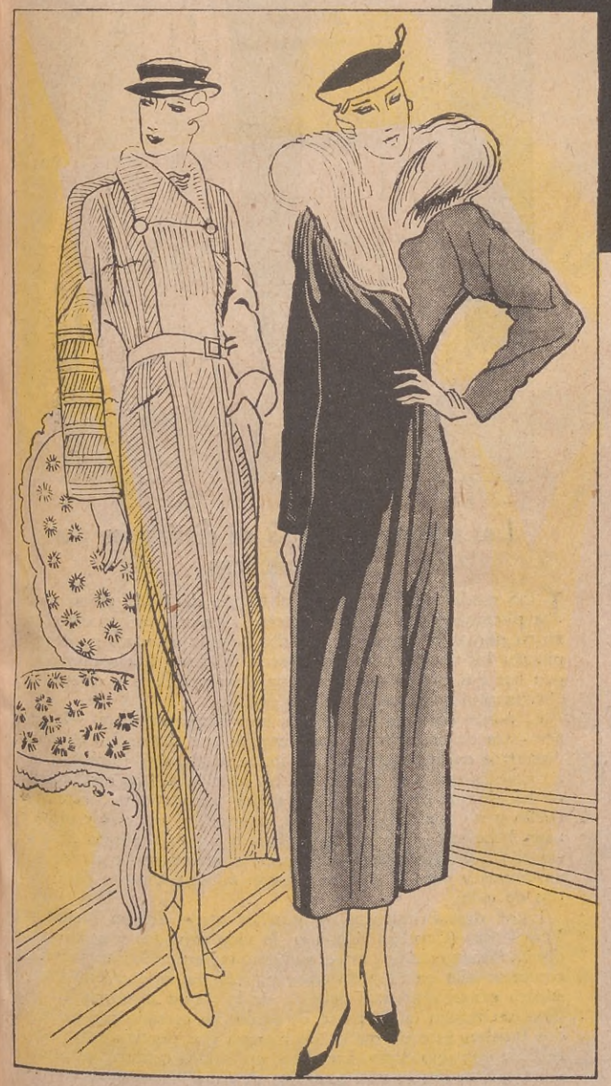
Ensemble sentador y muy moderno, compuesto de una falda de lainage negro, ligeramente godet, con una tabla encontrada adelante; chaqueta de crêpe de seda de fantasía, color gris perla, cerrada con un cinturón negro con hebilla. La blusa es de jersey rojo

Para este conjunto se ha elegido el lainage liso color verde y a cuadros en verde y negro. La falda recta, con escaso vuelo abajo; la chaqueta suelta, no lleva cuello, siendo éste reemplazado por una écharpe negra, haciendo juego con el cinturón y gorro

Tailleur interesante interpretado en tweed gris claro, con écharpe de lana tejida a mano. Este modelo se cierra con dos botones de metal mate. La falda tiene un panel incrustado en forma original. La blusa, completamente encantadora, es de jersey escocés

Sumamente chic es este ensemble. La chaqueta es de tres cuartos, cuello plegado y falda de lainage negro; la túnica larga es de crêpe de lana a rayas diagonales en negro y amarillo, con amplio cuello-écharpe. El cinturón que acentúa el talle es de cuero negro

Novedoso y juvenil es este abrigo de lainage gris beige. Siguiendo las líneas del talle es ceñido y cerrado por una hebilla de acero. La nota que se destaca en este modelo es el cuello, que termina en una écharpe anudada; las mangas, muy amplias en la parte superior, le confieren amplitud a los hombros



Para diversas ocasiones es este abrigo de tweed inglés, color gris claro. Las mangas son raglan; completamente cruzado, se cierra con dos botones. El cuello es sencillo y los bolsillos son invertidos. Un cinturón del mismo color completa el adorno de buen gusto de este modelo

Confiere distinción a este abrigo de gran simplicidad, realizado en lainage azul marino, el gran cuello de zorro gris perla, que se ha empleado para su guarnición principal. Las mangas son raglan y una incrustación del mismo género se ha colocado a la altura del codo. Cruzado, ciñe discretamente el talle

MODAS DE PARIS

De las crónicas especiales para ACONCAGUA, recibidas desde París por intermedio de la KING FEATURES

El vestido blanco es todavía el favorito para soireé en París

EL color favorito para vestidos de noche es todavía, según París, el blanco. Pero hay vestidos blancos y vestidos blancos.

Probablemente, nunca hasta ahora, los modistos franceses han trabajado tan consistentemente sobre un mismo tema como lo han hecho con el del vestido blanco. Sus variaciones parecen no terminar nunca y lo cual es, sin duda, el motivo de su continua popularidad.

Empezaremos con el vestido formal de satin blanco. Hay, en toda casa de modas francesa, una lista sin fin de modelos para las jovencitas y personas mayores, ya sea para fiesta o para calle. Para la viuda, no existe otro vestido tan sentador como el vestido de crêpe blanco opaco, cortado más bien en líneas rectas, en vez de al sesgo, y con un cinturón. Pero, al mismo tiempo, no hay un vestido más encantador para las jóvenes que el de batista blanca, adornado con finas puntillas.

El modisto Mainbocher confecciona el vestido tipo batista excepcionalmente bien. En vez de cortarlo sobre las usuales líneas sofisticadas, lo hace con una pollera ancha, hecha especialmente amplia por intermedio de pliegues profundos. Se sobrepasa, además, al agregar una excepcional cantidad de fruncidos en el centro, adelante y atrás.

Las modas de 1933 se distinguen por lo prácticas

LOS modelos de París para el Otoño de 1933, difieren completamente de sus antecesores. Los modistos han desechado en su mayor parte, cualquier idea basada en otros períodos, al planear los nuevos modelos; buscan tejidos y líneas que satisfagan sus dos propósitos: uno, que sean prácticos y el otro, que obtengan el máximo de belleza posible.

El punto de vista práctico es muy importante; no solamente por estar de acuerdo con los tiempos, que demandan el mínimo de gastos en la adquisición de los vestidos, sino también por lo adaptables que son para todas las ocasiones. Los modistos han aprendido que muchas veces es mejor que un vestido carezca de cuello y no que tenga dos; que, aunque los botones y ojales se usan hace varios siglos, hay sacos que resultan más prácticos sin ellos; que los tejidos que antes se reservaban para trajes de amazonas y para el golf, se prestan admirablemente para vestidos de calle.

Estos descubrimientos, y muchos otros, fueron hechos por Vera Borea (Condesa Rígoli en la vida privada) y es la que ha diseñado este modelo para el próximo invierno; de líneas sencillas, confeccionado en lana de color marrón, ha sido creado para la silueta exageradamente delgada de la mujer moderna. El saco lleva un tablón en la parte de atrás; va cerrado por medio de dos broches lisos de metal, de manera que pueda ajustarse a la medida que uno desee. La blusa, en lana a cuadros, se asemeja a las que se llevan con los trajes de caza.

CERA PERFUMADA LA ROSA

La preferida del hogar

Porque NO HAY QUE CALENTARLA

Porque SECA INSTANTANEAMENTE

Porque LOS PISOS BRILLAN COMO ESPEJOS

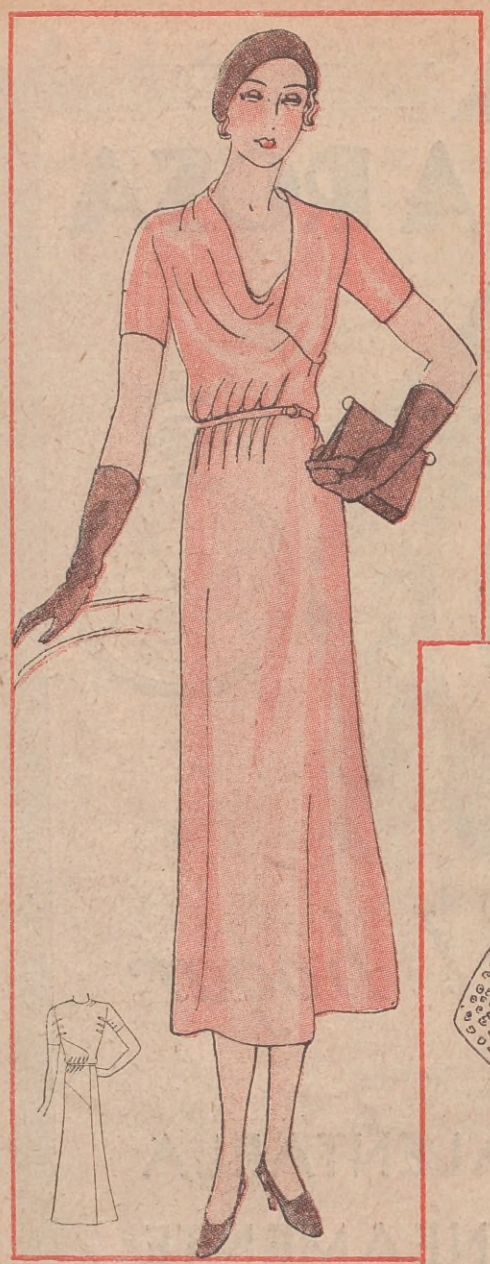
Porque PERFUMA AGRADABLEMENTE LAS HABITACIONES, y

Porque **OBSEQUIA PRECIOSOS**

RELOJES DE ORO

PARA DAMAS Y CABALLEROS

GRACIOSOS Y JUVENILES MODELOS PARA PASEO



En el corte complicado reside el adorno de este traje de crêpe, de estilo muy juvenil. El descote luce un movimiento asimétrico y pinzas originales ciñen el talle

Tailleur novedoso, ejecutado en lainage a cuadros. La chaqueta es recta. La falda es ligeramente plegada en el talle. Chaleco de lana, tejido a mano. Echarpe con moño

De estilo sastre es esta creación sentadora, ideada en jersey. La falda tiene su amplitud concentrada en la delantera. El corsage descubre un chaleco de piqué blanco

Consultorio de Labores

En este C. de Labores Femeninas encontrará, gentil lectora, cuanto desee saber en materia de tejidos, bordados, vainillas, festones, macramé, etc. Si necesita originales monogramas solicítelos, que con mucho gusto dejaremos satisfecho su pedido. Envíe la correspondencia a la señora Vera. ACONCAGUA Sarmiento 559, Buenos Aires.

LA FASTIDIOSA MARGARITA. — El punto "Nido de abeja", es muy fácil de ejecutar. Se compone de dos hileras. Hilera al derecho: una lazada, un punto sin tejer, dos puntos juntos al revés; en esta forma se hace toda la hilera. Hilera al revés: una lazada, un punto sin tejer, dos puntos juntos al derecho y así sucesivamente. Repita todo el dibujo. Otro punto vistoso y simple de realizar es el llamado "punto hoja", y se ejecuta de la siguiente forma: Primera hilera al derecho: dos puntos al revés, una lazada, 5 puntos, una disminución simple, cuatro puntos, dos puntos juntos, cinco puntos, una lazada doble, un punto al revés, una lazada, 5 puntos, dos puntos juntos. Segunda hilera al revés: se toman por detrás 5 puntos, una lazada, un punto, dos puntos al derecho. Tercera hilera al derecho: dos puntos al revés, dos puntos, una lazada, cinco puntos, una disminución simple, dos puntos juntos, cinco puntos, dos puntos. Cuarta hilera al revés: tres puntos, una lazada, un punto, dos puntos juntos, seis puntos, dos puntos juntos tomados por detrás, un punto, tres puntos, dos puntos al derecho. Repita el dibujo.

INES, Esperanza. — En respuesta a su amable cartita, publico el monograma I. S. R. que solicita. Respecto al segundo párrafo de la misma misiva, sería conveniente que concrete la consulta indicándome las prendas que desea confeccionar; de este modo podré orientarla sobre una base exacta.

QUINCE PRIMAVERAS. — Es Vd. muy gentil, amiguita mía, y me alegra sinceramente el haber contribuído con mis consejos al éxito de esa labor. Refiriéndome a su consulta, le aconsejo que borde las hojas y los tallos a punto cordón, mientras que los racimos de uva hágalos a la inglesa, rematando el borde con un dobladillo hecho a vainillas. Las servilletas no deben tener más de 20 cms. de cada lado, luciendo como único adorno en una esquina un pequeño grupo de hojas. Este mismo trabajo puede realizarlo en algodón de color sobre fondo blanco o viceversa, resultando de todos modos de gran efecto decorativo.

MARY WELLINGTON, San Francisco. — En contestación a su amable misiva, publico el monograma E A C, alegrándome mucho que mis indicaciones le hayan sido útiles. Respecto a la tonalidad de las sedas, como la prenda es blanca, elija entre el lacre, el amarillo oro, el azul Francia, el rojo o el violeta.

Y. F. A., BUARATOVICH. — La explicación que Vd. solicita es muy simple. Dos puntos juntos significa tejer dos mallas en un mismo punto; una disminución simple quiere decir disminuir una malla. Para lograr esto se tejen dos mallas en un mismo punto.

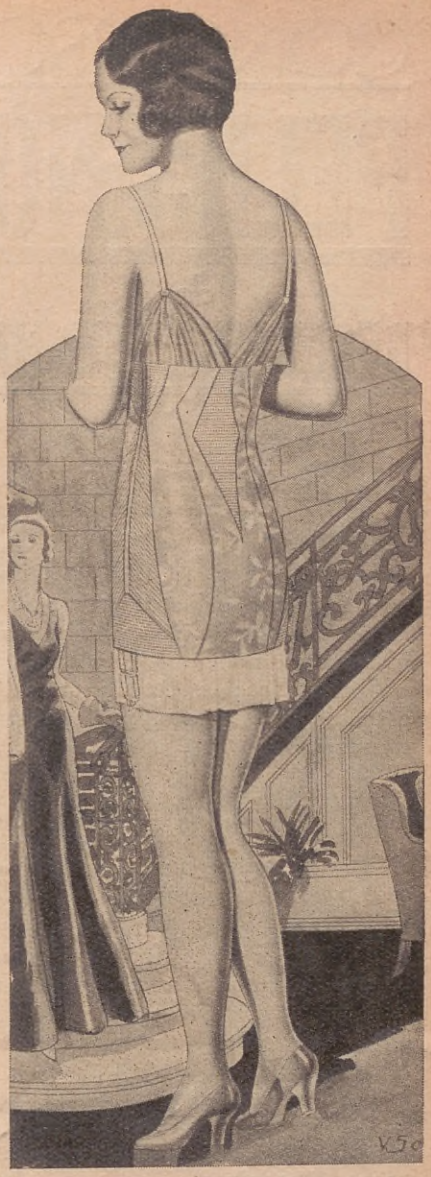
CARMEN DALTO, General Alvear. — Con los monogramas que reproduzco en este lugar, queda complacida, querida amiga.

AMELITA, Santa Fe. — Emplee punto cordón para unir los encajes en la ropa interior, ya que el punto turco, tan bonito, no es de su predilección. Con esos recortes puede hacer originales labores. Un cubrelibros, un almohadón, un sache para pañuelos o un abat-jour.

MUÑEQUITA JAPONESA.—He ideado expresamente para Vd. la inicial A. D. que me pide; espero que ésta consulte su gusto.

TRAPERA. — Sus dudas tienen sencilla aclaración: Una disminución al revés significa disminuir una malla del lado del revés del tejido. Una disminución doble, equivale a disminuir dos mallas de una sola vez y una disminución simple — se lo dice la frase — disminuir un punto.

MUÑECA. Bánfield.— Inspírese en el monograma que le dedico; es elegante y original, según lo que Vd. pide.



LA temporada de teatros, soirées y reuniones donde se rinde culto a la elegancia, ya empieza.

Las damas que lucen su figura, se aprestan a que sus siluetas no desdigan su "chic" y elegancia.

Y, en consecuencia, la Casa MARVEL ya tiene preparados los nuevos modelos para la estación que se inicia, que, por su perfección única, han de acrecentar su antigua fama.

En las fajas recientemente creadas por MARVEL, no se ha olvidado detalle alguno, que no tienda a formar siluetas de impecable corrección, de elegancia suprema, y que proporcionan ese aire de juventud tan atrayente.

Las Fajas MARVEL son hechas sobre medida, y a precios razonables, desde

$ 20.-

Se pueden abonar en cómodas cuotas mensuales, si no se desea pagarlas al contado.

MARVEL

PIEDRAS esq. VICTORIA - Bs. Aires

CONCURSO PELICANO de RECETAS DE COCINA

5 PREMIOS

LA casa Maglione & Mosto, importadora del afamado aceite de oliva marca "Pelicano", ha auspiciado un concurso dependiente de esta "Sección Gastronómica", el cual quedará clausurado el 15 del presente.

CONDICIONES:

El concurso está limitado exclusivamente a aficionados y amas de casa, quedando por tanto fuera de él, los profesionales.

Para tener opción a los premios se deberá mandar una sola receta de cocina, en cuya fabricación entre aceite y debe mencionarse la marca "Pelicano".

El jurado que otorga los premios, tendrá en cuenta no sólo la originalidad de la receta, sino también la claridad con que venga formulada.

Las recetas, que serán publicadas en nuestro número de Junio, deben remitirse con firma y seudónimo (en caso de que el autor o autora no desee que se publique su nombre) y dirección, a ACONCAGUA, Sarmiento 559. "Concurso "Pelicano". Sección Gastronómica.

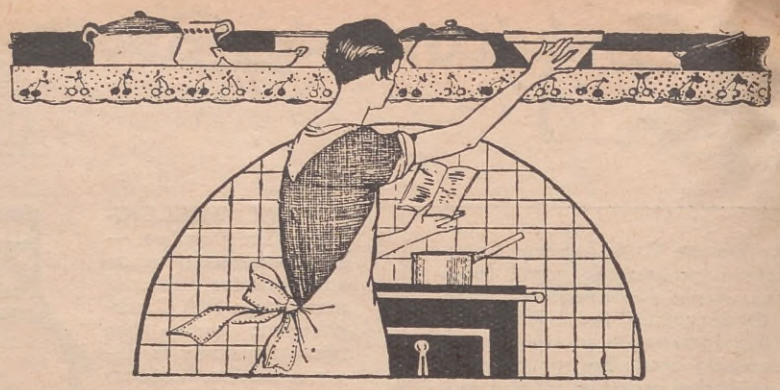
PRIMER PREMIO:
$ 150.— en efectivo.

SEGUNDO PREMIO:
5 latas de aceite PELICANO.

TERCER PREMIO:
1 batería de cocina.

CUARTO PREMIO:
Tres novelas selectas.

QUINTO PREMIO:
Una suscripción anual de ACONCAGUA.



SECCION GASTRONOMICA

Por el Dr. ALPHÖMEGA

1º **Huevos escalfados Princesa**
2º **Potaje de garbanzos**
3º **Gallinetas en salsa de avellanas**
4º **Lomo de chancho al horno**
5º **Esponjados de almendras**

HUEVOS ESCALFADOS PRINCESA

Para los huevos escalfados se pone al fuego una sartén con agua y media cucharadita de vinagre, y cuando el agua empiece a hervir se echan en ella, uno a uno, los huevos, los cuales deben ser muy frescos y cocerse con la yema entera. Luego que la clara se haya cuajado por completo, se sacan del mismo modo con una espumadera y se trasladan a una cacerola con agua fría, en donde se pueden tener algún tiempo, o sea hasta el momento de prepararlos de alguna de las muy variadas formas en que se sirven. En el caso de arreglarlos como corresponde al nombre con que se ha encabezado esta fórmula, se trasladan los huevos ya escalfados a una fuente de horno, colocando cada huevo sobre una rodaja de *foie-gras*, o sobre un picadillo de jamón y de carne de ave, si así se prefiere; se les agrega un polvillo de sal; se cubren con salsa blanca algo espesa; se espolvorea luego la superficie de la salsa con una combinación de queso y de pan, rallados en cantidad igual; y se termina poniendo la fuente en el horno. Luego que el queso y pan rallados empiecen a dorarse, se saca la fuente del horno y después de hacerle una guarnición con puntas de espárragos cocidos con agua y sal y saltados luego con manteca, queda el plato en disposición de servirse.

POTAJE DE GARBANZOS

Póngase al fuego una olla con seis litros de agua, y cuando esté hirviendo échense en ella tres tazas de garbanzos, remojados desde la noche anterior, una cabeza entera de ajos, dos decilitros de aceite o sean doce cucharadas poco más o menos, una cucharada colmada de pimiento molido, una cucharada colmada de sal, dos pizcas de pimienta molida, y las hojas de dos manojos de acelgas o de espinacas. Remuévase bien y déjese hervir hasta que consumiéndose el exceso de agua, no quede más que la precisa para que los garbanzos queden cubiertos. Véase entonces si éstos están tiernos, y si no lo están, añádase acto continuo agua caliente y déjense hervir hasta conseguirlo, procurando en todo caso que para servir el potaje quede antes consumida el agua hasta que aquél quede en el punto debido.

Esta cantidad es bastante para diez personas.

Del mismo modo se procederá para hacer el potaje de porotos, con la diferencia sólo de que éstos se echan en la olla con el agua fría, sin hojas de espinacas ni de acelgas, y no sazonándolos hasta última hora, pues se endurecen con la sal.

GALLINETAS EN SALSA DE AVELLANAS

Prepárense dos gallinetas dejándolas desplumadas, vaciadas y bien limpias. Fríanse en una cacerola con dos cucharadas bien colmadas de grasa de cerdo, un diente de ajo y diez avellanas tostadas, y sáquese todo cuando esté frito. Echese entonces en la misma grasa una cucharada algo colmada de harina; remuévase sin cesar y adiciónensele cuatro vasos de agua tan pronto como la harina se halle bien dorada. Colóquense seguidamente en la cacerola las dos gallinetas; agréguensele un pedazo de cebolla del tamaño de un huevo, media zanahoria partida en trozos, un cogollo de apio partido del mismo modo, un gramo de pimienta molida y cuarenta gramos de jamón anticipadamente majado y reducido a pasta; déjese hervir, y cuando las gallinetas estén a media cochura, écheseles un majado hecho con las diez avellanas y el diente de ajo ya fritos y con seis gramos de sal y dos clavillos. Remuévase todo y luego que, por la cocción continuada, estén tiernas las gallinetas y la salsa se haya reducido, quedando en cantidad proporcionada, se verterá la salsa en una fuente pasándola por un colador, y colocando luego en aquélla las gallinetas, se servirán seguidamente.

LOMO DE CHANCHO AL HORNO

Tómese un trozo cuyo peso en limpio sea de unos 700 gramos, y después de lavarlo bien, hágasele con la punta de un cuchillo tres o cuatro hendiduras e introdúzcase en cada una de ellas una pizca de sal, otra de pimienta molida y un polvo de canela. Póngase luego el trozo de lomo en una cacerola, y espolvoreándolo con

Quinto Concurso Fotográfico Nacional e Internacional de ACONCAGUA

BASES

CONCURSO A. — PARA AFICIONADOS Y PROFESIONALES, NATIVOS O EXTRANJEROS, RESIDENTES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

1º Los temas y las proporciones de las fotografías serán a voluntad de los concurrentes.

2º Las fotografías deberán enviarse, *impresas y debidamente embaladas para prevenir deterioros*, a la dirección de ACONCAGUA, *Sarmiento 559, Buenos Aires.*

3º Todos los envíos se harán con la siguiente indicación en la cubierta del sobre o lío, a fin de evitar confusiones en la distribución de la copiosa correspondencia de nuestra revista: *"Quinto Concurso Fotográfico Nacional de* ACONCAGUA".

4º En cada fotografía deberá establecerse con claridad, en el dorso: *a)* Nombre y dirección del autor; *b)* Tema, indicando el sitio en el cual ha sido obtenida la fotografía; *c)* Nombre del fabricante del aparato fotográfico.

5º Las copias fotográficas no serán devueltas a sus autores y podrán ser o no publicadas en ACONCAGUA, según el criterio de su dirección.

6º Cuando un concurrente remita más de una fotografía, deberá acompañar nómina de todas las enviadas.

7º ACONCAGUA otorgará los siguientes premios: *Primer Premio:* Medalla de oro y diploma de honor.

Segundo Premio: Medalla de plata y diploma de honor.

Tercer Premio: Medalla de bronce y diploma de honor.

Accésits: Diploma de honor.

8º El concurso quedará clausurado el 31 de julio de 1933, a las 18 horas.

CONCURSO B. — PARA AFICIONADOS Y PROFESIONALES DE CUALQUIER NACIONALIDAD, NO RESIDENTES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.

Regirán exactamente las mismas bases y recompensas que para el *Concurso A.*

En las cubiertas de los envíos deberá inscribirse: *"Quinto Concurso Fotográfico Internacional de ACONCAGUA".*

diez gramos de sal y dos de pimienta molida, rocíese después con el zumo de un limón y déjese un rato en este estado para que la carne tome el aliño. Pasado este tiempo, se cubre la carne por encima con dos lonjas de tocino de jamón, se echan en la cacerola dos cucharadas de agua, cuatro clavillos, una pizca de canela pulverizada y un diente de ajo dividido en trozos, y después de cubrir bien la cacerola, se coloca ésta en el horno, dejándola en él hora y media. Póngase luego la cacerola, destápada, a la lumbre, agréguesele media cucharada de manteca, y désele a la carne varias vueltas hasta que evaporada el agua, fría en aquélla y quede su superficie totalmente dorada. Ya en este estado, se traslada la carne enjuta a una fuente para trincharla y servirla con hojas de ensalada o con patatas moldeadas y fritas.

ESPONJADOS DE ALMENDRAS

Se toman cien gramos de almendras dulces y se reducen a masa, procediendo para ello del mismo modo explicado en la fórmula de los amarguillos.

Se mezclan después con esa masa cien gramos de azúcar bien molida, una cucharada colmada de harina, media cucharada de agua y la clara de un huevo montado o sea batido hasta el punto de espuma. Se revuelve el conjunto y se amasa luego bien hasta formar una pasta fina. Se toman de esa pasta, sucesivamente, porciones poco mayores que el tamaño de una nuez, y después de espolvorearlas ligeramente con harina para moldearlas en forma de bolas, se ponen las bolas sobre hojas de pasta de barquillos, o de oblea blanca, se aplastan un poco con la mano, se colocan luego en la platina y se meten en el horno, donde se dejarán el tiempo preciso para la debida cochura.

BY APPOINTMENT

Un Contralor Constante
Asegura esta Norma de Calidad

La producción de una sal de mesa exije un contralor científico. La sal suelta no puede ofrecer esta garantía de pureza. Elija, por lo tanto, la Cerebos, pues cada fase de su manufactura es vigilada en el laboratorio, para asegurar siempre la más alta norma de calidad invariable. Es verdaderamente económica, pues cuesta muy poco más y se usa tan pequeña cantidad.

Sal de mesa Cerebos

La más alta norma de calidad, mundialmente reconocida.

PELICANO

ACEITE DE OLIVA

SUAVE Y DELICADO. INCOMPARABLE POR SU CALIDAD. MEJORA LAS COMIDAS

NO LO OLVIDE

IMPORTADORES:

MAGLIONE Y MOSTO

OPORTO
REY DE LA CALIDAD
JEREZ

SANDEMAN
(Registered Trade Mark).

WHISKY
REY DE LA CALIDAD
GIN

PASTELERIA Y REPOSTERIA

Por EDUARDO MURCHIO, Jefe de la Confitería del Molino

A LOS LECTORES

Respondiendo a una gran cantidad de consultas de nuestras amables lectoras, en las cuales nos argumentan la costumbre de usar otros productos no indicados en estas páginas, insistimos en que estas recetas deben de realizarse tal cual lo indica el autor y que la Fécula de Maíz "SIC" o el Polvo "SIC" en ningún momento deben de ser reemplazados por otros similares.

Al mismo tiempo, para reafirmar nuestras palabras, publicamos una fotografía y un testimonio del maestro señor Isidoro Rivas, Jefe de la conocida casa Cabanellas. Confitería "EUROPEA" de Rosario, Santa Fe.

TESTIMONIO: *Reconozco que el polvo para hornear "SIC" es de una superioridad indiscutible sobre cuantas marcas he usado. Lo recomiendo sinceramente.*—ISIDORO RIVAS.

GRANOS DE CAFE

Haga pasar varias veces por el cernidor:

1 1|2 Kgs. de harina, 2 cucharadas de Polvo "SIC".

Haga hoyo para amasar en conjunto con:

900 gramos de manteca, 400 gramos de azúcar impalpable, 2 cucharadas de café molido muy fino y pasado por el tamiz, 5 huevos.

Trabaje esta masa hasta que presente la superficie de una mezcla perfecta. Arranque pequeños trozos a los que imprimirá tamaño y forma de una nuez. Vaya colocando las piezas en lata de hornear y al final las marca con una pequeña hendedura, hecha con el lomo del cuchillo, para imitar el grano de café. Deles un descanso de unos quince minutos aproximadamente, en un lugar templado, para que la masa desarrolle, y páselos a cocinar a horno fuerte.

YOLANDAS

Mezcle bien y pase dos o tres veces por el cernidor:

1 1/2 Kgs. de harina, 2 cucharadas soperas bien colmadas de Polvo "SIC".

Haga un hoyo en esta mezcla, en el cual depositará para amasar en conjunto:

1/2 litro de leche, 10 gramos de sal fina, 100 gramos de azúcar, 3 huevos enteros, un poquito de nuez moscada molida finita.

Amase bien todo este conjunto y cuando tenga la masa en condiciones, estírela para envolver en su interior.

1200 gramos de manteca.

Haga un buen envuelto con la manteca aprisionada en el centro de la masa, y estírela a rodillo reduciéndola a un pequeño espesor; dóblela ahora en tres hojas superpuestas y con pequeños intervalos de tiempo estírela de nuevo y con idéntica operación de doblez, hasta cuatro veces consecutivas.

Es preciso dar un descanso a la masa, por 20 minutos, en heladera a ser posible, para que endurezca. A continuación se le da la última pasada de rodillo, dejándola a un fino espesor.

Proceda a cubrir esta hoja con una capa de mermelada a su gusto o bien dulce de leche, aconsejando en este caso mezclarle una pequeña porción de canela en polvo. Con un cuchillo filoso, proceda a cortar la masa en tiras a lo largo con un ancho aproximado de 4 centímetros. Estas tiras las divide ahora en trozos de unos 12 centímetros de largo, y los dobla por su centro, presionándolos sobre el cierre y calando a cuchillo tres o cuatro hendeduras a manera de flecos, tal como aparece en el grabado.

Pinte las piezas con yema de huevo desleída y engránelas con almendra triturada.

Cocine con horno fuerte.

SENADORES

Mezcle bien y pase finalmente por el cernidor:

500 gramos de harina, 150 gramos de Fécula de maíz "SIC",

1 cucharada sopera colmada de Polvo "SIC".

Haga hoyo y deposite para empastar en conjunto:

150 gramos de azúcar impalpable, 250 gramos de manteca, 4 yemas, 1 copita (chica) de vino Marsala.

Trabaje bien esta masa y la modela en forma de pancitos ovalados que pintará con yema de huevo desleída. Déjelos descansar por un buen rato para que desarrollen y páselos a cocinar a horno fuerte.

Se presentan abriéndolos por un costado a lo largo del pancito y colocándoles un relleno de crema de vainilla, dulce de leche, etc.

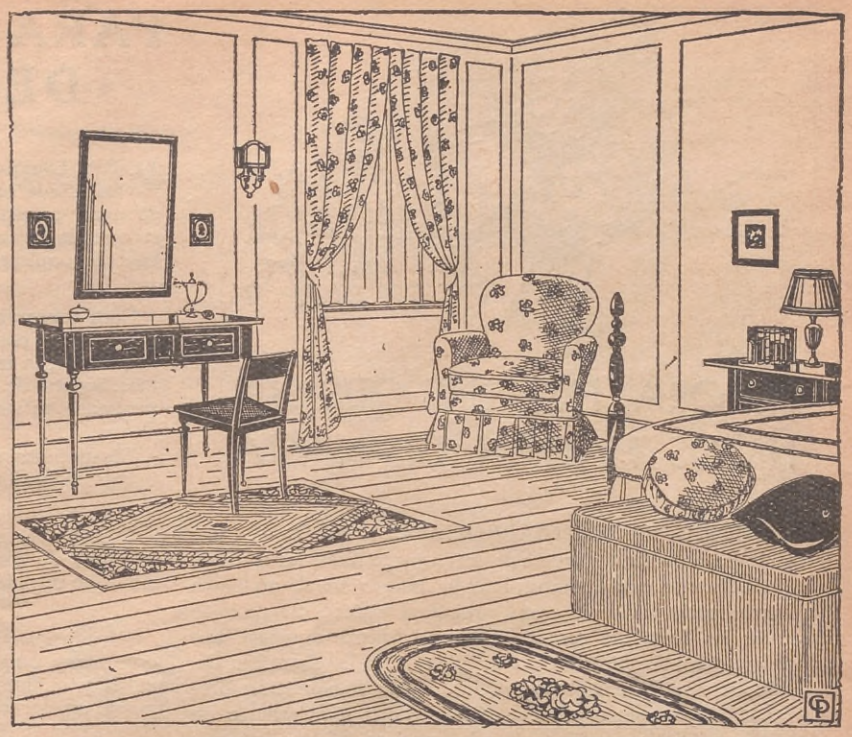
El autor atenderá cualquier consulta sobre interpretación de las recetas publicadas: para ello sólo basta dirigir la correspondencia al Jefe de la Sección Pastelería y Repostería de la Revista ACONCAGUA, Sarmiento 559, Buenos Aires.

El Hogar Moderno

El Empleo del "Camouflage" para Ganar Espacio

La máquina moderna de coser puede también servir de mesa de toilette en el dormitorio

Por HILDA HUNT



CON motivo de los elevados alquileres y el espacio limitado en la mayoría de los departamentos de hoy en día, parece haber pasado de moda la pieza de coser. Sin embargo, ¿qué es un hogar sin una máquina de coser? Con el living-room siendo también utilizado como comedor, la máquina antigua, con su tapa en forma de cajón, está fuera de cuestión.

Lo mismo se puede decir del dormitorio. Pero con la máquina de coser eléctrica, sin pedal, que se cierra como una mesa, es posible hacer que el dormitorio o el living-room también sirva para pieza de coser.

La figura que acompañamos muestra un dormitorio que también sirve de pieza para coser. La mesa de toilette es, en realidad, la máquina de coser. Con unas carpetitas atractivas, un espejo colgado encima, y unos cuantos objetos de toilette, es difícil percibir de que no se trata de una hermosa mesa de toilette.

La mesita de luz es una mesita de coser. Tiene sus cajoncitos convenientes para las agujas, hilos, sedas, dedales, alfileres y otros pequeños accesorios necesarios en la pieza de coser. Al pie de la cama va colocado un cajón que sirve para guardar la costura cuando la pieza se convierte nuevamente en dormitorio. Con este "camouflage" el ama de casa no tiene ya por qué no tener la conveniencia de una pieza de coser en un departamento reducido, donde el living-room también tiene que servir para dos objetos.

Con respecto al decorado interior, posiblemente resulte más conveniente cubrir el piso con una variedad de alfombritas. Es más fácil de tener en orden que el piso cubierto íntegramente por una sola alfombra. Los muebles son de caoba. Las paredes de un tono verde suave, y el maderamen de un tono un poco más obscuro. Las cortinas, los almohadones y la cubierta del sillón son de cretona.

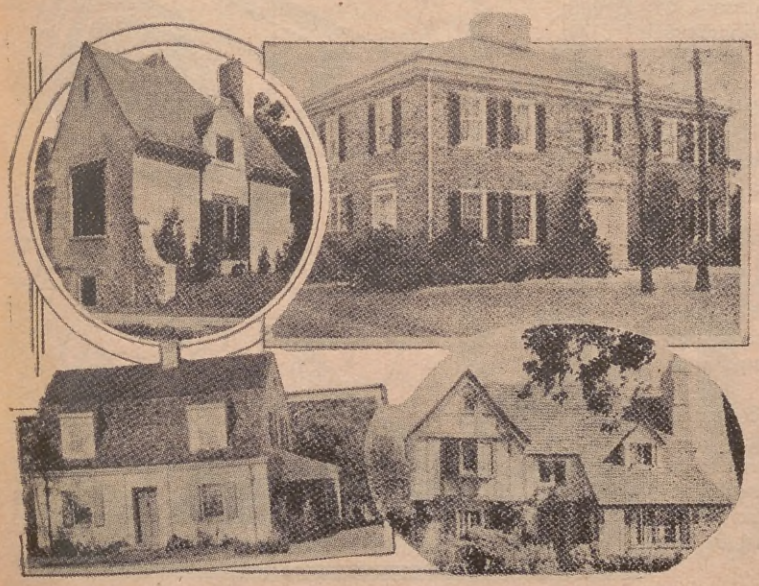
LAS TENDENCIAS ARQUITECTONICAS NORTEAMERICANAS

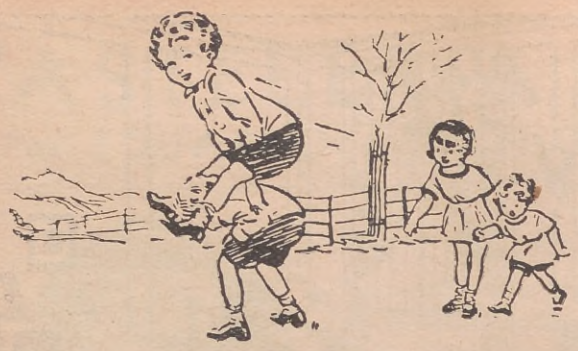
Cuanto más, existen solamente tres clases diferentes en la arquitectura americana, declara Mr. Dwight James Baum, F. A. I. A.

En el primer grupo están comprendidos los tipos nativos americanos, provinciales de Inglaterra y Francia; en el segundo grupo, el llamado tipo Español, y en el tercero, el que se conoce con el nombre de arquitectura doméstica.

En el grabado de arriba, a la izquierda y en el de abajo, a la derecha, vemos los tipos de casas francesa e inglesa; arriba, a la derecha, tenemos un ejemplo de la majestuosa mansión tipo Georgian, y abajo, a la izquierda, un gracioso cottage estilo Cape Cod.

Estas fotografías están certificadas por el Good Housekeeping, estudio de arquitectura y decoraciones, del cual la señora Helen Koues es directora, contando con un cuerpo de arquitectos integrado por los señores Dwight James Baum, F. A. I. A., arquitecto consultor, y los arquitectos asociados Henry Ives Cobb Jr. A. I. A., de Nueva York; Myron Hunt, F. A. I. A., de Los Angeles; C. Herrick Hammond, F. A. I. A., de Chicago.





SEÑORA, PROCURE QUE SUS NIÑOS HAGAN GIMNASIA

INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO. — Para que un joven organismo llegue a poner en juego todos los recursos en estado latente que la naturaleza ha puesto en él, no basta una alimentación racional y una cuidadosa higiene. Se necesita aún más: las funciones corporales, especialmente aquellas, tan esenciales, de la respiración, la circulación y la digestión, deben cumplirse perfectamente bajo la influencia de ejercicios apropiados; el sistema óseo y el muscular deben desarrollarse en armónico equilibrio; la resistencia y la fortaleza deben afirmarse; debe acentuarse la energía. El niño debe crecer en plena salud y en pleno vigor.

METODO NATURAL Y METODO ARTIFICIAL. — Dos sistemas se preconizan para obtener un desarrollo físico y normal lo más completo posible: el natural y el artificial. El primero consiste en dejar que el niño juegue con toda libertad; el segundo completa los juegos con ejercicios gimnásticos. El momento más oportuno para éstos, es el que precede al baño, pero, en todo caso, que no sea el que sigue a la comida, para no aumentar la fatiga de la digestión. En una respiración normal es por la nariz por donde se inspira y expira el aire: la boca debe permanecer cerrada. Durante los ejercicios respiratorios el aire debe expulsarse por la boca, a fin de vaciar más rápida y completamente los pulmones.

LOS EJERCICIOS GIMNASTICOS. — La mamá debe ejecutar los movimientos; el niño, imitarlos. Recomendamos los siguientes ejercicios:

a) Movimientos para hacer en pie: 1.º Levantar lentamente los brazos hasta la posición horizontal; bajarlos. 2.º Levantar lentamente los brazos hasta la posición vertical, las palmas de las manos frente a frente; bajarlos. 3.º Levantar los brazos hasta la posición horizontal, luego describir con ellos tres o cuatro vueltas de delante hacia atrás. 4.º Levantar los brazos hasta la posición vertical, las palmas de las manos hacia adelante; luego, flexionando el cuerpo por la cintura, llegar con las puntas de los dedos de las manos a las de los pies, sin doblar para nada las rodillas. 5.º Elevarse sobre las puntas de los pies, llevar los brazos horizontalmente al frente y doblar las piernas por las rodillas (cuclillas); enderezarse y bajar los brazos.

b) Movimientos para hacer tendido sobre una alfombra: 1.º Levantar el cuerpo sin mover las piernas y tocar los pies con las manos. 2.º Llevar las manos bajo la nuca, levantar las piernas, estiradas, lo más altas posible y bajarlas lentamente. Primero una a una, luego las dos a la vez. 3.º El mismo movimiento; cuando la pierna esté alta, describir círculos con ella. Una después de otra, luego las dos a la vez, cada una por su lado.

Cada movimiento puede efectuarse seis veces más o menos; el tiempo total puede ser de unos cinco o seis minutos.

Es también muy buen ejercicio un poco de suspensión de brazos en una barra horizontal o un trapecio. No hay necesidad de hacer ninguna contracción. La suspensión deberá hacerse con cuidado: el brazo debe seguir el desplazamiento normal de los hombros; las puntas de los pies hacia abajo.

PARA LAS AMAS DE CASA

PARA blanquear los pañuelos añada una cucharadita de agua oxigenada en el agua en que los enjuague. Esto también les quitará las manchas causadas por la fruta.

Para conservar lozanas y frescas las lechugas o alguna otra planta para ensalada en temperatura calurosa, rocíelas con un poco de agua en la que haya disuelto previamente un poco de bicarbonato de soda, envuélvalas en un trapo limpio hasta el momento de usarlas.

Bicarbonato de soda disuelto en leche caliente, es ideal para quitar de los zapatos las manchas causadas por el agua salada.

Cuando use grasa para hacer pasteles, añada a ésta un poco de zumo de limón; así no solamente mejora el sabor del pastel, sino que le quita el sabor grasoso de la masa.

Para limpiar los zapatos de piel de víbora, aplíqueles el blanco que se usa para zapatos de lona, déjelo secar por espacio de 24 horas y al final de ese tiempo quítelo con un cepillo. Después puede aplicar crema incolora.

Para quitar las manchas de aceite sobre el papel tapiz, haga una pasta de tierra de batán (galactita) y gasolina y aplíquela sobre la mancha, déjela ahí hasta que la mezcla esté completamente seca. Entonces quítela con un cepillo.

Una excelente loción para lavar la boca puede hacerse disolviendo un cuarto de cucharada de ácido bórico, un cuarto de cucharada de agua oxigenada y un cuarto de cucharada de sal ordinaria en un vaso de agua tibia.

El Cultivo de la Belleza

Por Mme. Qui Vive

Exclusividad de ACONCAGUA, por la King Features Syndicate

LA BELLEZA DE LOS OJOS DEPENDE DE SU EXPRESION

DIGAME, querida lectora, ¿están las órbitas de sus ojos "llenas de gentiles salutaciones y dulces promesas"? Si no lo están, debieran estarlo. Los ojos, por lo general, deben tener una tendencia placentera. Sus "modales" deben ser graciosos. En detalles de belleza en un rostro, los ojos ocupan el primer lugar. El individuo es juzgado, aquilatado por ellos; los ojos revelan carácter o falta de él.

Las "ventanas del alma" son consideradas más hermosas cuando no son ni demasiado redondos ni demasiado largos. La distancia que debe haber entre ellos debe ser igual al ancho del ojo. Las pestañas largas, tupidas y rizadas, aumentan, como es sabido, la belleza de los ojos; las cejas, bien delineadas, también ayudan a dar el efecto de encanto. Desgraciadamente, las cejas casi han sido puestas fuera de circulación desde que se empezaron a usar las tenacillas de depilar. Sin embargo, hay motivos para creer que esto no siempre será así. Las muñecas del tocador tendrán que cansarse a la larga de tan cruel devastación de esas decoraciones faciales que son como las alas de un cuervo en pleno vuelo.

Pensamientos fúnebres ensombrecen los ojos; ideas alegres los animan, les dan brillo y vida. La mujer inteligente y vivaz, es alabada por la belleza de sus ojos, ya sea que en efecto sean bellos o no. El secreto de esto estriba en que ella sabe darles fascinante actividad. Una muchacha tonta y sin iniciativa puede tener ojos de ángel, pero nunca nadie lo sabrá. La actividad del cerebro se refleja fácilmente en las "ventanas del alma", y este es el reflejo que pone a una joven en el coro universal de la belleza.

La falta de sueño afecta seriamente los ojos, enrojece los párpados. La falta de aire fresco les quita el brillo. Los trastornos digestivos también opacan la expresión de los ojos. La mujer que llora cuando se le ocurre, está cometiendo una injusticia con sus nervios ópticos. Felizmente no tenemos que preocuparnos mucho por esta clase de mujeres. Tener ánimo y luchar está de moda; llorar y quejarse pertenece al remoto pasado.

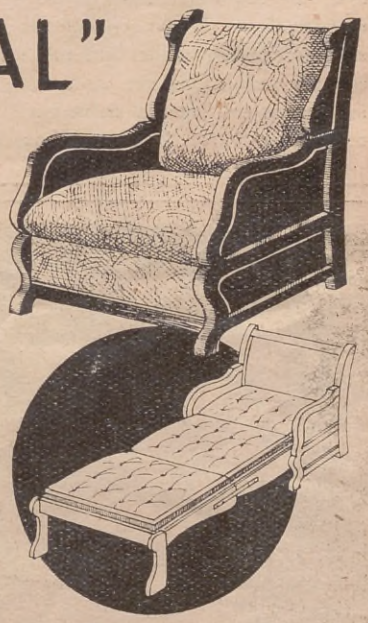
Los ojos se lubrican y lavan por sí solos. Las lágrimas se llevan consigo los cuerpos extraños. Los ojos cansados encuentran un alivio en aplicaciones alternadas de compresas calientes y frías. Estas estimulan la circulación, fortifican los nervios y devuelven el brillo a la superficie óptica.

Irritaciones o inflamaciones de los ojos requieren la atención inmediata de un oculista. Las infecciones de los ojos deben su origen, en la mayoría de los casos, al restregamiento de ellos con guantes o bien con las manos sucias.

Los orzuelos no sólo son dolorosos y repulsivos, sino que también minan la vitalidad de las pestañas. Son causados por pestañas enterradas, o bien debido a alguna infección. El mejor tratamiento, en estos casos, es lavar el párpado afectado, varias veces al día, con una solución tibia de ácido bórico. Cuando madure, puede tocarse con un palillo de dientes alrededor del cual se ha enredado un pedacito de algodón. Al hacer presión con el palillo, el pus saldrá.

Ultimamente se ha hablado mucho de ejercicios para los ojos. Algunos especialistas dicen que hay que mover la vista de un punto a otro para dar ejercicio a los nervios ópticos, pero ustedes, sin duda, convendrán conmigo en que el ojo ¡es algo que tenemos en servicio activo desde que despertamos y hasta que vamos nuevamente a la cama!

Sillón Cama
"ESSENTIAL"

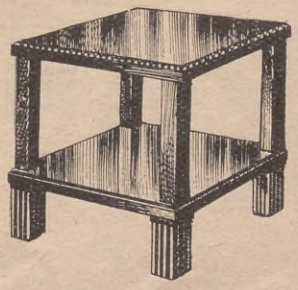


Un Mueble Util y Práctico

Cerrado es un regio sillón muy confortable, y abierto una mullida cama.

El sistema "Essential" es único e incomparable.

En exposición diversos modelos de gran moda en precios muy convenientes.



Regalamos esta hermosa "Mesa Ratona" a todo comprador del Sillón-Cama "Essential

MUEBLES
BARZI
RIVADAVIA 2201
PRESTIGIO POR TRADICION

CURSOS DE DECORACION DE "ACONCAGUA"

PISAPAPELES "MARABOUT"

AL inaugurar esta sección, presentamos a las lectoras este primoroso trabajito. Es un simpático "marabout" estilizado, que, además de ser ornamental, se presta para pisapapeles y puede ser obsequiado tanto a una señorita como a un caballero, para su escritorio o donde más le agrade hacerlo lucir.

Estoy segura que todas se encantarán con este lindo bichito, y que, con mis instrucciones, lograrán ejecutarlo sin ninguna dificultad y con toda perfección. Comenzarán por dibujar el contorno del modelo en papel, para llevarlo a una carpintería cualquiera, en donde les harán, en madera de raulí, o pino blanco o cedro, de casi un centímetro de espesor, el armazón del "marabout", cuya base o tarima, en donde éste descansa, se sujeta por debajo, a las patas del ave, por medio de un buen tornillo. Teniendo listo el armazón, se colocará el modelo sobre el estaño de 2|10 de espesor, sujetándolo con chinches para que no se mueva, y con el trazador se dibujará todo livianamente. Listo esto se quitará el modelo y se colocará el estaño, ya dibujado, sobre un trozo de linoleum, o, a falta de éste, un diario no muy espeso y se procederá a pasar el modelador por el contorno de las plumas, para que formen como un cordón, que les dará más realce: esto se llama marcar el doble perfil. Una vez hecho esto, se terminan de repujar las plumas sin llegar al doble perfil, tratando que las del ala tengan más relieve. Con un sacabocado se hará el agujero para colocar el ojo por debajo; el ojo será un lindo cabochón de cristal verde azulado, que se sujetará por debajo con un poco de cera virgen derretida.

Terminado el repujado se rellenará con masilla por la parte de atrás y se pondrán las dos mitades del "marabout" sobre papel secante para ayudar a la masilla a secar más pronto. Una vez seca ésta, se recortarán las dos partes, dejando unos milímetros para doblar sobre el borde, el que, para terminar el armado, habrá que recubrir con una tira del mismo estaño del ancho del borde del armazón, sujetándola con unos clavitos de cabeza chiquita, como de alfiler. Se patinará con pátina para estaño, limpiando antes todo el marabout con ácido clorhídrico rebajado con un poco de agua. (Esta limpieza es esencial para que la pátina tome bien y parejo). Se dejará de pasar pátina cuando el estaño haya quedado muy obscuro, sobre todo en las partes huecas y ranuras; acto seguido se aclararán los relieves con un poco de Brasso de limpiar metales y por punto final se barniza, con barniz para ese objeto, mojando un trapito sin pelusa en él y pasándolo, no muy embebido, por toda la superficie. El pie o base se pintará con anilina obscura y se lustrará a muñeca. Estoy segura que todas mis simpáticas y emprendedoras lectoras pondrán manos a la obra.

Las consultas que deseen hacer deben dirigirlas a Elena M. Laporte, Redacción de ACONCAGUA.

Las Maravillas "DE SANTO"

Por Solo 0.70

CANAS EN POCOS MINUTOS

Tabletas Vitalicia de Santo

"INOFENSIVA-INSTANTÁNEA"

Preparado único en el mundo para teñir las canas en pocos minutos. Este original producto da tono: castaño, castaño claro, castaño oscuro, rubio y negro de una naturalidad sorprendente.

Se vende en caja de una tableta al precio de $ 0.70, suficiente para teñir una abundante cabellera.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Pedidos del Interior, dirigirse a su Depositario:

S. DE SANTO - PEDRO GOYENA 1314 U. T. 66 - 1795 • Agregar $ 0.30 para franqueo.

En el Interior en venta en las siguientes Farmacias y Droguerías:

Droguería "DEL AGUILA" San Martín 848 - Rosario
Droguería "LAS COLONIAS" Humberto I 2279 - Santa Fe
EN CORDOBA
Imas, Boasso y Cía.-Rivad. 421
Minuzzi y Cía.-R. de Sta. Fe 51
Shore Hnos.-R. de Sta. Fe 130
Ruggieri Hnos.-Lima 34
E. Viñals y Cía. - Alberdi 176 Salta

Droguería "DEL AGUILA" Urquiza 540-Paraná-E. Ríos
Santiago Sanz y Cía.-Maipú 141 Tucumán
EN MENDOZA
Noé P. Videla-S. Martín 1561
Nudo y Marsano - Bs. Aires 42
Farmacia Villarreal - Absalón Rojas 163 - Sgo. del Estero
M. R. Del Genio - Mitre y Rawson - San Juan

Y en todas las farmacias de Pueblos y Ciudades del Interior.

2
3
5
4
6
1
7

EDICIONES ARGENTINAS **GLEIZER**

"CARNE QUERIDA"

de EMILIO GOUCHON CANE

Las páginas de esta novela encierran el poema más intenso de un fuerte amor. La emoción y la belleza de "CARNE QUERIDA", se apoderan del espíritu del lector y lo transportan en alas de un romance tan humano como generoso. Gouchón Cané, el admirable autor de "EMMA GIRA EN DESCUBIERTO", "PIEDRAS HOUSE" y "LOS HEROES DEL AMOR", ha escrito con esta novela las páginas más sentidas de nuestra literatura.

Pedidos y giros a M. Gleizer. - Triunvirato 537 - Bs. Aires - PRECIO: $ 1.—

A. ESTRADA

CHACABUCO 156-158

U. T. 33, AVENIDA 1279

TRAJES DE CASIMIR INGLÉS desde $ 90.- a $ 150.- m/n.

GARANTIZADO

RESTAURANT

"LA SONAMBULA"

FUNDADO EN 1843

OFRECE EL MEJOR SERVICIO Y EL AMBIENTE GRATO QUE SE REQUIERE PARA ACOMPAÑAR LAS EXCELENCIAS DE SUS MENUS.

La Cocina del Restaurant «LA SONAMBULA»

TIENE TRADICION DE SER LA MAS EXQUISITA Y HONESTA DE BUENOS AIRES, A PRECIOS MODICOS.

VICTORIA 386 ✦ PLAZA MAYO

La ilusión de la felicidad

(Continuación de la página 16)

de costumbre, desgarrándolo, el telegrama; y mientras que lo leía no hubo nadie que no echase furtivamente sobre su rostro una mirada viva como el relámpago.

Lo volvió a leer, y como estaba rasgado, juntó los trozos uno a uno, como se hace siempre que se espera que otra colocación de las palabras podría dar un sentido diferente. Su rostro no había reflejado nada de extraordinario. La mucama permaneció allí; preguntó si había contestación. La señora de Valouz dijo que no. Y de pronto tomó el aspecto endurecido de un ser que no se encuentra ya en su elemento: la sangre se retiró de sus mejillas, que se enflaquecieron. La señora de Saint-Quenain exclamó:

— Pero, ¿qué hay, mi querida amiga?

Armanda se precipitó sobre el telegrama, y un instante después caía por tierra. Raúl y yo nos quedamos como dos imbéciles. Nunca habíamos visto desmayarse a una mujer, y en lugar de socorrerla nos quedábamos allí, petrificados. Tampoco nos atrevíamos a tocar a una joven, sobre todo a ella. La señora de Saint-Quenain nos dijo:

— Pero, ¡levántenla, pedazos de tontos!

Y después, contradictoria y casi simultáneamente, nos gritó:

— ¡Vamos! ¡Váyanse! ¡Váyanse los dos!

Nos fuimos, mientras que desabrochaban el rebozo de Armanda, probablemente.

En cuanto al sentido del telegrama, lo sabíamos, sin haber sido informados: toda esperanza de anulación se había perdido. Era muy claro.

Clarisa se nos adelantó, corriendo a grandes trancos hacia la casa para buscar agua de azahar.

Nos refugiamos en el salón, un poco melancólicos, sin saber qué decir. Pero la juventud es tan desconcertante, que Raúl y yo jugábamos al salto cuando entró la señora de Saint-Quenain, con la cabeza bien alta, y diciendo a su hija:

— ¿No lo había dicho yo? ¿No le he repetido infinidad de veces? ¿Qué es lo que he sostenido siempre sobre ese matrimonio?

Por mi parte, hice esfuerzos por detener mi pensamiento en la desdicha terrible, incalculable por sus consecuencias, que acababa de herir a las pobres mujeres. Pero nuestros dieciséis años ahogaban toda idea de desesperación. No nos podíamos entristecer hondamente. Hasta la noche seguimos oyendo sin protestar los discursos casi triunfales que no dejó de entonar la señora de Saint-Quenain, la que estaba empeñada en que había profetizado todo desde el primer día; que si la hubieran escuchado, etcétera, etcétera... Raúl se había quedado sin inspiración desde el momento que no había nada en qué llevar la contraria a su hermana.

Sin embargo, por la noche sentimos un poco de malestar a la idea de regresar al colegio sin haber saludado a nuestras desdichadas amigas. Pero, mientras subíamos, Raúl me hizo reflexionar:

— ¿Y qué les vamos a decir, si se ponen a llorar?

Entonces nos fuimos al jardín, por si veíamos algo. El tiempo era bueno y quizá estuvieran en la ventana, en cuyo caso podríamos decirles adiós sin vernos obligados a hablarles.

La noche era deliciosa. Las ventanas del segundo estaban abiertas. No vimos nadie

(Continúa en la página 146)

¡Hay Que Empezar Hoy MISMO!

A menudo oímos a una persona decir:

—Tengo que hacer algo con estas pecas que me están saliendo en la cara...

O sino:

—Me han dicho que si me atiendo a tiempo, puedo combatir las "patas de gallo", ¡pero, debe ser algo fastidioso tener que pensar todos los días en esa zoncera, cuando una tiene tanto que hacer!

Y quizá nos haya pasado lo mismo a nosotras también. Nos prometemos que mañana empezaremos a combatir la irregularidad que hemos notado en nuestra salud o en nuestra apariencia, o, lo que es peor, nos abandonamos bajo el pretexto de que es algo molesto tener que pensar con regularidad y todos los días en lo que consideramos "una zoncera".

Pero, si no contrajéramos el hábito de hacer algunas cosas todos los días con regularidad y de saber ordenar nuestros quehaceres, desde los grandes hasta los pequeños, no podríamos cumplir ni deberes, ni compromisos. Por otra parte, si dedicáramos sólo diez minutos al día a la observación de nuestros defectos faciales y a los métodos para corregirlos, bien pronto nos convenceríamos de que esa es una obligación, ni más ni menos, tan justa de atender como las demás.

Es en primer lugar una obligación con los demás. Puede decirse que por razones de buena educación y hasta de higiene debemos presentarnos ante los demás lo mejor que nos sea posible, y eliminar los detalles que puedan resultar desagradables o por lo menos desfavorables, de la misma manera que la cortesía nos ordena mostrar a los demás los aspectos gratos de nuestra personalidad moral y social, y no los ingratos, y que la limpieza nos manda higienizarnos cuidadosamente todos los días y lo más a menudo posible, y aparecer pulcramente vestidas en público.

Eso no quiere decir que recurramos a los artificios como forma de disimular nuestras fallas físicas y llegar así a formarnos una doble y hasta cierto punto falsa personalidad, aunque no cabe duda ninguna de que siempre sería preferible esa falsedad a la tosca y sucia *sinceridad* de las que prefieren mostrarse tales cuales son —por suerte el seguro instinto femenino hace que muy pocas mujeres se abandonen en ese sentido— para lo cual hasta tendrían que renunciar a las reglas de limpieza más elementales... Además, un ligero toque de artificio que completa o que corrige, donde sea necesario, la obra de la Naturaleza, lejos de representar una falta de sinceridad, constituye en realidad un tributo a la belleza y a la armonía de las líneas y de los colores, que por cierto viene a concordar con la aspiración estética superior que en todos los hombres anida y que la mujer satisface tanto, desde el punto de vista físico general, con su gusto por lo delicado y lo bello.

Hay que convencerse de que el uso regular y metódico de las substancias y los productos de belleza, cuando responden a esas condiciones y cuando a la vez proceden de una fuente que garanta su bondad y legitimidad, es un verdadero deber de la mujer moderna para los demás y también para sí misma. A este respecto, no podemos menos de recomendar a nuestras lectoras que beneficien de la experiencia y los estudios de una especialista que, como la afamada Elizabeth Arden, viene preparando desde hace varios años productos que no deben faltar en el tocador de ninguna dama que tenga por lo menos un poco de respeto por sí misma y por los demás. Entonces comprenderán por qué es un error, y de los graves, oír o dejar que otras digan:

—Tengo que hacer algo con estas pecas...

En todo el mundo...

...en Londres, en París, en Berlín, en Madrid, en Roma, en Nueva York, como en Hollywood, las mujeres saben aquilatar la belleza como el supremo don de la feminidad, y buscan y prefieren los servicios de los

Gabinetes Elizabeth Arden

...y esta preferencia es absolutamente explicable:

ELIZABETH ARDEN, LA REPUTADA CULTIVADORA DE LA BELLEZA FEMENINA,

sigue procedimientos que se basan en la ciencia y ella misma es una artista, pues sus consejos y procedimientos han surgido de este feliz consorcio de la ciencia con el arte. Solo así puede hallarse explicacion a las extraordinarias transformaciones que a diario se efectúan en los Gabinetes Arden de todo el mundo.

Harrods

GABINETE ELIZABETH ARDEN

PLANTA BAJA

Florida, 877 - U. T. (31) 4901 Retiro.

CONSULTORIO GRATUITO DE CIRUGIA ESTETICA

Atendido personalmente por el Dr. Ramón Palacio Posse, ex asistente a las clínicas europeas y americanas, miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de París; especialista en Cirugía Plástica y Estética, y garganta, nariz y oídos.

LOS pacientes serán examinados gratuitamente en este consultorio, para lo cual deben dirigirse por carta al director del mismo, con el objeto de comunicarles el día y la hora en que deben presentarse para ser atendidos.

También contestará el Dr. Ramón Palacio Posse, las consultas que desde el interior del país se le formulen, siempre que ellas vayan acompañadas de una fotografía o dibujo esquemático del defecto que se desea corregir, debiéndose enviar la correspondencia dirigida al Director del Consultorio Gratuito de Cirugía Estética de ACONCAGUA, Sarmiento 559. Las respuestas irán apareciendo a medida que el espacio lo permita, evitando el empleo de seudónimos, pues se contestarán con las iniciales del nombre y apellido del interesado.

A. M. B., Pergamino. — Cumpliendo lo prometido en números anteriores, daré algunos datos referentes a la operación para la extirpación de las arrugas. Sigo para ello el método de mi maestro el Prof. Joseph de Berlín, que es a mi juicio el que da resultados más perfectos y duraderos, pues se puede calcular que sus beneficios duran de 10 a 12 años. Es esta una operación sencilla que sobre todo tiene el mérito, como todas las operaciones de cirugía estética, de no tener ningún peligro para la salud del operado. La edad del paciente no tiene ninguna importancia, pues si bien esta es por su caracter una operación para personas de edad algo avanzada, nos encontramos frecuentemente con personas relativamente jóvenes, de cutis tan ajado que se impone una intervención de esta especie. Con todo, tengo por norma de conducta no operar de arrugas a pacientes de menos de 28 años, pues no creo que antes de esa edad pueda o mejor dicho deba someterse a una persona a una operación de esta especie.

Fig. 1

Fig. 2

Fig. 3

Referente a la operación en sí, debo comenzar por dejar sentado que esta intervención es como todas las de cirugía estética, completamente indolora, pues afortunadamente el cirujano tiene hoy día en sus manos todos los elementos para anular el dolor, y de esta manera, utilizando la anestesia local, es decir, la producida mediante inyecciones en el sitio que va a ser intervenido, reduce todas las molestias a las que experimenta aquel que se aplica una simple inyección tónica. Como se ve el factor dolor debe descartarse: no existe.

En cuanto a la cicatriz, los esquemas adjuntos ilustran suficientemente; puede verse por ellos que una línea, escondida por los cabellos en su parte superior y por el pabellón auricular en su extremidad inferior, es todo lo que queda de la intervención. Esta línea desaparece completamente al poco tiempo de operado. En el esquema N.º 1 puede verse cuál es el exceso de piel que se extirpa, y en la forma que se hace la incisión. El esquema N.º 2 nos da una idea de cómo queda el rostro una vez dadas las puntadas de los músculos y tejidos celular subcutáneo, y los puntos de guía de la piel. En el esquema N.º 3 se aprecia lo que es una intervención terminada: puede verse en él que el trazo de cicatriz puede taparse en los primeros días por el cabello. Las cintas que se aprecian en los tres esquemas son trozos de tela adhesiva que sujetan el cabello, brindándonos de este modo un campo operatorio completamente aséptico.

Las fotos adjuntas pertenecen a una paciente antes y después de operada. En la N.º 4 puede apreciarse un rostro marchito por los años y por una pérdida grande de peso. En la N.º 5 puede verse el rejuvenecimiento de la misma: nótase con dificultad el trazo líneal de la cicatriz escondido ya por el pelo, (foto tomada a los 8 días de la operación).

Para estas operaciones no es necesario guardar cama; los pacientes andan levantados, con un vendaje durante cinco o seis días, pudiendo considerarse todo terminado a los 8 ó 10 días de la intervención.

D. F., San Francisco. — Para obtener un resultado estético perfecto, sus orejas deben ser arrimadas al cráneo y achicadas. Basta que venga por una semana a esta capital.

E. G. B., Montevideo. — Venga tranquila, que, en el momento actual, la cirugía estética puede corregir cualquier defecto de la forma nasal sin dejar cicatriz. Todas las intervenciones las realizo por el interior de la nariz.

T. S., Pehuajó. — Efectivamente, los ojos pueden agrandarse sin que quede señal de ello. Es una operación muy simple y basta con que venga a ésta por seis días.

Fig. 4

Fig. 5

V. A., Navarro. — Ese trabajo mío — "Rol Social de la Cirugía Estética" — apareció en el número 4 de este año de la Semana Médica. Mándeme su dirección y tendré mucho gusto remitirle un ejemplar.

J. G., Vedia. — Mándeme su dirección exacta y tendré mucho gusto en contestarle particularmente.

ORO

(Continuación de la página 12)

—¡Pobre loco! ¿Puede darse ahora cuenta de que es un testarudo y un romántico? ¿Puede ver ahora que no hay razón alguna en el mundo para que usted se mate porque no está allí algo que realmente nunca estuvo allí, o que estuvo ahí y no dejó de estar a la vez? El as está en el mazo; el as no está en el mazo. Usted lo vió; usted no lo vió; usted sabe que estaba; usted sabe que no estaba...

Luego, sintiéndome avergonzado por la emoción que me embargaba, me erguí ante él y le dije cómo debía proceder, con tan decisiva energía, que ambos terminamos por sonreírnos.

Resultaba curioso que una persona tan estúpida como yo en materia de finanzas resolviera una crisis económica tan tremenda.

—Vaya a ver al presidente. Dígale que tiene informes de que los "Rojos" planean un asalto contra el tesoro de la nación, y que acaba de impartir órdenes estrictas a sus empleados para que no se acerquen a las arcas. Son gente honrada, pero también son viejos y pobres, y con que usted les diga que los de Moscú se atreven a todo... Bueno; su jefe aprobará su celo. Luego infórmele que ha decidido ser usted el único encargado de la inspección diaria del tesoro. Por los diarios informen al público que, en lo sucesivo, el Tesoro Nacional será custodiado por un destacamento especial de soldados, ocultos en las arcas del banco.

—Todo eso está muy bien —me replicó D. — Esa comedia podrá representarse algunas semanas, pero después...

—Ahora lo que se necesita es ganar tiempo — me apresuré a replicarle — y eso ya es mucho. ¿Se cambiaba mucho oro todos los días?

—No. Las reservas se mantenían casi siempre uniformes. Las fluctuaciones de los cambios no se verifican con el oro de las arcas, porque causaría operaciones enojosas y complicadas. Guardamos algunos millones de monedas de oro en otros sótanos del banco, que utilizamos para concretar las operaciones necesarias.

—Entonces ¿pueden pasar muchos meses sin necesidad de recurrir a las arcas?

—Sí. Y si las circunstancias actuales continúan, podrán transcurrir años.

—¡Resuelto el problema; no hay más que hablar! — exclamé optimista. — Ahora, con su permiso, me retiro. Proceda en el acto como le aconsejo. No me he desayunado y tengo un hambre canina. Las emociones me despiertan siempre el apetito. Llámeme esta tarde o vaya a buscarme al hotel. Y guárdese los naipes como recuerdo.

Sonrió. Fué su primer sonrisa espontánea y comprendí que estaba salvado.

Al llegar al hotel me entregaron un cablegrama urgente, ordenándome el regreso. Escribí una nota apresurada a D., explicándole mi imprevista ausencia y anunciándole que por los diarios me enteraría de lo que ocurriera.

En efecto; seis días después pude informarme de que, por imperiosas razones de estado, el gobierno había dispuesto que el Tesoro Nacional fuese custodiado por un destacamento especial de soldados, ocultos en los sótanos del banco.

Este fué mi primero y último encuentro con el reverenciado dios ORO. He contado todos los detalles con exactitud.

El oro, según entiendo, se hundió en las profundidades de un suelo movedizo.

A los lectores de la Sección Concursos - Entretenimientos *de "Aconcagua"*

De acuerdo con las disposiciones contenidas en las **Bases** (cláusula 7ª) **de los Concursos-Entretenimientos Mensuales de ACONCAGUA,** comunicamos a los premiados en el mes de Abril que hubieran optado por décimos de la Lotería Nacional, que tienen participación en el billete número 11696 correspondiente a la jugada de dicha Lotería de fecha 12 de Mayo de 1933, adquirido por la Administración de **ACONCAGUA** en la Casa Mayoral.

EL PROXIMO NUMERO DE
ACONCAGUA
APARECERA EL 7 DE JUNIO

El mejor y más fiel guardián del cutis de la dama de hoy en día es el

POLVO GRASOSO
LEICHNER
BERLIN

porque no hay otro que se adhiera más, ni que sea tan puro. Conserva la flexibilidad indispensable a la tez, impidiendo que se reseque o sea irritada por los rayos solares o los aires fríos.

Compruébelo, adquiriendo una caja en Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y otras casas del ramo.

Cada caja contiene un Cupón-Obsequio.

Si no dice LEICHNER BERLIN POLVO GRASOSO no es legítimo!

Amenábar 2278 L. LEICHNER Buenos Aires
CASA FUNDADA EN BERLIN EN 1873

EDICIONES ARGENTINAS **GLEIZER**

"CAMAS DESDE $ 1.-"

de ENRIQUE GONZALEZ TUÑON,

autor de "Tangos", "El alma de las cosas inanimadas", "La rueda del molino mal pintado" y "El tirano".

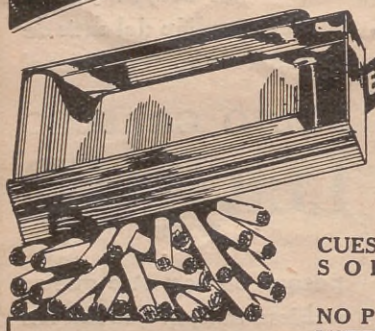
es la novela de las camas baratas, de los hotelitos pobres y mugrientos. De las habitaciones oscuras, donde mentes más oscuras aún, forjan planes siniestros..., mientras el forastero llegado allí por inexperiencia, maldice la dureza del colchón de estopa...

Pedidos y giros a M. Gleizer. - Triunvirato 537 - Bs. Aires - PRECIO: $ 1.—

300% de Economía

Para los **FUMADORES**

EMPLEANDO **ROLL-RITE**



EL APARATO MAS MODERNO Y SENCILLO

que hace cigarrillos instantáneamente y en una sola operación, con las extremidades completamente lisas, evitando todo desperdicio de tabaco.

CUESTA SOLO $ 3.90 m/n. Y DURA TODA LA VIDA.

(Agregar $ 0.50 para flete)

NO PIERDA LA OPORTUNIDAD DE HACERSE USTED MISMO PERFECTOS CIGARRILLOS CON EL VERDADERO TABACO QUE SU PALADAR REQUIERE.

Solicítelo a sus únicos concesionarios:

PERCY, CHAMPAGNE & Cía. Av. R. SAENZ PEÑA, 530 Buenos Aires

SE PRECISAN AGENTES

LA ALICANTINA

DE **JOSÉ SIRVENT**

LIMPIEZA, DESINFECCIÓN DE ALFOMBRAS Y ENCERADOS DE PISOS

Presentando este aviso tendrá un descuento del 20 %

Calle TALCAHUANO 736 U. T. 35, Libertad 0810 U. T. 41, Plaza 6142

El oro, según entiendo, sigue perdido y escondido a centenares de metros de la superficie. Eso no significa la más pequeña diferencia para mí. Al parecer, tampoco lo es para nadie.

El oro, como ilusión básica de nuestro sistema económico, es un admirable truco que se viene repitiendo con los naipes de las finanzas y que, según convenga en ese momento, nos muestra o nos esconde ese *as de corazón* que suele ser el dinero.

LA PESCA EN LOS LAGOS ARGENTINOS

(Continuación de la página 86).

ventajas para el pescado, mayores son para el pescador.

Después de este mes, en enero y febrero las pescas constituyen un excelente deporte, con caña y aparejos, anzuelos, etc., especialmente para la trucha y el "arco-iris". En cualquier hora del día es posible pescar de cuatro a seis truchas de muy buen tamaño.

Uno de los muchos encantos de Traful es la completa independencia de que se goza y lo apacible del lugar. Un verdadero aficionado que desee practicar con acierto todo lo referente a los hábitos y métodos de pesca de tales ejemplares, lo conseguirá, y muy agradablemente, permaneciendo un mes en Traful, sintiéndose vigorizado y satisfecho en extremo.

Para el novicio que no ha practicado nada o casi nada el deporte de la pesca, resulta un excelente punto de aprendizaje. Todos los recién llegados se apresuran a experimentar personalmente el placer de contemplar la cantidad de peces, su color y tamaño, y verlos evolucionar en el fondo de las lagunas.

La cuestión del aparejo y su manejo es importante en esta región, pues son muchas las personas que se inclinan a emplear aparejos demasiado pesados y anzuelos de cuchara y cebo artificial no adecuados para los ríos y los hábitos de los peces. Los anzuelos y los cebos han de ser de un color bastante obscuro. Los ríos y los lagos son increíblemente claros. En el Lago de Traful he visto, a una profundidad de cincuenta pies, un salmón enorme "coleándose" perezosamente en el lecho de las aguas, las que aparecían con tal diafanidad que me fué posible contar las piedras y las ramitas y hojas que lo rodeaban. En los ríos ocurre lo mismo, excepto en las fuertes corrientes cuyas aguas presentan un matiz gris verde muy favorable para pescar con muy livianos y brillantes anzuelos de cuchara o bien con cebos bien mojados suspendidos de cañas ligeras de cordaje invisible.

Durante mi visita a Traful en el pasado febrero, no tuve suerte con los salmones grandes. Solamente dos salmones de más de cinco kilos fueron pescados en dos semanas por los visitantes y miembros del Club del Salmón. Uno de ellos fué pescado por un experto aficionado que ya había practicado el deporte en Escocia y Noruega. El otro salmón, de nueve kilos, fué pescado por un aficionado escocés a las tres de la tarde.

Los más experimentados pescadores de salmón recomiendan el mes de diciembre como el más favorable, según ya hemos dicho. Pero para los aficionados a la pesca de la trucha, ansiosos de practicar con cebos en peces no habituados, cualquier tiempo entre diciembre y marzo es bueno y procurará buen rendimiento y pleno ejercicio al aire libre.

EL LIBRO

CEROS A LA IZQUIERDA, de ARISTÓBULO ECHEGARAY. — Edic. Biblioteca P. A. C.

ENCERRADOS en moldes modernistas, el autor nos presenta una serie de recuerdos de su vida de recluta, bajo el subtítulo de *Poemas del servicio militar.*

Desgraciadamente, esos poemas son tendenciosos en su gran mayoría, pues el señor Echegaray se coloca, con respecto al ejército y a su misión, en el extremo izquierdo, desde donde dogmatiza a su gusto, entre el amargo desfile de sus pasadas penurias.

Indiscutiblemente el autor de "Ceros a la Izquierda" es un hombre inteligente, un intelectual con sobradas aptitudes para el noble ejercicio de la pluma, pero es innegable que sus cosas se leerán siempre con la prevención natural que inspira una parte de nuestra juventud, que, dedicada a las letras, se ha consagrado, lanza en ristre, a demoler el pasado estético, emotivo y literario de tantas generaciones en que el talento rayó a tan gran altura.

EL TUNCO, de ARTURO MEJÍA NIETO. — Edic. Tor. 1932.

SIN ningún titubeo podemos afirmar que el autor de "El Tunco" es un buen novelista. La obra suya, que acabamos de leer, así lo demuestra. Escenas típicas de la vida hondureña han desfilado ante nuestros ojos y ante nuestra imaginación con una fidelidad de detalles que nos han dado la más acabada sensación de realidad. El libro "El Tunco", es pues, a nuestro criterio, un libro bueno.

Ahora bien, lamentamos disentir con el señor Mejía Nieto, en el empleo de cierto vocabulario, tan característico de las gentes humildes, pero que no hay porqué consignarlo en la ficción literaria, cuyo destino es, según entendemos, elevar el nivel moral de la vida, encauzándola hacia un plano superior de perfeccionamiento. Nos parece que la misión del novelista no consiste principalmente es describir la vida *como es,* sino *como debe ser.*

EL IDOLO CAIDO, de FRANCISCO A. ROSITO. — Edic. L. J. Rosso, 1932

EL autor de "Hojas Sueltas" nos ofrece un nuevo libro, aun cuando éste no es de versos, sino la recopilación de once de sus mejores cuentos, que reúne bajo el título del primero de ellos: "El Idolo Caído".

En toda su prosa, aún no definitivamente formada, campea un espíritu juvenil, que, malgrado el final de algunos de sus cuentos, revela optimismo, alegría de vivir y una gran predisposición para relatar las cambiantes impresiones del amor noble, como asimismo del amor calculado, materialista y frío.

De estos cuentos nos agrada, en primer término, "El Idolo Caído" y "Fastidio", que sintetizan las dos tendencias mencionadas.

MELODIAS, de SALVADOR MERLINO. Edic. J. Samet 1932.

EL conocido poeta ha publicado otro buen libro de versos, que viene a robustecer el nombre ganado en nuestro ambiente literario. Poesías suaves, dilectas, tienen la virtud de reconciliarnos con las cosas puras del espíritu, tan dejadas de lado en esta época de materialismo y de fuerza.

Leamos el primer soneto del prólogo de "Melodías", confirmatorio de lo que decimos:

Felicidad de la palabra amiga
que no se dice, pero que se siente,
hallé en tu mano, inesperadamente,
y fué un descanso para mi fatiga.

Cuando en la tarde de mi sueño diga
mi voz la pena de mi canto ausente,
me apoyaré en tu mano nuevamente.
para que reverdezca la cantiga.

Arbol antiguo que rejuvenece,
mi corazón todo de paz florece
y mi palabra ya no suena en vano.

Porque en el gran cansancio de mi vida
— fresco de luces de la amanecida —
gloria de amor me descubrió tu mano.

LA CUESTION MORAL y UN DERECHO DEL HOMBRE, de LUIS CONT. — Edic. L. J. Rosso, 1932.

EL señor Luis Cont acaba de editar — 22 años después de la primera — la segunda edición de su libro "La cuestión moral y un derecho del hombre". Libro profundamente moral y humano en lo que concierne especialmente a su primera parte, su destino ha pasado poco menos que desapercibido en este casi cuarto de siglo de su existencia, cuando en realidad mereció y merece toda la resonancia a que se hacen acreedoras las obras de bien que son capaces de orientar a la humanidad hacia el anhelado bienestar que todos soñamos.

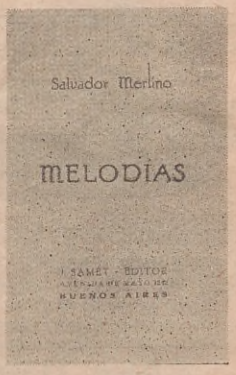
"1", de ANGEL I. AUGIER. — Edic. El Arte. Manzanillo. Santiago de Cuba.

UN poeta joven y original nos envía su primer libro de versos desde el cálido rincón cubano de Santiago: Angel I. Augier.

A pesar de tener todos ellos una rebuscada forma modernista, cada uno de esos versos trasunta un vigoroso temperamento de poeta, que, sin lugar a duda, le proporcionará más de una satisfacción en su vida literaria en cuanto abandone esa tendencia perjudicial de la neosensibilidad.

He aquí algunas palabras del prólogo que trae el libro, y que firma el escritor Agustín Acosta: "No voy a citar más versos de este poeta. Sabed que es triste y que su vida se macera a sí misma entre montañas. Poeta auténtico, tiene surtidores de rebeldía. Y ama la vida de su espíritu y lo limpia de toda mancha".

ARGENTINO Y AMERICANO



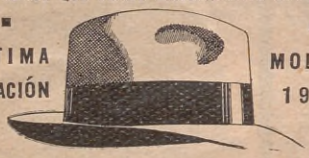
Los ases del cine
deben sus triunfos a su arte y elegancia porque usan
Gomina
UNICO FABRICANTE
Brancato

—Elena, te voy a hacer una pregunta: ¿Qué opinas del sol?

—Algunos dicen que quema mucho en verano; pero yo no lo noto desde que papá le compró un lindo toldo a Longobardi, Bolívar 280.

1ra. FÁBRICA QUE VENDE DIRECTAMENTE AL PÚBLICO

ÚLTIMA CREACIÓN



MODELO 1933

En calidad Castor Extra, $ 11.—
En calidad Nutria RENACIMIENTO, $ 15.—
TODOS LOS MODELOS, TODOS LOS COLORES
LIBRE DE GASTOS EN TODA LA REPÚBLICA
SOLICITE CATÁLOGO GRATIS. ROGAMOS LA DIRECCIÓN CLARA. PARA EL INTERIOR SE DESPACHA EN EL DÍA.
CASA TORRES
CHACABUCO 521 — U. T. 38, 2156 — BUENOS AIRES

PAGLIOTTI
RICO APERITIVO

UN ASNO PARTIDO EN DOS

(Continuación de la página 100)

"Una vez en manos de los turistas comprobóse que la obra era en realidad del gran artista y el entusiasmo hizo que se mostraran adversarios los que hasta entonces habían sido tan amigos.

"— Te doy 100 pesos—dijo uno—dame el letrero.

"— Y yo 200...

"— Daré 300...

"— Yo, 400...

"Y así, encaprichados dos de los turistas llegaron a ofrecer por la pintura del asno hasta 50.000 pesos.

"El viejo fondero, que, al ruido de la discusión, había salido de su rincón de descanso, comprendió que la cosa valía la pena y cedió. Daría el tablero, que hasta entonces había sido su "mascota", por los 50.000 pesos ofrecidos... pero ¿a cuál de los turistas se lo daría? Los dos habían ofrecido la misma suma, los dos tenían el mismo derecho.

"El tercero solucionó el asunto.

"— ¿Está dispuesto a dar ahora mismo los 50.000 pesos? — preguntó a uno de ellos.

"— Sí.

"— Y yo también — dijo el otro.

"— Pues bien. Dame un serrucho — agregó dirigiéndose al fondero.

"Cortó el tablero en dos partes, serruchándolo de arriba abajo; dió una parte pintada a uno de sus amigos y éste entregó al fondero los 50.000 pesos prometidos. Dió la otra pintura al otro y cuando éste se disponía a entregar también la misma suma, le dijo:

"— No señor. El ha vendido el tablero por 50.000 pesos y no por 100.000. Dámelos.

"— ¿Y qué piensas hacer con ese dinero que no te pertenece?

"— Entregárselo a la viuda de l'Orcagna, que buena falta le hace."

Los chicos, entusiasmados, aplaudían, y la maestra, levantando la voz para hacerse oír, terminó:

— Ya veis cómo la mitad de un simple borrico fué pagado en 50.000 pesos.

AMERICA: SUS MARAVILLAS NATURALES

(Continuación de la página 101)

perecedera y majestuosa obra de la naturaleza.

Antes de que se construyeran parques nacionales en los Estados Unidos, o de que comenzaran las excursiones a la costa del Pacífico, infinidad de visitantes concurrían anualmente a la Cueva Mammoth, en Kentucky. La Cueva Mammoth es parte de una bellísima serie de cavernas de piedra caliza, que se extiende sobre un área de 8.000 millas cuadradas, y las cuales fueron talladas hace miles de años por la erosión de corrientes subterráneas. La entrada, formada por un arco natural de unos 70 pies de ancho, conduce a una serie de vastos pasillos subterráneos, el más grande de los cuales tiene más de dos acres de extensión, con una bóveda de 125 pies de altura. Ya se han explorado más de 150 millas de esta caverna, pero todavía quedan muchas más por explorar. De sus aguas se han extraído peces ciegos, y en la cueva se hallan infinidad de saltamontes, ciegos y sin alas. Las momias, admirablemente bien conservadas en la tierra salitrosa, dan evidencia clara de la ocupación india.

Otro sitio digno de visitar, en la tierra del Tío Sam, es el Gran Lago Salado. Aun cuando a primera vista no parece nada extraordinario, su gran extensión, su poca profundidad y estremada salinidad lo convierten en un verdadero fenómeno. La densidad específica de sus aguas es tal, que ningún nadador puede hundirse en el lago, y en sus orillas se hallan grandes capas de sal común, cal y sulfato de sodio. Este extraño lago tiene una extensión de 360 millas cuadradas.

Otras dos maravillas son el Monte Rainier, el más alto entre los picos accesibles del sistema glaciar, y el Valle de la Muerte. Toda el área del Monte Rainier, en el Estado de Wáshington, ha sido reservada como un parque nacional, es decir, una reserva forestal controlada por el gobierno.

El Valle de la Muerte, en California, no es el lugar más indicado para atraer turistas, y, sin embargo, es en sí un maravilloso fenómeno de la naturaleza. Se trata de un desierto que tiene cerca de cincuenta millas de largo y veinticinco millas de ancho, y está rodeado de cadenas de montañas. El suelo del valle está a 276 pies bajo el nivel del mar, lo que lo convierte en uno de los lugares más calurosos del mundo, en todas épocas del año. Las montañas que rodean este extraordinario valle están compuestas de cierta clase de roca vidriada de brillantísimos colores.

Un ARGENTINO estaba en EKATERINENBURGO cuando fué ASESINADO el ZAR

(Continuación de la página 55)

NUESTRA SALIDA DE LA PATRIA

"Entretanto, en la ciudad se formaba un cuerpo de voluntarios para incorporarse al de los Checoeslovacos y luchar contra los bolcheviques. Todos los jóvenes se alistaban llenos de entusiasmo, entre ellos mi hermano mayor, a pesar de que apenas tenía entonces diecisiete años.

"Pero los nervios de mi madre seguían empeorando y los médicos que vimos nos aconsejaron hacerla cambiar de lugar de residencia si queríamos salvar su mente debilitada. Y así resolvimos trasladarnos los hijos restantes con ella al Extremo Oriente. Obtuvimos varias cartas de recomendación, una de ellas del Estado Mayor del ejército Checoeslovaco, en que pedía a todos los comandantes de trenes militares que nos ayudaran en nuestro viaje al Este; otra del comando supremo de las tropas "blancas", y una tercera del jefe de tráfico local del ferrocarril Transiberiano.

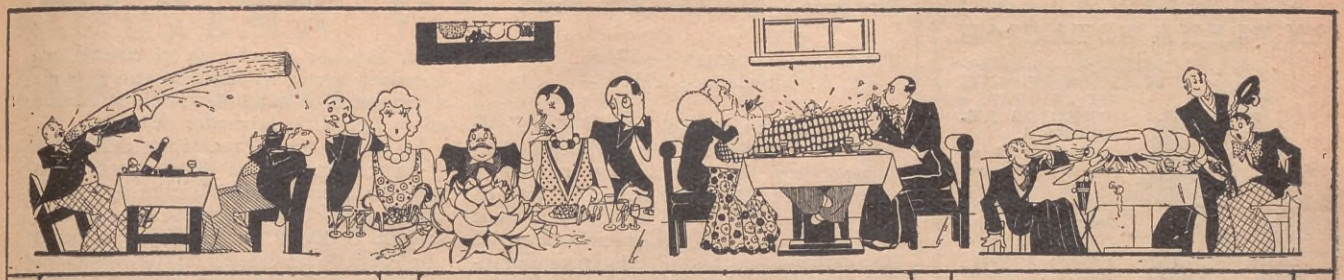
"Sin embargo, tomar el tren en esa dirección no era cosa fácil, porque en varios trechos de la línea ferroviaria continuaba en su apogeo la lucha entre "blancos" y "rojos", y parecía realmente que todo el mundo se hubiera propuesto abandonar la región rumbo al Este.

UN VIAJE LARGO Y ACCIDENTADO

"Los pocos trenes que salían para el Oriente iban repletos, a tal punto que muchísimos pasajeros viajaban en el techo de los vagones. *(Continúa en la página 142)*

HUMORISMO EXTRANJERO

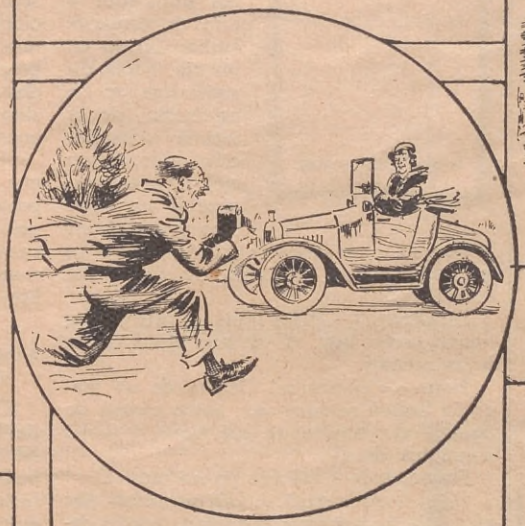
LA TECNICA DE CIERTOS PLATOS



Cómo se imaginan el espárrago, la alcachofa, el choclo y la langosta quienes los comen por primera vez en público.

El nuevo huésped.—¿Sabe usted si reducen la tarifa quedándose una semana?

El portero del hotel.—No sé, señor, porque hasta ahora nadie se ha quedado una semana.



El fotógrafo aficionado. — Quédate bien quieta, querida. Corriendo yo saldrá la foto con el auto a gran velocidad.

La esposa (bien fastidiada). — La última Semana Santa llegaste a la estación demasiado tarde para alcanzar el tren. La penúltima perdiste el ómnibus de vuelta a casa. Y este año, para mantener tu fama, tienes la influenza con dos semanas de atraso.

ENTRE DACTILOGRAFAS

—Mi jefe le tiene terror a su esposa. Cuando le habló por teléfono hoy, le temblaron las rodillas.

—¡Vamos, querida! ¡No exageres!

—¡Te digo que sí! ¡Casi me caigo al suelo!

—¡Un auto ha atropellado al perrito de la señora de Pérez!

—¡Oh! ¡No le vaya a dar la noticia a boca de jarro!

—No... Pensaba decirle primero que era su marido el atropellado.

Cerciórese de que el agua mineral que beba sea TERMAL, pues únicamente esta condición es la garantía de una constante pureza bacteriológica. El agua mineral PALAU es la única Termal, pues surge de la fuente a 76 grados.

S. A. TERMAS ROSARIO DE LA FRONTERA

1001 - FLORIDA - 1001

U. TELEF. 31, RETIRO - 4187

Pieles Finas

EN PLENA ESTACIÓN

OFRECEMOS UN EXTENSO SURTIDO DE PIELES DE CALIDAD, a PRECIOS REDUCIDOS.

CHAQUETAS de agneau rasé muy suave, en negro, gris, marrón, modelos novedosos con cuellos y mangas de nuestra creación, a pesos..... 120.-

ZORROS plateados, legítimos, artículo extrafino y de gran moda, a pesos..... 290.-

CUELLOS imitación zorros, pelo muy fino, formas nuevas, en gris, blue, marrón, negro, marta, etc. $ 25.-

Visite nuestra interesante EXPOSICION de MODELOS y consulte precios; con ello se beneficiará.

CREDITOS LIBERALES

Peleteria Select

MODELOS EXCLUSIVOS

ESMERALDA 560 Bs Aires

U.T. 35-0763

BIBLIOTECA DEL LITTORIO

Calle Larrea 39
BUENOS AIRES

Presta libros a domicilio. Organiza reuniones literarias, científicas, musicales y teatrales.

Patrocina la hora radiotelefónica "ECO D'ITALIA"

•

PEDIR INFORMES A UNION TELEF. 47 - 9174

Subscripción 10 $ anuales

Condiciones especiales para estudiantes, profesores, maestros.

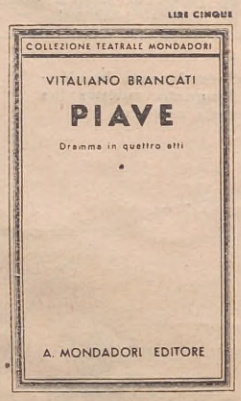
•

18 MIL VOLÚMENES

EL LIBRO ITALIANO

VITALIANO BRANCATI. — *Piave*. — Milano, A. Mondadori, 1932. —

El drama en cuatro actos "Piave" de Vitaliano Brancati, que publica Mondadori, tiene su razón de ser en su brevísima escena final. Se desarrolla ésta en un refugio que desemboca en las trincheras, durante un bombardeo y ataque del enemigo. Todos están afuera; Juan, el hombre escéptico, convencido del inminente y fatal derrumbe de Italia, herido en un pie, habla dirigiéndose a un muchacho de la última conscripción, Aldo, al que cree vivo, cuando ante sí no tiene sino un cadáver. Y he aquí a un sargento quien le reprocha su escepticismo, gritando su fe en la patria.



SARGENTO. — Italia nunca estuvo tan fuerte como hoy. Y si cae, nosotros la levantaremos.

JUAN. — ¿Nosotros? Dentro de un instante llegará nuestra vez: nadie escapa de aquí. Todos tendremos que morir, y usted como los demás.

SARGENTO. — Tal vez yo no moriré.

JUAN.—¡Ah, usted!... (*En este punto, por efecto de una enorme explosión, parece derrumbarse todo*) ¡Mamá, mamá! (*Con voz temblorosa*). ¡Sargento Mussolini! (*Un silencio*). ¿Está vivo?

SARGENTO. — Sí.

Podría decirse que, más que en esta escena, "Piave" de Brancati está todo en esa pregunta: "¿Está vivo?" y más que en esa pregunta, en ese "sí" que afirma una voluntad más grande que la muerte, más fuerte que el mismo destino.

¿Cómo llega Brancati a esta hermosa escena?

En el primer acto de la obra, esboza con cierta eficacia la acción presentando a Juan, teniente del ejército italiano, fugitivo del frente después de la infausta jornada de Caporetto, y convencido de la inminencia de la revolución social en Italia y de la inutilidad de toda resistencia contra el enemigo, entre su familia que vive en una aldea no lejos de la línea de combate. El teniente Mario (su encuentro con Lucía, la hermana de Juan, se parece demasiado a una hermosa escena de los Quintero, perteneciente a una comedia muy conocida en Italia) representa la voz del deber, y cuatro estudiantes que encontraremos en la trinchera del último acto, la fe y el espíritu de sacrificio de la juventud. Brancati habría podido sin sacrificios, después del primer acto, presentarnos el cuarto, y la acción habría ganado en eficacia, pues el segundo y el tercero son una serie de discusiones en torno al mismísimo asunto de si valía la pena o no de combatir y si se debía o no tener confianza en el porvenir de la patria, hasta que Juan, siempre escéptico, Mario, siempre confiado, y los jóvenes estudiantes siempre entusiastas, (¡éstos sin estar siquiera un día en el cuartel para aprender el uso del fusil!) se van al frente; algún rasgo de humanidad sólo se advierte en la figura de la madre de Juan.

La guerra que Brancati nos presenta en el cuarto acto deriva directamente de los films de guerra, especialmente norteamericanos, con el inevitable delirio del niño-soldado herido y moribundo y su pesada atmósfera de fatalidad y de ruina inminente y total que hay en los refugios, cuando afuera arrecia el bombardeo. Brancati, que a la sazón no tiene sino veinte y cuatro años, no estuvo en la guerra, ni podía conocer por experiencia propia la vida de las trincheras en que los hombres no hablan sino por monosílabos, la boca contra el oído, y no se razona, no se filosofa: cada uno contempla en silencio el abismo de su propia alma en la que florecen visiones absurdas, y tiene la cabeza vacía, no siendo sino una célula perdida de un extraño organismo que todo lo arrastra.

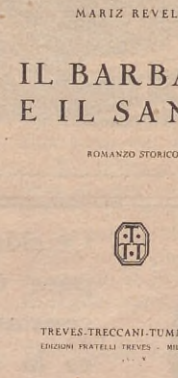
"Piave" ha sido premiado en el concurso por el premio "F. M. Martini" del año pasado, y no injustamente: el trabajo, a pesar de sus múltiples defectos, revela un escritor digno de ser conocido, y que seguramente ocupará un lugar importante en la literatura italiana.

MARIZ REVELLI. — *Il Barbaro e il Santo* Milano, Treves —Treccani —Tum. 1 932

El bárbaro es Armut, guerrero al servicio de Roma y el santo es el arzobispo de Milán, san Ambrosio, al que el primero acaba por confiar el joven Agila a fin de que hiciera de él un ciudadano de Roma. Y la esencia del libro está en estas palabras:

"¿Qué podrían, qué podrían los bárbaros contra esta Roma destellante sobre su pedestal de siglos, encendida por una luz que mana del Cielo? ¿Qué podrían, aunque llegaran a pisotearla y abatiesen los templos y las casas, y pacieran los salvajes caballos sobre las colinas triunfales? Dios la había escogido; Dios mismo le había mandado a Pedro el apóstol; Dios mismo había edificado en ella su iglesia. El imperio del mundo le pertenecía aún; le pertenecería sin reino y sin cetro, para siempre".

He aquí, pues, otro libro en que se exalta, aunque en campos distintos, una fe profunda que es una seguridad llena de ardor místico; el mismo ardor, la misma seguridad que inspira, en su esencia, "Piave" de Brancati.



La novelista desarrolla su tema presentando con eficacia la inquietud de los bárbaros frente al cansancio de la civilización de Roma, ya exhausta, y en fin la figura de san Ambrosio, "quien mandó para todos la salud y la desdeñó para sí solamente; que era la virtud misma y la fuerza, y la majestad augusta de Roma en el signo de Cristo", haciendo revivir, a través de las vicisitudes de sus personajes, aquellos tiempos lejanos.

LA VIVIENDA MODERNA Y CONFORTABLE

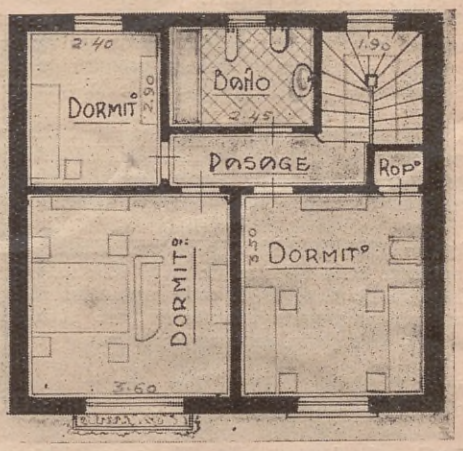
NUESTRA campaña, iniciada con el fin de demostrar la manera de mejorar las viviendas actuales, está, sin duda, destinada a tener gran aceptación entre nuestros lectores. Es necesario que gocemos de casas más higiénicas, saludables y cuyo confort y estética estén más de acuerdo con las exigencias de nuestra época.

No cabe duda que los nuevos materiales y sistemas de construcción han originado, desde un tiempo a esta parte, una considerable reacción, con respecto a las formas arquitectónicas más de acuerdo con las necesidades reales de nuestro modo de vivir.

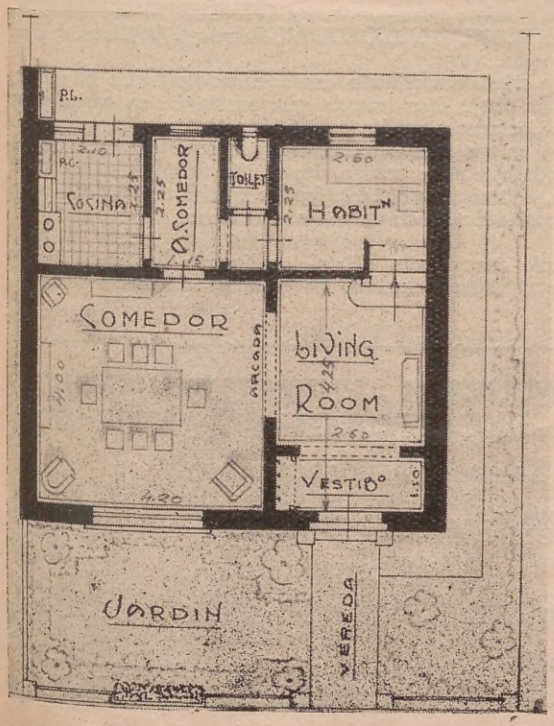
Las formas actuales de la arquitectura no nacieron a raíz de un capricho de la moda sino de necesidades verdaderas, pues sus creadores y cultores reconocieron que la técnica actual no puede conciliarse con las necesidades del pasado.

La arquitectura contemporánea representa simplicidad en el conjunto, armonía, proporción y confort, y, cuando bien concebida, nos ofrece obras realmente artísticas. Ella trata de resolver los problemas creados por las nuevas condiciones de vida y se está abriendo camino rápidamente en las grandes ciudades.

Un excelente ejemplo de arquitectura contemporánea nos ofrece el precioso Petit Hotel que reproducimos, cuyos planos han sido confeccionados por el reputado arquitecto Enrique Ramírez. Se trata de una hermosa vivienda de excelente distribución y estética, donde la técnica del arquitecto ha sabido reunir confort y belleza. Se puede construir en un terreno de tan sólo 8.66 metros de frente. Consta en la planta baja de: vestíbulo, living room, comedor, antecomedor, cocina, toilette y una pieza que puede destinarse para costura, pieza de servicio, despensa, etc. En la planta alta se han dispuesto tres dormitorios, hall y baño. Es la casa ideal para el empleado o personas de medios moderados.



El arquitecto Ramírez tendrá el mayor placer de contestar cualquier consulta sobre edificación de los lectores de ACONCAGUA, tanto personalmente, en su estudio, como por correspondencia. Los interesados en edificar pueden dirigirse al mismo por planos o presupuestos, en la seguridad de ser atendidos por técnicos de competencia y responsabilidad.



EL ARQUITECTO
E. RAMIREZ

OFRECE EXCLUSIVAMENTE A LOS PRIMEROS 20 LECTORES DE ACONCAGUA QUE LO SOLICITEN, CONSTRUIR EN ESTA CAPITAL LA PRECIOSA VIVIENDA QUE APARECE EN ESTA PÁGINA, TOTALMENTE TERMINADA, AL

PRECIO EXCEPCIONAL DE
$ 11.500

LOS INTERESADOS PUEDEN DIRIGIRSE POR INFORMES A: CÓRDOBA 844
BUENOS AIRES — U. T. 41, PLAZA, 1697

¿QUIERE UD. OBTENER VALIOSOS PREMIOS, SIN EXCLUIR LA POSIBILIDAD DE TENTAR SU SUERTE EN MAS VASTAS PROPORCIONES?

RESPONDA A LOS CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS MENSUALES DE "ACONCAGUA"

BASES

1.º La revista ACONCAGUA realiza mensualmente entre sus lectores CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, destinados a recompensar, en forma ingeniosa y útil, a cuantos la favorezcan con su amistad y simpatía.

2.º Podrán concurrir a estos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS todos los lectores de ACONCAGUA, habiten o no en el territorio de la República Argentina.

3.º A los efectos de la participación en dichos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, se considerará cada uno de ellos absolutamente independiente de los demás, de suerte que cada lector podrá participar y obtener premios en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS que se realicen.

4.º Las soluciones deberán enviarse especificando claramente el nombre del CONCURSO-ENTRETENIMIENTO y el mes a que corresponde, para evitar cualquier confusión o mal entendido, como asimismo el nombre y la dirección del participante.

5.º Los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS se abrirán al aparecer cada número de ACONCAGUA y se clausurarán indefectiblemente el 18 de cada mes, a las 18 horas. Todas las soluciones que lleguen después de este plazo, se considerarán anuladas, vale decir, *como no enviadas.*

6.º ACONCAGUA fijará los premios a otorgarse en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS de cada mes.

7.º Cuando el premio obtenido *sea un billete de la Lotería Nacional,* se procederá de la manera siguiente: el 18 del corriente, a las 18 horas, se otorgarán los premios: o directamente, si el triunfador fuera uno, o por sorteo, si varios hubieran enviado la solución justa. En el número correspondiente al mes de junio se publicarán los nombres de los vencedores.

Conjuntamente ACONCAGUA comunicará a sus lectores cuáles son los números del billete o billetes adquiridos para premiar a los acertantes (estos billetes corresponderán a determinada jugada de la Lotería Nacional), con tiempo suficiente para que éstos sepan anticipadamente, vale decir, al aparecer ACONCAGUA, en qué jugada participarán y el número de su participación. Si como deseamos y esperamos, los billetes fueran premiados, ACONCAGUA cobrará el billete o billetes y entregará en efectivo a los acertantes de la Capital, en su administración, Sarmiento 559, la parte correspondiente a cada uno o girará por medio de instituciones bancarias la parte correspondiente a los acertantes que vivieran fuera de Buenos Aires. A fin de garantizar a los vencedores la seriedad del procedimiento, ACONCAGUA depositará en un banco el billete o los billetes adquiridos y publicará el recibo del banco, simultáneamente con la nómina de premiados y el número o números de la participación. Como la suerte puede favorecer a nuestros concurrentes con sumas importantes, para las entregas en efectivo se exigirá que el reclamante presente pruebas fehacientes de su persona. Cuando no hubiera sucursal bancaria para girar a los acertantes del interior o exterior las sumas con las cuales hubieran sido favorecidos, ACONCAGUA se pondrá en comunicación con ellos para entregar debidamente los respectivos premios.

8.º Todo lector podrá enviar simultáneamente cuantas soluciones crea conveniente para cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO, *sin limitación de cantidad.*

9.º Cuando diversos lectores envíen la solución exacta, ACONCAGUA hará un sorteo entre los acertantes, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO.

10.º Los premios consistentes en objetos o libros se entregarán en la administración de ACONCAGUA a los lectores que vivan en la Capital Federal, y se remitirán *por encomienda, a costa de* ACONCAGUA, a los lectores que vivan fuera de la Capital.

11.º A fin de evitar cualquier extravío y de facilitar la tarea de clasificación de la correspondencia, los participantes deberán escribir en el sobre correspondiente: CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA", *Sarmiento 559, Buenos Aires.*

12.º Las soluciones deberán enviarse acompañadas del cupón inserto más abajo. Los lectores que participen en varios o en todos los Concursos, pueden enviar las soluciones (una por cada Concurso) en un mismo sobre, acompañadas de dicho cupón. Se entiende que si se envían dos o más soluciones para cada Concurso, deberá acompañarse igual cantidad de cupones, o sea uno por cada solución de un mismo Concurso.

13.º Todo concurrente deberá igualmente hacer constar al pie de su solución a cual de los premios ofrecidos aspira.

CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA" (SERIE 4ª)

Señor Administrador de ACONCAGUA:

Acompaño ..... soluciones para los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, *correspondientes al mes de mayo de 1933.*

(Firma). .....

(Dirección).....

Concursos Entretenimientos - Cuarta Serie - Mayo 1933

1.° Concurso "DE LETRAS"

Formar con las siguientes letras los nombres de tres próceres argentinos:

A.A.A.A.A.A.A.A.B.D.D.D.E.E.E.E.I.I.I.I.I.J.
M.M.M.N.N.N.N.N.N.O.O.O.O.O.R.R.R.R.R.
R.S.S.T.V.V.

Primer premio: Una cámara BROWNIE N.° 2, con rollo película, o un prendedor REAL EIBAR damasquinado, para señora, o un lápiz SHEAFFER, de plata, o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA. *Segundo premio:* Una caja bombones PICHAT, o un par de medias de seda para señora, marca GYP. *Tercer premio:* Una máquina para hacer cigarrillos ROLL RITE, o un estuche BIUTY para las uñas.

2.° Concurso PREMIO "MAYO"

El lector deberá adivinar cuáles caballos llegarán 1.°, 2.° y 3.°

Primer premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o un lápiz SHEAFFER, de plata, o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA. *Segundo premio:* Una cacerola horno MARAVILLA, o una caja de bombones PICHAT, o una suscripción por seis meses a ACONCAGUA. *Tercer premio:* Una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE, o un frasco de caramelos PICHAT.

3.° Concurso "LA GRANDE" DE ACONCAGUA

El lector elegirá un número comprendido entre los números 1 y 30.

Se sortearán un premio mayor y dos menores.

Primer premio: Dos décimos de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o una caja de bombones PICHAT. *Segundo premio:* Una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA, o un frasco de caramelos PICHAT, o un par de medias para señora, marca GYP. *Tercer premio:* Un frasco loción VERITAS o una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE.

4.° Concurso "POESIA TRUNCA"

El primer *cuidao* del...
es defender el....
Llevate de mi....
fijáte bien en lo que...
el diablo sabe por...
pero más sabe por....

El hombre, hasta el más...
con más espinas que un....
aflueja andando en la...
y es blando como....
Hasta la hacienda....
caí al jagüel en la....

El lector deberá completar las dos estrofas, en las cuales falta la última palabra de cada verso.

Primer premio: Una cámara BROWNIE N.° 2 A, con rollo película, o una combinación lapicera-lápiz, o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA. *Segundo premio:* Una caja de bombones PICHAT, o una suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o un par de medias para señora, marca GYP. *Tercer premio:* Un estuche BIUTY para las uñas, o un frasco de caramelos PICHAT.

5.° Concurso "COMPRIMIDO"

+ Q Semilla

El lector deberá enviar la solución de la palabra comprendida en el cuadro anterior.

Primer premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o un prendedor REAL EIBAR, damasquinado en oro, para señora. *Segundo premio:* Un lápiz SHEAFFER, de plata, o una cacerola horno "MARAVILLA", o una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA. *Tercer premio:* Una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE, o un frasco de VASCOLET concentrado, o un frasco de loción VERITAS.

6.° Concurso "DE COLMOS"

¿Cuál es el colmo de un vigilante? ¿Cuál el de una costurera? ¿Cuál el de un astrónomo? ¿Cuál el de un escribano? ¿Cuál el de una cantante? ¿Cuál el de un médico? ¿Cuál el de un periodista? ¿Cuál el de una telefonista?

Primer premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o una lapicera-fuente, pluma oro, SHEAFFER, o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA. *Segundo premio:* Un prendedor REAL EIBAR damasquinado en oro, para señora, o una caja de bombones PICHAT, o un estuche BIUTY, para las uñas, o una suscripción para seis meses a ACONCAGUA. *Tercer premio:* Una máquina para hacer cigarrillos ROLL RITE, o un frasco de caramelos PICHAT, o un frasco de loción VERITAS.

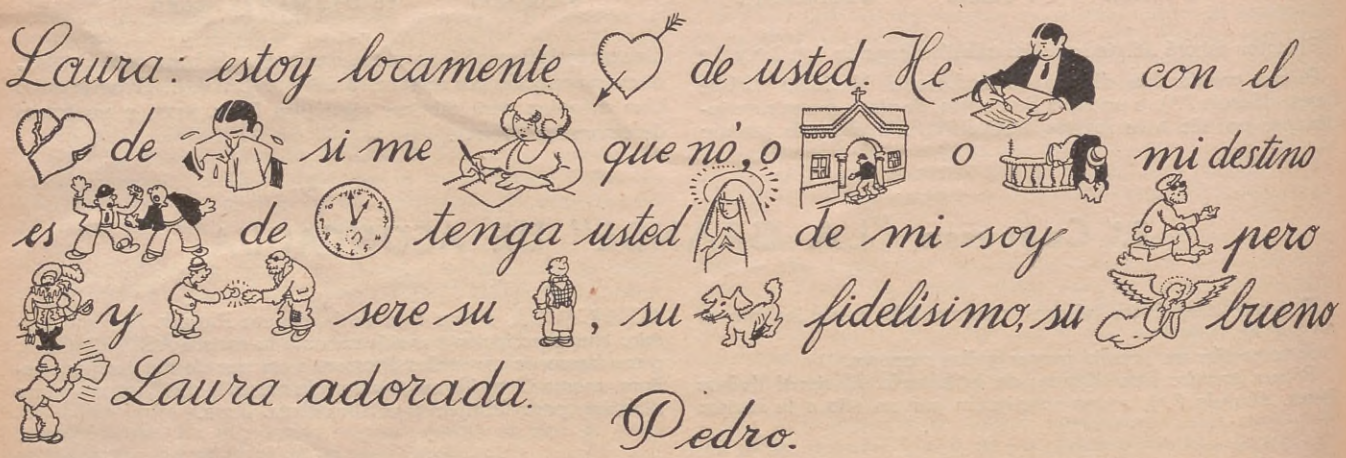
7.° Concurso "CHARADA"

Enviar la solución de la siguiente:

Mi primera *vale dos,*
Lo mismo que mi segunda,
Y mi todo *mucho abunda*
En este mundo de Dios.

Primer premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o una combinación lápiz-lapicera, o una suscripción por un año a ACONCAGUA, o una caja de bombones PICHAT. *Segundo premio:* Un prendedor REAL EIBAR damasquinado, para señora, o una suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o un par de medias de seda para señora, marca GYP. *Tercer premio:* Una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE, o un estuche BIUTY, para las uñas.

8.° COMPLETAR LA CARTA DEL ENAMORADO



Primer premio: Una cámara BROWNIE N.° 2 A, con rollo película, o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o una lapicera-fuente, pluma oro, SHEAFFER, o un prendedor REAL EIBAR damasquinado en oro, para señora. *Segundo premio:* Una caja bombones PICHAT, o una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA, o un lápiz SHEAFFER, de plata, o un par de medias de seda para señora, marca GYP. *Tercer premio:* Una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE, o un frasco de caramelos PICHAT, o un estuche BIUTY, para las uñas.

9.° Concurso "FEMENINO DE SALTO"

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Matilde	Rosalía	Marta	Amalia	Celina	Ofelia	Magdalena	Teresa	Delia	Mercedes

El lector deberá adivinar cuáles obtendrán el primero, segundo y tercer puesto.

Primer premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o una cámara BROWNIE N.º 2 A, con rollo película, o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o un lápiz SHEAFFER, de plata. *Segundo premio:* Un encendedor automático y un tubo BONALIN, o una cacerola horno MARAVILLA, o una caja de bombones PICHAT, o un par de medias de seda para señora, marca GYP. *Tercer premio:* Un estuche BIUTY, para las uñas, o un frasco de caramelos PICHAT, o una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA.

10.° Concurso "EL ARTISTA IMPROVISADO"

Dibujar, sin una sola línea recta, una lechuza y una rana.

Primer premio: Un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o un lápiz SHEAFFER, de plata, o una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o un prendedor REAL EIBAR damasquinado en oro, para señora. *Segundo premio:* Una combinación lápiz-lapicera, o una suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja bombones PICHAT, o un estuche BIUTY, para las uñas. *Tercer premio:* Un frasco de caramelos PICHAT, o un par de medias para señora, marca GYP, o una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE, o un frasco de VASCOLET concentrado.

Concursos - Entretenimientos - Tercera Serie - Abril 1933

LOS PREMIADOS

1.° *CONCURSO DE "LETRAS"*. "Gana tu pan con el sudor de tu rostro". — *Primer Premio:* M. Nagel, Alvear 311, LOMAS DE ZAMORA (F.C.S.). — *Segundo Premio:* Estela E. Corbo, 3 de Febrero 3567, SANTA FE. — *Tercer Premio:* Desierto.

2.° *CONCURSO PREMIO "AMERICA"*. — 1.° Sorata, 2.° Cotopa y 3.° Licancaur. — *Primer Premio:* María Delia Dieudonné, Yerbal 1584, BUENOS AIRES. — *Segundo Premio:* Rosa F. Elizalde, Estación del Ferrocarril, PARANÁ (E. R.). — *Tercer Premio:* Gabino Ormaechea, Alem 693, CORONEL PRINGLES (P. de B. A.). — *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Enrique P. de Castelnuovo, Granaderos 532, BUENOS AIRES; María Teresa Peyré, Rivadavia 4500, BUENOS AIRES; Máximo Pérez Durán, Pedernera 373, BUENOS AIRES.

3.° *CONCURSO LA "GRANDE" DE* ACONCAGUA. — 1.°, 49; 2.°, 25; 3.°, 29. — *Primer Premio:* Estela J. Bogliolo, Mitre 524, AZUL (P. de B. A.). — *Segundo Premio:* Yolanda Magri, Villa Bagatelli, Playa de los Ingleses, MAR DEL PLATA (F.C.S.). — *Tercer Premio:* Máximo A. Alegría, Cebollatí 1960, MONTEVIDEO (R. O. del U.). — *Cuarto Premio* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Ana María Garaghan, Estanislao S. Zeballos 757, ROSARIO; I. Del Valle, FONTANA, RÍO ARAZÁ (Chaco); Esther S. de Cazax, Sarmiento 69, ALBERTI (F.C.O.).

4.° *CONCURSO "POESIA TRUNCA"*.

Hay en la vida sólo una hora
De inexplicable, santa embriaguez,
Y es cuando el alma como una aurora
Rompe las sombras de la niñez.

Se aclaran, brillantes los horizontes;
Sienten las selvas vaga inquietud;
Florece el día sobre los montes;
¡Ama y palpita la juventud!

¡Santos delirios! De esos engaños
Huye vencida la inspiración:
Cuando se tienen tan pocos años,
No hay mejor lira que el corazón.

RAFAEL OBLIGADO (Poeta argentino).

Primer Premio: Beatriz Pestaña Dutschmann, calle 61, n.º 510, LA PLATA (F.C.S.).—*Segundo Premio:* Miguel L. Pignatelli, OLIVA (Córdoba, F.C.C.A.).— *Tercer Premio:* Pedro Dalto, General Alvear (F.C.S.) — *Cuarto Premio:* (Adicional Extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Aurora P. de Pepermans, Tucumán 2733, ROSARIO (F.C.C.A.); María Luisa Vidotto, Lavalleja 1777, ALTA CÓRDOBA (P. de Córdoba); M. Argentina Rodríguez Cortés, 25 de Mayo 295, CONCEPCIÓN DEL URUGUAY (E. R.); Carmen Gómez, Sala 15, Sanatorio López y Planes, RODRÍGUEZ (F.C.O.); Amalia Pérez y Loidi, 9 de Julio 561, AYACUCHO (F.C.S.).

5.° *CONCURSO "LA FLOR ESCOGIDA"*. — *Primer Premio:* Juan D. Dalchiele, JUAN L. LACAZE (Departamento Colonia, R. O. del U.). — *Segundo Premio:* Domingo Gagliardi (hijo), Gonzalo Ramírez 1396, MONTEVIDEO (R. O. del U.). — *Tercer Premio:* María Teresa Etchevertz, Moreno 881, QUILMES (F.C.S.). — *Cuarto Premio* (Adicional extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Celia Dasso, Hospital Alvear. Sala 10, Cama 25, BUENOS AIRES; Margarita Flocken, Antonio del Viso 9 (Oeste), ALTA CÓRDOBA (P. de Córdoba); Italo Vizcachipí, Joaquín Requena 1307, MONTEVIDEO (R. O. del U.).

6.° *CONCURSO "EL CONSTRUCTOR MARAVILLOSO"*. — *Primer Premio:* Bonifacio E. Orbegozo, Sarmiento y Concordia, GUALEGUAY (E. R.). — *Segundo Premio:* Ethel O. Gorlino, Los TOLDOS (F.C.S.). — *Tercer Premio:* Heriberto Dante Galuppo, Pueyrredón 249, ROSARIO (P. de Santa Fe). — *Cuarto Premio:* Adicional extraordinario, como estímulo: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): María Arminda Pérez, CHOS MALAL (Neuquén, F.C.S.); Ildefonso P. Esteves, 25 de Mayo 155, TACUAREMBÓ (R. O. del U.); Angela Darioli, Carbó 298, PARANÁ (E. R.); María Luisa Prestia, Bragado 6465, WILDE (Avellaneda, F.C.S.); Carlos García Brunel, Mercedes 1796, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Miguel M. Gardiol, SUSANA (Santa Fe); Alejandro Mottironi, VILLA GUILLERMINA (Santa Fe).

7.° *CONCURSO DE "COLMOS"*. — ¿Cuál es el colmo de un general? Impartir órdenes a una división... aritmética o Mandar una compañía... de revistas. ¿Cuál el de un perro? Pelearse con el "gato" del automóvil o Dormir en una casilla... de correo. ¿Cuál el de un cocinero? Picar carne en la Tabla de... Pitágoras o Tener una esposa "jamona", un hijo "sandwich" y una hija "papa". ¿Cuál el de un empleado? Protestar contra el patrón... oro o Emplearse a "fondo" en los placeres del domingo. ¿Cuál el de un carrerista? "Correr" las cortinas... de un teatro o Perder la "carrera" en la Facultad de Filosofía y Letras, por no conocer los "clásicos". ¿Cuál el de un peluquero? Afeitar las barbas... de un choclo o Utilizar en sus faenas a su mujer, que es una buena "tijera" y a su hijo, que es un buen "peine". ¿Cuál el de una ama de llaves? Hacer lavar el piso de una "pieza"... de música o Cerrar la despensa con la llave... de sol. ¿Cuál el de un flirteador? Flirtear con una "dama... juana" o Flirtear con las niñas... de sus ojos. ¿Cuál el de un cartero? Llevar las cartas en la "Bolsa de Comercio" o Comerse íntegramente la "carta" en un restaurant.

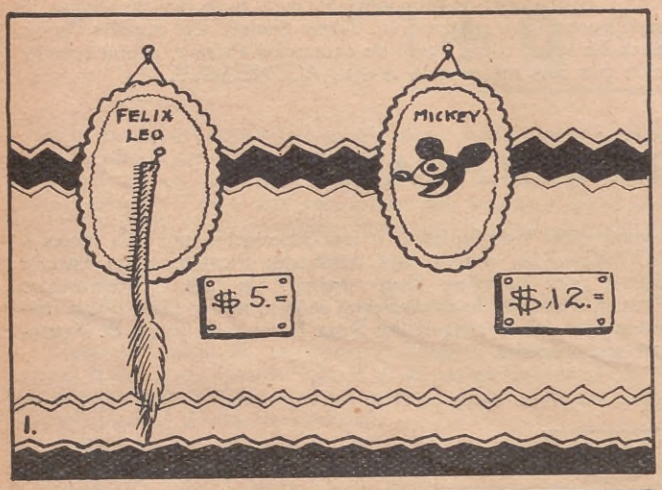
Primer Premio: Celina Otaño Victorica, 5 de Julio 163, VICENTE LÓPEZ (F.C.C.A.). — *Segundo Premio:* Margarita Pérez Piñeiro, Isidoro de María 1316, MONTEVIDEO (R. O. del U.). — *Tercer Premio:* José M. Quintana Repetto, Palmas 2142, MONTEVIDEO (R. O. del U.). — *Cuarto Premio* (Adicional extraordinario: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): M. Redondo de Isla, Cabildo 2040, BUENOS AIRES; Aurelia Isabel Vera, Alem 1051, ROSARIO (F.C.C.A.); Libia J. Brorda, Garibaldi y San Martín, SAN FRANCISCO (Córdoba); Eulalia Morra, Alvear 45, ROSARIO (F.C.C.A.); Otto Semino, Alvear y Centenario, VENADO TUERTO (F.C.C.A.); Julia Clemens, Calle Balcarce, VILLAGUAY (E. R.); C. Alegret, Bolívar 46, RAMOS MEJÍA (F.C.O.); Dionisio D. Soeas, San Salvador 1870, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Isidro Fernández, Catamarca 1260, VILLA MARÍA (F.C.C.A.).

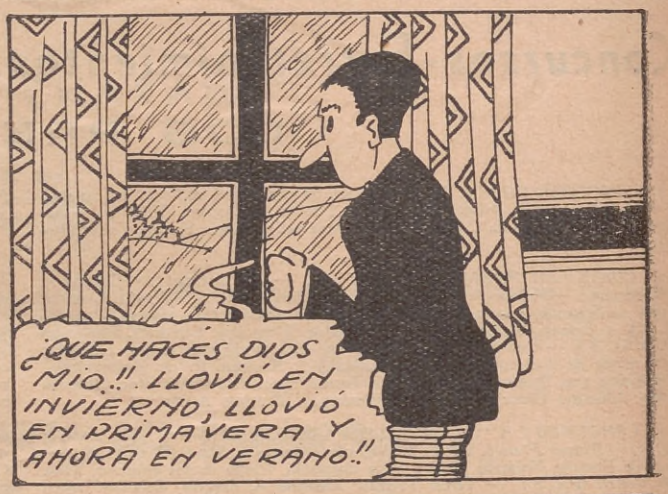
8.° *CONCURSO "LITERARIO"*. — *Primer Premio:* Gregorio A. Segovia. *"El Premio"* (cuento), Medrano 111, BUENOS AIRES. — *Segundo Premio:* María Enriqueta Rabbione, *"El anónimo"* (cuento), GORCHS (F.C.S.). — *Tercer Premio:* Aristóbulo Sosa Díaz, *"Jazmín del cielo"* (cuento), VILLAGUAY (E. R.). — *Cuarto Premio* (Adicional extraordinario: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Ada E. Cesio, *"Aventura imprevista"* (cuento), Hidalgo 1626, BUENOS AIRES; Blanca Stella Britos, *"El dolor de la partida"* (cuento), 25 de Mayo 385, GUALEGUAYCHÚ (E. R.); Elena S. Meyer *"Una contestación acertada"* (cuento), COLONIA BENÍTEZ (Chaco); Luis Julio Vell, *"Estafa"* (cuento), Moreno 772, PERGAMINO (F.C.C.A.); Amelita L. Sorda, *"Fin de invierno"* (cuento), San Jerónimo 3570, SANTA FE; Aída Ronco *"El regalo de la nieta"*, Buenos Aires 2353, ROSARIO (F.C.C.A.); David Jovenich Teixidó, *"Entre Negros"* (cuento), ROJAS (F.C.C.B.A.).

9.° *CONCURSO "LA DAMA ECONOMICA"*. — *Primer Premio:* Hemilce M. de Schinca, Cangallo 450, TEMPERLEY (F.C.S.). — *Segundo Premio:* Isabel Núñez de Castro, Mitre 473, SALTA (F.C.C.N.A.). — *Tercer Premio:* Sofía T. G. de Cangioli, Escuela N.º 22, TURDERA (F.C.S.). — *Cuarto Premio* (Adicional extraordinario: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Carmen Marli, Suipacha 156, 1.er piso, izquierda, BUENOS AIRES; Amelia M. de Donadio, Jachal 347, BUENOS AIRES; Rosa L. Velardez, Avenida Alem 6.ª cuadra, TAFÍ VIEJO (Tucumán, F.C.C.N.A.); María A. Durán Seijo, Cochabamba 2392, BUENOS AIRES; María A. Zaffaroni, Correo de la Estación, CONCEPCIÓN DEL URUGUAY (E.R.); Nelia Montero, Chacabuco 1374, BUENOS AIRES.

10.° *CONCURSO "CAMPEONATO FEMENINO"*. — 1.ª Margarita, 2.ª Clara, 3.ª María. — *Primer Premio:* Carmen A. Castro, calle 3 número 451, LA PLATA (F.C.S.). — *Segundo Premio:* Ruth E. Ballerini, Culpina 1033, BUENOS AIRES. — *Tercer Premio:* Armando Geromé, Libertad 877, VILLA BALLESTER (F.C.C.A.). — *Cuarto Premio* (Adicional extraordinario: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): David Stevenazzi, Laprida 979, ROSARIO (F.C.C.A.); Blanca S. de Vercesi, Colón 740, MERLO (F.C.O.); Carlos E. Gohringer, VILLA GUILLERMINA (Santa Fe); María Martínez, Uruguay 1193, BUENOS AIRES; Nelson Márquez, Juan Paullier 2260, MONTEVIDEO; Inés Torres Basavilbaso, Bacacay 2051, BUENOS AIRES.

Concurso de Refranes y Dichos Criollos





Acertar con los refranes que corresponden a cada uno de los seis dibujos anteriores. Siete premios a quienes acierten. — *Primer Premio:* Una suscripción por un año a ACONCAGUA o un par de medias de seda para señora, marca "Gyp" o un frasco de caramelos "Pichat" o un estuche "Biuty" para las uñas. — *Segundo Premio:* Una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA o una máquina para hacer cigarrillos "Roll Rite" o una cacerola horno "Maravilla". — *Tercer Premio:* Un frasco de Colonia "Aromas del Cairo" o tres meses de suscripción a la revista ACONCAGUA o un frasco de "Vascolet" concentrado.

SOLUCIONES DEL CONCURSO DE REFRANES Y DICHOS CRIOLLOS DEL NUMERO ANTERIOR:

1.º "Los duelos con pan son menos". — 2.º "Donde pone el ojo pone la bala". — 3.º "Más vale llegar a tiempo que rondar un año". — 4.º "Con el tiempo maduran las uvas". — 5.º "A chico caudal mala ganancia". — 6.º "En la confianza está el peligro".

LECTORES PREMIADOS EN EL CONCURSO DE ABRIL

Primer Premio: Elena Nélida Baobio, Brasil 1525, BUENOS AIRES. — *Segundo Premio:* C. Gugliermelo, San Martín 158, LUJÁN (F.C.O.). — *Tercer Premio:* Juan A. Peracchia, *Estación Manuel Ocampo* (F.C.C.A.). — *Cuarto Premio* (Adicional extraordinario: Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Santina D. de Peracchia, Pueyrredón 827, PERGAMINO (F.C.C.A.); Elisa A. Viaño, Cochabamba 875, BUENOS AIRES; Roberto Firpo, Estación F. C. Entre Ríos, PARANÁ (E. R.); Nilda Cúneo, Luján (F.C.O.); María Nelly Ibáñez, COMODORO RIVADAVIA, PATAGONES (F.C.S.); Felipe S. Torrego, Marcos Paz 241, TUCUMÁN (F.C.C.A.); Enrique A. Burki, CARCARAÑA (F.C.C.A.).

Las suscripciones deberán remitirse antes del 18 de cada mes. Llene el cupón para acompañar las soluciones, adhiriéndolo a ellas con alfiler o goma. No hay necesidad de enviar la página con los dibujos.

Concurso de Refranes y dichos criollos de ACONCAGUA
Sarmiento 559 **Buenos Aires**

Nombre .....

Calle .....

Localidad ..... *F. C.* .....

EL CANAL DE PANAMA

(Continuación de la página 89)

y obreros — dice el historiador Pereyra — la mayor parte franceses, oriundos de Guadalupe y la Martinica, perecieron durante las excavaciones." No obstante, éstas siguieron su curso impulsadas por la entusiasta voluntad de los técnicos. Pero en 1887 advirtióse que se adelantaba poco y que, en cambio, los gastos ascendían ya a crecidas cantidades, por lo cual se impuso el cambio de proyecto. En el congreso de París, el ingeniero Godin de Lepinay, había propuesto uno a base de esclusas, y después de una revisión detenida, se acordó llevarlo a la práctica. Los trabajos se reanudaron con más bríos, pero no con mejor suerte, pues en 1888, debido a la defectuosa administración de la obra, hubo que suspenderlos nuevamente. Poco después se disolvió la compañía y hubo que organizar otra, que se llamó "Compañía Nueva del Canal" y que dió curso otra vez a los trabajos en 1894, haciendo nuevos estudios y sujetándose a estrictos planes económicos.

EL TRASPASO A NORTE AMERICA

La mala suerte parecía rondarles por todas partes. La nueva compañía comenzó a sentirse enferma y agravó desesperadamente al darse cuenta de que los Estados Unidos proyectaban la construcción de otro canal a través del gran lago de Nicaragua, lo cual significaba para ella, cuyos recursos estaban ya casi agotados, la derrota definitiva, el desastre total. No tardó en recibir propuestas del gobierno estadounidense y la "Compañía Nueva del Canal", entre la disyuntiva de perderlo todo o de salvar algo, optó por lo último y traspasó su concesión a los Estados Unidos. El total de las excavaciones efectuadas alcanzaban aproximadamente a unos 2 quintos del total de la obra. La ingeniería oficial norteamericana se posesionó de esto y de los estudios, materiales, almacenes, maquinaria y demás elementos empleados hasta entonces en los trabajos, con todo lo cual podían dar por andadas las 3 quintas partes del camino.

Los norteamericanos reanudaron los trabajos por su cuenta, con ese empuje formidable que les caracteriza. Mientras a los franceses la suerte siempre les fué adversa, a ellos parecía serles cada vez más propicia. Vino a facilitar sus labores la independencia de Panamá, — 1903 — originada principalmente por el rechazo que hiciera Colombia del tratado Herrán-Hay, en el cual veía el pueblo panameño sólo ventajas para sí. Los Estados Unidos supieron aprovechar esta circunstancia y, una vez organizada la nueva república, continuaron trabajando con más confianza, con más fe y con más empeño. Panamá, indiscutiblemente, se convertiría en un centro comercial cosmopolita, y esto beneficiaría en grande a sus habitantes.

UNA OBRA TITANICA

Pero antes había por delante muchos obstáculos que vencer. En los terrenos pantanosos y en los bosques infestados de zancudos, la fiebre amarilla y la malaria devastaban las brigadas de obreros, y hubo que atajar a este enemigo terrible. Llegó Gorjas con sus ejércitos sanitarios y, poco a poco, en una lucha a muerte contra la fatalidad del clima y la naturaleza, logró despejar de peligros aquellas zonas inhabitables. Sin embargo, los tra-

(Continúa en la página 142)

Los HERMANOS de la COSTA

(Continuación de la página 24)

y reapareció para lanzarse más adelante... Parecía volar sobre las olas. Encontró los trozos que antes viera y de pronto desapareció en una vorágine.

— ¡Vira!... ¡Corta!... ¡Por Santa Rosalía!... — gritó Scibilia, doblándose sobre el timón, mientras desplegaban el foque de capa, la maniobra última de la vida y de la muerte, por avistar a los náufragos. El barco viró bruscamente, replegándose bajo un golpe de mar, gimiendo como un ser animado.

Nadie apareció al día siguiente; un tronco de árbol con un fragmento de vela se perfiló al norte, errante sobre el mar, como una cruz en homenaje de esas almas heroicas: Piccolo y Jack, "hermanos de mar".

Es creencia de viejos marinos que en las grandes tempestades el mar necesita ser aplacado con el sacrificio de una víctima. Aquel día las víctimas eran dos.

Ante aquella aparición, Scibilia levantó las manos al cielo, sollozando penosamente, en tanto que algunos tripulantes, arrodillados, murmuraban:

— ¡Dios sea loado, está rota la mala suerte!...

SUSANA CALANDRELLI, NOVELISTA Y POETISA

(Continuación de la página 63)

mejoramiento del movimiento político extranjero salvaría del mismo modo nuestra penosa crisis, sin recurrir a una matanza humana.

"Todo esto se debe quizá al manejo equívoco de los grandes jefes de estado; acaso ellos mismos no tengan la culpa de los acontecimientos que tan fatalmente acaecen; tal vez sean ellos mismos juguetes de la corriente que los arrastra.

"Por mi parte no deseo de modo alguno que la trágica solución de la guerra sea la que resuelva el problema económico mundial. Demasiado vivo está aún el recuerdo de la que hace todavía muy pocos años enlutó Europa: Yo era nada más que una niña en aquella época fatal pero ya comprendía, en mi infantil razonamiento, que eso que ocurría allá era algo sobrenatural, fuera de lo normal.

"Hay que dejar pasar el tiempo: sólo él nos dirá si el Mundo ha vuelto a perder su razonamiento o no. El tiempo nos ayuda a confiar y a olvidar. Somos todos muñecos de una fuerza superior invencible a la cual debemos estar sometidos; toda rebelión es vana".

Ya en su salón, que invita a soñar, ya en su mesa de trabajo, donde los libros se aglomeran, la señorita Calandrelli tiene el mismo mirar profundo y la misma sonrisa.

Su mente joven y laboriosa sabrá vencer fácilmente cuantas dificultades puedan rodearla, pues tiene fe en sí misma; su modestia le impide decirlo, pero es algo que emana de su ser, algo que se percibe más allá de sus palabras.

VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. FAB. DUFOUR, Sáenz Peña 259—Buenos Aires.

Pilas FARO

SON LAS MEJORES

DURACION Y CALIDAD GARANTIDA

SOLICITENLAS EN LAS CASAS DEL RAMO

Distribuidores:

ORBEA & Cía. S. e C.

VENEZUELA 622

BUENOS AIRES

MAS DELICIOSOS QUE UN BOMBON

CARAMELOS

J. M. Bejarano

FINOS

EXIJALOS

PAPELES PINTADOS

El stock mayor de Sud América a los precios más bajos de plaza.

Compre directamente del importador y ahorre ganancias de intermediarios.

Soliciten muestrarios

RAMIREZ y Cía.

CORDOBA 844 U. T. 41, Plaza 169

L'ORÉAL
PARIS

ESPECIALIDADES CAPILARES

PARA ENRUBIAR
sin peligro, use la loción
L'OREAL D'OR
El frasco $ 5.50

SHAMPOO A LA MANZANILLA
PARA RUBIAS
$ 0.30

LAS CANAS SE BORRAN
en 15 minutos **IMÉDIA** la más moderna de las tinturas.

De procedimiento NUEVO, EXTRA-RAPIDO, tiñe el cabello por medio de un SOLO LIQUIDO, obteniéndose tonos absolutamente perfectos. IMEDIA es una creación de L'Oreal de París, resultado de 20 años de estudio.

Precio del estuche $ 5.50 m/n.

L'ORÉAL
RODRIGUEZ PEÑA 1129 — BUENOS AIRES

Lotería Nacional

Interesa a todo habitante de la República

saber que el beneficio íntegro de la Lotería Nacional se destina a la construcción y sostenimiento de Asilos, Hospitales y Bibliotecas de toda la República. Sea usted altruista; compre Lotería de Beneficencia Nacional para el

GRAN SORTEO DE
$ 200.000

En conmemoración del 25 DE MAYO que sortea el día **26** del mismo mes.

POR SU VALOR ESCRITO

Entero, a $ **42** Décimo, a $ **4.20**

PROXIMOS SORTEOS:

Mayo 5, de $	100.000.	Entero, $ 22.	Décimo, $ 2.20
„ 12, „ „	100.000.	„ „ 22.	„ „ 2.20
„ 19, „ „	100.000.	„ „ 22.	„ „ 2.20

MAYO 26 de $ 200.000

Entero, por su valor, $ 42. Décimo, por su valor, $ 4.20

A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos de envío y remisión de extractos.

RIFA a beneficio de las Obras Vicentinas del Puerto de Mar del Plata, a sortearse el 8 de Julio de 1933, de un precioso chalet en Mar del Plata, regiamente amueblado, compuesto de cuatro dormitorios, comedor y garage.

POR DOS PESOS m/n. c/l.

A cada pedido del Interior y Exterior debe agregarse para gastos de envío, $ 0.30.
Se sorteará en el Salón de Actos del diario "La Razón".

GIROS a Juan Mayoral SARMIENTO 1091
SARMIENTO 893 BUENOS AIRES CALLAO 378
A VENDEDORES PRECIOS MUY CONVENIENTES

EXCURSION DE TURISMO
por
ITALIA Y FRANCIA

Con el auspicio de la Delegación Oficial Turística Italiana con asiento en Buenos Aires, se iniciará a precio conveniente una excursión de turismo y peregrinaje a Italia y Francia. El itinerario comprende la visita de las ciudades, santuarios, monumentos, obras de arte y culturales más importantes de ambos países; en Roma: audiencia del Santo Padre, comunión en las catacumbas, visita de las cuatro Basílicas Mayores y otras, para que las personas que así lo desearan puedan obtener los beneficios espirituales que se conceden con motivo del Año Santo.

La excursión partirá de Buenos Aires el 9 de junio próximo en la motonave "Neptunia".

POR TODOS LOS DEMAS DATOS DIRIGIRSE A
JULIA WOLFF CLAUSEN
MORENO 970, Depto. 3 — U. TELEF. 38, Mayo 6194
BUENOS AIRES

EL PUENTE MAS LARGO DEL MUNDO

He aquí una impresionante vista del puente colgante tendido sobre el Hudson, que muestra bien sus gigantescas dimensiones. En el primer plano se ven dos de los cuatro enormes cables que sostienen la planchada propiamente dicha, que se distingue perfectamente abajo

El País de la Goma

DESDE aquella época en que apareció al mundo una titulada república del Acre, hija genuina de un capricho aventurero, de efímera vida como había sido la fuerza de su engendro, hasta hoy en que, haciendo escenario de esas mismas regiones, se mezclan en lucha sorda pasiones nacionales e intereses particulares, se ha mantenido vivo un espíritu de curiosidad que hace interesante cualquier detalle que atañe a esas tierras a medio conocer y en donde, según se dice, el oro y los productos más estimados son tan abundantes como las fiebres mortíferas que destruyen a los hombres empeñados en su busca.

Por de pronto, sabemos a ciencia cierta que la vida es lo más primitiva posible. La población, que se compone en su mayor parte de naturales, no ha modificado de una manera sensible sus costumbres por el contacto de los que van de afuera, y, muy por el contrario, quizá pueda decirse que los ha absorbido, transformándolos en elementos propios y en factores de su modalidad.

Las poblaciones brasileñas de importancia, aún las más cercanas, quedan muy distantes, y por lo mismo no pueden ejercer influencia decisiva en la modificación de las costumbres de esos pobladores, entregados a su suerte en medio de selvas vírgenes que les dan sobrado abrigo.

Pero dejando aparte estas cuestiones, el Acre, el rincón de la goma, como se le suele llamar, es inmensamente rico. A propósito de ello cuéntanse maravillas. Un obrero francés, apellidado Portus, que había pasado varios años en Caledonia y que, por lo tanto, estaba connaturalizado con los rigores tropicales, llegó, con dos indios, hasta las márgenes del Riosiño en donde, según noticias que tenía, existían abundantes placeres de oro; solamente en siete meses de trabajo se retiró llevando 93 kilos de pepitas purísimas. Un obrajero, Castilla, natural de Murcia, consiguió reunir en menos de dos años de explotación del árbol de la goma cerca de doscientos mil pesos, y así se citan ejemplos a porfía, que si adolecen acaso de un poco de exageración no son falsos del todo y dan con bastante claridad la medida de lo que es aquello.

En los puertos brasileños en que se hace comercio activo de este producto levántanse fortunas rápidas y cuantiosas, lo que demuestra la excelencia del negocio y, según referencias dignas del mayor crédito, en los obrajes del interior es tan fácil ganar dinero como mortificante es su permanencia en ellos.

La seguridad personal es algo problemático en ese país de la goma. Es una tierra millonaria que tiene por bandera el pellejo humano.

Orientaremos a Vd.

en la elección más conveniente de un

hilo de coser en

COLORES

Para las costuras de telas ligeras, el apropiado es el HILO DE COSER

SUPER SHEEN "CADENA"

Es un hilo mercerizado fuerte, brillante. Hay más de 300 admirables colores de moda. El carretel tiene 92 mts. de hilo.

Las telas y los vestidos muy finos que exigen una puntada invisible deben ser cosidos con el HILO-SEDA

MACHETE

La variedad de sus modernos colores, es realmente seductora!

Y el hilo de coser más recomendable para las costuras generales del hogar, es el famoso

CADENA

Es un hilo sufrido que soporta cualquier tratamiento. — Hay un interesante surtido de colores.

SOLICITE VER MUESTRARIOS EN LAS CASAS DEL RAMO.

PARA CADA COLOR DE TELA, HAY UN HILO DE COLOR EXACTO

No se resigne a arrastrar toda su vida un organismo torturado por un intestino perezoso.

coma con

Pangram Canoira

y su intestino funcionará espontáneamente.

Locales de venta:
ENTRE RIOS 773
Bdo. IRIGOYEN 427
BEAUCHEF 1454
REPARTOS EN LA CAPITAL

un pan 0.10 ctvs

Teléfonos:
38, MAYO 0322
38, MAYO 3168
37, RIVADAVIA 6101
60, CABALLITO 8555
37, RIVADAVIA 1000

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL PALACE
$7 CALLE ESMERALDA 601

A
$1
EL LIBRO
DEL DIA
EL IMPERIO SOVIETICO
DE
DIONISIO R. NAPAL
EDITORIAL STELLA MARIS
En 5 meses 25.000 ejemplares
En todas las Librerías
Editorial STELLA MARIS
Perú 666 - Buenos Aires

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO

1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve $ 1.75 1.25
2 estuches c/25 tarj c/u impresas los mismos en relieve $ 2.50 1.80
4 estuches c/25 tarj c/u impresas los mismos en relieve $ 3.50 2.50
Agregar 0.20 para gastos de envío.
"TRIANON" IMPRENTA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 TEL 31-0609
CALLAO 591 TEL 35-3713
BUENOS AIRES

REVIVIDOR
LIQUIDO ESPECIAL
PARA LIMPIAR Y LUSTRAR
MUEBLES, PIANOS
Y AUTOMOVILES
VENTA EN TODOS LOS
BAZARES Y FERRETERÍAS
Distribuidores:
PONTI & Cía. - Charlone 586

PAGLIOTTI
RICO APERITIVO

EL MIEDO

(Continuación de la página 28)

de nuevo y corrían hacia la estepa.

Los caballos, asustados por los disparos, se desbocaban y aplastaban muchos... Algunos gritaban histéricamente.

A los dos minutos no quedó en el camino más que un pequeño grupo de soldados listos para pelear hasta con los espectros.

El ejército entero se había diseminado por la estepa.

Una o dos horas más tarde todos estaban de nuevo reunidos en el ancho camino, en el mismo lugar, al lado del monte, riéndose como locos.

Todo se explicó sencillamente.

Cuando salió de la ciudad el último regimiento, aparecieron los rojos y atacaron el estado mayor.

La batalla fué corta y los rojos degollaron a casi todos. Los que se salvaron, corrieron hacia el río, se quitaron la ropa, atravesaron el río a nado y, así como estaban, desnudos, corrieron por la estepa para alcanzar el regimiento.

No eran más de treinta personas...

UNA VISITA AL INSTITUTO NACIONAL DEL PROFESORADO SECUNDARIO

(Continuación de la página 61)

Tuve oportunidad de comprobar la gran afluencia de alumnos, lo que es consecuencia del especial interés que demuestran, al par del régimen reglamentario que dispone la asistencia obligatoria y que evita en el Instituto los males de que se resiente actualmente la enseñanza universitaria.

Advertí la heterogeneidad del alumnado, entre los que se encuentran personas de edad madura, jóvenes que apenas se apartan de la adolescencia y también alumnos que han terminado alguna carrera liberal, religiosos, miembros del ejército y de la armada; otros que ocupan puestos en reparticiones nacionales. Personas que siguen estudios, inclinados por propia vocación, sin influencias ajenas de ninguna naturaleza.

Llamó mi atención la seriedad, comportamiento y relación recíproca de este alumnado mixto. Si debiera cristalizar en breves palabras el concepto que el Instituto Nacional del Profesorado Secundario me merece, diría: "En esta Casa se profundiza, se hace práctica y se templa el carácter".

"Por eso merece contar con el apoyo de las autoridades nacionales, a fin de poder llevar adelante su obra de progreso, en beneficio de los bien entendidos intereses de la enseñanza nacional.

Un ARGENTINO estaba en EKATERINENBURGO cuando fué ASESINADO el ZAR

(Continuación de la página 130)

"Por fin pudimos subir a un coche del tren al cual iba destinado una mujer demente que era devuelta por las autoridades a su lugar de residencia ,y hubimos de gastar varios miles de rublos en concepto de "coima" a los guardias encargados de acompañarla, para que nos permitieran viajar allí.

"Estábamos en pleno invierno, estación del año en que allá suele haber temperaturas tan bajas como hasta 45 ó 50 grados bajo cero. En ese vagón, que no tenía la menor defensa contra el frío, hicimos la primera etapa de nuestra travesía, hasta la estación Taiga, cerca de Tomsk. Después continuamos el viaje en trenes militares que transportaban tropas.

"El episodio más emocionante del trayecto fué el de la persecución de un tren blindado bolchevique a nuestro convoy, durante una noche entera. Gracias a la previsión del comandante del tren, que había hecho colocar dos máquinas delante y dos atrás, pudimos salvarnos.

"Veintitrés días con sus noches duró el viaje hasta Vladivostok, que en épocas normales no lleva más de seis jornadas. Por fin llegamos a ese puerto del Pacífico, llenos de esos insectos cuyo nombre es de todos conocido y de otros de que ni siquiera sospechábamos la existencia, ansiosos de descansar, darnos un buen baño y sobre todo de comer algo caliente, cosas de que no habíamos tenido la más pequeña visión durante el largo trayecto.

"Después de dos semanas de descanso en Vladivostok, proseguimos hacia el Japón.

"Allí permanecimos dieciséis meses, tiempo en que, separándome de mi madre y mis hermanos, me trasladé a la Gran China en busca de nuevas oportunidades de trabajo. Esto era en septiembre de 1920."

CRONICA DE LA MODA

(Continuación de la página 105)

La falda que se amplia hacia la parte inferior también se evidencia.

Las caderas permanecen planas a los lados; pero la amplitud parte de la línea del talle, o justamente debajo, pero en ningún modelo debajo de las caderas.

Una franja de piel alrededor del cuello de los hombros, del "corsage" o de las mangas, formando arabescos, es uno de los adornos de gran actualidad.

Los echarpes de piel, de tres o cuatro clases combinadas, será una de las novedades de la próxima estación.

EL CANAL DE PANAMA

(Continuación de la página 139)

y hubo que recurrir a los negros. Vinieron de los Estados Unidos en grandes cantidades, acaso sin sospechar que ellos serían los nuevos colonizadores del país. Su naturaleza de hierro les permitía soportar el calor infernal sin debilitarse para el trabajo. Fueron ellos quienes ocuparon los 2.000 o más edificios que anteriormente sirvieran de alojamiento a los obreros franceses de Guadalupe, Francia y la Martinica, y a todos aquellos otros que, procedentes de distintas partes del mundo, habían llegado a prestar su concurso a la obra del Canal. Tras la derrota económica de aquellas compañías, quedaba en pie la conquista del genio francés y, tras ésta, innumerables tumbas de trabajadores caídos en la brega diaria.

Y así fué cómo, con la salud económica y la salud física, pudo realizarse la obra de ingeniería más portentosa de nuestros tiempos, a pesar de las rebeldías de la naturaleza, abriéndose al servicio del mundo el 15 de agosto de 1914.

SANDALIO

ME TRAE UNA LATA DE ATÚN - UNA LATA DE ACEITE UNA LATA DE CONSERVA...
¡BASTA DE LATA! LO UNICO QUE PUEDE LLEVARLE ES LA CUENTA YA TIENE OCHO MESES DE EDAD
1
ME MANDA MEDIA DOCENA DE CHORIZOS RIOJANOS - MEDIA DOCENA DE CHORIZOS ORIENTALES...
¡VAYA A CHORICEAR A OTRA PARTE! CONMIGO YA BIEN MORTADELA...
2
Y BUENO; SI NO PUEDE FIARME MAS DEME AL MENOS MEDIO KILO DE BATATA.
¡IMPOSIBELE DONNA ROSAURA!
3
¿Y POR QUE?
PERQUE LA BATATA LA TENDRA IL SUO MARIDO COANDO RICIBA LA DEMANDA MIA PER COBROS DE PESOS.
4
SERVI RAPIDO EL ALMUERZO - CON ESTE FRESQUETE SE ME HA ABIERTO EL APETITO
PUES LO PODES CERRAR CON CANDADO
5
¿PERO QUE PASA?
PASA QUE YA NO PASA NINGUNO DE LOS PROVEEDORES LOS CUENTOS QUE LES PASAMOS
6

CURSOS DE PINTURA, DIBUJO, ARTES DECORATIVAS E INGLES

Profesora: ELENA M. LAPORTE

SANTA FE 3796 = BUENOS AIRES

U. T. 71, PALERMO 8917

SE dan lecciones aquí y por correspondencia por $ 17.— m/n., por cualquiera de las enseñanzas que en la tabla de materias damos más abajo y que se abonarán por giro postal a nombre de Elena M. Laporte, calle Santa Fe 3796, Buenos Aires. Además, cada persona que se inscriba enviando o presentando el cupón adjunto, se la obsequiará con una subscripción por un año de "Aconcagua", la revista más completa, instructiva e interesante, que en ningún hogar debe faltar. Los materiales para los trabajos, todos de la mejor calidad, se envían sin recargo alguno a quien los solicite. A continuación transcribiremos una parte de la tabla de materias:

Dibujo
Pintura al óleo
Pastel
Acuarela
Batik, pint. en seda tipo javanés
Trabajos en paño
Gamuza pirograbada
Gobelinos pintados
Pintura sobre gasa
Pintura en tela antigua
Pintura a pluma s|terciopelo
Laca japonesa
Coromandel
Arbolitos enanos japoneses
Flores de nácar

Flores de nacarol
Pirograbado
Pirosombreado
Piroescultura
Piroplanchado
Repujado en metales
Vitreaux (imit.) para
Lámparas
Pantallas
Plafoniers, etc.
Repujado a martillo
Cuero Rep. alto relieve
Cuero incisado
Cloutane. Decoración en clavitos
Porcelana, pintura al horno

Decoración a Pochoirs (Estampado)
Calados a sierra coml. en bronce y carey
Tallado en asta
Cristal, decor. en esmaltes
Grabados en nácar
Grabados en metales (al ácido)
Marquetería
Tarso (imit. marquetería)
Decor. en plata, estilo Toledano
Decor. en oro (imit.), estilo Toledano
Tallado en madera

ESPECIALIDAD en trabajos de encargue, modelos en todos estilos y para bordar, útiles, pinturas, barnices, pinceles, etc.

CUPON

Válido por una suscripción gratis de un año a la revista ACONCAGUA.

Panneaux artísticos..

... para decoración y confort del hogar, se hacen con facilidad y con resultados sorprendentes, bordándolos a máquina con el notable

HILO MERCERIZADO ELEFANTE

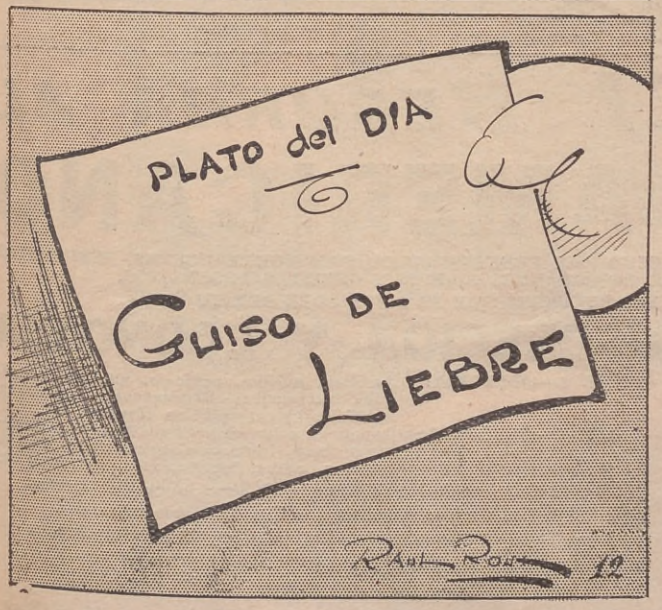
EN CARRETELES DE 10 GRAMOS

No importa que los coloque en lugares que reciban sol o mucha luz. Todos los espléndidos colores de su extensa variedad, son...

FIRMES

El tono blanco puede adquirirse también en carreteles de 25 grms.

Solicite el muestrario del hilo ELEFANTE en todas las casas del ramo.



Señora dueña de casa:

Cuando prepare el menú para su mesa y determine incluir en él, el clásico, nutritivo y siempre agradable plato de ravioles, tallarines o TOURTELETTES, no los haga en casa, que es tarea antieconómica a la vez que harto larga y engorrosa. Recuerde que la Casa Barcala, Sarmiento 980 (Mercado del Plata), es la única en Buenos Aires que se especializa en la elaboración de esos artículos, en la que se proveen las principales familias de la Metrópoli y a la que Vd. puede recurrir, sin temor de ser defraudada, porque es casa eminentemente seria y de alta responsabilidad, la casa de confianza por excelencia y la que siempre ha mantenido el lema de "no engañar al cliente", pues a pesar de que sus productos cuestan lo mismo que los que se venden "por ahí", son invariablemente los más delicados y no se expenden al público si no es con garantía de suma frescura y de insuperable calidad.

Al Buen Raviol

SARMIENTO 980 (Mercado del Plata)

U. T. (35) Libertad 0768

Enviándonos este aviso remitiremos **GRATIS**, un hermoso libro en colores con receta para postres y cocina

Fabricantes: AVILES, MORONI Y CIA. - ROSARIO

BRETAÑA: EL CORAZON DE FRANCIA

(Continuación de la página 101)

zario, con sus astilleros y puerto que da abrigo a los barcos que hacen el tráfico entre Francia y las Indias Francesas Occidentales.

Sin embargo, es tierra adentro donde se deja sentir en todo su esplendor la verdadera influencia de Bretaña. Una de las más famosas ciudades de la región es Quimper, típica ciudad bretona que hace alarde de una magnífica catedral, construída en el siglo XIII. El bretón de hoy, todavía vive una vida de tradiciones. Usted, sin duda, se dará cuenta de esto cuando visite Quimper durante los "perdones" — unos festivales, mitad religiosos, mitad seculares, con que los nativos conmemoran los aniversarios de varios santos. — Todo Bretaña está regado de viejos monumentos de un glorioso pasado: capillas, castillos, murallas medio derruídas y cubiertas de musgo.

Cerca de Quimper está Pont l'Abbé, cuyos habitantes son de una raza muy peculiar. El etnólogo y el anticuario siempre visitan Carnac y Lacmariaquer, a diez millas una de la otra. En este distrito abundan los restos megalíticos. Hay ahí como 2.800 monolitos a cual más raro y curioso, mudos testigos del pasado de un extraño pero altamente vital país.

LA ILUSION DE LA FELICIDAD

(Continuación de la página 124)

en el balcón, pero al escuchar nos llegó un ruido de sollozos que nos hizo salir corriendo y nos dejó desconcertados y mudos hasta la puerta del colegio.

Por una burla del azar, bastante maligna por cierto, nosotros, que olvidábamos tan pronto esa historia cuando nos alejábamos de la calle de Gervis, nos quedamos privados de la salida de junio porque, en plena clase, Raúl me tiró un papelito que acababa de recibir de su hermana, quien le informaba que, a pesar de lo sucedido, podía contar desde fines de julio con el departamentito de la de Valouz.

Había "enredos", escribía Rosaura, y la familia rica de París que les daba algunos francos a las dos mujeres y hasta se había comprometido a constituir a Armanda una dote de 20.000 francos en caso de matrimonio, había reiterado de un modo bastante fuerte su opinión sobre el divorcio y el matrimonio civil, diciendo que "esas cosas no eran para la gente decente". La señora de Valouz, de acuerdo con su hija, había contestado simplemente que si su salud lo permitía, antes del otoño las dos se "dedicarían a la costura".

"Es una respuesta, decía a su vez Rosaura, y la palabra "costureras" debe haber fastidiado a los parientes, que llevan una gran vida en París... Pero como la señora de Valouz y Armanda están resueltas a llevar adelante su proyecto, nosotros no podemos tolerar en la casa un establecimiento comercial. Así que el mes próximo se van".

Fué por haber leído ese papelito lenta y desembozadamente, mientras atravesaba de uno a otro lado de la sala de estudio y subía la escalerita que llevaba al sitial del padre La Roquette, que me quedé sin salida y sin ver más a Armanda Valouz. En el mes de julio, según lo que me acuerdo, la distribución de premios se anticipó porque nuestro colegio debía cerrar las puertas en virtud del artículo 7 de un decreto famoso, y nuestros espíritus de muchachos, preocupados sobre todo con las vacaciones, no dieron mayor importancia a la trágica sencillez del acto realizado por la señora de Valouz y su hija.

EDICIONES ARGENTINAS **GLEIZER**

"EL HOMBRE DE LA BARAJA Y LA PUÑALADA"

de NICOLAS OLIVARI,

cautiva por las cosas que dice sobre las vidas, amores, muertes, suicidios, tragedias, de los astros y estrellas de Hollywood. Desfilan: Greta Garbo, Marlene Dietrich, Joan Crawford, Clark Gable, William Powell, retratados, entrevistados, humanizados, por la pluma audaz e incisiva del autor de "EL GATO ESCALDADO" y "LA MUSA DE LA MALA PATA".

Pedidos y giros a M. Gleizer. - Triunvirato 537 - Bs. Aires - PRECIO: $ 1.—

¡NO VACILE! RECURRA AL SINDICATO AMERICANO

UNICO EN LA AMERICA DEL SUD. — ORGANIZADO Y COMPUESTO POR PROFESIONALES, ESCRITORES, POETAS, PERIODISTAS, TRADUCTORES, DIBUJANTES Y FOTOGRAFOS DE LOS GRANDES DIARIOS Y REVISTAS ARGENTINOS.

TARDE O TEMPRANO RECURRIRA UD. A SUS SERVICIOS QUE SE DISTINGUEN POR SU

EFICIENCIA, RAPIDEZ, DISCRECION Y ECONOMIA

Nº 1.—REDACCION: de artículos, notas, discursos, monografías, crónicas, conferencias, estudios, dedicatorias y poesías de circunstancias, etc.

Nº 2.—TRADUCCION: literal, literaria y técnica del francés, inglés, italiano, portugués, alemán, ruso, holandés, árabe, idisch, etc.

Nº 3.—PERIODISMO: notas sensacionales por los mejores cronistas, reportajes, encuestas, crónicas de sucesos del día, fotografías y dibujos, etc.

Nº 4.—PROPAGANDA: en diarios, revistas, calles, tranvías, ómnibus, subterráneos, radiotelefonía, etc., con organización de páginas, "horas" y números.

Nº 5.—ORGANIZACION: preparación de planes para empresas periodísticas y comerciales, presupuestos, folletos, suplementos y números especiales.

Nº 6.—ASESORIA: jurídica, médica, agrícola, química, comercial, económica. - Dictámenes, consultas, análisis, investigaciones técnicas, etc.

Nº 7.—PERSONAL: búsqueda e investigaciones de datos y precios financieros, históricos, comerciales, etc., de objetos, sitios, instituciones, personas, etc.

Solicite tarifas mencionando el servicio que le interesa.

No usamos membretes, sellos ni sobres especiales.

Toda correspondencia, etc., debe ser dirigida al Gerente,

Señor C. E. EGGERS - LECOUR
Escritorios 64 al 66,
Sarmiento 559, Buenos Aires, R. A.